

3/24
.8

migración hacia áreas metropolitanas de américa latina

UN
ESTUDIO
COMPARATIVO



INSTITUTO
LATINOAMERICANO
DEMOGRAFIA



**MIGRACION HACIA AREAS METROPOLITANAS
DE AMERICA LATINA: UN ESTUDIO COMPARATIVO**

Joop Alberts

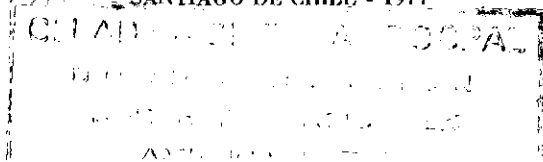
E 125
c. 8

MIGRACION
HACIA AREAS METROPOLITANAS
DE AMERICA LATINA

Un Estudio Comparativo



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
SANTIAGO DE CHILE - 1977



16208

**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE**

**Edificio Naciones Unidas
Avenida Dag Hammarskjöld
Casilla 91, Santiago, CHILE
Avenida 6^a, Calle 19, Apartado Postal 5249
San José, COSTA RICA**

Las opiniones y datos que figuran en este volumen son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

**© Centro Latinoamericano de Demografía, 1977
Serie E, N° 24**

INDICE

	Página
INTRODUCCION	3
* I. EL PROCESO DE MIGRACION	7
1. El aumento del volumen y la frecuencia en el tiempo	7
2. Migración y distancia	14
3. Procedencia de los inmigrantes a grandes ciudades según áreas urbanas y rurales	19
4. La migración en etapas	27
II. LA MIGRACION SELECTIVA	35
1. La migración por sexo	35
2. Migración y edad	43
3. La selectividad por estado civil	49
4. La selectividad educacional y ocupacional	60
* III. LOS MOTIVOS PARA MIGRAR	91
1. Algunas consideraciones teóricas	91
2. Los datos de las encuestas	97
IV. ALGUNOS ASPECTOS DE LA ASIMILACION DE LOS MIGRANTES	109
1. El concepto asimilación y sus factores determinantes	109
2. Revisión de la literatura relacionada con asimilación en América Latina	112
3. Los datos de las encuestas	124
V. LOS EFECTOS DEMOGRAFICOS DE LA MIGRA- CION HACIA LAS AREAS METROPOLITANAS	187
1. Algunas consideraciones generales sobre el proceso de urbanización.	187
2. La influencia directa e indirecta de la migración inter- na.	194
3. El crecimiento vegetativo y total de las áreas metro- politanas	195

	Página
4. La estructura de la población por sexo y edad	199
5. La estructura por estado civil	201
6. El número promedio de hijos	210
7. Los efectos combinados	215
VI. CONSIDERACIONES FINALES	219
1. Patrones de migración.	219
2. La selectividad	221
3. Los motivos para migrar.	223
4. Algunos aspectos relacionados con la asimilación de los migrantes	226
5. Consecuencias demográficas de la migración hacia las áreas metropolitanas	229
ANEXO I	232
BIBLIOGRAFIA	273

Indice de Cuadros y Mapas

Cuadro

1	América Latina: Distribución de los inmigrantes de algunas áreas metropolitanas según períodos de llegada	8
2	Brasil: Año de llegada de la población migrante adulta al momento de la encuesta, por ciudad	10
3	América Latina: Volumen de inmigración hacia áreas metropolitanas y ciudades	11
4	Caracas: Inmigrantes nativos y del extranjero, por sexo y período de llegada	12
5	Distritos Federales de Colombia, México y Venezuela y provincia de Santiago: Tasas de migración neta intercensal. Ambos sexos	12
6	Chile, Colombia, México y Venezuela: Relación entre migrantes y población, según los censos alrededor de 1940, 1950, 1960 y 1970	13
7	Chile, Colombia, México, Venezuela, Argentina y Brasil: Indices de redistribución por intervalos censales	14
8	Monterrey: Porcentaje de migrantes según el tamaño de la comunidad de origen y su distancia con Monterrey	16

Cuadro		Página
9	Migración hacia las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas, según zonas de distancia. Hombres y mujeres	18
10	Áreas Metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas: Inmigrantes por sexo, según el tamaño de la zona de procedencia	24
11	Chile, Perú y Venezuela: Población fuera de las áreas metropolitanas según el tamaño de los centros poblados	28
12	Chile, Perú y Venezuela: Inmigrantes hacia las áreas metropolitanas según tamaño del lugar de residencia anterior, y población fuera de las áreas metropolitanas, según el tamaño del aglomerado	29
13	Áreas Metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas: Número de movimientos de los inmigrantes que llegaron con más de 14 años de edad. Hombres y mujeres	31
14	Áreas Metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas: Inmigrantes con sólo un movimiento, por sexo y el tamaño del lugar de residencia previa	32
15	Perú, Venezuela y Chile: Centros poblados por tamaño y zona de distancia a las áreas metropolitanas, según los censos de 1961	33
16	Áreas Metropolitanas de América Latina: Índices de masculinidad según período de llegada	38
17	Brasil, Chile, Perú y Venezuela: Porcentajes de la población urbana con respecto a la población total, 1920-1960	39
18	América Latina: Tipo de actividad económica de algunas áreas metropolitanas	39
19	Algunas Áreas Metropolitanas de América Latina: Índices de masculinidad por período de llegada y tamaño de la residencia anterior	41
20	Algunas Áreas Metropolitanas de América Latina: Índices de masculinidad por grupos de edades y períodos de llegada	42
21	Áreas Metropolitanas de América Latina: Inmigrantes por sexo y edad de llegada, según período de llegada	46
22	Áreas Metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas: Inmigrantes según sexo, edad de llegada y período de llegada según tamaño del lugar de residencia anterior	48

Cuadro		Página
23	Áreas Metropolitanas de Santiago, Caracas y Lima: Composición por estado civil de la población migrante de 12 años y más, según sexo, grupos de edades y estado civil	54
24	Chile: Población por estado civil según sexo y grupos de edades, 1960	56
25	Chile: Población por estado civil según sexo y grupos de edades, 1952	56
26	Venezuela: Población total por estado civil según sexo y grupos de edades, 1961	57
27	Venezuela: Población total por estado civil según sexo y grupos de edades, 1950	57
28	Perú: Población total por estado civil según sexo y grupos de edades, 1961	58
29	Chile: Población por estado civil según grupos de edades y áreas rurales y urbanas, 1960	58
30	Venezuela: Población por estado civil según grupos de edades, y áreas urbanas y rurales, 1961	59
31	Chile: Estado civil por sexo y grupos de edades de la población migrante de Santiago y de la población fuera del área metropolitana	61
32	Venezuela: Estado civil por sexo y grupos de edades de la población migrante de Caracas y de la población fuera del área metropolitana	62
33	Perú: La composición por estado civil, según sexo y grupos de edades de la población migrante de Lima y de la población total del país	63
34	Resumen de los datos principales de las tablas 1 hasta 6 del Anexo I, con información sobre el nivel de educación de Chile y Santiago	66
35	Resumen de los datos principales de las tablas 7 hasta 12 del Anexo I, con información sobre el nivel educacional de Perú y Lima	69
36	Resumen de los datos principales de las tablas 13-19 del Anexo I, con información sobre el nivel de instrucción de Venezuela y Caracas	74
37	Resumen de los datos principales de las tablas 20, 21 y 22 del Anexo I, con información sobre la estructura ocupacional de Chile y de los migrantes a Santiago en el lugar de procedencia	80

Cuadro	Página	
38	Resumen de los datos principales de las tablas 23 a 28 del Anexo I, con información sobre la estructura ocupacional de la población de Perú y de los migrantes hacia Lima en su lugar de residencia anterior	82
39	Resumen de los resultados principales de las tablas 29 a 34 del Anexo I, con información sobre la estructura ocupacional de la población de Venezuela y de los migrantes hacia Caracas en su lugar de procedencia	84
40	Areas Metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas: Inmigrantes según el motivo principal para venir	98
41	Areas Metropolitanas de Lima y Caracas: Inmigrantes según motivo principal de migración, por sexo y edad de llegada	100
42	Areas Metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas: Inmigrantes según motivo principal de migración y zona de emigración	101
43	Areas Metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas: Inmigrantes según motivo principal de migración y <i>status</i> ocupacional en su lugar de residencia anterior	103
44	Areas Metropolitanas de Lima y Caracas: Inmigrantes según el motivo principal de migración, por sexo y nivel de instrucción	106
45	Santiago: Inmigrantes clasificados por motivos declarados para migrar por sexo según tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar	125
46	Lima: Inmigrantes clasificados por sexo y motivos para migrar, según el tiempo transcurrido para comenzar a trabajar	126
47	Caracas: Inmigrantes clasificados por sexo y motivos de la migración, según el tiempo transcurrido para comenzar a trabajar	128
48	Santiago: Inmigrantes por sexo y tamaño del lugar de procedencia, según el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar	130
49	Lima: Inmigrantes por sexo y según el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar. Tamaño del lugar de procedencia	131
50	Caracas: Inmigrantes clasificados por sexo y tamaño del lugar de procedencia, según el tiempo que necesitaron para comenzar a trabajar	132

Cuadro	Página	
51	Santiago: Inmigrantes clasificados por sexo según los sectores donde tenían su primera vivienda y su vivienda en la época de la encuesta	134
52	Santiago: Distribución de los inmigrantes por el sector en que tenían su vivienda en la época de la encuesta según lugar de emigración	137
53	Lima: Inmigrantes clasificados por sexo y estrato de la primera vivienda, según el tamaño del lugar de residencia anterior	138
54	Lima: Estrato de la primera vivienda y de la vivienda actual, de los migrantes llegados con más de 14 años en el período 1956-1965, por sexo	139
55	Lima: Distribución porcentual de la residencia actual de inmigrantes y nativos, por sexo	140
56	Caracas: Inmigrantes clasificados por sexo y estrato de la primera vivienda, según el tamaño del lugar de residencia anterior	141
57	Caracas: Población nativa e inmigrante por período de llegada y sexo, según parroquias y municipios, por sexo	142
58	Caracas: Distribución porcentual de la población nativa y migrante sobre el área metropolitana, por sexo	143
59	Santiago: Tipo de vivienda según el <i>status</i> migratorio del jefe del hogar	144
60	Santiago: Servicios disponibles en la vivienda según el <i>status</i> migratorio del jefe del hogar	145
61	Lima: Tipos de vivienda actual según <i>status</i> migratorio de los jefes de hogares y estrato de vivienda	146
62	Disponibilidad de servicios en las viviendas según <i>status</i> migratorio de los jefes de hogares y estrato de residencia	147
63	Caracas: Tipo de la vivienda primera y de la actual de los migrantes y tipo de la vivienda actual de la población residente	148
64	Santiago: Movilidad profesional. Composición por ocupaciones ("clases" económico-sociales) de los inmigrantes hombres y mujeres en tres momentos: Antes de emigrar, al comenzar a trabajar y en la época de la encuesta	149

Cuadro		Página
65	Santiago: Movilidad profesional. Cambio de <i>status</i> económico-social; primera ocupación y ocupación actual, por sexo	153
66	Lima: Movilidad ocupacional. Composición por ocupaciones de los inmigrantes que llegaron de 14 años y más de edad en la década 1956-1965 en tres momentos: Antes de migrar, al comenzar a trabajar y en el momento de la encuesta	154
67	Lima: Movilidad ocupacional. Cambio de <i>status</i> socio-económico de los inmigrantes que llegaron de 14 años y más de edad en el período 1956-1965	156
68	Caracas: Movilidad ocupacional. Composición por ocupaciones de los inmigrantes que llegaron con más de 14 años de edad en la década 1958-1967, antes de migrar y después de la llegada	157
69	Caracas: Movilidad ocupacional. Composición por ocupaciones de los migrantes que llegaron con más de 14 años de edad en la década de 1958-1967, según la primera ocupación y la ocupación actual	158
70	Caracas: Cambio de <i>status</i> socio-económico: Primera ocupación y ocupación actual	159
71	Caracas: Composición ocupacional de los migrantes que llegaron con 14 años y más en la década 1958-1967, antes de migrar, al llegar y en el momento de la encuesta	160
72	Santiago: Población nativa e inmigrante por nivel de instrucción según sexo y edad	162
73	Santiago: Población nativa e inmigrante por sexo, según la ocupación actual	163
74	Santiago: Población nativa e inmigrante por ocupaciones y sexo, según grandes grupos de edades	165
75	Lima: Población nativa e inmigrante por sexo y nivel de instrucción según la edad actual y la edad de llegada	167
76	Lima: Población nativa e inmigrante, por sexo, edad y grupos ocupacionales	171
77	Caracas: Población nativa y migrante por sexo y nivel educacional, según la edad actual y la edad al llegar	174
78	Caracas: Población nativa e inmigrante por ocupación actual según sexo, la edad presente y la edad al llegar	178

Cuadro	Página	
79	Estimación de la población mundial: Total, urbana y rural. Años 1920, 1960 y 2000 (en millones)	188
80	Aumento de la población mundial: Total, urbana y rural entre 1920-2000	188
81	Nivel de urbanización de la población total mundial y de grandes regiones	189
82	Relaciones entre la población de la capital nacional y la población total y urbana del país	192
83	Chile, Perú y Venezuela: Crecimiento vegetativo y total del país y del área metropolitana	196
84	Santiago, Lima y Caracas: Porcentaje de inmigrantes según grupos de edades	197
85	Santiago, Lima y Caracas: Tasas anuales de inmigración, según grupos de edades	197
86	Santiago, Lima y Caracas: Índices de masculinidad de la población nativa, inmigrante y total	199
87	Santiago, Lima y Caracas: Población nativa inmigrante y total según sexo y grupos de edades.	200
88	Santiago, Lima y Caracas: Estructura por grandes grupos de edades de la población nativa, migrante y total	202
89	Santiago: Población nativa e inmigrante por sexo y estado civil, según la edad actual	203
90	Lima: Población nativa e inmigrante por sexo y estado civil, según la edad actual	205
91	Lima: Población inmigrante por sexo, estado civil y edad al llegar, según la edad actual	206
92	Caracas: Población nativa e inmigrante por sexo y estado civil, según la edad actual	207
93	Caracas: Población inmigrante por estado civil, sexo y edad al llegar según la edad actual	208
94	Santiago: Número medio de hijos nacidos vivos de la población femenina no soltera, nativa e inmigrante, por estado civil, según la edad	211
95	Lima: Número medio de hijos nacidos vivos de la población femenina, nativa e inmigrante, por estado civil, según la edad	212
96	Caracas: Número medio de hijos nacidos vivos de la población femenina nativa e inmigrante, por estado civil, según la edad actual.	213

Cuadro		Página
97	Caracas: Número medio de hijos tenidos nacidos vivos de la población femenina nativa e inmigrante, por estado civil, según la edad actual.	214
 Mapa		
1	Chile: Mapa esquemático (División político-administrativa)	21
2	Perú: Estructura urbana (Por regiones y departamentos).	22
3	Venezuela: Estructura urbana. 1961	23

PROLOGO

En la década de los años 60, el CELADE y varios centros nacionales de investigación social impulsaron y llevaron a término una decena de encuestas especializadas en otras tantas áreas metropolitanas de América Latina, mediante las cuales se proponían estudiar el fenómeno de la migración interna en sus aspectos demográficos y sociales.

La obra que ahora se da a publicidad representa un esfuerzo de síntesis e interpretación de los resultados más significativos de una serie de estudios, realizados por distintos autores, que utilizaron los datos de las encuestas ya mencionadas.

La importancia de la contribución del presente análisis comparativo no consiste tanto en aportar hechos nuevos en relación con los hallazgos de cada uno de los estudios de caso en que se basó, como en dar apoyo teórico y empírico relativamente amplio a una serie de generalizaciones que ya son familiares sobre ciertas constantes -patrones, parámetros, características- del proceso migratorio a la gran ciudad y de la población migrante.

Los distintos capítulos están organizados de una manera novedosa a la vez que didáctica, ya que en ellos se ofrece primero una breve discusión de la teoría antes de pasar a la confrontación de las hipótesis con la información empírica.

Esperamos que este libro contribuirá a esclarecer algunos puntos controvertidos sobre el comportamiento migratorio de la población latinoamericana, constituyendo al mismo tiempo una obra de consulta útil para todos los estudiosos de este tema.

INTRODUCCION

A partir de los años 60 se ha producido en América Latina un avance notable en el conocimiento sobre las migraciones internas en los diferentes países de la región. En primer lugar, debe buscarse su explicación en el alto nivel científico logrado por los investigadores latinoamericanos. Por otro lado, cabe señalar los mejoramientos obtenidos en las fuentes de información, en particular las estadísticas vitales, los censos de población y las encuestas de migración.

En cuanto a las encuestas, la experiencia latinoamericana ha sido muy amplia y variada. Entre los estudios más importantes pueden señalarse las encuestas llevadas a cabo en las áreas metropolitanas de Monterrey, México, Santiago, Caracas, Lima y Asunción. Algo menos conocidas, pero no por eso menos importantes, son las encuestas de San Salvador, Bogotá, Buenos Aires y las pequeñas encuestas realizadas en algunas áreas urbanas del Brasil, como Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Volta Redonda, Juiz da Fora y Americana.

Si bien todos estos estudios han enriquecido el conocimiento sobre la migración interna, la falta de un análisis comparativo ha impedido establecer, hasta ahora, algunas "leyes de migración" o principios explicativos que contengan cierta base empírica y posibilidades de aplicación práctica en el contexto latinoamericano. El propósito de este libro es desarrollar un primer intento en tal dirección. Partiendo de un conjunto de las más conocidas hipótesis sobre la migración interna, se ha realizado un análisis comparativo de las encuestas de Santiago, Lima y Caracas, incluyendo también, en lo posible, los resultados disponibles de otras encuestas.

Así se ha podido llegar a algunas conclusiones generales sobre los patrones de migración, la selectividad, la motivación, la asimilación y los efectos demográficos de la migración hacia las áreas metropolitanas.

En cuanto al proceso de migración (capítulo I) se han analizado, primero, el aumento del volumen y de la intensidad de la migración en el tiempo, sometiendo a prueba la hipótesis de Lee, que postula un aumento si no se imponen fuertes frenos a la migración. A continuación se han intentado verificar las conocidas hipótesis de Ravenstein sobre la

relación entre migración y distancia y la mayor movilidad geográfica de las mujeres. Pareciera que las "leyes" de Lee y Ravenstein no son tan aplicables en el contexto latinoamericano. Por otra parte, se presenta una serie de interrogantes acerca de la procedencia de los migrantes según áreas urbanas y rurales, tópico sobre el cual se encuentran comentarios en la sección 3 de este primer capítulo. Aunque, en apariencia, son pocos los migrantes de áreas rurales que se trasladan a un área metropolitana, se ha podido establecer que en el análisis de la procedencia de los migrantes es necesario tomar en cuenta la estructura urbanarural del país y la migración diferencial por tamaño de lugar de residencia. Este primer capítulo concluye con algunas referencias sobre la migración en etapas, un fenómeno que últimamente se discute mucho, pero que según los datos no parece ser de mucha importancia.

El análisis de la selectividad de los migrantes (capítulo II) ha sido muy laborioso. Por el hecho que las encuestas no permiten establecer las diferencias entre migrantes y nativos de cierto lugar de procedencia, fue necesario recurrir a la información censal. No obstante que la encuesta y el censo son dos fuentes de información bastante diferentes, ha sido posible someter a prueba las hipótesis sobre la selectividad por sexo, edad, estado civil, educación y ocupación, formuladas por Ravenstein, Browning, Bogue, Thomas, Levasieur, Weber, Ter Heide, Hofstee, etc. Si bien la población migrante es más joven, y tiene mayor nivel educacional y ocupacional que los nativos, se está llevando a cabo en América Latina un considerable descenso de la selectividad educacional y ocupacional. ¿Será que esto corresponda a una consecuencia de un cambio de migración individual a migración de masas, o será una consecuencia de un mejoramiento general de los niveles de educación y ocupación? Son interrogantes que a lo largo de este capítulo se trata de contestar, aunque con un éxito sólo parcial.

En el capítulo III, sobre la motivación, se ha conferido mucho énfasis a los problemas que se presentan en este campo de análisis, así como a los resultados de estudios sobre este tema. Según los trabajos consultados, hay consenso en cuanto a que las encuestas de migración no permiten captar bien el proceso de motivación. Las respuestas que se obtienen son muy generales y casi todas de tipo económico, sin que indiquen lo que en realidad motivó a la persona a cambiar de lugar de residencia. A pesar de la escasa información disponible y de las dificultades de análisis, los resultados del estudio comparativo han revelado que la estructuración de los motivos para migrar está íntimamente relacionada con el ciclo de vida de la persona.

El análisis de la asimilación (capítulo IV) ha sufrido una serie de complicaciones. En primer lugar cabe señalar que las encuestas no fue-

ron diseñadas para estudiar este tema. Además, las diferencias que se presentaron entre los cuestionarios de las encuestas restringieron las posibilidades de investigación. Para llegar a un análisis realmente comparativo se decidió limitar el estudio a la información que estaba disponible en las 3 encuestas y que se relaciona con: a) la situación al llegar; b) la movilidad profesional y c) las diferencias educacionales y ocupacionales entre los nativos y migrantes en el área metropolitana. Sobre estos tres temas se analizaron en detalle las hipótesis formuladas hasta el momento y los resultados de estudios realizados en América Latina (Margúlis, Marmora, Browning, Hutchinson, Bock, Iutaka, Germani, Balán, Rodríguez, Muñoz, Oliveira, etc.). Tomando en cuenta la importancia del esquema estructural presentado por Balán, se consideró necesario seguir su línea de investigación. Las sugerencias han sido muy útiles y permitieron ir más allá de una simple descripción de las diferencias entre nativos y migrantes.

En el capítulo V se analizaron los efectos demográficos de la migración interna en el crecimiento de las ciudades, incluyendo referencias a los cambios en la estructura por sexo, edad y estado civil de la población, como también un análisis de las diferencias de fecundidad entre mujeres nativas y migrantes.

Finalmente, el capítulo VI del libro representa un resumen de los resultados generales de este estudio, como también algunos comentarios críticos acerca de la validez de ciertas hipótesis y creencias comunes en el campo de la migración interna.

Para efectuar el presente análisis comparativo se ha utilizado el siguiente material básico:

a) Encuesta de Santiago de Chile.

Todos los cuadros y otros datos parciales fueron extraídos del conocido trabajo de Juan C. Elizaga, *Migración a las Areas Metropolitanas de América Latina*, CELADE, Serie E, N° 6, Santiago de Chile, 1970.

b) Encuesta de Lima.

Se dispuso de tabulaciones preparadas en CELADE por John Macisco Jr., que en parte fueron analizadas en: Macisco, J., *Migrants to Metropolitan Lima; A Case Study*, CELADE, Santiago de Chile, 1975.

Además se consultó varias veces el trabajo realizado por la Dirección General de Estadísticas y Censos del Perú en relación con la encuesta, titulado, *Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana. Partes I, II y III*. Lima, Perú, 1968.

c) Encuesta de Caracas.

El material básico consistió en tabulaciones provisionales preparadas

por la Dirección General de Estadística y Censos de Venezuela, y en tabulaciones preparadas en CELADE.

Las tres encuestas fueron realizadas con la asistencia técnica de CELADE, y muestran características semejantes en cuanto se refieren al diseño de la muestra y a las preguntas incluidas para investigar los aspectos demográficos, la situación de la vivienda y la mano de obra.

I. EL PROCESO DE MIGRACION

1. *El aumento del volumen y la frecuencia en el tiempo*

Los cambios en el volumen y en la frecuencia de la migración entre áreas, están estrechamente ligados con el desarrollo de las diferencias económicas, sociales y ecológicas entre éstas y la influencia que pueden tener los obstáculos de migración que intervengan, tales como la distancia, el costo de transporte, la accesibilidad social y económica y las políticas de migración. La formulación de hipótesis sobre estos aspectos no es cosa fácil; hay que tomar en cuenta tantas interrelaciones entre variables demográficas y socio-económicas que difícilmente se llega a estar en condiciones de interpretar su conocimiento en algunos enunciados generales. No obstante lo anterior, se encuentran en los "marcos teóricos de la migración" algunas proposiciones que merecen atención.

En su *A Theory of Migration*,¹ Lee reúne una serie de hipótesis interesantes sobre el volumen de la migración. Sin duda, una de las más importantes es que, si no se les imponen fuertes frenos tanto el volumen como la tasa de migración tienden a aumentar en el tiempo. Comentando esta hipótesis, el autor indica que hay una serie de razones explicativas, como ser, el aumento de diferencias entre áreas y entre personas y la importancia cada vez menor de los obstáculos de migración. Respecto al primer punto, sus observaciones no van más allá de mencionar que la industrialización aumenta la diversificación de las áreas y que, tanto en los países desarrollados como en los en vías de desarrollo, las diferencias entre áreas urbanas y rurales se acentúan cada vez más. Sobre la creciente mayor diferencia entre las personas señala que en la sociedad primitiva o agrícola la especialización de sus miembros es limitada e incluso la sociedad no facilita las diferencias entre las personas. En las sociedades modernas, en cambio, hay una multiplicación de especialidades que trae consigo la educación orientada de acuerdo con las necesidades del mercado de trabajo. Incluso en las escuelas rurales se educa a los niños para fines urbanos, lo que los hace más aptos para responder a los factores

¹ Lee, Everett, "A Theory of Migration", en J.A. Jackson, *Migration*, Cambridge University Press, 1970, págs.282-298.

positivos en estas áreas. Por otro lado, la tecnología hace disminuir los obstáculos de migración; la comunicación es más fácil y hay relativamente menor costo de transporte. Si se mantienen sin variación los factores de atracción y de rechazo entre dos áreas, con el avance de la tecnología aumentará el volumen de migración.

Lamentablemente, la definición de migración utilizada por Lee es tan amplia, que el investigador tiene dificultades para someter a prueba la hipótesis. Lee define la migración como un cambio permanente o semi-permanente de residencia. No hay restricción de distancia ni consi-

Cuadro 1

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES, HOMBRES Y MUJERES, DE ALGUNAS AREAS METROPOLITANAS SEGUN PERIODOS DE LLEGADA

Areas metropolitanas	Hombres		Mujeres		Total	
	Número de inmigrantes	Porcentaje del total	Número de inmigrantes	Porcentaje del total	Número de inmigrantes	Porcentaje del total
<i>Santiago</i>						
<i>Total</i>	1 549	100,0	2 152	100,0	3 701	100,0
1957-1962 ^a	312	20,1	466	21,6	778	21,0
1952-1956	240	15,5	344	16,0	584	15,8
1947-1951	199	12,8	284	13,2	483	13,0
1942-1946	172	11,1	234	10,9	406	11,0
Antes de 1941	626	40,4	824	38,3	1 450	39,2
<i>Lima</i>						
<i>Total</i>	2 069	100,0	2 221	100,0	4 290	100,0
1961-1965	357	17,2	448	20,2	805	18,8
1956-1960	362	17,5	430	19,4	792	18,5
1951-1955	292	14,1	317	14,3	609	14,4
1946-1950	289	14,0	306	13,8	595	13,9
1941-1945	215	10,4	215	9,7	430	10,0
Antes de 1940	527	25,5	466	21,0	993	23,1
Desconocidos	27	1,3	39	1,8	66	1,5
<i>Caracas</i>						
<i>Total</i>	2 962	100,0	3 681	100,0	6 643	100,0
1963-1967	490	16,5	786	21,4	1 276	19,2
1958-1962	600	20,3	816	22,2	1 416	21,3
1953-1957	705	23,8	679	18,4	1 384	20,8
1948-1952	458	15,5	503	13,7	961	14,5
1943-1947	285	9,6	328	8,9	613	9,2
1938-1942	145	4,9	203	5,5	348	5,2
1933-1937	112	3,8	149	4,0	261	3,9
Antes de 1932	167	5,6	217	5,9	384	5,8

(continúa)

Cuadro I (Conclusión)

AMERICA LATINA: DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES, HOMBRES Y MUJERES DE ALGUNAS AREAS METROPOLITANAS SEGUN PERIODOS DE LLEGADA

Areas metropolitanas	Hombres		Mujeres		Total	
	Número de inmigrantes	Porcentaje del total	Número de inmigrantes	Porcentaje del total	Número de inmigrantes	Porcentaje del total
<i>Asunción^b</i>						
Total	986	100,0	1 422	100,0	2 408	100,0
1968-1972	252	25,6	411	28,9	663	27,5
1958-1967	301	30,5	401	28,2	702	29,2
1948-1957	166	16,8	257	18,1	423	17,6
Antes de 1948	265	26,9	350	24,6	615	25,5
Desconocidos	2	0,2	3	0,2	5	0,2
<i>San Salvador^c</i>						
Total	682	100,0	1 081	100,0	1 763	100,0
1955-1959	136	19,9	287	26,5	423	23,9
1950-1954	130	19,0	163	15,1	293	16,6
1945-1949	158	23,2	233	21,6	398	22,2
1940-1944	63	9,2	122	11,3	185	10,5
1930-1939	97	14,3	132	12,2	229	13,0
1920-1929	56	8,2	92	8,5	148	8,4
Antes de 1920	32	4,7	52	4,8	84	4,8
Desconocidos	10	1,5	—	0,0	10	0,6
<i>Monterrey^d</i>						
Total	2 151	100,0				
1961-1965	509	23,7				
1956-1960	443	20,6				
1951-1955	448	20,8				
1946-1950	264	12,3				
1941-1945	221	10,3				
1931-1940	180	8,4				
Antes de 1940	86	3,9				

a 1962, 6 meses.

b Los intervalos no son iguales.

c No incluye inmigrantes internacionales.

d La encuesta es de hombres.

deración al carácter voluntario o involuntario de la migración, ni tampoco se hace diferencia entre la migración interna e internacional. Para Lee incluso el cambio de un departamento a otro dentro del mismo edificio, es migración.

No obstante esa dificultad, los datos reunidos acerca del volumen de inmigración en algunas áreas metropolitanas de América Latina, permi-

ten discutir la validez de la hipótesis en cuestión (véase el cuadro 1). Partiendo del hecho que la hipótesis planteada debería ser aplicable sobre todo en áreas de gran atracción, se encuentra en los datos un fenómeno que contradice la postulación. Si bien el volumen de inmigración aumenta en el tiempo, la distribución relativa respecto de las áreas metropolitanas de Lima, Caracas, Monterrey y San Salvador, sugiere que se ha producido una disminución en su fuerza de atracción. Este fenómeno es aún más evidente si se toma en cuenta que los datos se refieren a la inmigración neta (sobrevivientes de migrantes) y que la población fuera de las áreas metropolitanas ha aumentado en el curso del tiempo. En esta perspectiva las cifras de Santiago llevan a concluir que hay cierta constancia en el proceso de inmigración. Únicamente el área metropolitana de Asunción muestra un fuerte aumento en su fuerza atractiva.

El hecho que no haya evidencia de un aumento relativo de la inmigración hacia algunas áreas metropolitanas no quiere decir que haya disminuido la emigración hacia las áreas urbanas. Más bien puede indicar que las áreas metropolitanas han llegado a cierto tope de inmigración y que las corrientes emigratorias se dirigen a otras áreas urbanas que han pasado a constituir nuevos focos de atracción. Ilustrativos para este fenómeno son los datos de la encuesta de importantes áreas urbanas del Brasil (véase el cuadro 2), que comprueban que Río de Janeiro y Sao Paulo han perdido su fuerza atractiva y que Belo Horizonte, Volta Redonda, Juiz da Fora y Americana han recibido relativamente más inmigrantes en un período más corto.²

Cuadro 2

BRASIL: AÑO DE LLEGADA DE LA POBLACION MIGRANTE ADULTA
AL MOMENTO DE LA ENCUESTA, POR CIUDAD

(Porcentajes)

Año de llegada	Río de Janeiro	São Paulo	Belo Horizonte	Volta Redonda	Juiz da Fora	Americana	Total
1890-1999	1,7	0,9	0,2	—	1,2	11,1	0,8
1900-1909	4,2	1,8	0,8	—	1,5	1,9	1,7
1910-1919	6,2	7,0	2,0	—	5,2	5,1	4,3
1920-1929	13,9	14,1	11,9	0,4	9,0	6,2	9,9
1930-1939	21,1	18,4	16,2	2,6	20,9	12,6	15,6
1940-1949	22,7	24,2	27,1	65,7	25,0	25,7	31,3
1950-1959	30,2	33,7	41,8	31,2	37,2	47,6	36,3
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(596)	(683)	(612)	(493)	(344)	(374)	(3 102)

² Hutchinson, B., "The Migrant Population of Urban Brazil", en *América Latina*, Río de Janeiro, Año 6, N° 2, abril-junio, 1963.

Para verificar si hay alguna relación entre la duración del proceso migratorio o, en otras palabras, entre la historia migratoria y la disminución de la fuerza atractiva de las áreas metropolitanas, se ha resumido en el cuadro 3 la distribución relativa de la migración en el tiempo. Hay ciertos indicios que ciudades con una larga historia migratoria mantienen constante su fuerza atractiva (caso de Santiago, también Juiz da Fora), y que otras pierden su fuerza de atracción (Río de Janeiro, Sao Paulo, Lima). Pero, por el otro lado, tenemos ciudades como San Salvador, Monterrey y Caracas, cuya historia migratoria es menos larga, y que también parecen perder en alguna forma su fuerza atractiva o muestran haber llegado a cierto tope de inmigración. Se puede entonces llegar a la conclusión que no existe necesariamente una relación entre historia migratoria y fuerza atractiva. Para aclarar estos fenómenos habría que investigar la capacidad de absorción de las áreas metropolitanas, el proceso de industrialización como también la eventual existencia de políticas de redistribución espacial de la población, como en el caso de Caracas.

La emigración hacia Caracas ha disminuido considerablemente, tanto con respecto a la migración interna como internacional. Ilustrativos son los datos de los cuadros 1 y 4 y del cuadro 5, que contiene los cálculos de las tasas de migración neta intercensal, incluyendo la migración interna-

Cuadro 3
AMERICA LATINA: VOLUMEN DE INMIGRACION HACIA
AREAS METROPOLITANAS Y CIUDADES
(Porcentajes)

<i>Santiago</i>	<i>Lima</i>	<i>Caracas</i>
36,8(1952-1962)	37,3(1956-1965)	40,5(1958-1967)
24,0(1941-1951)	28,3(1946-1955)	35,3(1948-1957)
39,2(antes)	34,3(antes)	24,1(antes)
<i>Asunción</i>	<i>San Salvador</i>	<i>Monterrey</i>
47,5(1958-1972)	40,5(1950-1959)	44,4(1956-1965)
29,2(1950-1957)	32,7(1940-1949)	33,1(1946-1955)
26,9(antes)	26,2(antes)	22,6(antes)
<i>Río de Janeiro</i>	<i>São Paulo</i>	<i>Belo Horizonte</i>
30,2(1950-1959)	33,7(1950-1959)	41,8(1950-1959)
22,7(1940-1949)	24,2(1940-1949)	27,1(1940-1949)
47,1(antes)	42,1(antes)	31,6(antes)
<i>Volta Redonda</i>	<i>Juiz da Fora</i>	<i>Americana</i>
31,2(1950-1959)	37,2(1950-1959)	47,6(1950-1959)
65,7(1940-1949)	25,0(1940-1949)	25,7(1940-1949)
3,0(antes)	37,8(antes)	24,7(antes)

cional, y que muestran un descenso bastante grande en el período de 1950 a 1970. Este fenómeno podría atribuirse a cambios en la política de redistribución espacial de la población del Gobierno Venezolano. Para resolver ciertos problemas de urbanismo el Presidente Pérez Jiménez llevó a cabo un plan de emergencia, además no puso restricciones a la migración hacia Caracas. Su sucesor Betancourt eliminó ese plan e inició una política restrictiva del asentamiento, destinada a disminuir la migración hacia la capital.

Continuando con el cuadro 5, puede señalarse que los datos para la provincia de Santiago parecen confirmar la observación que la inmigración al área metropolitana puede calificarse como un proceso constante.

Cuadro 4
CARACAS: INMIGRANTES NATIVOS Y DEL EXTRANJERO, POR SEXO Y PERIODO DE LLEGADA ^a

Período	Nativos		Extranjeros	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1958-1967	718	1 076	375	529
Antes	1 137	1 554	735	530
<i>Total</i>	<i>1 855</i>	<i>2 630</i>	<i>1 110</i>	<i>1 059</i>

^a Los datos provienen de tabulaciones provisionales preparadas por la Dirección General de Estadísticas y Censos de Venezuela.

Cuadro 5
DISTRITOS FEDERALES DE COLOMBIA, MEXICO Y VENEZUELA Y PROVINCIA DE SANTIAGO: TASAS DE MIGRACION NETA INTERCENSAL. AMBOS SEXOS

País y entidad	Períodos			
	1940-1950	1950-1960	1955-1965	1960-1970
<i>Chile</i> (Prov. Santiago)	17,6	15,6	—	13,2
<i>Colombia</i> (Distrito Federal)	40,4	39,1	37,8	—
<i>México</i> (Distrito Federal)	32,8	19,7	—	7,5
<i>Venezuela</i> (Distrito Federal)	46,7	26,0	—	11,0

Por otro lado el descenso de las tasas de migración neta que se observa para los distritos de Colombia y México, que corresponden aproximadamente a las áreas metropolitanas de Bogotá y Ciudad de México,³ da más apoyo a la conclusión que la hipótesis de Lee no se cumple respecto a una gran cantidad de áreas metropolitanas de América Latina.

Cabe preguntarse ahora si la hipótesis de Lee es aplicable para el total del país.

Para verificarlo se ha calculado en diversas fechas censales: a) la relación entre el volumen total de migrantes y la población total, y b) los índices de redistribución para períodos intercensales, esto es, la relación entre la suma de los saldos migratorios de igual signo y la población a la mitad del intervalo censal (véanse los cuadros 6 y 7). Este índice mide el efecto de la migración interna en la distribución espacial de la población. Si la hipótesis en cuestión es válida, tanto las tasas de migración como los índices de redistribución tienen que mostrar un aumento en el tiempo.⁴

Bajo el supuesto que el numerador y el denominador de las "tasas"⁵ contienen los mismos errores, se observa en los cuatro países selecciona-

Cuadro 6
CHILE, COLOMBIA, MEXICO Y VENEZUELA. RELACION ENTRE
MIGRANTES Y POBLACION, SEGUN LOS CENSOS
ALREDEDOR DE 1940, 1950, 1960 Y 1970
(Por ciento)

País	1940	1950	1960	1970
Chile	—	25,1	23,7	23,3
Colombia	—	14,6	18,2	—
México	10,7	12,9	15,0	14,5
Venezuela	14,4	18,8	21,6	22,8

³ Las tasas de migración neta miden la relación entre el saldo migratorio al final de un intervalo y la población expuesta al riesgo de migración. No son tasas en el sentido estricto de la palabra, porque el enumerador contiene dos eventos diferentes y el denominador es una aproximación, esto es, se tomó el promedio de la población al inicio y al final del intervalo. El migrante fue definido no según su lugar de residencia anterior, sino según su lugar de nacimiento.

⁴ Recuérdese que Lee explica que el aumento del volumen de la migración se debe, entre otras cosas, a la diferencia cada vez mayor entre las áreas, lo que implica que ciertas áreas aumentan su fuerza atractiva, mientras que otras la pierden.

⁵ No son exactamente tasas porque el denominador no es la población expuesta al riesgo de migrar, sino la población sobreviviente en las fechas censales. La tasa mide la frecuencia de un fenómeno, en este caso la migración de una población que estaba expuesta al riesgo de migrar.

dos cierto aumento en la frecuencia de la migración en el período 1940-1960. Sin embargo, después el cambio es muy pequeño e incluso hay descenso en las tasas. De lo anterior podría desprenderse que la hipótesis de Lee parece válida hasta cierto punto; que para llegar a ser completa debería incluir la posibilidad que la frecuencia de la migración no siga subiendo, que tenga un cierto límite. Bajo esta perspectiva la hipótesis se acerca más a la realidad, sin embargo Lee también tendría que reformular su explicación del aumento del volumen de la migración. Su principal argumento se basó en el aumento de las diferencias interregionales, y la diferencia cada vez mayor entre áreas urbanas y rurales. Lo anterior implica, aunque la migración sea por rechazo o por atracción, que los saldos migratorios deberían aumentar. Como consecuencia los índices de redistribución también deberían subir. Sin embargo, los cálculos contradicen tal pensamiento (véase el cuadro 7) y llevan a concluir que, si bien el volumen y la intensidad de la migración pueden subir hasta cierto grado, la explicación no se debe limitar a su aumento por diferencias interregionales y corrientes rurales-urbanas, sino que debe referirse, también, a los importantes movimientos migratorios tanto entre áreas rurales como intra-urbanas. Dicho de otra manera: aceptando el razonamiento de Lee, los índices de redistribución espacial aumentarían. Este fenómeno no se produce debido al hecho que la migración interna no consiste únicamente en movimientos rurales-urbanos.

Cuadro 7

CHILE, COLOMBIA, MEXICO, VENEZUELA, ARGENTINA Y BRASIL.
INDICES DE REDISTRIBUCION POR INTERVALOS CENSALES^a

País	Períodos		
	1940 - 1950	1950 - 1960	1960 - 1970
Chile	4,9	4,6	4,7
Colombia	4,2	4,1	-
México	4,1	3,5	3,9
Venezuela	7,2	6,0	5,0
Argentina	-	5,6	4,3
Brasil	2,6	4,3	4,1

^a Los índices se calcularon usando los saldos migratorios publicados en: Arévalo, Jorge, *Migración Intercensal de Seis Países de América Latina*, CELADE, Serie A, N°127.

2. Migración y distancia

En 1885 el estadístico británico Ravenstein formuló sus *laws of migration* que actualmente se consideran como el punto de partida para el

estudio socio-demográfico de la migración. Su primera ley empieza con las palabras: "Ya hemos probado que la gran masa de nuestros migrantes solamente procede de corta distancia..."⁶ Ravenstein no usó la palabra ley en el sentido estricto, más bien se decidió a usarla por no tener otra palabra más adecuada.⁷ Desde entonces y en una gran cantidad de estudios se ha cuantificado y explicado suficientemente la correlación negativa entre migración y distancia, de tal manera que se puede hablar de una verdadera ley de migración.⁸

No todas sus leyes han tenido el mismo rigor científico; su postulación de que "las mujeres migran en mayor número que los hombres, pero ellas se desplazan a distancias más cortas",⁹ ha sido objeto de mucha discusión. Macisco y Pryor revisaron la literatura con el fin de reevaluar las siete leyes de Ravenstein. Respecto a la hipótesis en cuestión, indican que tiene dos componentes. La mayoría de los estudios consultados concuerdan en que las mujeres predominan en las corrientes migratorias; sin embargo, la segunda parte —que las mujeres migran en promedio una distancia más corta— no fue comprobada suficientemente.¹⁰

Es preciso mencionar aquí que Ravenstein formuló sus leyes a base de los censos de población de 1871 y 1881 y que sus leyes se refieren a un contexto histórico especial de un país en proceso de industrialización. Sus leyes deben considerarse, entonces, en términos de movimientos rurales-urbanos y como respuesta a las oportunidades económicas en los grandes centros de comercio e industria.

En el marco teórico de Lee encontramos la correlación entre migración y distancia en una forma más amplia: "la intensidad de la migración varía con las dificultades para superar los obstáculos que intervienen".¹¹ Sobre la migración diferencial por sexo, postula que en las corrientes migratorias hacia ciudades predominan las mujeres; en las corrientes hacia áreas rurales, los hombres.

⁶ Traducción del autor.

⁷ Ravenstein, E.G., "The Laws of Migration", en *Journal of the Statistical Society* XLVII (1885) págs.167-219.

⁸ En Ter Heide, *Binnenlandse Migratie in Nederland*, Universidad de Amsterdam, 1965, pág. 81, se encuentra una lista impresionante de literatura en relación con este tema.

⁹ Traducción del autor.

¹⁰ Macisco, J. y Pryor, T., "A Reappraisal of Ravenstein's Laws of Migration: A Review of Selected Studies of Internal Migration in the United States", en *American Sociological Review*, Vol.24, Nº3, Otoño 1963.

¹¹ Lee, Everett, *op. cit.*

Diversos autores han refinado la relación entre migración y distancia introduciendo: oportunidades de empleo (Stouffer),¹² distancia social (Zipf)¹³ y factores de atracción (Somermeyer).¹⁴

La información disponible (Encuestas de Santiago, Lima, Caracas y Monterrey) permite únicamente relacionar la distancia con el volumen de la inmigración.

En la encuesta de Monterrey se ha comprobado que la mayoría de los migrantes (64 por ciento) ha recorrido menos de 400 kilómetros (véase el cuadro 8). Especificando los migrantes por tamaño del lugar de origen, se observa claramente la influencia que tiene la estructura urbana de la región. Siendo Monterrey un lugar bastante aislado (no hay ningún centro urbano grande dentro de los 300 kilómetros y solamente una localidad urbana media dentro de los 200 kilómetros), se explica que el 70 por ciento de la población proveniente de centros urbanos grandes haya recorrido más de 700 kilómetros, mientras que el 69 por

Cuadro 8
MONTERREY: PORCENTAJE DE MIGRANTES SEGUN EL TAMAÑO
DE LA COMUNIDAD DE ORIGEN Y SU DISTANCIA
CON MONTERREY

	Tamaño de la comunidad de origen				Total
	Rural	Urbano pequeño	Urbano mediano	Urbano grande	
Menos de 100	27	8	30	—	22
100 - 199	15	10	—	—	11
200 - 299	12	24	7	—	13
300 - 399	15	27	18	7	18
400 - 499	10	13	6	—	9
500 - 599	8	4	18	22	9
600 - 699	5	3	12	1	5
700 kms. y más	8	12	8	70	13
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>101</i>	<i>99</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

¹² Stouffer, S.A., "Intervening Opportunities and Competing Migrants", en *Journal of Regional Science II* (1960), págs.1-26.

¹³ Zipf, G.K., *Human Behaviour and the Principle of the Least Effort*, Cambridge, Mass., 1949.
Zipf, G.K., "The P_1/P_2 Hypothesis on the Intercity Movement of Persons", en *American Sociological Review*, XI (1946).

¹⁴ Somermeyer, W.H., "Een Analyse van de Binnenlandse Migratie in Nederland to 1947 en van 1948-1957", en *Statistische en Econometrische Onderzoekingen*, (1961) págs.115-174.

ciento de la población de origen rural ha llegado desde un radio de menos de 400 kilómetros.¹⁵

En el cuadro 9 se resumen los resultados de las Encuestas de Santiago, Lima y Caracas, tomando como zonas de distancia:

- 1) la región en la cual se encuentra el área metropolitana,
- 2) las regiones limítrofes a la zona 1,
- 3) las demás regiones.

Visto el hecho de que la mayor o menor emigración de las áreas depende de la población comprendida, se ha incluido en este cuadro una estimación de la población fuera de las áreas metropolitanas según los censos levantados alrededor de 1960. Esta población no representa la población expuesta al riesgo de migrar. Únicamente se usa este dato para indicar la distribución relativa de la población de las zonas de procedencia y para tener una idea acerca de la propensión a migrar. En los mapas 1, 2 y 3 se presenta la ubicación geográfica de las regiones y las zonas dentro de los correspondientes países.

Hay suficientes evidencias para concluir que la propensión a migrar disminuye con la distancia, pero únicamente cuando se trata de largas distancias, como en el caso de los migrantes que provienen de las zonas 3, que se encuentran a una distancia de a veces más de mil kilómetros del área metropolitana. Las áreas metropolitanas incluso parecen ejercer una fuerte atracción sobre las regiones limítrofes a la zona en la cual se encuentran, aunque esas zonas limítrofes no sean cercanas: la zona 2 de Chile tiene un promedio de distancia de 200 kilómetros, la del Perú de 650 y la de Venezuela de 400. (Esa distancia se midió tomando el promedio de distancia de los centros urbanos más importantes de la zona 2 con el área metropolitana).

De otro modo los datos parecen indicar que la mayoría de los migrantes no provienen de corta distancia; llegan desde las áreas más lejanas del país. Ilustrativos son los datos de Chile, que muestran que alrededor del 45 por ciento de los migrantes han recorrido entre 500 y 2 500 kilómetros (es la distancia mínima y máxima hacia Santiago desde la zona 3).

Respecto a la segunda parte de la hipótesis de Ravenstein (véase ref. 9) no se ha encontrado suficientes comprobaciones para aceptar que las mujeres migran a una distancia más corta. Si bien la hipótesis se cumple para Santiago, los datos para Lima y Caracas no muestran diferencias substanciales. Quizás debería concluirse que la encuesta no sea

¹⁵ Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León, *Movilidad Social, Migración y Fecundidad en Monterrey Metropolitana*, Monterrey, México, 1967 (Cap. II, autores Browning y Feindt).

Cuadro 9
MIGRACION HACIA LAS AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO,
LIMA Y CARACAS, SEGUN ZONAS DE DISTANCIA.
HOMBRES Y MUJERES
(Por ciento)

Areas metropolitanas	Migrantes		Población ^b	Distancia (km) ^c
	Hombres	Mujeres		
<i>Santiago^a</i>				
Zona 1 (Región IV)	22,1	24,8	16,7	100
Zona 2 (Región III y V)	30,3	30,2	24,4	200
Zona 3 (Región VI, II, VII, I, VIII)	47,6	45,0	58,9	500 - 2 500
	100,0 (1 441)	100,0 (2 053)	100,0	
<i>Lima</i>				
Zona 1 (Región I, V)	20,0	20,3	16,8	150
Zona 2 (Región VI, III)	34,9	36,0	38,5	650
Zona 3 (Región II, VIII, VII, IV)	32,8	32,9	44,7	1 000 - 1 300
	100,0 (2 069)	100,0 (2 221)	100,0	
<i>Caracas^d</i>				
Zona 1 (Región I)	27,6	27,9	21,5	80
Zona 2 (Región V, II, IV)	48,1	47,8	36,7	400
Zona 3 (Región VI, III)	24,3	24,3	41,8	700
	100,0 (1 886)	100,0 (2 665)	100,0	

^a Excluidos los inmigrantes de otros países (91 hombres y 78 mujeres y los inmigrantes cuya región se desconoce).

^b Datos de los censos alrededor de 1960.

^c La distancia se midió tomando el promedio de distancia de los centros urbanos más importantes al área metropolitana correspondiente.

^d Excluidos los extranjeros (1 079 hombres y 1 024 mujeres); los inmigrantes cuya procedencia se desconoce (22 hombres y 29 mujeres) están distribuidos según el peso relativo de cada región en el total.

la forma más adecuada para analizar la relación entre migración y distancia. Se sabe que puede haber errores en la muestra, o que al especificar los migrantes por procedencia, las cifras pueden ser tan pequeñas, que obstaculicen un buen análisis. Otro factor puede ser que una parte de los entrevistados no conteste bien la pregunta (esto ocurrió en Lima) y por ello no se den buenas condiciones para encontrar la relación entre migración y distancia.

Para reunir más antecedentes se han consultado algunos estudios a base de datos censales y los resultados parecen indicar que las mujeres migran a una distancia más corta. Simmons y Cardona lo señalan para Bogotá,¹⁶ y Alberts en su estudio sobre Costa Rica llegó a la conclusión que predominan altamente las mujeres en los movimientos migratorios desde la capital San José hacia los otros cantones del área metropolitana.¹⁷

3. *Procedencia de los inmigrantes a grandes ciudades, según áreas urbanas y rurales*

El acelerado crecimiento urbano en América Latina, a consecuencia de los movimientos migratorios a ciudades y áreas metropolitanas, ha dado origen a conclusiones generales sosteniendo que la mayor parte de los inmigrantes proceden de las áreas rurales. Elizaga, analizando la urbanización y las tasas de crecimiento de núcleos de población de distinto tamaño en países de América Latina, indica que la fuente que alimenta este notable crecimiento urbano probablemente varía en cada país según las condiciones demográficas existentes como son el volumen de la población nacional, el nivel de urbanización y el tamaño alcanzado por el núcleo principal. Su conclusión es que los aportes inmigratorios que recogen las ciudades, formados por corrientes que tienen origen en todas las regiones del país, no están compuestos necesariamente y principalmente por campesinos, sino también, frecuentemente, por ciudadanos de otras ciudades y núcleos urbanos menores, incluyendo entre los últimos a cierto número de personas nacidas en el medio rural pero con experiencia ciudadana. Agrega este autor que esto es aplicable sobre todo en países que han alcanzado un alto nivel de urbanización y jerarquía urbana diferenciada, mientras que en los países en donde predomina la población rural y en los cuales la urbana se reduce casi exclusivamente al núcleo principal o a unos pocos centros, los inmigrantes que llegan a estos centros tienen que incluir una elevada proporción de campesinos.¹⁸

En el estudio de Monterrey, Browning formula la siguiente hipótesis sobre la procedencia de los migrantes hacia grandes ciudades en los

¹⁶ Simmons, Alan y Cardona, Ramiro, *La Selectividad de la Migración en una Perspectiva Histórica: El Caso de Bogotá (Colombia), 1929-1968*.

¹⁷ Alberts, Joop, *La Migración Interna en Costa Rica*, CELADE, Serie AS, N°8, San José, Costa Rica, 1970.

¹⁸ Elizaga, Juan C., *Migraciones a las Áreas Metropolitanas de América Latina*, CELADE, 1970, págs.7-14.

países en vías de desarrollo: "las grandes ciudades en las áreas en vías de desarrollo atraen migrantes de las áreas rurales y urbanas, donde ambos pasan a estar bien representados, sin embargo no necesariamente en estrecha correspondencia con las proporciones nacionales o regionales de la población rural y urbana".¹⁹ Obsérvese que las ideas elaboradas en esta proposición son menos completas y precisas y bastante diferentes de lo que señala Elizaga.

En Bogotá, Simmons y Cardona también indican que los migrantes provienen de todas partes del territorio y de todos los estratos sociales.²⁰ Las encuestas del Brasil revelan para Río de Janeiro y Sao Paulo una parte desproporcionadamente pequeña de migrantes con lugares de nacimiento rural, lo que por Hutchinson fue interpretado como una consecuencia de errores en la declaración de lugar de nacimiento, en el sentido de que se declaró como lugar de nacimiento una ciudad pequeña cercana.²¹ En las otras ciudades se observa una mayor proporción de migrantes de origen rural, fenómeno considerado como un indicador que esas ciudades en cierto modo han asumido la antigua función de Río de Janeiro y Sao Paulo,²² o que han surgido nuevos enfoques de atracción en el país.

La investigación sobre la procedencia de los inmigrantes de Santiago, Lima y Caracas ha dado resultados que apoyan el punto de vista de Elizaga y rechazan la primera parte de la hipótesis de Browning. Según los cálculos hechos (véase el cuadro 10) más del 60 por ciento de los inmigrantes de Santiago provienen de áreas urbanas (tamaño 5 000 y más); para Caracas este porcentaje llega hasta el 75 por ciento. En las corrientes inmigratorias hacia Lima la situación es totalmente diferente: sólo el 43 por ciento proviene de áreas urbanas. Estas cifras contradicen en forma evidente la postulación que en las corrientes migratorias hacia las grandes ciudades en los países en vías de desarrollo, los migrantes de origen urbano y de origen rural están bien representados. Según nuestro juicio, esto depende de dos factores fundamentales: a) la estructura urbano-rural del país, o más específicamente el total de lugares con tamaño x, y b) la migración diferencial por tamaño del lugar de residencia anterior.

¹⁹ Browning, Harley L., "Migrant Selectivity and the Growth of Large Cities in Developing Countries", en *Rapid Population Growth*, 1970, pág.281. Traducción del autor.

²⁰ Simmons, Alan y Cardona, Ramiro, *op. cit.*, pág.10.

²¹ Hutchinson, *op. cit.*, pág.43.

²² Hutchinson, *op. cit.*, págs.45-48.

Mapa I

CHILE: MAPA ESQUEMATICO (División político-administrativa)

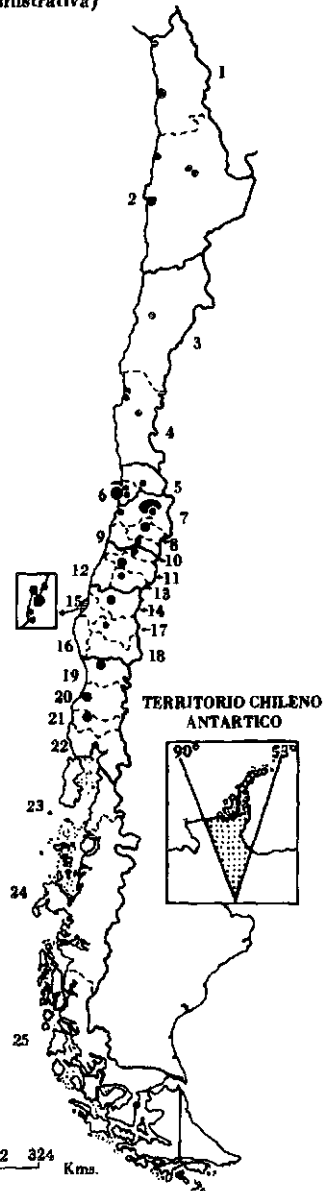
REGION

I	1 TARAPACA
	2 ANTOFAGASTA
II	3 ATACAMA
	4 COQUIMBO
III	5 ACONCAGUA
	6 VALPARAISO
IV	7 SANTIAGO
	8 O'HIGGINS
	9 COLCHAGUA
V	10 CURICO
	11 TALCA
	12 MAULE
	13 LINARES
VI	14 NUBLE
	15 CONCEPCION
	16 ARAUCO
	17 BIO BIO
	18 MALLECO
VII	19 CAUTIN
	20 VALDIVIA
	21 OSORNO
	22 LLANQUIHUE
	23 CHILOE
VIII y IX	24 AISEN
	25 MAGALLANES

- 20 000 - 49 999 Habs. (C)
- 50 000 - 99 999 Habs. (B)
- 100 000 Habs. y más (A)
- Area metropolitana
- ⊞ Zona ampliada

- Límite de provincias
- Límite entre regiones

0 162 324 Kms.

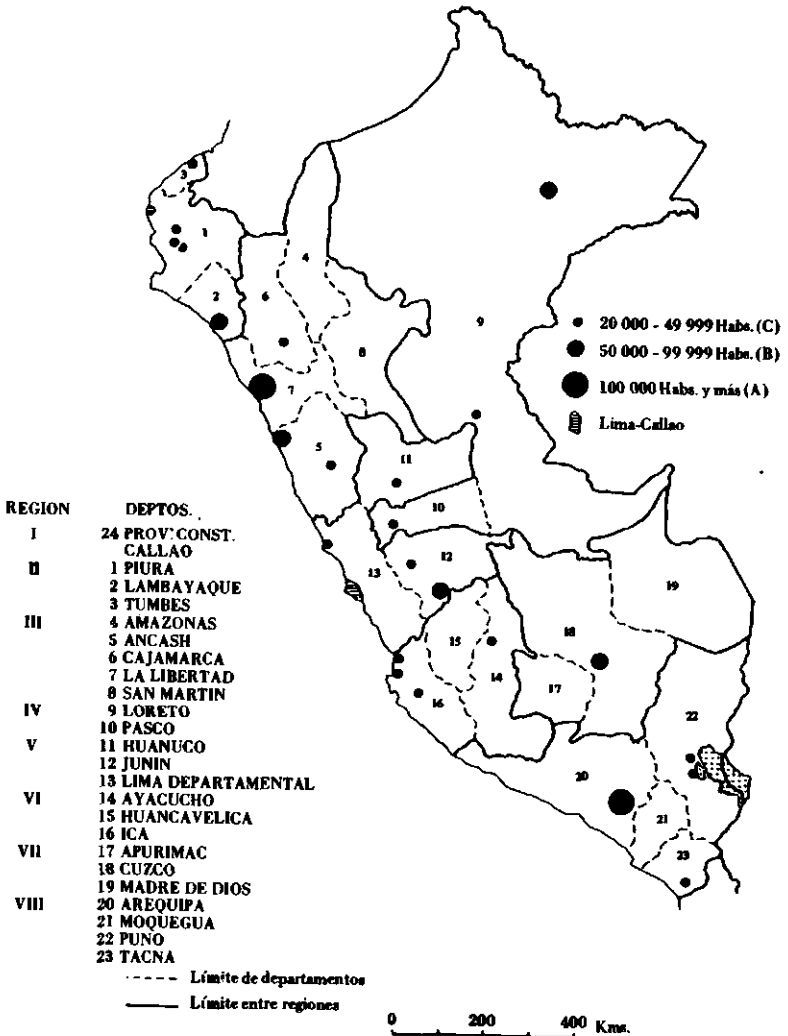


Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Subdepartamento Cartografía.

Mapa 2

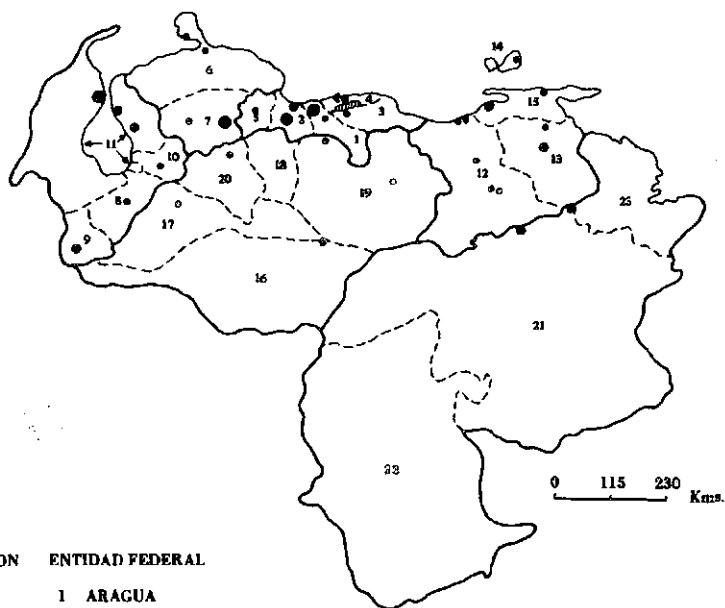
PERU: ESTRUCTURA URBANA

(Por regiones y departamentos)



Mapa 3

VENEZUELA: ESTRUCTURA URBANA. 1961



REGION ENTIDAD FEDERAL

- | | | |
|-----|----|----------------------------|
| I | 1 | ARAGUA |
| | 2 | CARABOBO |
| | 3 | MIRANDA |
| | 4 | DIST. FEDERAL |
| | 5 | YARACUY |
| II | 6 | FALCON |
| | 7 | LARA |
| III | 8 | MERIDA |
| | 9 | TACHIRA |
| IV | 10 | TRUJILLO |
| | 11 | ZULIA |
| | 12 | ANZOATEGUI |
| V | 13 | MONAGAS |
| | 14 | NUEVA ESPARTA |
| | 15 | SUCRE |
| | 16 | APURE |
| | 17 | BARINAS |
| | 18 | COJEDES |
| | 19 | GUARICO |
| VI | 20 | PORTUGUESA |
| | 21 | BOLIVAR |
| | 22 | TERRIT. FED. AMAZONAS |
| | 23 | TERRIT. FED. DELTA AMACURO |

● 20 000 - 49 999 Habs. (C)

● 50 000 - 99 999 Habs. (B)

● 100 000 Habs. y más (A)

◻ Area metropolitana

----- Límite de estados

———— Límite entre regiones

Cuadro 10
 AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
 INMIGRANTES POR SEXO SEGUN EL TAMAÑO DE LA
 ZONA DE PROCEDENCIA
 (Por ciento)

Area y años	Núcleos						Total
	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 4 999	Areas rurales	Otros países	Sin infor- mación	
<i>Santiago</i>							
<i>Hombres</i>							
Todos los períodos	40,2	24,8	17,0	10,9	5,9	1,2	100,0 (1 549)
1957-1962	45,2	21,8	20,5	8,0	4,5	—	100,0 (312)
1952-1962	43,3	22,1	20,3	9,1	5,2	—	100,0 (552)
1942-1951	35,6	28,8	17,0	12,1	6,2	0,3	100,0 (371)
1941 y antes	40,1	24,9	14,1	11,8	6,2	2,9	100,0 (626)
<i>Mujeres</i>							
Todos los períodos	39,8	23,7	19,0	12,8	3,6	1,1	100,0 (2 152)
1957-1962	40,4	28,1	19,1	9,0	2,8	0,6	100,0 (466)
1952-1962	42,0	22,2	21,2	11,1	3,0	0,5	100,0 (810)
1942-1951	37,3	27,2	17,0	15,1	3,1	0,4	100,0 (518)
1941 y antes	39,2	22,8	18,2	13,0	4,6	2,2	100,0 (824)

(continúa)

Cuadro 10 (Continuación)
AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES POR SEXO SEGUN EL TAMAÑO DE LA
ZONA DE PROCEDENCIA

(Por ciento)

Arca y años	Núcleos						Total
	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 4 999	Areas rurales	Otros países	Sin infor- mación	
<i>Lima</i>							
<i>Hombres</i>							
Todos los períodos	28,9	15,6	37,5	5,5	4,7	7,8	100,0(2 069)
1961-1965	28,3	17,1	39,8	4,5	3,9	6,4	100,0 (357)
1956-1960	25,7	17,7	42,8	6,6	2,5	4,7	100,0 (362)
1951-1955	26,7	13,7	39,7	4,1	6,2	9,6	100,0 (292)
1946-1950	30,4	14,9	37,4	7,3	1,7	8,3	100,0 (289)
1941-1945	35,3	13,5	34,4	7,0	0,5	9,3	100,0 (215)
1940 y antes	30,6	14,6	33,6	4,9	9,3	7,0	100,0 (52)
<i>Mujeres</i>							
Todos los períodos	29,5	15,1	38,9	5,2	3,1	8,2	100,0(2 221)
1961-1965	27,0	17,0	39,5	6,0	3,6	6,9	100,0 (448)
1956-1960	23,0	15,6	47,4	6,3	2,3	5,4	100,0 (430)
1951-1955	36,0	14,1	36,2	3,7	2,8	7,2	100,0 (317)
1946-1950	31,7	11,1	38,2	6,6	1,3	11,1	100,0 (306)
1941-1945	34,4	20,0	34,9	3,3	—	7,4	100,0 (215)
1940 y antes	32,0	14,4	35,0	5,1	6,4	7,1	100,0 (466)

(continúa)

Cuadro 10 (Conclusión)
AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES POR SEXO SEGUN EL TAMAÑO DE LA
ZONA DE PROCEDENCIA

(Por ciento)

Area y años	Núcleos						Total
	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 4 999	Areas rurales	Otros países	Sin infor- mación	
Caracas							
Hombres							
Todos los períodos	52,7	24,6	17,3	5,4	—	—	100,0(1 864)
1958-1967	56,3	24,2	14,6	4,9	—	—	100,0 (717)
Antes de 1958	50,4	24,9	18,9	5,8	—	—	100,0(1 147)
Mujeres							
Todos los períodos	51,5	24,7	17,7	6,1	—	—	100,0(2 636)
1958-1967	53,7	22,8	17,7	5,8	—	—	100,0(1 091)
Antes de 1958	50,0	26,0	17,7	6,3	—	—	100,0(1 545)

Respecto al primer punto, los datos reunidos en el cuadro 11 no dejan lugar a dudas sobre el hecho que las diferencias en estructura urbana-rural entre Chile y Venezuela, por un lado, y el Perú por el otro, necesariamente se deben reflejar en la composición de las corrientes migratorias. Tomando las cifras de los censos de 1961, se encuentra que hay tres veces más población concentrada en lugares de 20 000 habitantes y más en Chile y Venezuela que en el Perú (obsérvese que aquí se trata de población fuera de las áreas metropolitanas). Por otra parte, el Perú tiene más población concentrada en las áreas rurales.

En cuanto a la migración diferencial por tamaño del lugar de residencia, hay indicios que, en general, los migrantes de origen rural no migran directamente a áreas metropolitanas. Prefieren buscar pequeñas áreas urbanas, cercanas y que difieran menos con su lugar de residencia. Ante la gran inmigración desde las áreas rurales, que causa un desequilibrio en el mercado de trabajo y afecta los sueldos de los trabajadores urbanos, los nativos migran a ciudades mayores. Es posible que así se desencadenen sucesivos movimientos migratorios de las ciudades menores a mayores.²³ En el cuadro 12 se compara, la composición de la población migrante y la población fuera de las áreas metropolitanas según el tamaño de los centros poblados. Puede observarse la gran diferencia en la propensión de migrar de la población de centros con menos de 1 000 habitantes y de la población de los centros más grandes. La migración diferencial por tamaño de la población de procedencia está claramente comprobada, sin embargo hay que agregar que la menor propensión a migrar se observa únicamente respecto a las áreas con menos de 1 000 habitantes, y no con respecto a las áreas con 1 000 a 5 000 habitantes. Ambas son áreas rurales y parece algo extraña esa diferencia, no obstante hay que tomar en cuenta que un aglomerado de 1 000 a 5 000 habitantes no necesariamente quiere decir que toda la población sea rural. Es probable que haya un núcleo urbano pequeño con un mercado, negocios, etc., funcionando para esa pequeña población, y que incluso puede formar un foco de atracción para la población de aglomerados de menos de 1 000 habitantes, población que, además está distribuida en forma mucho más dispersa.

4. La migración en etapas

En su conocido trabajo Ravenstein expone sus ideas sobre cómo se lleva a cabo la migración a las ciudades: "Es el resultado natural de este

²³ Muñoz, Humberto; Oliveira, O. de; Singer, R y Stern C., *Migración y Desarrollo*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1972, págs. 45-67, (capítulo escrito por P. Singer).

Cuadro 11

CHILE, PERU Y VENEZUELA. POBLACION FUERA DE LAS AREAS
METROPOLITANAS^a SEGUN EL TAMAÑO DE LOS
CENTROS POBLADOS

(Por ciento)

País y habitantes por centro	1952		1960	
	Número de centros	Población	Número de centros	Población
<i>Chile</i>				
20 000 y más	23	25,9	36	34,7
10 000 - 19 999	24	8,2	25	6,4
5 000 - 99 999	37	5,9	40	5,1
1 000 - 4 999	228	10,2	223	8,7
Menos de 1 000	—	49,8	—	45,2
<i>Total</i>	—	100,0 (4 522 013)	—	100,0 (5 389 209)
<i>Perú</i>				
20 000 y más	8	4,8	24	12,2
10 000 - 19 999	16	4,0	28	4,5
5 000 - 9 999	26	3,1	56	4,6
1 000 - 4 999	—	—	720	15,8
Menos de 1 000	18 329	88,1	22 417	—
Población diseminada	—	—	—	63,9
<i>Total</i>	—	100,0 (5 696 171)	—	100,0 (8 214 379)
<i>Venezuela</i>				
	1950		1961	
20 000 y más	17	21,3	35	35,8
10 000 - 19 999	16	5,3	31	6,9
5 000 - 9 999	42	6,5	53	6,0
1 000 - 4 999	287	13,6	349	11,8
Menos de 1 000	40 091	—	23 528 ^b	—
Población diseminada	—	53,4	—	39,7
<i>Total</i>	—	100,0 (4 351 179)	—	100,0 (6 187 860)

^a Se trata únicamente de las áreas metropolitanas bajo estudio.

^b Los datos de Venezuela fueron elaborados con mucho detalle, en particular para la población en centros de menos de 1 000 habitantes. Los cambios entre los dos censos son bastante grandes. Es probable que no sean únicamente consecuencia de una redistribución de la población, sino en gran parte consecuencia del crecimiento de la población.

Cuadro 12
 CHILE, PERU Y VENEZUELA: INMIGRANTES^a HACIA LAS
 AREAS METROPOLITANAS SEGUN TAMAÑO DEL LUGAR DE
 RESIDENCIA ANTERIOR, Y POBLACION FUERA DE LAS
 AREAS METROPOLITANAS, SEGUN EL TAMAÑO DEL AGLOMERADO
 (Por ciento)

Tamaño	Chile			Perú			Venezuela		
	Inmi- grantes	Población		Inmi- grantes	Población		Inmi- grantes	Población	
		1952	1961		1940	1961		1950	1961
20 000 y más	40,2	5,9	34,7	28,9	4,8	12,2	52,7	21,3	35,8
5 000 - 19 999	24,8	14,1	11,5	15,6	7,1	9,1	24,6	11,8	12,9
1 000 - 4 999	17,0	10,2	8,7	37,5	88,1	15,8	17,3	13,6	11,8
Menos de 1 000	10,9	49,8	45,7	5,5		63,9	5,4	53,4	39,7

^a Los totales no siempre llegan a 100 por ciento por no estar especificados los extranjeros y los migrantes de origen desconocido.

movimiento de migración, limitado en tamaño pero universal a través del país, que el proceso de absorción se realice de la siguiente manera: los habitantes de la zona inmediatamente circundante de una ciudad en rápido crecimiento se marchan a ella y el hueco dejado en la población rural es llenado por migrantes de distritos más lejanos, hasta que la fuerza atractiva de una de esas ciudades de rápido crecimiento, haga que su influencia llegue, paso a paso, hasta el más remoto rincón del reino".²⁴

Algunos años después Weber observa el mismo fenómeno; más tarde también lo hacen Bleicher, Allendorf, Sorokin y Zimmerman.²⁵ El tema ha sido investigado en numerosos estudios posteriores; sin embargo, en la actualidad el enfoque es algo diferente; en tal sentido se habla más bien en términos de migración escalonada, esto es, que los migrantes se dirigen primero a lugares que menos difieren con su lugar de residencia, para después, en uno o más movimientos, llegar a las grandes ciudades. Un ejemplo ilustrativo es la teoría de Moore sobre las *resembling opportunities*, en la cual explica, usando datos de Suecia, por qué los migrantes prefieren hacerlo hacia áreas más similares a las de su origen.²⁶

En los Estados Unidos, Taeuber y otros concluyen: "El proceso de la migración en etapas es aquél en que el desplazamiento desde los campos a las grandes ciudades y suburbios se realiza no por movimientos directos, sino por una serie de movimientos menos drásticos desde el campo a la aldea, de la aldea al pueblo, del pueblo a la ciudad y de la ciudad a sus suburbios".²⁷

Browning considera la migración en etapas un mecanismo social que hace que el proceso de migración sea más aceptable. La socialización a la vida de la ciudad se lleva a cabo en etapas progresivas, lo que trae consigo menos dificultades de asimilación. A la "teoría de migración" agrega una hipótesis importante: "Cuanto menor es el nivel de urbaniza-

²⁴ Ravenstein, op. cit., págs. 198-199. Traducción del autor.

²⁵ Weber, A.F., *The Growth of the Cities in the Nineteenth Century*, Nueva York, 1899, pág. 257.
Bleicher, H., *Beiträge Zur Statistik der Stadt Frankfurt am Main*, 1899.
Allendorf, H., *Der Zuzug in die Städte*, Jena, 1901.
Sorokin, P. y C. Zimmerman, *Principles of Rural-urban Sociology*, Nueva York, 1929, págs. 584-596.

²⁶ Moore, J., *City Ward Migration: Swedish Data*, Chicago, 1938.

²⁷ Taeuber, K., Chiazzè, L. y Haenzel, W., "Migration in the United States: An Analysis of Residence Histories", en *Public Health Monograph*, Nº 7, 1968. Traducción del autor.

ción de un país y menos desarrollado en cuanto a la jerarquía urbana, menor es la conformidad con el modelo de migración en etapas".²⁸ Este tema también está mencionado por Elizaga.²⁹

¿Qué parte de los migrantes llegan en etapas a las ciudades, y de qué tipo de localidad provienen (tamaño)? En la encuesta comparativa de Brasil lamentablemente no se intentó contestar estas interrogantes. Sin embargo el hecho que Río de Janeiro y Sao Paulo reciban pocos migrantes de origen rural y relativamente muchos de otras ciudades, podría implicar migración en etapas.³⁰

En la Encuesta de Monterrey, en la cual únicamente se entrevistó a los hombres de 21 años y más, la mitad de los migrantes había llegado en un solo movimiento al área metropolitana, porcentaje que aumentaba con la edad del migrante. Los datos reunidos sugieren, además, que

Cuadro 13

AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS: NUMERO DE MOVIMIENTOS DE LOS INMIGRANTES QUE LLEGARON CON MAS DE 14 AÑOS DE EDAD. HOMBRES Y MUJERES

(Por ciento)

	Número de movimientos					Sin determinar	Total
	1	2	3	4 y más			
<i>Santiago</i>							
Hombres	64,4	15,8	7,6	11,8	0,4	(844)	
Mujeres	70,8	14,2	7,4	6,5	1,1	(1 398)	
<i>Lima^a</i>							
Hombres	80,9	8,1	5,9	5,1	—	(408)	
Mujeres	83,1	8,3	4,8	3,7	—	(457)	
<i>Caracas^b</i>							
Hombres	63,8	13,9	5,5	7,1	9,7	(454)	
Mujeres	68,0	16,9	4,7	5,4	4,9	(697)	

^a Llegados en el período 1955-1965.

^b Llegados después de 1958. Tabulaciones de la Dirección General de Estadísticas y Censos de Venezuela.

²⁸ Browning, H.L., *op. cit.*, págs. 279 - 280

²⁹ Elizaga, J. C., *op. cit.*, págs. 7-14.

³⁰ Mutchinson, B., *op. cit.*, págs. 44-45.

la proporción de los migrantes que llega en forma indirecta a Montevideo, aumenta según el año de llegada.³¹

Comparando los datos de Santiago, Lima y Caracas (véase el cuadro 13) se puede concluir lo siguiente:

a) Hay evidencia de migración en etapas, sin embargo la mayoría de los migrantes llegó directamente de su lugar de nacimiento a la ciudad;

b) Las diferencias entre las áreas metropolitanas son notables y probablemente tienen relación con la jerarquía urbana de los respectivos países, y

c) Aparentemente los hombres tienen más movilidad geográfica que las mujeres, sobre todo en el caso de Chile, lo que podría explicarse por el hecho que las mujeres, en promedio, se desplazan a más corta distancia.

Si la migración se lleva a cabo en etapas, esto se debe reflejar, lógicamente, al especificar los migrantes por tamaño de residencia previa. El cuadro 14 muestra con gran claridad que con el aumento del tamaño de

Cuadro 14

AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES CON SOLO UN MOVIMIENTO POR SEXO Y
EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA PREVIA

(Por ciento)

Áreas metropolitanas y tamaño del lugar de residencia previa	Hombres	Mujeres
<i>Santiago</i>		
Urbano	55,8	63,1
Semi-urbano	60,5	70,7
Rural	72,6	78,5
<i>Lima</i>		
20 000 y más	76,3	79,5
5 000 - 19 999	75,0	75,9
1 000 - 4 999	86,8	86,8
Menos de 1 000	78,1	93,5
<i>Caracas</i>		
20 000 y más	55,6	59,0
10 000 a 19 999	71,7	68,2
5 000 a 9 999	78,7	80,2
1 000 a 4 999	74,2	75,4
Menos de 1 000	81,0	62,5

³¹ Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nueva León, *Movilidad social...*, op. cit., págs. 78-80.

Cuadro 15

PERU, VENEZUELA Y CHILE: CENTROS POBLADOS POR TAMAÑO Y ZONA DE DISTANCIA
A LAS ÁREAS METROPOLITANAS, SEGUN LOS CENSOS DE 1961

Zonas	Perú					Venezuela					Chile							
	Región	Ciudades					Región	Ciudades					Región	Ciudades				
		A	B	C	D	E		A	B	C	D	E		A	B	C	D	E
1	I, V		1	3	6	12	I	2	2	3	8	13	IV, III	2	1	7	9	11
2	VI, III	1	1	6	10	18	V, II, IV	1	3	15	10	22	V, VI, II	1	3	11	12	16
3	II, VIII, VII, IV	1	3	10	12	38	VI, III		2	3	5	9	VII, I, VIII, IX		5	6	4	13
<i>Total</i>		2	5	19	28	68		3	7	21	23	44		3	9	24	25	40

Tamaños:

A 100 000 y más

B 50 000 - 99 999

C 20 000 - 49 999

D 10 000 - 19 999

E 5 000 - 9 999

la comunidad, menor es la parte de migrantes que se trasladan directamente a las áreas metropolitanas. Dicho de otra manera, los datos reunidos sugieren que las áreas más grandes forman lugares intermedios en la migración en etapas.

Para estudiar el efecto de la jerarquía urbana sobre la migración en etapas, se han reunido datos sobre el total de ciudades de diferentes tamaños, según las tres zonas de distancia a las áreas metropolitanas (véanse el cuadro 15 y los mapas 1, 2 y 3). Se supone que cuanto menor es el total de ciudades intermedias en las zonas, en particular las zonas 1 y 2, es más probable que las personas hayan migrado directamente a las áreas metropolitanas. Como se puede ver las diferencias entre el Perú por un lado y por el otro Venezuela y Chile, indican en forma evidente que la jerarquía urbana del Perú contiene menos ciudades en las zonas 1 y 2. Las diferencias se acentúan más si se excluyen las "ciudades" pequeñas de 5 000 - 9 999 habitantes.

Como se ha demostrado anteriormente (véase el cuadro 13) alrededor del 82 por ciento de los migrantes a Lima proviene directamente de su lugar de nacimiento, mientras que para Santiago y Caracas aproximadamente el 65 por ciento migra directamente. Con lo anterior hay suficientes indicios para aceptar la hipótesis de Browning sobre la influencia de la jerarquía urbana sobre el modelo de la migración en etapas.

II. LA MIGRACION SELECTIVA

1. La migración por sexo

Como ya se mencionó en el capítulo I, 2, Ravenstein postuló, respecto a las corrientes migratorias hacia las ciudades, que las mujeres migran más que los hombres. Macisco y Pryor, que reevaluaron las siete leyes de Ravenstein, indican que la mayoría de los estudios consultados concuerdan sobre este punto.³² En la literatura sobre Europa, sin embargo, no hay tanta concordancia.³³ Ilustrativa es la conclusión de Thomas, en el sentido que los datos disponibles sugieren que el éxodo rural ha sido selectivo para las mujeres, pero que no hay suficiente prueba para confirmar que la urbanización es selectiva para el sexo femenino. La atracción de la ciudad sobre los dos sexos probablemente varía con el tipo de ciudad, las oportunidades de empleo y la distancia del área de origen.³⁴ Al analizar la situación en los países en vías de desarrollo, parece que la proposición de Thomas se acerca más a la realidad. En América Latina, dice Browning, casi sin excepción se observa que hay más mujeres que hombres en las corrientes migratorias hacia las ciudades; en cambio en África y Asia predominan los hombres.³⁵ La explicación hay que buscarla en factores culturales, oportunidades económicas disponibles y el grado de desempleo por sexo, en las áreas urbanas y rurales. Para tal análisis es imprescindible ubicar la migración selectiva por sexo en el tiempo, como lo hizo Bogue cuando formuló la siguiente importante hipótesis:

“El desarrollo de cualquier corriente migratoria principal pasa por una serie de fases. Empezando con una invasión inicial, gradualmente

32 Macisco y Pryor, *op. cit.*, pág. 213.

33 Ter Heide, *op. cit.*, ha consultado una serie de estudios. Según el autor, Ravenstein, Myrdal (1939), Bücher (1936), Genner (1940) y D. Thomas (1941), comprueban que la movilidad de mujeres es más alta; Allendorf (1901), Heberle y Meyer (1937), y Zichlman señalan que es más baja; Sorokin y Zimmerman (1929) dicen que hay poca diferencia.

34 Thomas, D.S., *Research Memorandum on Migration Differentials*, Nueva York, 1938, pág. 68.

35 Browning, H., *op. cit.*, págs. 286-288.

madura a una fase de asentamiento, la cual a su vez resulta en el desarrollo de una colonia de migrantes en el lugar de destino. Cuando ha llegado a su máximo punto de intensidad, los movimientos entre el punto de origen y de destino asumen el carácter de rutina, casi institucionalizada, y el cambio implica mucho menos riesgo y adaptación. Durante la fase de invasión inicial, los hombres tienden a superar numéricamente y con un margen substancial a las mujeres, pero cuando llega la fase de colonización y rutina, la selectividad por sexo tiende a desaparecer, o incluso a favorecer la corriente de mujeres. La migración del tipo invasión (factores físicos, sociales y económicos), que implica riesgo, *hardship*, o *pioneering*, tiende a ser masculina. La migración bajo esas condiciones también suele ser selectiva para adultos jóvenes y personas solteras, viudas o divorciadas. Entonces, en la primera fase de urbanización en una nación en proceso de desarrollo económico, los centros urbanos serán invadidos primeramente por los jóvenes sin compromiso desde las áreas rurales, pero más tarde serán seguidos por los migrantes femeninos desde las mismas áreas".³⁶

Antes de comentar los datos disponibles de las encuestas bajo estudio cabe mencionar algunos fenómenos que siempre se presentan al analizar la selectividad por sexo, períodos y países. Si se calcula el índice de masculinidad de toda la población inmigrante por períodos de llegada, casi siempre se observa que el índice de masculinidad disminuye por el efecto que tiene la mortalidad diferencial por sexo. La población femenina cuenta, en general con una esperanza de vida más elevada que la masculina, por lo cual se comprende que cuanto más lejano sea el período de migración de una cohorte de migrantes, tienda a disminuir el índice de masculinidad. Este efecto se observa con mayor claridad cuando se calculan los índices de masculinidad por grupos de edad. Entre las edades más avanzadas los índices pueden llegar a valores como 40, 50 ó 65. Por otro lado, en las edades más jóvenes, 0-4 y 5-9 años, hay en general más hombres que mujeres. Lo último, aparentemente, es consecuencia del hecho que ya antes de nacer los índices de masculinidad se encuentran alrededor de 160 (el resultado de la fecundación siempre da más hombres que mujeres), los que bajan a 105 al nacer. Suponiendo que no hay migración selectiva en los grupos 0-4 y 5-9, los índices de masculinidad en teoría deben ser superiores o iguales a 100. En el caso que la estructura por edad de la población migrante difiera mucho entre los países puede esperarse otro efecto distorsionado, que habría que eliminar por medio de una estandarización. Afortunadamente las

³⁶ Boguc, D.J., *Techniques and Hypotheses for the Study of Differential Migration: Some Notes from an Experiment with U.S. Data*, University of Chicago, 1969. Traducción del autor.

estructuras de la población migrante de los diferentes países en estudio son bastante semejantes, por lo cual no será necesario tipificar los resultados.

La presente investigación, orientada a la comprobación de las diversas hipótesis, ha producido resultados interesantes. Es válida la observación de Browning, que en América Latina (véase el cuadro 16) casi sin excepción migran más mujeres que hombres a las ciudades; sin embargo, las diferencias entre las áreas urbanas son tan grandes y además las excepciones en Brasil dejan tantas interrogantes, que será necesario hacer un análisis más a fondo de los hechos. ¿Por qué Lima y las ciudades en Brasil tienen índices de casi 100 o incluso más, mientras que en ciudades importantes como Santiago y Caracas esos valores llegan a 60 y 70? ¿Cómo se explican las diferencias con las "ciudades pequeñas", Asunción y San Salvador? Antes de pasar a una explicación se debe considerar otro fenómeno observado: al estudiar la evolución de la composición por sexo en los diferentes períodos de migración, se constata que la migración de mujeres aumenta considerablemente en relación con la de hombres. Para contestar a todas estas interrogantes, hay que buscar la explicación en términos del proceso de urbanización, el tipo de ciudad respecto a la actividad económica, y la distancia recorrida a los centros metropolitanos.

Siguiendo la última parte de la hipótesis de Bogue, en la primera fase de la urbanización puede esperarse que haya más hombres que migran, que después disminuya esta selectividad para favorecer luego a las mujeres. En el cuadro 17 hemos reunido algunos datos sobre la parte de la población urbana con respecto a la población total desde 1920 hasta 1960 y se observa que son considerables las diferencias entre el Brasil y el Perú por un lado y Chile y Venezuela por el otro. Justamente el Brasil y el Perú tienen un proceso de urbanización más lento y reciente y de más baja intensidad que Chile y Venezuela, lo que podría explicar las diferencias entre los índices de masculinidad (véase el cuadro 16). Si respecto a Lima se mira, además, el desarrollo en el tiempo, se observa perfectamente bien cómo ha cambiado la composición por sexo junto con el proceso de urbanización. Al principio, más hombres que mujeres (tómese en cuenta la sobre-mortalidad masculina que ha disminuido considerablemente la población masculina) y luego índices menores de 100. En Santiago y Caracas se observa a partir de las cifras que, aparentemente, también en esas ciudades había antes relativamente más hombres que en las últimas décadas.

Claro es que no se puede tratar las diferencias únicamente en términos del proceso de urbanización. Una tipología de ciudades, clasificándolas en el tiempo según la clase de actividad económica, podría completar la

Cuadro 16

AREAS METROPOLITANAS DE AMERICA LATINA: INDICES DE MASCULINIDAD SEGUN PERIODO DE LLEGADA^a

<i>Santiago</i>		<i>Lima</i>		<i>Caracas</i>		<i>San Salvador</i>		<i>Asunción</i>	
<i>Total</i>	72,0	<i>Total</i>	93,2	<i>Total</i>	80,5	<i>Total</i>	63,1	<i>Total</i>	69,3
1957-1962	69,0	1961-1965	79,7	1963-1967	62,3	1955-1959	47,4	1968-1972	61,3
1952-1956	69,8	1956-1960	84,2	1958-1962	73,5	1950-1954	79,8	1958-1967	75,0
1947-1951	70,1	1951-1955	92,1	1953-1957	103,8	1945-1949	67,8	1949-1957	65,6
1942-1946	73,5	1946-1950	94,4	1958-1962	91,1	1940-1944	51,6	1948 y	
1941 y		1941-1945	100,0	1943-1947	86,9	1930-1939	73,4	antes	75,7
antes	76,0	1940 y		1938-1942	71,4	1920-1929	60,9		
		antes	113,1	1933-1937	75,2	1920 y			
				1932 y		antes	61,5		
				antes	77,0				
<i>Total</i>									
Río de Janeiro		90,0							
Sao Paulo		90,7							
Belo Horizonte		97,7							
Volta Redonda		102,9							
Juiz da Fora		103,6							
Americana		92,3							

^a Índice de masculinidad = Hombres/Mujeres · 100.

Cuadro 17

BRASIL, CHILE, PERU Y VENEZUELA: PORCENTAJES DE LA
POBLACION URBANA CON RESPECTO A LA POBLACION
TOTAL, 1920-1960^a

	1920	1930	1940	1950	1960
Brasil	13	14	16	21	29
Chile	28	32	37	42	53
Perú	6	10	13	18	26
Venezuela	11	13	19	34	45

^a Naciones Unidas, *Growth of the World's Urban and Rural Population, 1920-2000*, Nueva York, 1969.

explicación (véase el cuadro 18). Al respecto se supone que en las actividades terciarias hay más posibilidades de empleo para las mujeres y que en las mixtas e industriales esas posibilidades son iguales y hasta definitivamente menores. Comparando entre sí las ciudades del Brasil, se encuentran suficientes comprobaciones en cuanto a que el tipo de actividad económica influye en la composición por sexo de la población migrante. Por otro lado las diferencias con Caracas hablan por sí solas. La clasificación para Santiago y Lima es difícil de explicar en términos de diferencias entre índices de masculinidad y se necesita un análisis más a fondo, por ejemplo, de los tipos de industrias, para poder interpretar las diferencias.

Por último puede influir la distancia. Se ha comprobado para Chile que en las migraciones a corta distancia predominan las mujeres. Elizaga lo menciona también para explicar las diferencias entre Santiago y las

Cuadro 18

AMERICA LATINA:^a TIPO DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE
ALGUNAS AREAS METROPOLITANAS

Area metropolitana	1950	1960	1970
Río de Janeiro	Terciaria		Mixta
Bele Horizonte	Mixta		Mixta
Sao Paulo	Industrial		Industrial
Volta Redonda	Industrial		Industrial
Juiz da Fora	Industrial		Industrial
Santiago	Mixta	Industrial	
Lima		Terciaria	Mixta
Caracas	Terciaria	Terciaria	

^a Herverz, L. y Pecht, W., *Crecimiento Urbano de Siete Países de América Latina: Tendencias en el Período 1940-1970 y Perspectivas para 1980*. Parte II. CELADE, Santiago de Chile, 1973 (versión preliminar).

áreas metropolitanas de Caracas y Lima; además menciona las diferencias culturales haciendo referencia a la mayor independencia de la mujer chilena.³⁷ Si bien no existen criterios ni posibilidades para comprobar lo último, se considera que la distancia podría tener una influencia, en particular cuando se toma en consideración la situación en El Salvador y en el Paraguay. Son países que recién empezaron un proceso acelerado de urbanización, pero las distancias a las áreas metropolitanas son pequeñas, además la mayoría de la migración proviene de corta distancia, lo que puede explicar en parte los bajos índices de masculinidad.

Hasta ahora se ha tratado la inmigración hacia las áreas metropolitanas sin especificar la procedencia y sin averiguar si en América Latina, además del hecho que en general migran más mujeres que hombres a las ciudades, esta tendencia es más acentuada en las corrientes rural-urbanas. Los datos del cuadro 19 dan lugar a las siguientes conclusiones:

a) En el tiempo y para todos los lugares de procedencia, en Santiago, Lima y Caracas se observa un aumento de la parte relativa de las mujeres en las corrientes migratorias.

b) Tomando los índices para todos los períodos se observa, con excepción de Lima, que en las corrientes rural-urbanas hay relativamente más mujeres que en las corrientes inter-urbanas, fenómeno que está íntimamente relacionado con las posibilidades de empleo tanto en las áreas rurales como en las urbanas.

c) No es difícil explicar la excepción de Lima. Como se puede ver en el período anterior a 1955, los índices de masculinidad para todos los lugares son más altos, particularmente en las áreas rurales (menos de 1 000 y 999-4 999). En el período siguiente la relación es a-la inversa y se observa que en las corrientes rural-urbanas predominan las mujeres. Por el hecho que gran parte de los migrantes provienen de áreas pequeñas, sobre todo antes de 1955, se entiende que las cifras totales muestran un fenómeno diferente al que se observa en otros países. Los índices para todo el período son el producto de un cambio importante en la composición por sexo de un país, fenómeno que se discutió anteriormente.

Al analizar la composición por sexo en algunos grupos de edades (véase el cuadro 20), llama la atención que los índices en el grupo 0-14 años están bastante por debajo de 100. Recuérdese que en las edades jóvenes (0-4 años) debe ser superior o igual a 100. Los bajos índices y la irregularidad que se observa en algunos períodos llevan a concluir que

³⁷ Elizaga, J.C., *Migraciones Interiores: Evolución Reciente y Estado Actual de los Estudios*, CELADE, 1971 (documento presentado a la Conferencia de Población en México, 1971).

probablemente hay algunos errores en la representatividad de la muestra (lo que suele ocurrir para los grupos jóvenes y de edad más avanzada) o más bien en la declaración de las edades. No obstante es evidente que la migración selectiva por sexo en el grupo 10-14 años debe tener un impacto considerable. Esto último no es de extrañar en vista de la edad más joven a que migran las mujeres (se adelanta aquí una conclusión de la sección que sigue), principalmente por el hecho que ya a las edades de 10-14 años se consigue fácilmente trabajo en los servicios domésticos disponibles en las ciudades.

Los cálculos hechos para los demás grupos de edades reflejan claramente las diferencias ya observadas entre las diversas áreas metropolitanas.

Cuadro 19

ALGUNAS AREAS METROPOLITANAS DE AMERICA LATINA:
INDICES DE MASCULINIDAD POR PERIODO DE LLEGADA Y
TAMAÑO DE LA RESIDENCIA ANTERIOR

Áreas metropolitanas	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 a 4 999	Menos de 1000
<i>Santiago</i>				
Todos los períodos	72,8	75,3	64,3	61,5
1957 - 1962	75,0	51,9	71,9	59,5
1952 - 1956	70,3	67,8	65,1	55,6
1942 - 1951	68,3	75,6	71,6	57,7
1941 y antes	77,7	87,8	58,7	69,2
<i>Lima</i>				
Todos los períodos	91,4	96,1	89,9	98,3
1961 - 1965	83,5	80,3	80,2	59,3
1956 - 1960	93,9	95,5	76,0	88,9
1951 - 1955	70,3	93,0	95,9	109,1
1946 - 1950	90,7	126,5	92,3	105,0
1941 - 1945	102,7	67,4	98,7	214,3
1940 y antes	108,0	114,9	108,6	108,3
<i>Caracas</i>				
Todos los períodos	72,3	70,4	69,0	62,7
1958 - 1967	68,9	69,9	54,4	55,6
1957 y antes	74,9	71,1	79,1	68,0
	Ciudad Grande	Ciudad Pequeña	Área Rural	
Río de Janeiro	94,1	95,0	71,4	
Sao Paulo	79,8	85,5	52,9	
Belo Horizonte	250,0	90,2	87,4	
Volta Redonda	89,3	113,1	80,1	
Juiz da Fora	125,9	98,0	79,4	
Americana	122,2	79,6	65,1	

Cuadro 20

ALGUNAS AREAS METROPOLITANAS DE AMÉRICA LATINA:
INDICES DE MASCULINIDAD POR GRUPOS DE EDADES Y
PERIODOS DE LLEGADA

Áreas metropolitanas	Índices de masculinidad por grupos de edades			
	Menos de 15	15 - 29	30 - 49	50 y más
<i>Santiago</i>				
<i>Total</i>	85,0	62,0	75,0	57,0
1952 - 1962	80,3	58,0	78,0	55,4
1942 - 1951	88,4	62,0	60,0	61,5
1941 y antes	82,2	64,1	77,0	—
<i>Lima</i>				
<i>Total</i>	102,5	78,8	103,8	98,8
1956 - 1965	96,5	76,1	85,3	80,9
1946 - 1955	155,6	85,2	100,4	82,7
1945 y antes	80,3	113,4	110,8	109,0
<i>Caracas</i>				
<i>Total</i>	75,7	86,6	80,2	48,2
1958 - 1967	80,0	65,1	63,6	52,2
1948 - 1957	95,8	127,3	85,3	47,9
1948 y antes	64,0	93,8	72,9	36,6
<i>Asunción</i>				
<i>Total</i>				
1968 - 1972	72,0	49,1	61,5	70,8
1958 - 1967	73,3	72,7	74,6	83,3
1948 - 1957	83,8	50,4	71,9	—
1948 y antes	88,2	71,7	45,4	—
Río de Janeiro	58,1	111,0	80,7	200,0 (15) ^a
Sao Paulo	60,6	103,4	98,3	200,0 (18) ^a
Belo Horizonte	83,3	115,2	84,8	112,5
Volta Redonda	38,2 (47) ^a	114,1	121,6	37,5 (8) ^a
Juiz da Fora	89,1	77,2	158,3	200,0 (24) ^a
Americana	152,3	73,5	120,2	200,0 (27) ^a

^a Número de casos.

Lima y las ciudades del Brasil muestran en general más altos índices de masculinidad. Obsérvese que para Lima el alto índice calculado para el total, además de ser consecuencia de cambios en la composición en el tiempo (véase comentario anterior), se debe a los altos índices en los grupos de edades 30-49 y 50 y más (debe tomarse en cuenta la sobremortalidad masculina). Esto último indica la importancia que tiene la migra-

ción selectiva por sexo del grupo 15-29 en el descenso general del índice de masculinidad (véase cuadro 16). Esta importante selectividad en el grupo 15-29 años también se advierte en Santiago, Caracas y Asunción. Llama la atención que en las ciudades del Brasil, a diferencia de lo que pasa en las demás áreas metropolitanas de América Latina, migran más hombres que mujeres en el grupo 15-29 años. Sin excluir la posibilidad de errores en la muestra, hay que buscar la explicación en el carácter industrial de esas ciudades y la característica de altos índices de masculinidad en las primeras fases de la urbanización. La excepción que se observa para Juiz da Fora y Americana probablemente se deba al hecho de que la industria de esas ciudades más pequeñas se dedica en gran parte a lo textil, rama de la industria altamente selectiva para la población femenina.

2. Migración y edad

Alrededor de 1890, Levasseur, Brückner y Weber fueron los primeros investigadores que llegaron a la conclusión que la población migrante en general es más joven que la población no migrante.³⁸ Las investigaciones posteriores sin excepción, llegaron a la misma conclusión. En 1938 Thomas señaló que la única generalización sobre diferenciales de migración que se puede considerar como definitiva es que hay un exceso de adolescentes y adultos jóvenes entre los migrantes, en particular migrantes de áreas rurales a ciudades, en comparación con la población general.³⁹ Freedman y Thomas, analizando los datos del censo de 1940 de los Estados Unidos, concluyeron, además, que la edad promedio de los migrantes de áreas rurales a áreas urbanas, es más baja que entre los migrantes entre ciudades.⁴⁰ Resumiendo el conocimiento acerca de la migración diferencial, Bogue especifica en 1963: "La generalización siguiente se ha encontrado que es válida en muchos lugares y para un

38 Levasseur, E., *La Population Française*, París, 1891.
Brückner, N., "Die Entwicklung der Grosstädtischen Bevölkerung im Gebiete des Deutschen Reiches" en *Allgemeines Statistisches Archiv I* (1890).

Weber, H., *op. cit.*, pág. 280.

Véase además la bibliografía preparada por Dorothy Thomas sobre "Migration Differentials", en *Research Memorandum, op. cit.*

39 Thomas, D., *Research Memorandum, op. cit.*, pág. 11.

40 Freedman, R., *Migration to Chicago*, 1950.

Thomas, D., "Age and Economic Potentials in Internal Migration in the Limited States: Structure and Distance", en *International Population Conference*, Viena, 1959. págs. 714-721.

largo período de tiempo: las personas de 16 a 19, de 20 a 29 y de 30 a 35 años de edad son mucho más móviles que las personas más jóvenes o las de más edad...". "Pero aun esto es bastante variable; en algunas corrientes de migración hay una proporción mucho mayor de gente de edad y niños que en otras corrientes. Por ejemplo, los migrantes que arriban a grandes metrópolis tienden a estar altamente concentrados en las edades de 20-29 años, por cuanto el movimiento desde la ciudad hacia los suburbios más distantes tiende a ser un fenómeno que tiene una incidencia muy alta entre los padres que acaban de tener su segundo o tercer hijo, en edades de 25-35 años".⁴¹ Completando lo anterior, Ter Heide cita estudios de Hill, Beers, Boustedt y Pourcher, que dan como resultado que las mujeres solteras migran a una edad más joven que los hombres solteros.⁴²

Las explicaciones que se dan en la literatura sobre la concentración de los jóvenes en las corrientes migratorias, las diferencias entre corrientes rural-urbana e interurbanas y que las mujeres migran a una edad más joven, concuerdan en que:

a) Los jóvenes tienen pocas relaciones fijas con la sociedad de su lugar de residencia, que de hecho puedan impedir o dificultar la migración. Esto vale tanto en términos de responsabilidades familiares como de trabajo o de inversiones hechas en el lugar. En relación con América Latina y particularmente con las corrientes rural-urbanas, Browning agrega que en esas edades las personas adultas jóvenes están en mejores condiciones físicas para el trabajo manual, tienen más posibilidades de empleo y están más dispuestas a correr riesgos.⁴³

b) En las ciudades el promedio de años de educación es más alto que en las áreas rurales, lo que implica que los migrantes entre áreas urbanas efectúan el cambio de lugar de residencia a una edad más avanzada. Hay que mencionar aquí también que, por lo común, es diferente la causa de migración, esto es, que en áreas rurales, por tener, en general, menos posibilidades de trabajo y facilidades de educación, la gente puede verse forzada a salir de sus lugares de residencia; y esta decisión se toma a veces a la edad de 10-14 años.

c) El nivel educacional de la mujer es en general más bajo que el del hombre. Eso se debe a una serie de aspectos culturales todavía vigentes. Uno de los más importantes es que el hombre tiene la mayor responsa-

⁴¹ Bogue, D., "Migración Interna", en *El Estudio de la Población*, ed. por Hauser, P.M. y O.D. Duncan, págs. 672-706 (versión española).

⁴² Ter Heide, *op. cit.*, pág. 106.

⁴³ Browning, H., *Migrants to Cities*, *op. cit.*, pág. 286.

bilidad respecto al ingreso familiar; es el que trata de aumentar lo más posible su nivel profesional, lo que implica más años de capacitación. Otro aspecto cultural importante es el hecho que la sociedad prepara a la mujer para las llamadas ocupaciones femeninas, ocupaciones que, por lo corriente, exigen menos años de estudio. En promedio la mujer ingresa a una edad más joven en la actividad económica. En cuanto a la migración por motivos económicos es claro, entonces, que la mujer encuentre trabajo con más facilidad a una edad joven. Un caso ilustrativo es la ocupación de empleada doméstica. Existe una gran demanda en la ciudad y, como se verá más adelante, la mayoría de las mujeres que migran desde las áreas rurales y que trabajan en la ciudad lo hacen en esa ocupación.

Tal como en el análisis de la composición por sexo de la población migrante, cabe hacer algunas observaciones sobre los aspectos que hay que tomar en cuenta al comparar en el tiempo estructuras por edad de diferentes países. Suponiendo que no hay cambios en el tiempo de la estructura de la población migrante, al estudiar las cohortes por períodos de llegada, con el aumento del tiempo de residencia en el área de inmigración, la estructura por edad se rejuvenece (se trata de la edad al llegar). Por extinción disminuye o desaparece la población de edad avanzada y se observan ganancias relativas en los grupos más jóvenes, sobre todo el de 0 a 9 años. Lo último se debe, en primer lugar, a la mortalidad diferencial por edad, como también al aumento general de la esperanza de vida en el tiempo. Se sabe que en los países con baja esperanza de vida, un aumento es gran parte la consecuencia de un descenso de la mortalidad infantil y de la mortalidad en los grupos 1-4 y 5 a 9 años. Este proceso de rejuvenecimiento de cohortes de migrantes es diferente por sexo (mortalidad diferencial por sexo) y por país, y por último según difieran también los niveles de esperanza de vida. Por lo tanto nuestras conclusiones se limitan a observaciones generales, evitando hacer comparaciones detalladas por períodos de llegada y diferentes países.

Después de haber analizado en forma separada la situación de cada país, la comparación dio las siguientes conclusiones principales (véase el cuadro 21):

a) La población migrante tiene una estructura mucho más joven que la población no-migrante. El 55 al 70 por ciento migra entre las edades de 10 a 29 años, con una mayor concentración en las edades de 15 a 19 años (en promedio una cuarta parte de toda la población migrante). Estos porcentajes son elevados si se toma en cuenta que el grupo de 10-29 años, en promedio, llega a valores del 30 al 40 por ciento de la población total (véase el cuadro 21).

b) Con excepción de Río de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte y Volta Redonda, las mujeres migran en promedio a una edad más joven (véase el cuadro 21).

c) Para Lima, Caracas y en menor grado para Santiago y Asunción, se observa que en el pasado la población masculina tenía una estructura por edad semejante o más joven a la de las mujeres migrantes. La explicación principal estriba en que ha aumentado la migración de mujeres en las edades jóvenes (véase el cuadro 21).

Cuadro 21

AREAS METROPOLITANAS DE AMERICA LATINA: INMIGRANTES POR SEXO Y EDAD DE LLEGADA, SEGUN PERIODO DE LLEGADA

(Por ciento)

Grupos de edades	Todos los periodos ^a		1952-1962		1942-1951		1941 y antes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Santiago								
0 - 9	24,8	19,9	20,9	15,5	23,3	17,0	30,4	26,2
10 - 14	14,2	13,1	10,3	10,4	14,1	12,4	17,8	17,1
15 - 19	16,6	21,5	18,2	24,0	17,3	21,6	16,4	20,5
20 - 24	15,8	14,7	16,4	15,7	15,0	14,6	16,3	14,2
25 - 29	8,7	11,2	9,4	11,0	11,0	12,2	6,9	10,8
10 - 29	55,3	60,5	54,3	61,1	57,4	60,8	57,4	62,6
30 y más	19,1	18,9	24,8	23,4	19,3	22,2	12,2	11,2
Desconocido	0,8	0,7	—	—	—	—	—	—
Total	100,0 (1 549)	100,0 (2 152)	100,0 (523)	100,0 (782)	100,0 (347)	100,0 (500)	100,0 (566)	100,0 (766)
Lima								
	Todos los periodos ^a		1956-1965		1946-1955		1945 y antes	
0 - 9	23,7	22,9	22,4	18,9	21,9	22,8	24,8	28,5
10 - 14	15,3	18,8	12,0	18,9	16,5	17,8	18,1	20,7
15 - 19	25,4	23,0	26,0	26,9	24,1	22,6	26,7	19,4
20 - 24	15,0	12,0	20,9	11,4	14,4	12,7	15,1	12,8
25 - 29	6,7	6,2	7,6	7,2	5,5	6,1	6,9	5,6
10 - 29	62,6	60,0	61,5	64,0	60,6	59,2	66,7	58,4
30 y más	12,9	15,6	16,0	16,1	17,4	17,8	7,7	12,5
Desconocido	0,8	1,5	0,1	0,6	0,2	0,1	0,7	0,7
Total	100,0 (2 069)	100,0 (2 221)	100,0 (719)	100,0 (878)	100,0 (576)	100,0 (623)	100,0 (742)	100,0 (681)
Caracas^b								
	Todos los periodos ^a		Grupos de edades		1958-1967		1958 y antes	
0 - 9	25,2	24,8	0 - 9	25,8	23,3	24,5	28,2	
10 - 14	17,6	17,2	10 - 14	14,2	19,7	19,5	16,7	
15 - 19	18,5	20,0	15 - 24	34,6	40,3	33,3	29,4	
20 - 24	15,4	13,1	25 - 34	12,8	10,3	13,9	12,1	
25 - 29	8,6	5,9	10 - 34	61,6	70,3	66,7	58,2	
10 - 29	60,1	56,2	35 y más	12,6	6,6	8,6	13,5	
30 y más	14,7	19,0						
Total	100,0 (1 886)	100,0 (2 665)			100,0 (717)	100,0 (1 007)	100,0 (1 147)	100,0 (1 545)

(continúa)

Cuadro 21 (Conclusión)

AREAS METROPOLITANAS DE AMERICA LATINA: INMIGRANTES POR SEXO Y EDAD DE LLEGADA, SEGUN PERIODO DE LLEGADA

(Por ciento)

Grupos de edades	1968-1972		1958-1967		1948-1957		Antes de 1948	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Auación</i>								
0 - 9	30,2	18,3	28,3	26,4	36,2	22,5	41,9	34,8
10 - 14	14,7	20,0	15,6	20,0	16,9	18,3	20,4	18,6
15 - 19	21,1	25,1	11,7	17,7	11,4	14,4	15,4	18,5
20 - 24	7,1	12,7	12,6	10,0	12,0	14,0	9,8	7,7
25 - 29	6,3	5,4	7,6	5,2	7,2	10,9	5,3	6,0
10 - 29	49,2	63,2	47,5	52,9	47,5	57,6	50,5	50,8
30 y más	19,4	18,1	22,4	20,7	16,3	19,9	7,6	14,4
Desconocido	1,6	0,2	1,2	3,0	1,8	1,2	1,5	4,3
<i>Total</i>	100,0 (252)	100,0 (411)	100,0 (301)	100,0 (401)	100,0 (166)	100,0 (257)	100,0 (265)	100,0 (350)
	<i>Rio de Janeiro^c</i>		<i>Sao Paulo^c</i>		<i>Belo Horizonte^c</i>			
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
0 - 9	10,0	17,1	11,4	17,7	11,9	14,5		
10 - 14	7,3	9,7	7,5	10,9	9,2	10,6		
15 - 19	26,6	20,6	19,2	18,3	17,8	13,2		
20 - 24	18,7	15,0	27,3	20,2	19,8	14,8		
25 - 29	17,7	15,6	11,4	12,3	13,5	15,8		
10 - 29	70,3	60,9	65,4	61,7	60,3	54,4		
30 y más	19,4	19,4	21,0	17,7	27,4	30,9		
Desconocido	0,3	2,3	2,1	3,0	0,3	0,0		
<i>Total</i>	100,0 (289)	100,0 (321)	100,0 (333)	100,0 (367)	100,0 (303)	100,0 (310)		
	<i>Volta Redonda^c</i>		<i>Juiz da Fora^c</i>		<i>Americana^c</i>			
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
0 - 9	1,6	6,1	11,4	16,0	12,2	10,2		
10 - 14	3,6	7,8	12,0	11,2	12,2	7,1		
15 - 19	12,7	20,9	12,6	18,3	12,7	16,8		
20 - 24	29,1	20,1	8,0	12,4	9,4	14,8		
25 - 29	26,3	20,5	14,3	16,0	9,4	13,8		
10 - 29	71,7	69,3	46,9	57,9	43,7	52,5		
30 y más	25,9	24,2	41,7	26,0	43,6	36,2		
Desconocido	0,8	0,4	0,0	0,0	0,6	1,0		
<i>Total</i>	100,0 (251)	100,0 (244)	100,0 (274)	100,0 (230)	100,0 (257)	100,0 (257)		

^a Las diferencias entre los totales generales y la suma de los inmigrantes según los diferentes períodos de llegada, corresponden a personas procedentes directamente de otros países y de procedencia desconocida, las cuales están incluidas en la columna del total de inmigrantes.

^b Tabulaciones elaboradas por la Dirección General de Estadística y Censos de Venezuela.

^c Las encuestas se llevaron a cabo entre la segunda mitad de 1959 y principios de 1960.

Cuadro 22

**AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES SEGUN SEXO, EDAD DE LLEGADA Y PERIODO DE
LLEGADA SEGUN TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR
(Por ciento)**

Grupos de edades y periodos	20 000 y más		1 000-19 999		Menos de 1 000																		
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres																	
<i>Santiago</i>																							
1952-1962																							
0 - 9	24,3	17,9	19,2	13,6	12,0	13,3																	
10 - 14	10,1	8,8	9,4	11,4	16,0	12,2																	
15 - 19	15,1	18,8	20,1	26,7	14,0	33,3																	
20 - 24	13,4	13,8	20,5	17,6	12,0	15,6																	
25 - 29	7,9	12,4	9,8	10,0	14,0	10,0																	
10 - 29	46,5	53,8	59,8	65,7	66,0	71,1																	
30 y más	29,2	28,3	21,0	20,7	22,0	15,6																	
Total	100,0 (239)	100,0 (340)	100,0 (234)	100,0 (352)	100,0 (50)	100,0 (90)																	
1951 y antes																							
0 - 9	34,4	25,5	25,0	22,4	19,3	14,7																	
10 - 14	12,9	11,8	18,9	16,6	19,3	20,7																	
15 - 19	13,7	16,9	17,7	22,1	23,5	28,8																	
20 - 24	12,6	15,2	18,2	14,1	17,7	13,0																	
25 - 29	8,4	13,6	8,0	9,7	10,1	10,3																	
10 - 29	47,6	57,5	62,8	62,5	70,6	72,8																	
30 y más	18,0	17,0	12,2	15,1	10,1	12,5																	
Total	100,0 (381)	100,0 (515)	100,0 (413)	100,0 (567)	100,0 (119)	100,0 (184)																	
<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th rowspan="2"></th> <th colspan="2">20 000 y más</th> <th colspan="2">5 000- 19 999</th> <th colspan="2">1 000-4 999</th> <th colspan="2">Menos de 1 000</th> </tr> <tr> <th>Hombres</th> <th>Mujeres</th> <th>Hombres</th> <th>Mujeres</th> <th>Hombres</th> <th>Mujeres</th> <th>Hombres</th> <th>Mujeres</th> </tr> </thead> </table>								20 000 y más		5 000- 19 999		1 000-4 999		Menos de 1 000		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	20 000 y más		5 000- 19 999		1 000-4 999			Menos de 1 000															
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres															
<i>Lima^a</i>																							
1961-1965																							
0 - 9	15,8	21,4	31,1	10,6	17,6	14,1	18,8	18,5															
10 - 14	13,9	13,2	8,2	19,7	14,8	20,3	6,2	22,2															
15 - 19	28,7	24,0	19,7	31,6	31,0	35,0	43,8	33,3															
20 - 24	15,8	12,4	21,3	18,4	16,2	16,7	6,2	11,1															
25 - 29	5,9	8,3	6,6	9,2	8,4	4,0	6,2	3,7															
10 - 29	64,3	57,5	55,8	78,9	70,4	76,0	59,4	70,3															
30 y más	19,9	22,1	13,1	10,5	14,8	9,9	21,8	11,2															
Total	100,0 (101)	100,0 (121)	100,0 (61)	100,0 (76)	100,0 (142)	100,0 (177)	100,0 (16)	100,0 (27)															
1960 y antes																							
0 - 9	27,0	25,3	28,8	26,7	20,0	23,9	21,5	25,9															
10 - 14	16,5	17,0	11,1	18,9	18,2	20,6	18,4	20,2															
15 - 19	21,8	22,6	24,9	21,2	29,8	22,8	29,6	12,4															
20 - 24	12,9	12,3	14,2	10,2	15,9	12,9	17,3	6,7															
25 - 29	6,4	7,2	8,7	6,7	5,9	5,0	5,1	2,2															
10 - 29	57,6	49,1	58,9	57,0	69,8	61,3	70,4	41,5															
30 y más	15,4	25,6	12,3	16,3	10,2	14,8	8,1	33,6															
Total	100,0 (496)	100,0 (530)	100,0 (253)	100,0 (254)	100,0 (630)	100,0 (680)	100,0 (98)	100,0 (89)															

(continúa)

Cuadro 22 (Conclusión)

AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
 INMIGRANTES SEGUN SEXO, EDAD DE LLEGADA Y PERIODO DE
 LLEGADA SEGUN TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR
 (Por ciento)

Grupos de edades y periodos	20 000 y más		10 000-19 999		5 000-9 999		1 000-4 999		Menos de 1 000	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
<i>Caracas^a</i>										
1958-1967										
0 - 9	24,3	31,2	21,6	30,8	33,9	15,1	23,8	19,2	31,4	19,0
10 - 14	16,1	16,2	10,6	16,1	11,4	17,0	13,3	25,4	11,4	17,5
15 - 24	33,9	37,2	37,2	30,1	36,7	44,3	37,1	36,8	22,8	42,9
25 - 34	13,4	11,9	9,6	4,2	6,3	7,5	14,3	7,3	25,7	9,5
10 - 35	63,4	65,3	57,4	50,4	54,4	68,8	64,7	69,5	59,9	69,9
35 y más	12,4	13,5	16,0	18,9	12,7	16,0	11,4	11,4	8,6	11,1
Total	100,0 (404)	100,0 (586)	100,0 (94)	100,0 (143)	100,0 (79)	100,0 (106)	100,0 (105)	100,0 (193)	100,0 (35)	100,0 (63)
1958 y antes										
0 - 9	26,0	31,2	24,9	24,6	22,9	34,0	23,0	20,1	18,2	26,8
10 - 14	18,0	14,8	18,1	16,7	22,9	12,3	22,1	24,5	22,7	17,5
15 - 24	31,1	28,8	35,6	26,7	34,9	35,2	35,9	29,6	36,4	32,0
25 - 34	14,9	11,7	13,0	14,6	10,1	9,9	12,9	13,1	18,2	10,3
10 - 35	64,0	55,3	66,7	58,0	67,9	57,4	70,9	67,2	77,3	59,8
35 y más	10,0	13,6	8,5	17,5	9,2	8,6	6,0	12,8	4,5	13,4
Total	100,0 (578)	100,0 (772)	100,0 (177)	100,0 (240)	100,0 (109)	100,0 (162)	100,0 (217)	100,0 (274)	100,0 (66)	100,0 (97)

^a Se excluyen los inmigrantes llegados directamente de otros países y aquéllos cuya zona de procedencia no se conoce, y otros cuya edad se desconoce.

d) Especificando por tamaño de la localidad de residencia anterior, se observa que la población migrante de áreas rurales y semi-rurales tiene una estructura más joven que la de los migrantes en las corrientes inter-urbanas. Esas diferencias se acentúan más entre los migrantes de las últimas décadas, particularmente en el caso de Lima (véase el cuadro 22).

Con estos resultados del análisis comparativo, se puede concluir que las hipótesis generales sobre la selectividad por edad se comprueban sin excepción para importantes áreas metropolitanas de América Latina.

3. La selectividad por estado civil

Por ser la migración excepcionalmente selectiva para las edades jóvenes y justamente ser también selectiva por sexo en esas edades, podría esperarse que la mayoría de las personas sean solteras cuando llegan a la ciudad. Esto no quiere decir que la migración sea selectiva por estado civil; puede ser que en las áreas de emigración se encuentre más o menos

igual proporción de solteros en los mismos grupos de edades. No son muchas las investigaciones que han profundizado este tema, sin embargo algunos estudios realizados en Europa, Asia y América Latina concuerdan en que los migrantes a las grandes ciudades son solteros en forma desproporcionada en comparación con la población de la cual provienen. Hofstee calcula para Holanda que la movilidad relativa de los solteros es 6 veces más alta que aquella de las personas casadas.⁴⁴ Al contrario en los Estados Unidos esas diferencias parecen ser más pequeñas. Martin y Wilber incluso señalan que hay cierto predominio de casados en las corrientes migratorias.⁴⁵ Ter Heide formula al respecto la hipótesis que eso se debe al hecho que la edad promedio al casarse en los Estados Unidos es más baja que en Europa.⁴⁶ Es probable que también influya aquí la composición por raza. La importante migración de la población negra se lleva a cabo a edades muy jóvenes y Rubin señala que únicamente una tercera parte de los migrantes son solteros.⁴⁷ Estudios de Zachariah en los estados de Bombay⁴⁸ y de Caldwell en áreas rurales de Ghana⁴⁹ dan suficientes pautas para deducir que también en estas partes del mundo se encuentran más solteros entre los migrantes en comparación con sus lugares de origen.

La explicación de este fenómeno parece estar íntimamente relacionada con las razones de las personas para migrar a una edad joven. Como se mencionó al tratarse la selectividad por edad, en la edad joven hay menos compromisos económicos y familiares, existe una mayor disposición para exponerse a riesgos, además, en general las personas buscan trabajo por primera vez, o se trasladan para poder continuar una enseñanza superior. Es claro que bajo estas circunstancias tratan de maximizar los resultados de sus esfuerzos racionalizando, entre otras cosas, la postergación de un eventual matrimonio.

44 Hofstee, *op. cit.*, pág. 50.

45 Martin, J.A., *Off-farm Migration*, Knoxville, Tenn., 1958. Wilber, G.L., "Migration Expectancy in the United States", en *Journal of the American Statistical Society*, LVIII (1963), 444-453.

46 Ter Heide, *op. cit.*, pág. 172.

47 Rubin, M., "Migration Problems of Negroes from a Rural Northeastern Minority Community" en *Social Forces* XXXIX (1960/61) 59-66.

48 Zachariah, U.C., "Bombay Migration Study: a Pilot Analysis of Migration to a Asian Metropoli", en *Demography*, Vol. 3, N° 2, 1966: 378-392.

49 Caldwell, J.D., *African Rural-Urban Migration*, Canberra, Australian National University Press, 1969.

Puede esperarse que se presenten diferencias por estado civil cuando aumenta la edad promedio al llegar los migrantes. En primer lugar esto es cierto cuando se toma en cuenta que al aumentar la edad también aumenta la proporción de casados, independientemente del grupo social de que se trate. Por otro lado, la proporción de casados disminuye relativamente después de los 30 años, hasta llegar a un máximo en las edades entre 40 y 45 años.⁵⁰ Y, por último, al aumentar la edad hay, en general, menos incentivo para postergar el matrimonio con el propósito de asegurarse posibilidades de empleo o educación profesional en otros lugares de residencia. Visto lo anterior será probable que se muestren diferencias entre la proporción de casados (controlada por grupos de edades) en corrientes inter-urbanas y rural-urbanas porque, como se ha demostrado anteriormente, la población migrante de áreas rurales es más joven, en particular la población femenina. Especificando todo eso por sexo es necesario tomar en cuenta otro factor, el de la relación entre hombres y mujeres, o sea, el índice de masculinidad de los migrantes. Cuanto más difiere de 100, más probable es que haya solteros de uno u otro sexo, dependiendo de si el índice es mayor o menor de 100. Se sabe que, en general, migran más mujeres que hombres a las ciudades, por lo cual se puede deducir que las mujeres tienden a ser relativamente más solteras, cuando el índice de masculinidad se aleja de 100. Claro es que en un análisis de tal carácter, siempre hay que tomar en cuenta los niveles de nupcialidad de cada país y de sus áreas urbanas y rurales.

¿Cambiará la selectividad por estado civil en el tiempo? Los resultados de la Encuesta de Monterrey indican un aumento de la proporción de casados y sus autores concluyen que se puede hablar de una disminución de la selectividad a consecuencia de un cambio de la migración individual a la migración de masas.⁵¹

Los datos disponibles no permiten comprobar todos los aspectos teóricos planteados anteriormente. Eso se debe en primer lugar al hecho de que por el momento únicamente se dispone del estado civil actual de los migrantes en lugar del estado civil al momento de llegar al área metropolitana. Por otro lado, para estimar el grado de selectividad se necesitan los censos de población. Es complicado formar cohortes de migrantes según el año del censo; además, la encuesta es una fuente de información tan diferente que solamente se puede llegar a conclusiones prudentes.

⁵⁰ Aunque disminuye en forma relativa, la proporción aumenta.

⁵¹ Browning H., *op cit.* pág. 200.

Comparando la composición por estado civil de los migrantes de las tres áreas metropolitanas, lo primero que atrae la atención es que la población masculina en las edades 15-19 años es más soltera que la población femenina, y que a partir de la edad 30-35 las mujeres tienen proporciones más elevadas de solteras (véase el cuadro 23). Lo mismo se observa para el nivel nacional de los países tales como Chile, Venezuela y el Perú (véanse los cuadros 24, 25, 26, 27 y 28). Es un fenómeno conocido: en general los hombres se casan a una edad más avanzada que las mujeres. A partir de la edad 40-45 hay menos mujeres casadas, pero más viudas, a consecuencia de la sobre-mortalidad masculina. Por otro lado, las mujeres que no se casan antes de la edad 35 parecen estar destinadas a mantener este estado civil durante toda su vida.

Al comparar la población migrante en forma separada por sexo, se observa que para todos los grupos de edades, en particular para las edades jóvenes, se encuentran más personas casadas entre los hombres de Santiago que en Caracas y aún más que en Lima. Para la población migrante femenina no hay tantas diferencias, pero hay evidencias que se presenta un fenómeno contrario.

Antes de entrar a dar una explicación, será necesario comparar los tres países y ver si hay diferencias que se deban tomar en cuenta. Los niveles de nupcialidad entre los hombres de Chile y Venezuela no difieren significativamente, pero son más bajos que en el Perú (véanse los cuadros 24, 25, 26, 27 y 28). Para la población femenina se observa que el nivel de nupcialidad de los grupos 15-29 años de Venezuela es más alto que aquél de Chile; no hay diferencias significativas con Lima.

En cuanto a la población migrante masculina se presenta, entonces, un fenómeno bien claro. A pesar que los niveles de nupcialidad de Chile y Venezuela son más bajos que los del Perú, los migrantes hacia Lima entre las edades 20 y 34 años son solteros en una proporción mayor. Al parecer, hay que buscar la explicación en la procedencia de los migrantes. La migración hacia Lima procede en gran parte de áreas rurales y semi-rurales, mientras que los migrantes hacia las áreas metropolitanas de Santiago y de Caracas provienen en su mayoría de áreas semi-urbanas. Aunque se puede esperar que en estos grupos de edades el porcentaje de solteros en áreas urbanas sea más grande, por el efecto que tienen ciertos factores relacionados con el proceso de la educación, y que, por tal motivo, podría esperarse, también, que un mayor porcentaje de los migrantes desde áreas urbanas sean solteros, debe ser que por ciertos obstáculos de migración y/o por dificultades de asimilación, que casi siempre están relacionadas con los obstáculos, la población migrante masculina desde las áreas rurales es mayoritariamente soltera. Uno de los obstáculos más grandes podría ser la diferencia en las condiciones de

vida entre áreas rurales y urbanas, lo que causa cierto temor al migrante para llevar una esposa a la ciudad. En términos sociológicos se podría decir que la distancia social que siente el migrante joven, lo hace pensar que siendo él solo, sin responsabilidades extras, afrontará mejor los problemas que se le presentarán. Esa misma distancia social puede también actuar como obstáculo de asimilación, que hace al migrante postergar el matrimonio después de su llegada a la ciudad.

Se podría objetar que, al aceptar tal explicación, ella debería ser también válida para la población migrante femenina, sobre la cual se ha indicado que presenta un fenómeno contrario, en el sentido que las mujeres migrantes hacia Lima, que en el momento de la encuesta tenían entre 15-34 años, muestran una mayor proporción de casadas, que las mujeres migrantes hacia Santiago y Caracas. Una primera explicación es que, en general, el nivel de nupcialidad femenina peruano es más alto que en Venezuela y que en Chile. En segundo lugar hay que tomar en cuenta que hacia Santiago y Caracas migran mucho más mujeres que hombres, fenómeno que para Lima únicamente se observa en las últimas décadas y en una forma menos acentuada, lo que automáticamente implica que en esas corrientes migratorias se encuentren más mujeres solteras.

Falta aún considerar en estos comentarios el impacto que pueden tener las diferencias de niveles de nupcialidad entre áreas urbanas y rurales. Los cuadros 29 y 30 reúnen datos al respecto que nos hacen concluir que aunque se muestran diferencias, no son de importancia para nuestro análisis.

Usando la información de las encuestas y de los censos de población el "análisis" de la selectividad por estado civil ha dado resultados bien claros. Comparando la composición por estado civil de la población migrante hacia Santiago, Caracas y Lima con aquella población fuera de esas áreas⁵² se llega a la conclusión que, probablemente se trata únicamente de una selectividad para la población femenina (véanse los cuadros 31, 32 y 33), selectividad en el sentido que muestra niveles de nupcialidad más bajos que la población de origen. Para la población migrante masculina de Santiago y Caracas se observa un fenómeno contrario, mientras que para Lima hay indicadores que los migrantes son proporcionalmente más solteros que su población de origen. Las diferencias ya fueron explicadas anteriormente,⁵³ sin embargo el hecho que

52 Lamentablemente no fue posible estimar la población fuera del área metropolitana de Lima. Se ha tomado como aproximación la población total del país.

53 Debe subrayarse el carácter especulativo de tales explicaciones, porque no pueden apoyarse con evidencias.

Cuadro 23
AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, CARACAS Y LIMA: COMPOSICION POR ESTADO
CIVIL DE LA POBLACION MIGRANTE DE 12 AÑOS Y MAS, SEGUN SEXO, GRUPOS
DE EDADES Y ESTADO CIVIL^a
 (Por ciento)

Grupos de edades	Santiago			Caracas			Lima		
	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, divorciados	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, divorciados	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, divorciados
<i>Hombres</i>									
12 - 14	100,0								
15 - 19	96,7	3,3	—	98,8	1,2	—	97,1	1,7	—
20 - 24	66,1	32,2	1,7	72,9	26,1	—	82,5	16,2	—
25 - 29	35,1	63,6	1,3	39,7	59,4	0,8	48,1	50,0	0,4
30 - 34	15,2	81,9	2,9	22,8	74,8	1,9	22,4	74,9	2,3
35 - 39	8,8	89,7	1,5	18,6	80,2	1,1	16,0	80,4	3,7
40 - 44				17,3	79,6	2,5	7,3	87,0	5,1
(40 - 44)	3,1	92,7	4,2						
45 - 49				14,6	83,1	2,3	7,8	88,6	3,6
50 - 54				8,3	89,0	1,8	5,6	86,3	6,5
(50 y más)	5,1	81,1	13,8						
55 y más				12,3	77,9	9,7	3,8	83,6	12,2

(continúa)

Cuadro 23 (Conclusión)

AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, CARACAS Y LIMA: COMPOSICION POR ESTADO CIVIL DE LA POBLACION MIGRANTE DE 12 AÑOS Y MAS, SEGUN SEXO, GRUPOS DE EDADES Y ESTADO CIVIL^a

(Por ciento)

Grupos de edades	Santiago			Caracas			Lima		
	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, divorciados	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, divorciados	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, divorciados
<i>Mujeres</i>									
12 - 14	100,0								
15 - 19	89,7	9,1	1,2	91,5	8,5	—	90,9	7,5	0,3
20 - 24	58,3	38,0	3,7	58,3	40,5	1,2	56,7	38,4	4,1
25 - 29	36,6	59,4	4,0	33,1	61,8	3,8	26,9	70,2	2,2
30 - 34	23,4	69,3	7,3	24,0	69,0	4,7	14,5	80,1	5,4
35 - 39	15,7	75,1	9,2	23,4	66,9	8,5	13,1	83,8	3,2
40 - 44				22,9	63,5	11,5	11,0	72,9	14,8
(40 - 44)	13,6	70,3	16,1						
45 - 49				25,3	53,5	18,8	7,4	74,8	17,0
50 - 54				28,6	47,9	22,1	8,5	67,5	23,1
(50 y más)	13,9	40,3	45,8						
55 y más				27,7	28,6	42,6	9,4	40,5	49,8

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100 por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

Cuadro 24
**CHILE: POBLACION POR ESTADO CIVIL SEGUN SEXO
 Y GRUPOS DE EDADES, 1960^a**
 (Por ciento)

Grupos de edades	Hombres			Mujeres		
	Solteros	Casados o con-vivientes	Viudos, sepa-rados	Solteras	Casadas o con-vivientes	Viudas, sepa-radas
<i>Total</i>	40,9	54,8	4,3	35,9	52,1	12,0
15 - 19	98,7	1,3	0,0	90,5	9,3	0,2
20 - 24	76,9	22,6	0,4	57,1	41,7	1,2
25 - 29	41,7	57,2	1,1	32,4	64,9	2,8
30 - 34	24,4	73,7	1,9	21,1	74,3	4,6
35 - 39	18,5	78,7	2,7	17,1	75,8	7,1
40 - 44	15,3	80,7	4,0	15,1	74,2	10,6
45 - 49	13,5	81,4	5,1	14,3	70,8	14,9
50 - 54	12,4	80,7	6,9	15,1	63,7	21,2
55 y más	11,3	72,3	16,4	16,1	41,0	42,9

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100 por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

Cuadro 25
**CHILE: POBLACION POR ESTADO CIVIL SEGUN SEXO
 Y GRUPOS DE EDADES, 1952^a**
 (Por ciento)

Grupos de edades	Hombres			Mujeres		
	Solteros	Casados o con-vivientes	Viudos, sepa-rados	Solteras	Casadas o con-vivientes	Viudas, sepa-radas
<i>Total</i>	42,9	52,2	4,8	37,3	50,2	12,5
15 - 19	98,7	1,2	0,1	91,0	8,7	0,2
20 - 24	78,8	20,6	0,4	58,2	40,1	1,3
25 - 29	45,8	52,7	1,4	34,6	62,5	2,9
30 - 34	28,0	69,7	2,3	23,3	71,6	5,0
35 - 39	20,2	76,7	3,0	18,4	73,9	7,6
40 - 44	16,4	79,1	4,4	16,7	71,5	11,7
45 - 49	14,1	79,4	6,2	15,8	67,2	16,9
50 - 54	12,8	78,2	8,9	16,2	59,6	24,1
55 y más	11,8	69,7	18,4	15,9	37,9	46,1

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100 por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

Cuadro 26
VENEZUELA: POBLACION TOTAL POR ESTADO CIVIL SEGUN
SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1961^a
(Por ciento)

Grupos de edades	Hombres			Mujeres		
	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, separados	Solteras	Casadas o convivientes	Viudas, separadas
Total	45,5	51,2	2,1	36,8	54,9	7,2
15 - 19	95,5	2,6	0,1	76,0	22,5	0,2
20 - 24	73,7	24,5	0,2	40,9	57,2	0,8
25 - 29	46,0	52,3	0,5	25,9	71,5	1,8
30 - 34	29,9	68,3	0,9	21,3	75,2	2,8
35 - 39	22,8	75,1	1,3	21,3	73,8	4,2
40 - 44	20,4	77,0	1,9	24,0	68,4	6,8
45 - 49	19,2	77,4	2,8	25,2	62,3	10,5
50 - 54	19,3	75,7	4,2	29,7	53,5	15,6
55 y más	20,1	68,2	10,7	34,2	33,4	30,5

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100, por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

Cuadro 27
VENEZUELA: POBLACION TOTAL POR ESTADO CIVIL
SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1950^a
(Por ciento)

Grupos de edades	Hombres			Mujeres		
	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, separados	Solteras	Casadas o convivientes	Viudas, separadas
Total	49,7	47,1	2,4	42,9	48,5	7,8
15 - 19	97,0	2,3	0,0	78,1	20,9	0,2
20 - 24	77,0	21,8	0,2	46,5	51,8	1,0
25 - 29	50,7	47,9	0,6	33,0	64,4	1,9
30 - 34	35,2	63,1	1,1	29,4	65,8	3,3
35 - 39	27,4	70,4	1,6	28,4	66,0	5,1
40 - 44	24,3	72,5	2,6	31,1	59,3	8,9
45 - 49	22,5	73,4	3,6	32,1	54,5	12,8
50 - 54	22,0	71,8	5,6	35,8	44,4	18,8
55 y más	22,4	64,4	11,7	38,9	27,6	31,6

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100 por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

Cuadro 28
PERU: POBLACION TOTAL POR ESTADO CIVIL SEGUN
SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1961^a

(Por ciento)

Grupos de edades	Hombres			Mujeres		
	Solteros	Casados o con-vivientes	Viudos, sepa-rados	Solteras	Casadas o con-vivientes	Viudas, sepa-radas
<i>Total</i>	40,1	56,1	3,5	32,5	57,5	9,7
15 - 19	97,1	2,7	0,1	83,8	15,9	0,3
20 - 24	69,8	29,7	0,3	45,1	53,8	0,9
25 - 29	37,2	61,8	0,7	25,3	72,7	1,8
30 - 34	21,1	77,4	1,3	17,9	78,7	3,2
35 - 39	15,0	82,6	2,1	14,8	79,9	5,1
40 - 44	12,1	84,3	3,4	14,4	76,9	8,5
45 - 49	10,6	84,5	4,7	14,0	73,0	12,7
50 - 54	9,9	83,2	6,6	14,7	65,9	19,1
55 y más	8,7	75,1	15,7	14,7	45,4	39,0
No declarada	48,4	33,7	2,9	40,9	43,3	13,0

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100, por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

Cuadro 29
CHILE: POBLACION POR ESTADO CIVIL SEGUN GRUPOS DE
EDADES Y AREAS RURALES Y URBANAS, 1960^a

(Por ciento)

Grupos de edades	Area urbana			Area rural		
	Solteros	Casados o con-vivientes	Viudos, sepa-rados	Solteras	Casadas o con-vivientes	Viudas, sepa-radas
<i>Total</i>	37,2	53,7	9,1	40,8	52,7	6,6
15 - 19	94,5	5,3	0,1	94,4	5,6	0,1
20 - 24	65,7	33,3	1,0	68,8	30,7	0,5
25 - 29	35,2	62,5	2,3	41,1	57,8	1,1
30 - 34	21,2	74,9	3,8	26,7	71,3	2,0
35 - 39	16,7	77,6	5,7	20,6	76,3	3,1
40 - 44	14,3	77,4	8,3	17,6	77,3	5,1
45 - 49	13,4	75,2	11,4	15,3	77,6	7,2
50 - 54	13,1	71,1	15,8	15,2	74,4	10,4
55 y más	13,7	53,2	33,0	14,2	60,5	25,3

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100, por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

Cuadro 30
**VENEZUELA: POBLACION POR ESTADO CIVIL SEGUN GRUPOS DE EDADES
 Y AREAS URBANAS Y RURALES, 1961^a**

(Por ciento)

Grupos de edades	Area urbana			Area intermedia			Area rural		
	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, separados	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, separados	Solteros	Casados o convivientes	Viudos, separados
<i>Total</i>	41,9	52,1	5,0	41,7	53,0	4,3	39,7	55,1	3,8
15 - 19	87,5	11,1	0,1	84,9	13,6	0,1	82,3	15,6	0,1
20 - 24	59,8	38,4	0,6	55,6	42,7	0,5	52,1	45,9	0,4
25 - 29	37,1	60,8	1,3	36,9	61,2	0,9	34,1	64,0	0,7
30 - 34	25,8	71,4	2,1	28,0	69,6	1,6	25,7	72,3	1,1
35 - 39	21,8	74,5	3,1	24,2	72,9	2,1	22,5	74,8	1,8
40 - 44	21,7	72,8	4,8	23,9	71,9	3,5	22,7	73,3	3,1
45 - 49	22,2	69,5	7,5	24,4	69,6	5,4	23,0	71,4	4,7
50 - 54	23,7	64,3	11,1	25,8	65,4	7,9	25,4	66,0	7,4
55 y más	27,0	47,3	24,2	29,9	50,5	18,3	28,5	53,0	16,8

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100, por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

los migrantes hacia Santiago y Caracas sean proporcionalmente más casados que la población de fuera de las áreas, podría ser un indicador de un aumento de la proporción de casados, a consecuencia de un cambio de migración de tipo individual a la migración de familias, fenómeno característico en las corrientes intra-urbanas.⁵⁴

Finalmente, hay que advertir nuevamente que los resultados de esta investigación son de carácter muy provisional por el simple hecho que se ha usado la información sobre el estado actual de la población migrante, cualquiera que sea la época y su edad de llegada. No obstante lo anterior, se observan las diferencias en particular para las edades jóvenes, lo que promete una probable confirmación de los "hechos" en una investigación de carácter más profundo.

4. *La selectividad educacional y ocupacional*

A diferencia de la selectividad por sexo, edad y estado civil, que muestra cierta invariabilidad en el tiempo e igualdad de características en corrientes migratorias de muchos países, la selectividad educacional y ocupacional no es igualmente marcada ni homogénea. Robirosa y Wainstein interpretan bien esas diferencias cuando señalan que "las migraciones internas son una respuesta adaptiva de la población a las desigualdades espaciales y a los contrastes dinámicos que se dan entre las diversas áreas de un país, especialmente en lo que se refiere a las oportunidades de supervivencia, de empleo y de consumo. Los particulares procesos socio-económicos, que van modelando en cada país la distribución espacial de la actividad económica y de los bienes y servicios disponibles, resultan en patrones migratorios y selectividades que no son necesariamente similares de un país a otro y que aun pueden variar en el tiempo en un mismo país".⁵⁵ Si bien los autores son algo pesimistas en lo que se refiere a la generalización en este tema, otros estudios proponen hipótesis valiosas para orientar la investigación.

Así los estudios realizados en Europa y en los Estados Unidos llegan todos al resultado que en las corrientes rural-urbanas hay una selección positiva según inteligencia y nivel de educación. La explicación estriba en el hecho que en las áreas rurales no existe la posibilidad de ejercer

54 Como se ha mencionado anteriormente, los autores de la Encuesta de Monterrey atribuyen este fenómeno a un cambio de migración de individuos a migración de masas.

55 Robirosa, Mario C. y Wainstein, Martin, *Urbanización y Migraciones*, Federación Panamericana de Asociaciones de Medicina, División de Población, pág. 74 (versión preliminar).

Cuadro 31

CHILE: ESTADO CIVIL POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES DE
LA POBLACION MIGRANTE DE SANTIAGO Y DE LA
POBLACION FUERA DEL AREA METROPOLITANA ^a

(Por ciento)

Grupos de edades	Santiago			Fuera de Santiago (Censo 1960) ^b		
	Solteros	Casados o convi-vientes	Viudos y divor-ciados	Solteras	Casadas o convi-vientes	Viudas y divor-ciadas
<i>Hombres</i>						
15 - 19	96,7	3,3		99,0	1,0	0,0
20 - 24	66,1	32,2	1,7	78,8	20,9	0,3
25 - 29	35,1	63,6	1,7	44,3	54,7	1,0
30 - 34	15,2	81,9	2,9	26,7	71,6	1,7
35 - 39	8,8	89,7	1,5	20,4	77,1	2,5
40 - 44				16,8	79,2	4,0
	3,1	92,7	4,2			
45 - 49				14,7	80,2	5,1
50 - 54				13,4	79,6	7,0
	5,1	81,1	13,8			
55 y más				12,1	71,2	16,7
<i>Mujeres</i>						
15 - 19	89,7	9,1	1,2	90,5	9,3	0,2
20 - 24	58,3	38,0	3,7	56,4	42,6	1,0
25 - 29	36,6	59,4	4,0	31,6	66,0	2,4
30 - 34	23,4	69,3	7,3	20,5	75,5	4,0
35 - 39	15,7	75,1	9,2	16,6	77,2	6,2
40 - 44				14,5	76,1	9,4
	13,6	70,3	16,1			
45 - 49				13,6	73,0	13,4
50 - 54				14,3	66,4	19,3
	13,9	40,3	45,8			
55 y más				15,4	43,6	41,0

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100 por el hecho que no se incluyen los porcentajes de personas con estado civil desconocido.

^b Se ha hecho el mismo cálculo para el censo anterior con el resultado de que esos niveles de nupcialidad son ligeramente más elevados.

oficios que exijan alta inteligencia o nivel de educación. Hofstee concluye que la selectividad es así meramente una consecuencia de la reacción de los más inteligentes a las diferencias interregionales en el mercado de trabajo.⁵⁶

Aunque lo anterior explicara la situación en Europa y los Estados Unidos, no parece tan aplicable a las ciudades de los países en vías de

⁵⁶ Hofstee, E.W., *op. cit.* pág. 7.

desarrollo, en donde más bien el sistema educacional fuerza la emigración de jóvenes que quieren completar su educación. En las áreas rurales y en el caso que existan posibilidades de educación, la enseñanza se limita, en general, a la escuela primaria. El estudiante que desea continuar estudios secundarios y universitarios, se ve forzado a ir a otros lugares. Además, la educación que se recibe sólo prepara para ocupaciones urbanas. En resumen, dice Browning, todo actúa en contra para que se queden en el lugar los que recibieron una educación superior al nivel promedio. Agrega el autor que si se puede mostrar esta selectividad educacional positiva, esto implica que en promedio los migrantes a grandes ciudades tienen un nivel ocupacional superior al de la pobla-

Cuadro 32
 VENEZUELA: ESTADO CIVIL POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES
 DE LA POBLACION MIGRANTE DE CARACAS Y DE LA
 POBLACION FUERA DEL AREA METROPOLITANA^a

(Por ciento)

Grupos de edades	Caracas			Fuera de Caracas (1961) ^b		
	Solteros	Casados y unidos	Viudos y divorciados	Solteros	Casados y unidos	Viudos y divorciados
<i>Hombres</i>						
15 - 19	98,8	1,2		95,2	2,8	0,1
20 - 24	72,9	26,1		72,3	25,9	0,2
25 - 29	39,7	59,4	0,8	45,1	53,2	0,5
30 - 34	22,8	74,8	1,9	29,8	68,4	0,9
35 - 39	18,6	80,2	1,1	23,2	74,6	2,8
40 - 44	17,8	79,6	2,5	21,1	76,4	1,8
45 - 49	14,6	84,1	2,3	19,9	76,6	2,8
50 - 54	8,3	89,0	1,8	20,2	74,9	4,1
55 y más				20,9	67,4	10,6
<i>Mujeres</i>						
15 - 19	91,5	8,5		74,8	23,7	0,2
20 - 24	58,3	40,5	1,2	39,7	58,4	0,8
25 - 29	33,1	61,8	3,8	25,5	72,1	1,6
30 - 34	24,0	69,0	4,7	21,3	75,4	2,5
35 - 39	23,4	66,9	8,5	21,3	74,2	3,8
40 - 44	22,9	63,5	11,5	24,2	68,7	6,2
45 - 49	25,3	53,5	18,8	26,7	62,7	9,6
50 - 54	28,6	47,9	22,1	30,6	53,7	14,5
55 y más	27,7	28,6	42,6	35,5	33,9	28,6

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100, por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

^b Se ha hecho el mismo cálculo para el censo anterior con el resultado de que esos niveles de nupcialidad son ligeramente más elevados.

Cuadro 33

PERU: LA COMPOSICION POR ESTADO CIVIL, SEGUN SEXO Y
GRUPOS DE EDADES DE LA POBLACION MIGRANTE DE
LIMA Y DE LA POBLACION TOTAL DEL PAIS ^a

(Por ciento)

Grupos de edades	Lima			Perú (1961)		
	Solteros	Casados y unidos	Viudos y divorciados	Solteros	Casados y unidos	Viudos y divorciados
<i>Hombrés</i>						
15 - 19	97,1	1,7		97,1	2,7	0,1
20 - 24	82,5	16,2		69,8	29,7	0,3
25 - 29	48,1	50,0	0,4	37,2	61,8	0,7
30 - 34	22,4	74,9	2,3	21,1	77,4	1,3
35 - 39	16,0	80,4	3,7	15,0	82,6	2,1
40 - 44	7,3	87,0	5,1	12,1	84,3	3,4
45 - 49	7,8	88,6	3,6	10,6	84,5	4,7
50 - 54	5,6	85,3	6,5	9,9	83,2	6,6
55 y más	3,8	83,6	12,2	6,7	75,1	15,7
<i>Mujeres</i>						
15 - 19	90,9	7,5	0,3	83,8	15,9	0,3
20 - 24	56,7	38,4	4,2	45,1	53,8	0,9
25 - 29	28,9	70,2	2,2	25,3	72,7	1,8
30 - 34	14,5	80,1	5,4	17,9	78,7	3,2
35 - 39	13,1	83,8	3,2	14,8	79,9	5,1
40 - 44	11,0	72,9	14,8	14,4	76,9	8,5
45 - 49	7,4	74,8	17,0	14,0	73,0	12,7
50 - 54	8,5	67,5	23,1	14,7	65,9	19,1
55 y más	9,4	40,5	49,8	14,7	45,4	39,0

^a Los porcentajes no siempre llegan a 100, por el hecho que no se incluye el porcentaje de personas con estado civil desconocido.

ción de su lugar de origen.⁵⁷ Es algo difícil de compartir en su totalidad este punto de vista, porque, como se sabe, también puede ser que se presente selectividad negativa, en particular en áreas de fuerte emigración.

La posibilidad de selectividad negativa se incluye en el marco teórico de Lee que, sobre este tema, indudablemente ha reflexionado mucho, especialmente sobre los grupos de hipótesis propuestas por Bogue⁵⁸ en la Segunda Conferencia de Población, celebrada en Belgrado. En resumen, sus hipótesis postulan una selectividad positiva cuan-

⁵⁷ Browning, H., *op. cit.* pág. 289.

⁵⁸ Bogue, D., *op. cit.*

do se trata de factores de atracción y lógicamente selectividad negativa en las áreas de rechazo. Por otro lado, cabe mencionar la importante hipótesis que la selectividad positiva aumenta con el grado de dificultad para superar los obstáculos que intervienen. Tomando la selectividad de todos los migrantes, ésta será bimodal, esto es, clasificando los migrantes de nivel bajo hasta alto, la curva correspondiente tendrá la forma de una U o J.⁵⁹

¿Cambiará la selectividad en el tiempo? Bogue sostiene que bajo condiciones de un desarrollo técnico avanzado las corrientes principales de migración tienden a ser corrientes entre centros metropolitanos, y la selectividad en estas corrientes migratorias tiende a ser baja.⁶⁰ El autor describe así cuál será la situación al final de un largo proceso de urbanización, cuando el índice de urbanización se acerca a 0⁶¹ y las diferencias interregionales disminuyen. El autor no especifica que la selectividad disminuye. Sin embargo, al afirmarlo se puede opinar que se interpreta bien su pensamiento.

Una opinión semejante, pero con una explicación muy diferente, se ha encontrado en el análisis de la Encuesta de Monterrey que da como resultado que la selectividad positiva disminuye a través del tiempo, debido al hecho que por el cambio de migración individual a migración de masas, la reserva de los migrantes rurales potenciales, tiende a disminuir relativamente en relación con la creciente demanda impuesta por la urbanización. Textualmente la hipótesis estipula que cuanto más perdura una acelerada urbanización, más probable es que haya una disminución de la selectividad de las áreas rurales.⁶²

Si bien Simmons y Cardona también observan en Bogotá una disminución de la selectividad, la explicación parece más razonable y probablemente más cerca de la realidad cuando dicen: "Nuestra evidencia para Colombia indica que mientras que las características de los migrantes rural-urbanos no han cambiado, los niveles generales de educación han aumentado en el área rural y así los migrantes de hoy son un poco menos selectos que los migrantes antiguos".⁶³

59 Lec, E., *op. cit.* pág. 53

60 Bogue, D., *op. cit.*

61 $I.U. = \frac{100(u-t)}{100+t}$ donde $u =$ crecimiento urbano anual
 $t =$ crecimiento total anual

62 Browning, H., *op. cit.*, pág. 293.

63 Simmons, A. y Cardona, Ramiro, *La Selectividad de la Migración en una Perspectiva Histórica: el Caso de Bogotá (Colombia) 1929-1968*. pág. 11 (versión mimeo). Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.

A fin de investigar gran parte de los puntos anteriormente expuestos, se ha debido agotar la información disponible en las encuestas y en los censos. El hecho que el nivel educacional de casi todos los países en vías de desarrollo aumenta a veces en forma acelerada en períodos relativamente cortos, obligó a analizar, en dos fechas censales, el nivel educacional a nivel nacional, por áreas urbanas y rurales respecto de la población fuera de las áreas metropolitanas bajo investigación. Lo mismo se trató de hacer con la estructura ocupacional; todo eso con el resultado que se ha recolectado mucho material, difícil de analizar directamente en forma comparativa. Por eso se ha considerado prudente analizar los datos por país, separando selectividad educacional y ocupacional, para terminar este capítulo con un resumen de los resultados de la investigación.

En el texto se hará referencia a muchos cuadros. Para facilitar el estudio de todos los datos presentados que sirven de apoyo a las conclusiones, se ha agregado a cada análisis un cuadro resumen con los resultados principales. Los cuadros básicos se encuentran en el anexo I.

4.1. *La selectividad educacional*

4.1.1. *Chile (cuadro resumen 34)*

Según los censos de 1952 y de 1960, el nivel educacional de Chile mejoró en el intervalo censal (véase el anexo I, tablas 1 y 2). El porcentaje de analfabetos disminuyó de 18,5 a 14,3 por ciento para los hombres, y de 21,8 a 17,9 por ciento para las mujeres y subieron las cifras, en particular en la enseñanza secundaria y en la enseñanza especial, que incluye la educación comercial, industrial, técnica femenina y agrícola. Este mejoramiento en el tiempo se observa aún más claramente si se comparan las diferentes cohortes en los censos de 1952 y de 1960. Por ejemplo, el 39,5 por ciento de la población femenina de 55 años en 1952 era analfabeta, mientras que para el grupo de 15-19 años el porcentaje no excedía de un 13,3 por ciento. Otro hecho notable es que hay pocas diferencias entre el nivel educacional de hombres y mujeres.

Al revés es la situación entre los inmigrantes al Gran Santiago. El nivel educacional de los hombres es bastante más elevado que el nivel de las mujeres (véase el anexo I, tabla 3), y comparando esta estructura educacional con la de la población que vive fuera del Gran Santiago (véase el anexo I, tabla 4) se debe sacar la conclusión *que hay evidente selección positiva; sobre todo notable en los niveles de enseñanza*

Cuadro 34
RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES (DE LAS TABLAS
1 HASTA 6 DEL ANEXO 1), CON INFORMACION SOBRE
EL NIVEL DE EDUCACION DE CHILE Y SANTIAGO
(Porcentajes)

	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universitaria	Especial
Nivel de instrucción de la población chilena de 15 años y más, 1952 y 1960					
<i>Censo 1952</i>					
Hombres	18,5	56,3	16,1	2,9	3,8
Mujeres	21,8	55,1	17,1	1,4	2,5
<i>Censo 1960</i>					
Hombres	14,3	54,7	20,2	2,5	6,6
Mujeres	17,9	54,8	20,5	1,2	4,2
	Sin instrucción y primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad	
Nivel de instrucción de migrantes a Santiago, según edad de llegada					
<i>Hombres</i>					
15 - 19	18,3	37,4	21,3	22,7	
20 - 24	21,1	44,1	19,1	15,7	
<i>Total</i>	21,4	37,9	19,7	20,1	
<i>Mujeres</i>					
15 - 19	35,8	35,2	16,0	12,7	
20 - 24	28,1	36,8	20,0	13,6	
<i>Total</i>	33,5	35,7	17,2	13,1	
Nivel de instrucción de la población fuera de la provincia de Santiago, 1960					
<i>Hombres</i>					
15 - 19	34,2	40,1	14,6	4,6	
20 - 24	36,2	37,4	10,2	8,8	
<i>Total</i>	43,3	33,8	9,1	7,8	
<i>Mujeres</i>					
15 - 19	32,3	41,6	14,7	5,3	
20 - 24	35,6	38,7	9,8	9,2	
<i>Total</i>	44,6	34,2	9,3	7,0	

(continúa)

Cuadro 34 (Conclusión)

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES (DE LAS TABLAS 1 HASTA 6 DEL ANEXO I), CON INFORMACION SOBRE EL NIVEL DE EDUCACION DE CHILE Y SANTIAGO

(Porcentajes)

	Sin instrucción y primaria incompleta	Primaria completa y secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad
Nivel de instrucción de los migrantes según tamaño del lugar de nacimiento (6 años y más)			
<i>Hombres</i>			
20 000 y más	13,4	56,5	28,9
5 000 - 19 999	21,1	61,8	17,1
1 000 - 4 999	25,6	65,9	7,4
Menos de 1 000	38,0	53,5	7,7
<i>Mujeres</i>			
20 000 y más	21,2	56,0	22,3
5 000 - 19 999	29,4	59,7	10,9
1 000 - 4 999	47,3	47,3	4,8
Menos de 1 000	51,8	44,2	2,7
Nivel de instrucción de la población urbana y rural de Chile, 1960 (15 años y más)			
<i>Urbana</i>			
Hombres	22,0	53,0	16,0
Mujeres	27,2	53,1	13,0
<i>Rural</i>			
Hombres	64,7	30,2	2,4
Mujeres	67,1	28,8	2,1

*secundaria de 1 a 3 años y de secundaria completa junto con formación universitaria.*⁶⁴

Ahora bien, es posible hacer una serie de objeciones, como por ejemplo que los datos de la educación de los migrantes se refieren a la situación en el momento de la encuesta y que los migrantes mejoraron su nivel educacional en la ciudad. También se puede objetar que es algo arbitrario hacer la comparación con toda la población fuera del Gran Santiago. El primer punto es fácil de contestar. Si se analizan los cuadros se aprecia que la edad en cuestión es la edad al llegar al Gran

64

La comparación se ha hecho con la población según el censo de 1960. No se pudo disponer del mismo tipo de información para el año 1950.

Santiago, y si se compara después el grupo 20-24 años de los migrantes con la población no-migrante, justamente a una edad en la cual la educación casi está terminada, se captan las diferencias. Respecto del segundo punto hay más complicación, porque gran parte de los migrantes provienen de áreas urbanas, y es conocido que hay diferencias en la estructura educacional según las características del lugar de residencia anterior. Los datos de la Encuesta de Migración al Gran Santiago son muy ilustrativos al respecto. Especificando el lugar de residencia anterior por diferentes tamaños, como 20 000 habitantes y más, 5 000 - 19 999, 1 000 - 4 999 y lugares con menos de 1 000 habitantes, se observan directamente (véase el anexo I, tabla 5) las grandes diferencias entre las áreas urbanas (5 000 y más) y las rurales (menos de 5 000). Comparando estos diferentes niveles de educación respectivamente con aquellos de la población urbana y rural de Chile según el censo de 1960 (véase el anexo I, tabla 6), se comprueba la selección positiva de los migrantes, sobre todo de los que provienen de las áreas rurales.

¿Disminuye la selectividad en el tiempo? Elizaga, que calculó el nivel educacional de los migrantes por período de llegada, concluye que el nivel educacional de las mujeres que llegaron entre 1952 y 1962 es peor que el nivel de las que llegaron antes de 1952. El nivel educacional de los hombres no cambia en forma significativa.⁶⁵ A partir de esa información, y tomando en cuenta que el grado de instrucción de la población chilena subió bastante en las últimas décadas, podemos concluir que hay claros indicios que la selectividad educacional está disminuyendo.

4.1.2. Perú (cuadro resumen 35)

La información sobre el nivel educacional del Perú es bastante limitada. En primer lugar solamente se dispuso del censo de 1961. Por otra parte, no fue posible determinar el nivel educacional de la población de fuera del área metropolitana de Lima.

La diferencia con Chile es muy grande. Alrededor de un 36 por ciento corresponde a población chilena masculina y femenina de 15 años y más sin instrucción y primaria incompleta (1 a 3 años de escuela primaria). Para el Perú las cifras son respectivamente de 57,8 y 70,1 por ciento (véase al anexo I, tabla 7). Era de esperarse también en el Perú un desnivel considerable del nivel educacional entre la población urbana y la rural: 35,2 y 49,8 por ciento sin instrucción y primaria incompleta de respectivamente hombres y mujeres de áreas urbanas; contra 80,0 y 89,3 por ciento en las áreas rurales (véase el anexo I, tabla 8).

⁶⁵ Elizaga, Juan C., *Migraciones a las Areas Metropolitanas*, op. cit., págs. 140-141.

Cuadro 35
RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 7
HASTA 12 DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE
EL NIVEL EDUCACIONAL DEL PERU Y LIMA
(Porcentajes)

	Sin instrucción y primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa y algunos años de universidad
Nivel de instrucción de la población total, 1961				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	53,8	25,9	12,7	5,0
20 - 24	50,0	28,5	7,7	9,5
<i>Total</i>	57,8	23,8	7,0	7,4
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	63,6	19,4	8,5	4,1
20 - 24	66,3	18,8	4,5	5,7
<i>Total</i>	70,1	16,0	4,2	4,2
Nivel de instrucción de la población urbana, 1961				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	31,1	33,6	22,3	9,4
20 - 24	28,6	36,1	12,4	16,6
<i>Total</i>	35,2	33,6	12,2	14,0
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	40,5	29,9	15,2	7,6
20 - 24	42,8	30,3	8,0	10,1
<i>Total</i>	49,8	27,9	7,9	8,2
Nivel de instrucción de la población rural, 1961				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	77,4	17,8	2,7	0,5
20 - 24	73,9	19,9	2,5	1,5
<i>Total</i>	80,0	14,2	1,8	1,0
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	88,5	8,0	1,2	0,3
20 - 24	90,2	7,2	0,9	0,7
<i>Total</i>	89,3	4,6	0,6	0,4

(continúa)

Cuadro 35 (Continuación)

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 7
 HASTA 12 DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE
 EL NIVEL EDUCACIONAL DEL PERU Y LIMA
 (Porcentajes)

	Sin instrucción y primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa y algunos años de universidad
Nivel de instrucción de los inmigrantes de Lima				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	27,2	28,7	21,8	21,7
20 - 24	24,1	37,0	14,1	23,8
<i>Total</i>	27,1	32,3	8,6	13,3
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	48,3	29,4	8,6	13,3
20 - 24	44,2	25,8	12,4	16,1
<i>Total</i>	44,0	24,2	16,1	15,7

	Sin instrucción y primaria incompleta	Primaria completa y secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad
--	---	---	---

Nivel de instrucción de los inmigrantes de Lima según
 el tamaño del lugar de procedencia

<i>Hombres</i>			
20 000 y más	25,0	44,8	30,0
5 000 - 19 999	29,5	48,3	22,1
1 000 - 4 999	31,8	49,8	17,8
Menos de 1 000	39,6	43,2	15,3
<i>Mujeres</i>			
20 000 y más	39,5	42,6	17,1
5 000 - 19 999	44,4	37,5	17,8
1 000 - 4 999	51,2	38,6	10,3
Menos de 1 000	59,1	36,5	4,3

(continúa)

Cuadro 35 (Conclusión)

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 7
HASTA 12 DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE
EL NIVEL EDUCACIONAL DEL PERU Y LIMA

(Porcentajes)

	Sin instrucción y primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa y algunos años de universidad	
Nivel de instrucción de la población de 4 años y más de Perú, 1961					
<i>País</i>					
Hombres	70,0	17,4	4,9	4,8	
Mujeres	77,8	12,3	3,1	2,8	
<i>Urbana</i>					
Hombres	52,3	25,8	8,9	9,4	
Mujeres	61,9	22,9	5,9	3,8	
<i>Rural</i>					
Hombres	86,2	9,6	1,2	0,7	
Mujeres	92,3	3,5	0,4	0,3	
Nivel de instrucción de la población migrante por período de llegada					
					Indice de edu- cación
<i>Hombres</i>					
(1961-1965)					
15 - 19	32,0	18,0	34,0	15,0	230
20 - 24	22,0	39,0	10,2	28,8	246
(Antes 1960)					
15 - 19	26,1	31,2	19,0	23,2	238
20 - 24	24,7	36,3	15,1	22,7	233
<i>Mujeres</i>					
(1961-1965)					
15 - 19	56,0	25,0	9,1	9,1	170
20 - 24	60,4	17,0	11,3	11,3	174
(Antes 1960)					
15 - 19	45,4	31,0	8,5	14,8	192
20 - 24	39,9	28,1	12,7	17,4	204

Comparando el nivel educacional de la población migrante tanto con el nivel educacional del país como con el de las áreas urbanas y rurales (véase el anexo I, tabla 9) *hay claros indicios de importante selectividad positiva, particularmente respecto de los hombres*. Incluso haciendo la comparación entre la población urbana del Perú, que incluye el área metropolitana, y la población migrante, que en su mayoría proviene de áreas urbanas intermedias y de áreas semi-rurales y rurales, es mayor el nivel educacional de la última. Debe tomarse además en cuenta que los datos son del censo de 1961 y que solamente un poco más de la tercera parte de los migrantes llegó a Lima entre 1956 y 1965. Especificando los migrantes por tamaño del lugar de residencia anterior (véase el anexo I, tabla 10) se comprueba, como en el caso de Chile, selectividad positiva tanto para las áreas urbanas como para las rurales (véase el anexo I, tabla 11). Es bueno recordar aquí que los datos de los migrantes por tamaño del lugar de residencia anterior no están especificados por edad y que se trata del nivel de educación actual de la población de 6 años y más en el momento de la encuesta. No se puede negar el efecto distorsionado correspondiente, sin embargo, el hecho que los migrantes con más de 25 años de edad (véase el anexo I, tabla 12, anteriormente comentado) y, repetimos, con un nivel de educación que no cambiará mucho en el área metropolitana de Lima, tengan un nivel de educación más alto que el de la población urbana, sobre todo respecto de la educación secundaria y universitaria, hace concluir que, con o sin el mencionado efecto distorsionado, siempre parecería selectividad educacional positiva.

En este tipo de análisis es necesario, si los datos lo permiten, estudiar el nivel educacional de los migrantes en el tiempo. En general, se puede esperar que el nivel educativo aumente en forma correspondiente al desarrollo global del país. Si se constata un fenómeno distinto habría que analizar si la procedencia de los migrantes ha cambiado en el tiempo. En caso negativo se puede concluir que se presentan cambios en la selectividad educacional.

Si bien los porcentajes reunidos en el anexo I, tabla 12, por referirse a pocos casos del período 1961-1965, no se prestan tanto para un análisis adecuado, el índice de educación calculado⁶⁶ ofrece algunas posibilidades de comparación. Respecto a la población migrante mascu-

66

El índice de educación se calculó de la siguiente manera:
porcentaje del nivel I multiplicado por 1,
porcentaje del nivel II multiplicado por 2,
porcentaje del nivel III multiplicado por 3, y
porcentaje del nivel IV multiplicado por 4.
Índice = suma

lina no se observan grandes diferencias en el tiempo, tampoco hay cambios importantes en la procedencia, (véase el cuadro 10), con la excepción quizás de que antes de 1960 los migrantes provenían más de áreas rurales. Todo eso lleva a concluir, aunque en forma muy prudente, que *hay indicios de que la selectividad educacional masculina está descendiendo*. Para la población migrante femenina la situación es algo diferente: sube el nivel de educación entre las recién llegadas⁶⁷ y no hay cambios importantes en la procedencia (véase el cuadro 10). Por el hecho de que no se dispone del censo de 1950, es difícil averiguar si el aumento entre los migrantes corresponde a tendencias generales. No se puede deducir, entonces, si la selectividad femenina desciende o aumenta; sin embargo, nos parece prudente postular que la selectividad educacional varía poco en el tiempo.

Sin duda la selectividad respecto a Lima es bastante mayor que la de Santiago. Al inicio de este comentario, se mencionaron las grandes diferencias que se observan entre las estructuras educacionales del Perú y Chile, específicamente por áreas urbanas y rurales. Estas diferencias desaparecen, en gran parte, si se compara la población migrante en ambas áreas metropolitanas. Por otra parte, la mitad de la población migrante a Lima proviene de áreas rurales, mientras que para Santiago no alcanza a la tercera parte. También en el caso de Lima la selectividad educacional femenina es menor a la masculina.

4.1.3. *Venezuela* (cuadro resumen 36)

El nivel educacional de Venezuela es superior al del Perú (véase anexo I, tablas 13 y 14), sobre todo el de la población rural (véase anexo I, tabla 15). En el intervalo censal de 1950 a 1961, subió bastante el grado de instrucción. En vista que el 75 por ciento de los migrantes hacia Caracas provienen de áreas urbanas (véase el cuadro 10), el nivel educacional de ellos debería ser más alto que el de los migrantes a Lima. Lo anterior resultó una falsa esperanza porque los cálculos dieron como resultado un 47 por ciento de analfabetos y primaria incompleta entre los migrantes masculinos a Caracas (véase anexo I, tabla 16) contra 27 por ciento a Lima; entre las mujeres esas cifras son de 59 y 44 por ciento, respectivamente. Especificando esta información por período de llegada, se observa, además, que el nivel educacional de los hombres no cambia en forma substancial, lo que podría implicar que disminuye el grado de educación (véase el anexo I, tabla 16); por otro lado, el nivel de instrucción de las mujeres migrantes sube. Entonces se observa los

⁶⁷ Las tendencias no son tan claras, sin embargo es importante mencionarlas.

Cuadro 36
RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 13-19
DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE EL NIVEL DE
INSTRUCCION DE VENEZUELA Y CARACAS
(Porcentajes)

	Sin instrucción. Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad	Otra educa- ción												
Nivel de instrucción del país, 1950																	
<i>Hombres</i>																	
15 - 19	69,8	19,7	3,8	1,2	2,9												
20 - 24	64,7	21,7	2,9	2,9	3,9												
Total	68,8	18,3	2,2	2,7	4,1												
<i>Mujeres</i>																	
15 - 19	68,3	21,8	2,6	0,8	3,9												
20 - 24	71,4	18,9	1,4	1,0	4,2												
Total	75,5	15,5	1,1	0,9	3,8												
Nivel de instrucción del país, 1961																	
<i>Hombres</i>																	
15 - 19	50,0	29,3	9,5	2,2	9,1												
20 - 24	44,8	29,7	6,3	5,1	14,0												
Total	50,9	25,3	4,7	3,8	15,3												
<i>Mujeres</i>																	
15 - 19	48,1	30,0	6,0	1,7	14,2												
20 - 24	49,8	27,9	3,6	2,6	16,2												
Total	59,1	21,6	2,6	1,5	15,3												
<table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th colspan="2" style="text-align: center;">Area urbana</th> <th colspan="2" style="text-align: center;">Area intermedia</th> <th colspan="2" style="text-align: center;">Area rural</th> </tr> <tr> <th style="text-align: center;">Analfabetos</th> <th style="text-align: center;">Alfabetos</th> <th style="text-align: center;">Analfabetos</th> <th style="text-align: center;">Alfabetos</th> <th style="text-align: center;">Analfabetos</th> <th style="text-align: center;">Alfabetos</th> </tr> </thead> </table>						Area urbana		Area intermedia		Area rural		Analfabetos	Alfabetos	Analfabetos	Alfabetos	Analfabetos	Alfabetos
Area urbana		Area intermedia		Area rural													
Analfabetos	Alfabetos	Analfabetos	Alfabetos	Analfabetos	Alfabetos												

Condición de alfabetización del país, según áreas, 1961

<i>Hombres y</i>						
<i>Mujeres</i>						
15 - 19	12,5	87,5	27,5	72,5	51,6	51,7
20 - 24	14,7	85,3	33,2	66,8	56,8	48,4
Total	21,0	79,0	40,5	59,5	62,7	37,3

(continúa)

Cuadro 36 (Continuación)

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 13-19
DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE EL NIVEL DE
INSTRUCCIÓN DE VENEZUELA Y CARACAS

(Porcentajes)

	Sim instrucción. Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad
Nivel de instrucción de los inmigrantes de Caracas, por edad de llegada y período de llegada				
(Todos los períodos)				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	43,1	22,9	16,1	12,6
20 - 24	45,9	30,0	8,5	9,9
<i>Total</i>	47,3	24,7	11,3	11,1
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	51,8	22,3	10,7	7,0
20 - 24	57,8	22,1	6,1	3,8
<i>Total</i>	59,1	23,4	7,2	—
(1958-1967)				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	46,1	15,1	19,8	14,3
20 - 24	36,9	28,7	10,4	7,8
<i>Total</i>	50,0	20,1	13,3	10,7
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	44,7	22,3	12,9	8,7
20 - 24	49,6	22,0	7,8	7,1
<i>Total</i>	52,0	23,1	10,4	5,3
(Antes 1958)				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	41,3	27,4	14,0	11,9
20 - 24	35,2	31,0	7,0	3,0
<i>Total</i>	45,5	27,6	10,0	11,3
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	47,4	22,2	8,4	5,3
20 - 24	63,5	22,2	4,9	1,5
<i>Total</i>	64,7	23,7	4,7	2,0

(continúa)

Cuadro 36 (Continuación)

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 13-19
DEL ANEXO I, CON INFORMACIÓN SOBRE EL NIVEL DE
INSTRUCCIÓN DE VENEZUELA Y CARACAS

(Porcentajes)

	Sin instrucción. Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad
Nivel de instrucción de la población fuera de Caracas, 1950				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	75,4	17,0	2,5	0,6
20 - 24	71,7	18,5	1,8	1,7
<i>Total</i>	75,6	15,0	1,4	1,7
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	73,3	19,6	1,7	0,4
20 - 24	77,0	15,9	0,9	0,6
<i>Total</i>	81,3	12,3	0,7	0,5
Nivel de instrucción de la población fuera de Caracas, 1961				
<i>Hombres</i>				
15 - 19	55,5	27,0	7,5	1,5
20 - 24	52,0	26,5	4,6	3,5
<i>Total</i>	57,5	22,1	3,5	2,8
<i>Mujeres</i>				
15 - 19	52,8	28,1	4,6	1,1
20 - 24	55,3	25,3	2,6	1,7
<i>Total</i>	64,9	18,4	1,8	1,1
	Sin instrucción. Primaria incompleta	Primaria completa y secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad	
Nivel de instrucción de los inmigrantes de Caracas según el tamaño del lugar de residencia anterior y período de llegada				
<i>Hombres</i>				
(1958-1967)				
20 000 y más	46,4	36,6	11,8	
10 000 - 19 999	60,9	31,5	4,4	
5 000 - 9 999	67,6	29,9	0,0	
1 000 - 4 999	75,1	19,3	2,9	
Menos de 1 000	79,4	14,7	0,0	

(continúa)

Cuadro 36 (Conclusión)

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 13-19
DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE EL NIVEL DE
INSTRUCCION DE VENEZUELA Y CARACAS

(Porcentajes)

	Sin instrucción. Primaria incompleta	Primaria completa y secundaria incompleta	Secundaria completa con algunos años de universidad
Nivel de instrucción de los inmigrantes de Caracas según el tamaño del lugar de residencia anterior y período de llegada			
(Antes 1958)			
20 000 y más	34,1	41,9	17,3
10 000 - 19 999	45,0	37,9	10,7
5 000 - 9 999	54,1	37,6	4,6
1 000 - 4 999	48,6	35,5	9,8
Menos de 1 000	34,8	54,6	3,0
Mujeres			
(1958-1967)			
20 000 y más	52,3	33,2	5,7
10 000 - 19 999	69,0	21,8	4,2
5 000 - 9 999	69,5	23,8	2,0
1 000 - 4 999	66,7	27,6	1,6
Menos de 1 000	80,7	16,2	0,0
(Antes 1958)			
20 000 y más	45,0	40,9	5,3
10 000 - 19 999	63,7	28,3	4,2
5 000 - 9 999	61,8	28,4	1,8
1 000 - 4 999	68,7	26,2	1,8
Menos de 1 000	66,8	26,8	3,1

mismos fenómenos que en el Perú, con la diferencia que en Lima se observó una alta selectividad educacional, en particular para los hombres, mientras que para Caracas resulta que:

a) Usando la información censal de 1950 y 1961 sobre el nivel educacional de la población fuera del área metropolitana de Caracas, se nota para los hombres una fuerte disminución de la selectividad educacional (véase el anexo I, tablas 19 y 20). Hay que considerar que se está comparando con toda la población fuera del área metropolitana, lo que en sí no es correcto, porque todo depende de la procedencia de los migrantes y la estructura urbano-rural fuera de Caracas. No obstante, el 75 por ciento de los migrantes proviene de áreas urbanas y la población fuera de Caracas es mitad urbana mitad rural (véase el cuadro 11) lo que

significa, en el caso que no haya selectividad, que el nivel de educación de los migrantes debe ser más alto que aquél de la población fuera del área metropolitana. Se observa en los cuadros una fuerte disminución, hasta llegar a muy pocas diferencias de nivel educacional entre los hombres migrantes y los no-migrantes, lo que incluso podría indicar que habría selectividad negativa. Esto último también se puede deducir de los datos sobre el nivel educacional de los migrantes, según el tamaño de su lugar de procedencia (véase el anexo I, tabla 12). El grado de instrucción alcanzado por los migrantes del período 1958-1967, provenientes de localidades con un tamaño de 5 000 - 9 999, de 10 000 - 19 999 y de 20 000 habitantes y más, en promedio no difiere mucho del nivel educacional de los no-migrantes (50 por ciento urbano, 50 por ciento rural).

b) Comparando la población migrante femenina con la población fuera de Caracas, hay indicios de selectividad femenina en el período anterior a 1958 (véase el anexo I, tablas 16, 17 y 18) *que disminuye en el período 1958-1967.*

4.2. *La selectividad ocupacional*

Se ha comprobado hasta ahora una importante selectividad positiva en cuanto al nivel educacional de los migrantes. ¿Implicaría esto también que los migrantes hacia las áreas metropolitanas tendrían un nivel profesional mayor que aquél de los no-migrantes del lugar de residencia anterior? Como ya se mencionó en la introducción teórica de este capítulo, Browning supone que sí. De todos modos es una deducción lógica; educación y ocupación están tan estrechamente relacionadas que difícilmente puede esperarse tendencias diferentes en la selectividad. Sin embargo, cabe mencionar algunos puntos que se deben tomar en cuenta al analizar la selectividad ocupacional y comparar los resultados con la selectividad educacional. En el análisis del nivel educacional de los migrantes fueron incluidos todos los migrantes que llegaron con más de 14 años al área metropolitana en un período de 10-20 años antes de la fecha de la encuesta. En el análisis de la ocupación se trata del mismo grupo, pero se excluyen las personas económicamente inactivas en su lugar de residencia anterior. Entre los migrantes masculinos alrededor de una cuarta parte era económicamente inactiva; de las mujeres, esta condición se acerca a veces al 70 por ciento. Luego, la educación se investigó tomando el nivel educacional al momento de la encuesta, mientras que la ocupación se refiere a un momento *x* años antes de esa fecha, lo que, además, implica diferencias en la calidad de la información. Por último, es necesario llamar la atención sobre el hecho que se

están utilizando dos fuentes de información bien diferentes: la encuesta y el censo, lo que obliga, igual como en el análisis de la educación, a ser muy prudentes con las conclusiones y a sólo pretender mostrar algunas tendencias en la selectividad ocupacional.

Hay algunos fenómenos comunes en todos los datos sobre la ocupación. En primer lugar, cuanto más avanzada es la edad de los migrantes, mayor es la proporción de trabajadores no-manuales. Este rubro de trabajadores no-manuales incluye, entre otros, gerentes, profesionales, personal administrativo; ocupaciones todas que requieren un alto nivel profesional que se logra a través de estudios avanzados y/o larga experiencia. Entre los trabajadores manuales y los trabajadores agrícolas la situación es al revés, sobre todo entre los últimos. Esto se entiende mejor cuando se toma en cuenta que los trabajadores manuales encuentran con mayor facilidad un empleo en las grandes ciudades, aunque tengan una edad avanzada. Los trabajadores agrícolas, por el contrario, no están capacitados para ocupaciones urbanas; deben aprender un nuevo oficio, para lo cual es muy importante ser joven. Son especialmente los jóvenes agricultores los que migran a la ciudad, por tener más posibilidades de empleo, y además, mejores condiciones físicas para el trabajo manual.

Otro fenómeno común que se encontrará en el análisis de los datos será la probable gran diferencia entre los porcentajes de trabajadores manuales de la población migrante masculina y femenina. Es un hecho conocido que la mayoría de las mujeres provienen de los servicios domésticos y una parte pequeña, del sector no-manual. Del sector agrícola provienen muy pocas mujeres.

Muy importante en el análisis será la procedencia de los migrantes. Esa procedencia determinará gran parte de la estructura ocupacional de los migrantes y será un factor crucial en el estudio de la selectividad.

Antes de pasar al análisis de los datos, es necesario una aclaración en cuanto al uso de los términos trabajador manual y agrícola. Estos términos fueron diseñados para agrupar una serie de ocupaciones con características comunes. Si bien los trabajadores en la agricultura deberían agruparse en el grupo de manuales, por el hecho que sus ocupaciones difieren tanto de aquellas de los trabajadores manuales en los sectores urbanos, se les agrupó bajo el nombre de trabajadores agrícolas.

4.2.1. *Santiago* (cuadro resumen 37).

Alrededor de una cuarta parte de la población migrante económicamente activa trabajó en su lugar de residencia anterior en una ocupación no-manual (véase el anexo I, tabla 20), 48,5 por ciento y 78,2 por ciento respectivamente para hombres y mujeres, en las ocupaciones

manuales y 28,9 por ciento de los hombres en actividades agrícolas. Las variaciones por grupos de edades se observan claramente: cuanto más alto es el grupo de edades hay un mayor número relativo de trabajadores no manuales.

Es preciso mencionar que casi un 70 por ciento de los migrantes proviene de áreas urbanas (tamaño 5 000 y más). Entre ellos, la tercera parte es del sector no-manual, mientras que entre los migrantes de origen rural éste llega solamente a un 10 por ciento (véase el anexo I, tabla 21). Obsérvense además, los altos porcentajes de agricultores en las corrientes rural-urbanas. La composición de las corrientes migratorias por ocupación refleja claramente las características del lugar de origen.

Cuadro 37

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 20, 21 Y 22
DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE LA ESTRUCTURA
OCUPACIONAL DE CHILE Y DE LOS MIGRANTES A SANTIAGO
EN EL LUGAR DE PROCEDENCIA

(Porcentajes)

	Hombres			Mujeres		
	No manual	Manual	Agrícolas	No manual	Manual	Agrícolas
<i>Migrantes por edad de llegada</i>						
(1942-1962)						
15 - 24	12,8	48,2	38,4	9,7	90,3	—
25 - 39	32,5	41,1	25,2	33,7	66,3	—
40 y más	42,2	37,5	14,1			
<i>Total</i>	<i>25,8</i>	<i>48,5</i>	<i>28,9</i>	<i>21,8</i>	<i>78,2</i>	<i>—</i>
<i>Migrantes por tamaño de lugar de procedencia</i>						
Más de 5 000 hab.	31,3	52,0	14,5	27,2	69,6	3,2
Menos de 5 000 hab.	11,3	27,4	61,3	13,2	84,2	2,6
<i>Provincia de Valparaíso</i>						
15 - 29	17,9	47,1	17,6	27,1	62,5	1,8
<i>Total</i>	<i>23,7</i>	<i>48,2</i>	<i>16,5</i>	<i>32,1</i>	<i>61,5</i>	<i>2,0</i>
<i>Provincia de Colchagua</i>						
15 - 29	6,1	18,3	71,5	18,7	70,3	7,1
<i>Total</i>	<i>9,1</i>	<i>19,2</i>	<i>69,1</i>	<i>25,8</i>	<i>62,4</i>	<i>9,0</i>

Desafortunadamente, el Censo de 1961 no suministra datos sobre la ocupación de la población según áreas urbanas y rurales. Para resolver este problema se han seleccionado dos provincias características para el sector urbano⁶⁸ y rural: Valparaíso y Colchagua (véase el anexo I, tabla 22).

Comparando la estructura ocupacional de los migrantes de núcleos de más de 5 000 habitantes con la de Valparaíso, se llega a la conclusión de que hay cierta selectividad positiva entre los migrantes masculinos. El grupo no-manuales tiene un más alto porcentaje, y uno menor los trabajadores manuales.⁶⁹ Estas diferencias se acentúan más si se hace la comparación con el grupo de edades 15-29, a cuya edad llega la mayoría de los migrantes. La estructura ocupacional de las mujeres es bastante semejante.

Al hacer la misma comparación para las áreas rurales, se observa más o menos igual tendencia entre los hombres migrantes. Respecto a la población femenina migrante, se advierte que casi todas trabajaron en servicios domésticos. El total de casos incluidos es tan pequeño (38) que no hace posible dar una opinión sobre si hay o no selectividad positiva para la población femenina.

Las conclusiones generales a que se llega concuerdan con los resultados de los análisis de la selectividad educacional. Únicamente había selectividad positiva entre los hombres migrantes.

Huelga mencionar que las observaciones fueron hechas a base de datos muy incompletos. Deben ser consideradas como provisionales, y tomar, además, en cuenta que aquí no se trata de una medición de la selectividad ocupacional, sino de encontrar algunas tendencias generales.

4.2.2. Lima (cuadro resumen 38)

La información respecto a Lima es más detallada; están especificadas las ocupaciones y el censo suministra datos de la población económicamente activa por áreas urbanas y rurales, a una fecha que casi coincide con el año central del intervalo de migración.

68 Para los fines censales son urbanas todas las poblaciones del país (ciudades, pueblos, aldeas, minerales, salitreras y otros) que cuentan con características tales como: bases áreas, calles pavimentadas, servicios de salud pública, etc. y cualquier otro centro poblado que cuente con las características antedichas.

69 Lamentablemente el censo de 1950 no da información detallada sobre la ocupación de la población. Si se hubiese tenido, se habría podido comparar la estructura ocupacional de los migrantes con la información de 1950, lógicamente con mayores diferencias.

La estructura ocupacional de los hombres migrantes difiere muy poco de la de los migrantes a Santiago y muestra las mismas tendencias en los diferentes grupos de edades (véase el anexo I, tabla 23). Este hecho ya en sí podría indicar selectividad ocupacional positiva, porque Chile es un país más urbano y el 70 por ciento de sus inmigrantes provienen de áreas urbanas. En Lima este porcentaje es de 50 por ciento. Aún más

Cuadro 38

RESUMEN DE LOS DATOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 23 A 28
DEL ANEXO I, CON INFORMACION SOBRE LA ESTRUCTURA
OCUPACIONAL DE LA POBLACION DE PERU Y DE LOS
MIGRANTES HACIA LIMA EN SU LUGAR DE RESIDENCIA
ANTERIOR
(Porcentajes)

	Hombres			Mujeres		
	No manual	Manual	Agrícolas	No manual	Manual	Agrícolas
<i>Migrantes por edad de llegada</i> (1956-1965)						
14 - 19	0,0	50,0	40,0	0,0	81,8	1,2
20 - 24	11,3	51,0	28,3	15,9	54,5	18,2
25 - 34	16,7	47,8	24,2	14,8	48,3	7,1
35 y más	37,0	35,2	16,7	37,2	31,4	20,0
Total	22,5	43,9	22,8	23,8	53,1	13,7
<i>Migrantes por tamaño lugar de procedencia</i>						
20 000 y más	23,7	47,7	11,3	38,9	46,4	7,3
5 000 - 19 999	17,3	50,0	23,1	25,0	65,7	9,4
1 000 - 4 999	16,1	46,4	29,4	12,5	58,4	18,1
Menos de 1 000	16,7	55,6	27,7	0,0	50,0	-
<i>Perú: población urbana y rural por edad, 1961</i>						
<i>Urbana</i>						
15 - 29	22,3	45,8	17,8	30,5	58,5	5,0
30 y más	29,2	42,2	24,3	45,8	40,1	12,0
Total	26,2	43,8	21,5	37,3	50,3	8,1
<i>Rural</i>						
15 - 29	3,7	11,8	80,3	6,3	30,8	60,6
30 y más	2,7	9,5	85,6	7,8	25,5	65,8
Total	3,7	10,4	83,4	7,0	27,6	63,3

sorprendentes son los datos del anexo I, tabla 24, donde se especifica la estructura ocupacional de los migrantes según la procedencia. La diferencia entre las áreas urbanas y rurales no es tan grande como se esperaba; llama la atención especialmente el bajo porcentaje de trabajadores agricultores desde las áreas rurales. El 28 por ciento es muy bajo en comparación con el 60 por ciento de los migrantes rurales a Santiago. ¿Será otro indicador de selectividad positiva? Al comparar la estructura ocupacional de los migrantes desde núcleos de 5 000 - 19 999 personas y de 20 000 y más con la estructura de las áreas urbanas del Perú (véase el anexo I, tabla 25) encontramos poca diferencia. Lo único que merece la atención es que en el grupo de trabajadores manuales hay relativamente más obreros y jornaleros que entre los habitantes de las áreas urbanas y menos artesanos y operarios.

Diferente es la situación entre los migrantes desde áreas rurales. Hay claras evidencias de importante selectividad positiva; 16 por ciento de migrantes trabajadores no-manuales contra 3 por ciento entre los no-migrantes; 28 por ciento de trabajadores agrícolas contra 85 por ciento, y alrededor de 50 por ciento de trabajadores manuales contra 10 por ciento en las áreas rurales del Perú. Las tendencias observadas concuerdan en un alto grado con los resultados del análisis de la selectividad educacional. Se comprobó alta selectividad educacional para los hombres migrantes, en particular en las corrientes migratorias entre áreas rurales y urbanas.

La estructura ocupacional de las mujeres migrantes (véase el anexo I, tabla 26) se caracteriza por el alto porcentaje de trabajadoras manuales, en particular las sirvientas. En el grupo 14-19 años llega a un 75 por ciento. Sin embargo, en las edades más avanzadas aumenta considerablemente la proporción de trabajadoras no-manuales. Huelga mencionar que los datos se refieren a pocos casos, de modo que no será prudente entrar en más detalles. No hay diferencias notables entre la estructura ocupacional de las mujeres migrantes y las no-migrantes de las áreas urbanas (véase el Anexo I, tablas 27 y 28); respecto a las áreas rurales la proporción de sirvientas es mucho más alta que entre las no-migrantes, y en forma desproporcionada, más pequeño el porcentaje de trabajadoras agrícolas. Hay entonces cierta forma de selectividad, que claramente refleja una respuesta adaptiva de la población a las posibilidades de empleo en las áreas metropolitanas.

4.2.3. Caracas (cuadro resumen 39)

La estructura ocupacional de los hombres migrantes a Caracas muestra características semejantes a las de los migrantes a Lima y a Santiago. Cuanto más avanzada es la edad al llegar de los migrantes, mayor es la

Cuadro 39
RESUMEN DE LOS RESULTADOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 29 A 34 DEL ANEXO I, CON INFORMACION
SOBRE LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA POBLACION DE VENEZUELA Y DE LOS MIGRANTES
HACIA CARACAS EN SU LUGAR DE PROCEDENCIA

(Porcentajes)

	Hombres			Mujeres		
	No manual	Manual	Agrícolas	No manual	Manual	Agrícolas
<i>Migrantes por edad de llegada</i>						
(1958-1967)						
14 - 19	29,4	44,1	23,5	31,0	69,0	—
20 - 24	17,3	46,7	34,7	57,8	40,0	2,2
25 - 39	32,6	41,6	24,7	45,9	54,0	—
40 y más	54,4	23,9	21,7	14,8	84,6	—
<i>Total</i>	31,3	40,4	26,9	42,3	57,0	0,7
<i>Migrantes según tamaño del lugar de procedencia</i>						
20 000 y más	38,4	48,8	11,2	53,1	46,9	—
10 000 - 19 999	27,8	38,9	33,3	16,6	83,3	—
5 000 - 9 999	38,5	34,6	30,8	28,6	71,4	—
1 000 - 4 999	22,5	25,0	42,5	28,6	71,4	—
Menos de 1 000	0,0	13,3	80,0	37,5	62,5	—

(continúa)

Cuadro 39 (Conclusión)

RESUMEN DE LOS RESULTADOS PRINCIPALES DE LAS TABLAS 29 A 34 DEL ANEXO I, CON INFORMACION
SOBRE LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA POBLACION DE VENEZUELA Y DE LOS MIGRANTES
HACIA CARACAS EN SU LUGAR DE PROCEDENCIA

(Porcentajes)

	Hombres			Mujeres		
	No manual	Manual	Agrícolas	No manual	Manual	Agrícolas
<i>Departamento de Aragua</i>						
Urbana	24,8	48,2	14,2	34,6	58,2	2,9
Intermedia	17,0	23,2	53,6	28,5	46,6	20,0
Rural	5,7	10,8	80,6	15,9	42,9	40,0
<i>Departamento de Cojedes</i>						
Urbana	25,3	41,4	23,3	32,6	61,2	2,5
Intermedia	17,4	17,4	56,8	39,4	44,0	7,1
Rural	3,6	3,0	90,6	15,9	27,8	51,7

proporción de trabajadores no-manuales; entre los trabajadores manuales y de la agricultura se observa una tendencia opuesta (véase el anexo I, tabla 29). También hay semejanza respecto al alto porcentaje de trabajadores no-manuales y el predominio del grupo manual. Al parecer la proporción de trabajadores agrícolas es algo más elevada, hecho que merece atención, ya que casi un 80 por ciento de los migrantes provienen de áreas urbanas (véase el cuadro 10). Obsérvase también la alta proporción de empleados de oficina, vendedores y artesanos entre los migrantes, lo que otra vez indica la respuesta adaptiva de la población migrante a las posibilidades de empleo en las áreas metropolitanas. Aún más ilustrativo es este fenómeno en las corrientes inter-urbanas (véase el anexo I, tabla 30). A diferencia de los migrantes rurales a Santiago y a Lima, hay una elevada proporción de agricultores en las corrientes rural-urbanas (véase el anexo I, tabla 30). Con el fin de averiguar la existencia de selectividad ocupacional, hemos seleccionado dos departamentos importantes en el proceso de migración al área metropolitana bajo estudio: son los departamentos de Aragua y de Cojedes. El primero, con una alta proporción de población urbana; Cojedes, predominantemente rural. Los datos del Censo de 1961 facilitaron además especificar la estructura ocupacional de áreas urbanas, intermedias y rurales en cada departamento (véase el anexo I, tablas 33 y 34), que resultaron muy semejantes a pesar de pertenecer a departamentos tan diferentes. Valga mencionar en este texto las definiciones correspondientes a los diferentes tipos de áreas.

Se considera área urbana a los centros poblados con una población de 2 500 habitantes y más; área intermedia los comprendidos entre 1 000 y 2 500 habitantes y área rural, los de menos de 1 000 habitantes y la población diseminada. La procedencia de los migrantes está especificada en una forma diferente: núcleos de 20 000 y más, de 10 000 a 19 999, de 1 000 a 4 999 y de menos de 1 000 habitantes. En este análisis se consideran como urbanos los tres primeros grupos, intermedio será el núcleo de 1 000 a 4 999 habitantes y rural el de menos de 1 000 habitantes. A veces disponemos de muy pocos casos; también hay diferencias en estructura por edad, de modo que únicamente hablaremos de selectividad ocupacional cuando las tendencias sean muy claras y a condición que nuestras conclusiones sean de carácter general y deben ser interpretadas con bastante prudencia. Con todas estas precondiciones, se puede llegar a la conclusión que al hacer la comparación con la estructura ocupacional de las áreas urbanas, intermedias y rurales de los dos Departamentos, hay ciertos indicadores de alguna selectividad en las corrientes intra-urbanas, en particular respecto a las ocupaciones no-manuales.

De las áreas de procedencia con tamaños superiores a 5 000 habitantes, migran en general más empleados de oficina, vendedores, etc., que los correspondientes a la proporción relativa en que se encuentran en la población económicamente activa total de esas áreas. En cuanto a la categoría manuales, no hay diferencias importantes; tampoco en la de trabajadores agrícolas. Lo último difiere bastante de lo que se ha observado en las corrientes migratorias hacia Santiago y a Lima, en las cuales la proporción de trabajadores agrícolas fue muy inferior a su proporción en la población económicamente activa total de las áreas rurales. Haciendo el mismo análisis para las áreas intermedias y rurales, se encuentran muy pocos indicios de selectividad y llama la atención, otra vez, la alta proporción de trabajadores agrícolas en las corrientes migratorias.

De las mujeres migrantes llegadas en el período 1958-1967, el 42,3 por ciento pertenece al grupo no-manuales y el 57 por ciento al grupo manual. Las variaciones por edad son bastante irregulares y, en general, no corresponden a las tendencias observadas hasta ahora. No cabe mucha duda en cuanto a que eso se debe a los pocos casos en los grupos de edades de 25-39 años y de 40 años y más (véase el anexo I, tabla 31). El alto porcentaje de no-manuales (bastante superior a la proporción entre los migrantes masculinos) es principalmente la consecuencia de la migración de profesionales y, en particular, de empleadas de oficina y vendedoras, desde las áreas con más de 20 000 habitantes, mientras que el 57 por ciento de trabajadoras manuales está en gran parte compuesto por el ya muy conocido grupo de empleadas domésticas (véase el anexo I, tabla 32). Son entonces fenómenos muy iguales los que se observan en las estructuras ocupacionales de migrantes femeninas hacia áreas metropolitanas. En cuanto a la existencia de selectividad, se llega a las mismas conclusiones expuestas ya anteriormente. La proporción de empleadas de oficina y vendedoras es ligeramente más alta entre las migrantes; por otro lado existe mucha diferencia entre la categoría de trabajadores manuales particularmente entre las empleadas domésticas. Es muy difícil hablar en este caso de selectividad positiva; sin embargo, queda bien claro que la ocupación de las migrantes antes de cambiar del lugar de residencia, muestra que si ésta existe, reflejaría la disponibilidad de posibilidades de empleo en el área metropolitana.

¿Hay convergencia entre los resultados de la selectividad educacional y la ocupacional? Pareciera que sí. Se comprobó poca selectividad educacional entre los migrantes llegados con más de 15 años al área metropolitana en el período bajo estudio, sobre todo entre los recién llegados. Aunque se dispuso de pocos casos en el análisis de la selectividad ocupacional, y huelga mencionar que aunque se trabajó únicamente

con la población económicamente activa, se llegó más o menos a las mismas conclusiones. Cabe señalar, sin duda, que será conveniente analizar más a fondo el problema de la selectividad con datos más apropiados; sin embargo, tomando en conjunto nuestro análisis de las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas, parece justificada la conclusión de una correlación positiva entre la selectividad educacional y ocupacional.

4.3. Resumen de los resultados

Si bien hubo una serie de dificultades en el análisis de la selectividad educacional y ocupacional, ha sido posible captar algunas tendencias generales:

a) El nivel educacional de los migrantes hacia las áreas metropolitanas bajo estudio es, en general, mayor que aquel de la población de sus lugares de origen;

b) La selectividad educacional entre los hombres migrantes es mucho mayor que entre las mujeres migrantes;

c) También hay mayor selectividad educacional en las corrientes migratorias desde las áreas rurales;

d) Hay indicios que está disminuyendo la selectividad educacional, principalmente por el hecho que el nivel educacional de los migrantes no cambia mucho, mientras que, tanto a nivel nacional como en las áreas urbanas y rurales, el nivel de educación mejoró mucho;

e) La selectividad educacional y ocupacional están estrechamente interrelacionadas;

f) La estructura ocupacional de los migrantes refleja en forma muy clara la respuesta adaptativa a las posibilidades de empleo en las áreas metropolitanas;

g) En las corrientes migratorias inter-urbanas la selectividad ocupacional es menor que en las corrientes migratorias de áreas semi-rurales y rurales;

h) La selectividad educacional y ocupacional de los migrantes a Lima es mayor que entre los migrantes a Santiago y Caracas. Es probable que sea una consecuencia de la procedencia de los migrantes. Gran parte de los migrantes a Lima proviene de áreas semi-rurales y rurales, mientras que entre el 70 y el 80 por ciento de los migrantes hacia Santiago y Caracas provienen de áreas con un tamaño de más de 5 000 habitantes;

i) Con la excepción de Caracas, la proporción de migrantes agricultores es mucho menor que su proporción entre la población de sus lugares de origen, en particular respecto de las áreas rurales. También se ha indicado la poca selectividad entre los migrantes hacia Caracas. La

explicación que se ha dado en el punto anterior puede tener validez, no obstante indica la necesidad de estudiar la selectividad, dentro del contexto social y económico de cada país, objetivo que no se ha podido lograr en este análisis comparativo.

III. LOS MOTIVOS PARA MIGRAR

1. *Algunas consideraciones teóricas*

Si bien las preguntas sobre las razones para migrar figuran entre las más "populares" en las recientes encuestas de migración, las respuestas obtenidas suelen ser las que alcanzan menor nivel de comprensión por parte de los investigadores. Los principales problemas de análisis en esta materia parecen derivarse de la falta de un marco teórico adecuado para orientar la investigación y del carácter retrospectivo de las preguntas acerca de la motivación.

Respecto al primer punto, valga mencionar que, en general, se omite el estudio del motivo dentro de su contexto social, esto es, no se incluyen tópicos como las disparidades interregionales en las condiciones de vida, las diferencias socio-estructurales, el rol de la comunicación entre las áreas y algunos aspectos psico-sociales de la motivación.⁷⁰ Es probable que a raíz de las dificultades de operacionalización del tema motivacional los investigadores traten de restringir en lo más posible las preguntas sobre la razón que incentivó a la persona a cambiar de residencia. Todavía más, resulta que, aun cuando sólo se planteen una o dos preguntas sobre las razones para migrar, surge una serie de problemas. Entre éstos: a) la selección de universos que sean suficientemente significativos en la cobertura de la encuesta, y de los subuniversos en las tabulaciones; b) la selección de un número plausible de razones pre-determinantes que sean mutuamente excluyentes y exhaustivas y, c) la selección de clasificaciones de razones que sean pertinentes desde el punto de vista analítico. Parece, entonces, que la materia se encuentra en una fase esencialmente exploratoria y que las preguntas, categorías y clasificaciones se estuvieran desarrollando en parte en forma pragmática.⁷¹

⁷⁰ Alberts, Joop, "Hacia un Mejor Entendimiento de los Motivos para Migrar", en *Notas de Población*. CELADE, Año II, Vol. 4, 1974 págs. 7-15.

⁷¹ Shyrock H., Jacob, Siegel and Associates, *The Methods and Materials of Demography*, U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, Octubre 1971, Vol. 2, pág. 662.

La retrospectiva de las preguntas sobre los motivos es quizás un problema más serio. Al preguntar al migrante por qué vino a un lugar, se entiende que cuanto más grande es el intervalo de migración más probable es que el entrevistado conteste a la pregunta situándose en un contexto diferente de normas, pautas, valores y esperanzas de aquél bajo el cual adoptó la decisión de migrar. Muñoz y Oliveira van hacia el fondo del problema cuando señalan que tales respuestas son en la mayoría de los casos racionalizadas, hechas a posteriori por los migrantes.⁷² En cuanto a este problema, hay acuerdo general en la literatura que en lo posible el estudio de los motivos debe efectuarse entre los migrantes potenciales de importantes áreas de emigración.

Singer somete la investigación sobre los motivos de migrar a una crítica, como él dice textualmente, más radical. En efecto, advierte que: "Lo más probable es que la migración sea un proceso social, cuya unidad actuando no es el individuo, pero sí el grupo. Cuando se desea investigar procesos sociales, los datos obtenidos a partir de una base individual llevan la mayoría de las veces a análisis psicologizantes en los que los principales condicionantes macro-sociales son deformados cuando no omitidos. En el caso específico de las migraciones internas, el carácter colectivo del proceso es tan pronunciado que casi siempre las respuestas de la mayoría de los migrantes corresponden a sólo dos categorías: motivación económica (búsqueda de trabajo, mejoramiento de las condiciones de vida, etc.), y para acompañar al esposo, la familia, etc. La forma estereotipada de las respuestas indica que la investigación no se centró en quien pudo haber ofrecido contestación capaz de determinar los factores que condicionan el fenómeno".⁷³

Las observaciones de Singer son muy importantes porque señalan el peligro que existe que un investigador, al analizar declaraciones sobre lo que motivó a la persona para cambiar de residencia, trate de explicar el proceso migratorio, sin tomar en cuenta en forma adecuada los condicionantes macro-sociales. Pero eso no quiere decir que hay que rechazar el estudio de los motivos de migración. Son la persona o grupos de personas lo que, en su declaración del motivo, traducen los factores determinantes de la migración en deseos personales para mejorar sus condiciones de vida. Para estudiar bien los motivos para migrar es

⁷² Muñoz, Humberto y de Oliveira, Oriandina, "Migraciones Internas en América Latina y Crítica de Algunos Análisis", en *Migración y Desarrollo*. CLACSO, Buenos Aires 1972, págs. 9-11.

⁷³ Singer, Paul, "Migraciones Internas. Consideraciones Teóricas sobre su Estudio", en *Migración y Desarrollo*, FLACSO, Buenos Aires, 1972, pág. 60.

necesario, entonces, que se elabore un marco teórico, que abra la posibilidad que se analice la motivación partiendo del desarrollo socio económico del país, y en particular, de las diferencias interregionales en condiciones de vida, integrando así el nivel de análisis global con el nivel micro-social. También será imprescindible incluir en este marco teórico los mecanismos principales del proceso de la toma de decisión del migrante.⁷⁴

A pesar que ha habido poca acumulación teórica sobre los motivos para migrar, hay algunos resultados generales de investigaciones que comprueban que los factores determinantes de la migración son de tipo económico. Así, con respecto a Estados Unidos, Turner⁷⁵ señala que el 57 por ciento de los migrantes cambió de lugar de residencia por razones de trabajo. Para el caso de París, Pourcher⁷⁶ encontró que tales razones afectaban a un 50 por ciento de los migrantes. Ploeger⁷⁷ en un estudio en Holanda, observó un 60 por ciento. Hoogcarspel⁷⁸ analizando la migración interna de Holanda, concluye que un 61 por ciento migró por motivos económicos. En Bombay, Majumdar⁷⁹, encontró que el 78 por ciento de los migrantes vinieron por razones de trabajo.⁸⁰

En cuanto a los estudios realizados en América Latina, muestran el mismo fenómeno. Germani en su estudio de Isla Maciel, en los arrabales de Buenos Aires, encontró que la mayoría de los migrantes se trasladó por falta de trabajo, trabajo mal remunerado u oportunidades de mejor trabajo.⁸¹ Hatt, en Puerto Rico, demostró que el 69 por ciento de

74 Alberts, Joop, *op. cit.*, pág. 14.

75 Turner, R.H., "Migration to a Medium-Sized American City" en *Journal of Social Psychology* XXX, 1949, págs. 229-249.

76 Pourcher, G., "Le Peuplement de Paris", en *Population XVIII*, 1963, págs. 545-564.

77 Ploeger, P., *Migranten in Sloterveer*. Amsterdam, 1960.

78 Hoogcarspel, J., "Geslaagde Geleide Binnenlandse Migratie", en *Social Maandblad Arbeid XII*, 1957, págs. 114-125.

79 Majumdar, D.N., *Social Contours of an Industrial City*, Bombay, 1960, pág. 72.

80 Véase también Ter Heide, *op. cit.*, pág. 50.

81 Germani, G., "Inquiry Into the Social Effects of Urbanization in a Working Class Sector of Greater Buenos Aires", en *Urbanization in Latin America*. Editado por Philip M. Hauser, Nueva York. International Documents, Serie 1961.

todos los varones adultos que expresaron el deseo de moverse dieron como razón una mejor oportunidad económica.⁸² Un trabajo muy conocido proviene de Matos Mar, respecto de los inmigrantes en las barriadas de Lima e indica que el 95 por ciento vino a esa ciudad en busca de trabajo.⁸³ Sobre Lima-Callao, escribe Briones que casi dos tercios de todos los trabajadores son migrantes, la mayoría de los cuales probablemente procede de áreas rurales, y que la razón más común de la migración fue la esperanza de mejoramiento económico.⁸⁴ Atal, Correa y Lawrence, reduciéndose a analizar el problema de migración en algunas poblaciones marginales del Gran Santiago de Chile, obtuvieron ciertos datos motivacionales que revelan una notable consistencia con los indicados por Matos Mar para Lima.⁸⁵ Cabe mencionar también que Herrick, en un análisis sobre la migración hacia áreas urbanas y el desarrollo económico en Chile, puntualiza que la migración puede explicarse fundamentalmente por razones que se desprenden de factores económicos, especialmente los que dicen relación con las diferencias de salario y la distribución de oportunidades de trabajo en las diversas regiones del país.⁸⁶ El Instituto de Patología Social de la Universidad de Chile publicó, en 1968, un estudio muy interesante acerca de las motivaciones y el proceso de migración hacia Santiago de Chile desde otras ciudades chilenas de más de 20 000 habitantes. Según esta investigación, el 64,4 por ciento de la población encuestada contestó haberse trasladado por razones económicas, el 15,9 por ciento por razones de educación, el 14,4 por ciento por motivos familiares y el 5,3 por ciento por razones de salud.⁸⁷ Un buen análisis de los motivos para

82 Hatt, P., *Backgrounds of Human Fertility in Puerto Rico: A Sociological Survey*, Princeton: Princeton University Press, 1952.

83 Matos Mar J., "Migration and Urbanization: "The Barriadas" of Lima: An Example of Integration into Urban Life", en *Urbanization in Latin America*, op. cit.

84 Briones, G., "Movilidad Ocupacional y Mercado de Trabajo en el Perú", en *América Latina* 6 (julio-septiembre) págs. 63-76. 1963

85 Atal M., Germán Correa y Eduardo Lawrence, *Algunos Aspectos Relativos a la Decisión de Migrar y a la Integración Urbana de Migrantes en Poblaciones Marginales del Gran Santiago* (tesis de grado). Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Escuela de Sociología e Instituto de Patología Social, Santiago de Chile, 1966.

86 Herrick, B., *Urban Migration and Economic Development in Chile*, Massachusetts, Institute of Technology, 1965.

87 Instituto de Patología Social, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, *Migración Interna hacia Santiago de Chile*. Santiago de Chile, 1968.

migrar se encuentra en el estudio de Margulis que trata de la migración desde las comunidades rurales a Buenos Aires,⁸⁸ en el cual se analizan diversos aspectos de la motivación, entre otros las ideas sobre la causa general de la migración, visualizada por la mayoría de la población como factores relacionados con el trabajo. En cuanto a América Latina, valga mencionar, por último, la Encuesta de Monterrey. Del total de hombres con edad actual entre 25-65 años, un 70 por ciento declaró haber venido por motivos económicos.⁸⁹

Desde otra perspectiva, en los Estados Unidos se llevó a cabo una investigación sobre los motivos de traslado de la población masculina entre 18 y 64 años de edad.⁹⁰ Aproximadamente, la tercera parte declaró haberse trasladado por motivos económicos, mientras que las demás personas cambiaron de lugar de residencia por razones relacionadas con la situación y ubicación de la vivienda, cambios en el estado civil o por motivos familiares. En el análisis se hizo una distinción entre las personas que cambiaron de residencia dentro de las fronteras del condado y aquellas que lo efectuaron entre los condados. Del primer grupo únicamente un 12 por ciento se trasladó por motivos económicos, porcentaje muy inferior al 65 por ciento del segundo grupo, definido como el grupo de los migrantes. Esos datos y los anteriores sugieren que la migración en gran parte se debe a razones de trabajo, mientras que la movilidad geográfica local está relacionada principalmente con la vivienda.

Yoon clasificó los motivos de los migrantes hacia Seúl en económicos, socio-culturales y psicológicos. También aquí los datos apoyan la tesis que la mayoría de los migrantes se trasladan por motivos económicos, en particular en busca de trabajo o para cambiar de empleo. Una parte considerable (32 por ciento) migró por motivos de educación. La declaración de los motivos secundarios mostró la importancia que tienen ciertos aspectos psico-sociales como la atracción de la ciudad y, deseos de una mejor vida.⁹¹

En diversos estudios se ha tratado, con algún éxito, de dar más

88 Margulis, M., "Análisis de un Proceso Migratorio Rural Urbano en Argentina", en *Aportes* 3 (enero) págs. 72-128, 1967.

89 Browning, H. y W. Feindt, *op cit.*

90 United States, Bureau of the Census, "Reasons for Moving: March 1962 to March 1963", en *Population Characteristics*, Serie P-20, N° 154, Washington D.C., agosto, 1966.

91 Yoon, Jong-Joo., *A Study on the Migration Motives of Soeul*, The Institute of Population Problems, Seúl, 1966. (cuadro 7).

énfasis a estos factores psico-sociales y sociológicos. Un ejemplo ilustrativo es el estudio de Wenthold, ampliado luego por Taylor, en el cual se parte de la medición de aspiraciones y la intensidad de contacto con grupos primarios y secundarios, llamado la dislocación.⁹² Aún más conocido es el estudio de Eisenstadt que distingue diferentes esferas de vida tales como: a) el mantenimiento de cierto grado de existencia física; b) el logro de objetivos económicos y materiales; c) la necesidad de una identificación con la sociedad y, d) la realización propia de la persona.⁹³ Una orientación bajo el enfoque de la teoría de los grupos de referencia fue presentado por CELADE en un trabajo preparatorio y provisional para la encuesta de migración hacia el área metropolitana de San José, Costa Rica, en el cual se incluyen temas como el carácter obligatorio o no de la migración, la satisfacción con la vida en el lugar de residencia anterior, la comunicación entre las áreas, los obstáculos de migración y el proceso de la toma de decisión.⁹⁴

En varias encuestas se ha hecho tentativas de identificar más concretamente a los migrantes que hubieran sido los principales encargados de adoptar decisiones, separándolos de los que se trasladan primariamente como familiares a cargo de los jefes de familia. Así Shyrock, al analizar los datos de 1946 del "Current Population Survey", llega a los siguientes resultados.⁹⁵

Edad	Porcentaje de los que adoptan decisiones	
	Hombres	Mujeres
Menores de 14 años	4,6	3,3
14 - 24 años	71,6	36,2
25 - 44 años	98,3	23,2
45 años y más	95,5	43,0

Elizaga clasificó a los migrantes al Gran Santiago en independientes y dependientes. Los datos básicos señalan que estos últimos durante

⁹² Taylor, R., "Migration and Motivation: a Study of Determinants and Types", en *Migration: Sociological Studies*, 2ª Edición, J. Jackson, 1969, págs. 99-134.

⁹³ Eisenstadt, D., *The Absorption of Immigrants*, Londres 1954, pág. 4.

⁹⁴ Alberts, Joop., *El Marco Teórico de la Migración Interna* (versión preliminar) CESPO, CELADE, San José, Costa Rica, 1972.

⁹⁵ Shyrock, H., *Population Mobility within the United States*, Chicago, Community and Family Study Center, University of Chicago, 1964, págs. 404-405.

1942-1962, ascendían al 11 por ciento en el caso de los hombres y al 37 por ciento en las mujeres de 14 años y más de edad al llegar.⁹⁶ La gran ventaja de esta clasificación es que se puede excluir a las personas que no tomaran la decisión del análisis de los motivos para migrar.

2. Los datos de las encuestas

El grupo de migrantes bajo estudio es diferente a aquél de los capítulos I y II. El análisis se limita a los migrantes de cierta edad mínima al llegar y durante determinado período.⁹⁷

Se tiene el propósito de comparar los datos de las encuestas disponibles y verificar qué tendencias generales se pueden observar según el sexo, edad, zona de migración, ocupación en el lugar de residencia anterior y la educación del migrante.

2.1. Los motivos en general

Los datos reunidos en las Encuestas de Migración hacia Santiago, Lima y Caracas (véase el cuadro 40) indican que también en esos países la mayoría de los migrantes masculinos cambió de lugar de residencia por motivos económicos (62 por ciento, 52,6 por ciento y 57,2 por ciento, respectivamente). Las mujeres, al contrario, migran en gran parte por motivos familiares, aunque los resultados difieren bastante entre las ciudades consideradas. Para Santiago, el 14,9 por ciento de las mujeres migró por razones de familia y para Lima y Caracas se calculó en un 47,6 por ciento y 54,2 por ciento, respectivamente. Aún más sorprendentes son las variaciones en los porcentajes del rubro motivos económicos. Santiago, 55,9 por ciento; Lima, 30,2 por ciento y Caracas, 28 por ciento. También hay diferencias en cuanto se refiere a motivos familiares de los hombres migrantes: en la misma secuencia muestran los siguientes valores: 7,6, 16,8 y 22 por ciento.

Tales diferencias se deben en primer lugar al tipo de migrantes incluidos. En efecto, los datos de Santiago se refieren únicamente a los migrantes independientes, esto es, a quienes tomaron la decisión para

⁹⁶ Elizaga, Juan C., *op. cit.*, págs. 88-95.

⁹⁷ Santiago: las personas que llegaron con 14 años de edad, en el período 1942-1962; están incluidos los migrantes con nacionalidad extranjera.
Lima: las personas que llegaron con 15 años y más de edad, en el período 1965-1969; están incluidos los migrantes con nacionalidad extranjera.
Caracas: las personas que llegaron con 15 años y más en el período 1958-1967; no están incluidos los migrantes de nacionalidad extranjera. Representan 30 por ciento del total de migrantes.

Cuadro 40

AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES SEGUN EL MOTIVO PRINCIPAL PARA VENIR

(Por ciento)

	Motivos				Total
	Económicos	Familiares	Educación	Otros	
Santiago					
Hombres	62,0	7,6	9,5	20,9	100,0 (484)
Mujeres	55,9	14,9	10,4	18,8	100,0 (596)
Lima					
Hombres	52,6	16,8	16,6	14,0	100,0 (513)
Mujeres	30,2	47,6	9,6	12,6	100,0 (622)
Caracas					
Hombres	57,2	22,0	11,0	9,8	100,0 (409)
Mujeres	28,1	54,2	10,0	7,7	100,0 (662)

migrar, mientras que para Lima y Caracas están incluidas, también, las personas a cargo, es decir, los dependientes que no tomaron la decisión al migrar. Todo esto distorsiona bastante la comparación; no obstante tomando en cuenta las diferencias, es posible seguir el análisis limitándolo a tendencias generales. Los datos de Santiago sugieren, de todos modos, que de las mujeres independientes más de la mitad migra por razones económicas. Si se hubiesen clasificado en la misma forma, a los migrantes hacia Lima y Caracas, seguramente se habría llegado a resultados semejantes.

A pesar de las distorsiones introducidas por la diferente selección de los migrantes, no hay diferencias importantes entre las áreas metropolitanas ni entre hombres y mujeres respecto de las razones de educación. En todos los casos se tiene que alrededor del 10 por ciento de las personas migró por tales razones.

Otro factor que afecta la comparabilidad de la información consiste en la alta frecuencia registrada para Santiago (20 por ciento) en el rubro "otros motivos". Esta constituye una categoría residual que incluye razones difíciles de clasificar o mal definidas. Tal problema se debe a que en la encuesta de Santiago se usó una pregunta abierta, mientras que en las de Lima y Caracas una cerrada. La pregunta abierta a veces lleva a muchas dificultades en la codificación de la respuesta; por ello, en general, se recomienda usar la pregunta abierta en la encuesta de prueba, para cambiarla después por una pregunta cerrada.

1- para su abstracción
y se son compatibles por esta
varios

2.2. *Motivo y edad*

Desafortunadamente no se dispone de esa información en las publicaciones de las encuestas de Santiago. Los datos de Lima y Caracas muestran tendencias bien claras (véase el cuadro 41). El porcentaje de motivos económicos entre los hombres migrantes jóvenes de 15 a 19 años, en general es bajo, muestra una línea ascendente hasta las edades 30-34 y 35-39 años para descender después ligeramente. Entre las mujeres la tendencia es totalmente diferente. El más alto porcentaje corresponde a los grupos de edad 15-19 y 20-24, desciende ligeramente hasta las edades entre 30-34 y 35-39 años para bajar después bruscamente.

Por otro lado, en las edades de 15 a 19, se observan altos porcentajes de motivos educacionales; en el grupo de edad 20-24 ya son más bajos, y después siguen en descenso.

De los hombres migrantes de 15-19 años, alrededor de la cuarta parte vino por motivos familiares, este porcentaje desciende después hasta las edades entre 30-34 y 35-39 años y sube a continuación. Para las mujeres migrantes este porcentaje sube en forma continua con la edad.

Todo esto muestra en forma clara la vinculación de los motivos con el ciclo vital del migrante. En la edad joven los hombres aún continúan incorporados al sistema de educación o simplemente migran como miembros de la familia. Los hombres entre 25-39 años de edad al llegar, en gran parte serán jefes de hogar o personas solteras que ya no invierten tiempo en estudios, sino sólo deben ganarse la vida. Una alta proporción de los migrantes de 50 años y más o no trabajan más o vinieron como parte de la familia. En cuanto a las mujeres se observa en las edades jóvenes menos motivos educacionales, y una mayor proporción de razones de trabajo. Muchas vienen a trabajar como sirvientas, domésticas o en ocupaciones no-manuales y cuanto más avanza la edad, más probable es que estén casadas y vengan como esposas, como migrantes dependientes. Valga mencionar que la mayoría de los migrantes viene a una edad joven y cuando se hace en el texto un comentario sobre "edad avanzada" automáticamente implica que se trata de un porcentaje muy pequeño del total de migrantes.

2.3. *Motivo y zona de emigración*

Debido a que el análisis detallado de los datos disponibles dificultaría la obtención de un panorama de las tendencias, este comentario se limita a algunas observaciones generales que se basan en el cuadro 42.

a) Hay poca variación en el porcentaje de motivos económicos de los hombres migrantes, según la zona de procedencia.

Cuadro 41

AREAS METROPOLITANAS DE LIMA Y CARACAS: INMIGRANTES
SEGUN MOTIVO PRINCIPAL DE MIGRACION, POR SEXO Y
EDAD DE LLEGADA

(Por ciento)

Edad y sexo	Motivos				Total
	Económicos	Familia	Educación	Otros	
<i>Lima</i>					
<i>Hombres</i>					
15 - 19	36,6	22,5	28,2	12,7	100,0 (213)
20 - 24	58,9	8,9	16,1	16,1	100,0 (124)
25 - 29	66,7	11,8	3,8	17,7	100,0 (51)
30 - 34	86,2	3,4	0,1	10,3	100,0 (29)
35 - 39	70,8	20,8	—	8,4	100,0 (29)
40 - 49	73,9	4,3	8,7	13,1	100,0 (23)
50 y más	53,3	28,9	2,3	15,5	100,0 (45)
<i>Total</i>	<i>52,6</i>	<i>16,8</i>	<i>16,6</i>	<i>14,0</i>	<i>100,0 (513)</i>
<i>Mujeres</i>					
15 - 19	41,2	33,9	16,3	8,6	100,0 (289)
20 - 24	31,2	43,1	4,6	22,1	100,0 (109)
25 - 29	23,5	55,9	2,9	17,7	100,0 (68)
30 - 34	29,3	61,0	2,4	7,3	100,0 (41)
35 - 39	5,3	68,4	15,8	10,5	100,0 (19)
40 - 49	7,0	72,0	4,7	16,3	100,0 (43)
50 y más	4,2	85,4	—	10,4	100,0 (48)
<i>Total</i>	<i>30,2</i>	<i>47,6</i>	<i>9,6</i>	<i>12,6</i>	<i>100,0 (622)</i>
<i>Caracas</i>					
<i>Hombres</i>					
10 - 14	4,8	57,1	38,1	—	100,0 (21)
15 - 19	43,2	26,7	21,6	8,5	100,0 (116)
20 - 24	66,7	17,1	6,3	9,9	100,0 (111)
25 - 29	75,0	8,9	5,4	10,7	100,0 (56)
30 - 34	81,8	12,6	3,8	3,8	100,0 (26)
35 - 39	85,7	4,8	0,0	9,5	100,0 (21)
40 - 44	56,2	25,0	0,0	18,8	100,0 (16)
45 - 49	62,5	25,0	6,2	6,3	100,0 (16)
50 y más	34,6	42,3	0,0	23,1	100,0 (26)
<i>Total</i>	<i>57,3</i>	<i>22,0</i>	<i>11,0</i>	<i>9,7</i>	<i>100,0 (409)</i>
<i>Mujeres</i>					
10 - 14	39,6	47,9	8,3	4,2	100,0 (48)
15 - 19	34,4	38,3	20,9	6,4	100,0 (249)
20 - 24	28,9	55,6	7,4	8,1	100,0 (135)
25 - 29	20,1	70,2	1,9	5,8	100,0 (52)
30 - 34	23,9	67,0	—	9,1	100,0 (44)
35 - 39	31,7	61,6	—	6,7	100,0 (30)
40 - 44	18,0	78,0	—	4,0	100,0 (25)
45 - 49	16,0	69,0	—	20,0	100,0 (25)
50 y más	3,7	83,3	—	13,0	100,0 (54)
<i>Total</i>	<i>28,1</i>	<i>54,2</i>	<i>10,0</i>	<i>7,7</i>	<i>100,0 (662)</i>

Cuadro 42
AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES SEGUN MOTIVO PRINCIPAL DE MIGRACION
Y ZONA DE EMIGRACION
(Por ciento)

Tamaño del lugar de residencia anterior	Motivos				Total
	Económicos	Familiares	Educación	Otros	
<i>Santiago</i>					
<i>Hombres</i>					
Más de 5 000 habitantes	64,3	6,3	13,2	16,2	100,0 (303)
Menos de 5 000 habitantes	62,7	8,7	3,3	25,3	100,0 (150)
<i>Mujeres</i>					
Más de 5 000 habitantes	49,2	16,3	12,6	21,9	100,0 (374)
Menos de 5 000 habitantes	67,2	12,7	7,0	13,1	100,0 (213)
<i>Lima</i>					
<i>Hombres</i>					
20 000 y más	53,4	17,2	15,0	14,4	100,0 (133)
5 000 - 19 999	54,7	12,8	15,1	17,4	100,0 (86)
1 000 - 4 999	50,7	20,3	16,9	12,1	100,0 (207)
Menos de 1 000	50,1	17,6	23,5	8,8	100,0 (34)
<i>Mujeres</i>					
20 000 y más	23,6	54,2	10,8	11,4	100,0 (157)
5 000 - 19 999	29,6	46,2	14,4	9,6	100,0 (104)
1 000 - 4 999	35,5	43,5	8,0	14,0	100,0 (262)
Menos de 1 000	25,7	57,1	2,9	14,3	100,0 (35)
<i>Caracas</i>					
<i>Hombres</i>					
20 000 y más	54,3	25,1	14,3	6,3	100,0 (223)
10 000 - 19 999	52,7	27,3	7,3	12,7	100,0 (55)
5 000 - 9 999	60,9	21,7	8,7	8,7	100,0 (46)
1 000 - 4 999	69,3	9,7	4,8	16,1	100,0 (62)
Menos de 1 000	62,6	7,5	10,0	20,0	100,0 (20)
<i>Mujeres</i>					
20 000 y más	25,5	53,8	11,9	8,8	100,0 (354)
10 000 - 19 999	26,3	59,2	7,9	6,6	100,0 (76)
5 000 - 9 999	29,1	53,7	8,1	8,1	100,0 (74)
1 000 - 4 999	34,5	51,3	7,1	7,1	100,0 (113)
Menos de 1 000	30,2	56,6	10,5	2,6	100,0 (38)

b) En cambio los datos de las mujeres sugieren que aquellas que provienen de las pequeñas áreas rurales (menos de 5 000 habitantes), en una mayor parte migran por razones de trabajo y en menor porcentaje por motivos familiares. La explicación estriba probablemente en el hecho que en las corrientes rural-urbanas hay más mujeres jóvenes y solteras que en las corrientes intra-urbanas.

c) Tanto para los hombres como para las mujeres se observa que el porcentaje de motivos educacionales es mayor en las corrientes migratorias inter-urbanas.

Es probable que este último fenómeno corresponda al juego de diversos factores. En primer lugar, cabe mencionar que en las áreas urbanas hay más estímulos para completar la educación. El sistema cultural caracterizado por el deseo de ascender, la competencia y el éxito en la vida, motiva a los jóvenes para llegar a un nivel profesional superior y migrar para poder recibir la educación correspondiente. No necesariamente los jóvenes toman la decisión; en general son los padres los que para satisfacer su propia aspiración social, promueven que sus niños sigan estudiando. En las áreas rurales probablemente haya menos movilidad social; existe en ellas otro nivel de aspiraciones, otros valores que estimulan a la mujer joven para casar a una edad temprana y dedicar menos tiempo a la educación, o migrar hacia áreas urbanas para trabajar en los servicios domésticos. También los hombres, en general, estudian menos en los sectores rurales que en las áreas urbanas, porque empiezan a trabajar, si encuentran empleo, a una edad joven en la agricultura o en otras ocupaciones manuales. No es científicamente riguroso entrar en tales generalizaciones; en realidad será necesario desarrollar un estudio acerca de las características de las estructuras sociales en cuestión. Tampoco se debe llegar a la conclusión que las personas de las áreas rurales no migran para completar su nivel educativo. En la sección de la selectividad educacional se ha señalado que el propio sistema educacional, incluso de las áreas rurales, estimula la emigración de la gente joven.

2.4. Motivo y la ocupación en el lugar de residencia anterior

Los migrantes que en su lugar de residencia anterior trabajaron en las ocupaciones manuales o en la agricultura, se trasladaron en una frecuencia mayor por motivos económicos, que los trabajadores no manuales (véase el cuadro 43). Como los datos se refieren a la ocupación que tenía normalmente la persona, ello significa que se incluye a las personas económicamente activas que estaban sin trabajo en el momento de migrar. Lo anterior quizás ya explica en parte la diferencia señalada, porque, en general, hay más desempleo entre los trabajadores manuales

Cuadro 43

AREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES SEGUN MOTIVO PRINCIPAL DE
MIGRACION Y STATUS OCUPACIONAL EN
SU LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR

(Por ciento)

Status ocupacional	Motivos				Total
	Económicos	Familia	Educación	Otros	
<i>Santiago</i>					
<i>Hombres</i>					
Total inactivos	—	—	93,1	6,9	100,0 (72)
Total activos	64,0	—	17,7	18,3	100,0 (469)
Trabajadores no-manuales	55,5	—	22,7	21,8	100,0 (110)
Trabajadores manuales	67,5	—	15,7	16,8	100,0 (116)
Trabajadores agrícolas	63,0	—	15,7	21,3	100,0 (108)
<i>Mujeres</i>					
Total inactivas	—	—	86,7	13,3	100,0 (435)
Total activas	65,2	—	26,0	8,8	100,0 (511)
Trabajadoras no-manuales	25,0	—	51,3	23,7	100,0 (76)
Trabajadoras manuales	59,8	—	30,1	10,1	100,0 (219)
Trabajadoras agrícolas	—	—	—	—	—
<i>Lima</i>					
<i>Hombres</i>					
Total inactivos	26,3	26,3	36,1	11,3	100,0 (205)
Total activos	70,3	10,4	3,6	15,7	100,0 (304)
Trabajadores no-manuales	65,7	16,2	2,9	15,2	100,0 (68)
Trabajadores manuales	72,1	11,3	2,3	14,3	100,0 (133)
Trabajadores agrícolas	73,9	7,2	2,9	16,0	100,0 (69)
<i>Mujeres</i>					
Total inactivas	20,9	56,7	11,3	11,1	100,0 (450)
Total activas	54,7	23,8	5,1	15,6	100,0 (172)
Trabajadoras no-manuales	35,0	37,5	10,0	17,5	100,0 (40)
Trabajadoras manuales	71,9	15,7	1,1	11,3	100,0 (89)
Trabajadoras agrícolas	43,6	34,8	8,7	12,9	100,0 (23)

(continúa)

Cuadro 43 (Conclusión)

ÁREAS METROPOLITANAS DE SANTIAGO, LIMA Y CARACAS:
INMIGRANTES SEGUN MOTIVO PRINCIPAL DE
MIGRACION Y STATUS OCUPACIONAL EN
SU LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR

(Por ciento)

Status ocupacional	Motivos				Total
	Económicos	Familia	Educación	Otros	
<i>Caracas</i>					
<i>Hombres</i>					
Total inactivos	37,2	30,4	23,8	8,6	100,0 (164)
Total activos	70,6	16,4	2,4	10,6	100,0 (245)
Trabajadores no-manuales	65,5	20,2	7,8	6,5	100,0 (77)
Trabajadores manuales	68,2	17,7	0,0	14,1	100,0 (99)
Trabajadores agrícolas	84,8	10,6	0,0	5,6	100,0 (66)
<i>Mujeres</i>					
Total inactivas	21,9	58,7	11,6	7,8	100,0 (525)
Total activas	51,8	36,5	4,4	7,3	100,0 (137)
Trabajadoras no-manuales	31,0	50,1	10,3	8,6	100,0 (58)
Trabajadoras manuales	66,7	26,9	0,0	6,4	100,0 (78)
Trabajadoras agrícolas	100,0	0,0	0,0	0,0	100,0 (1)

y los agricultores. Puede esperarse también, que haya más subempleo en esos niveles socio-económicos, por lo cual el motivo económico tendrá más peso que entre los trabajadores no-manuales. Otro factor explicativo podría ser la estructura por edad de los migrantes. La edad media de los trabajadores no-manuales es mayor (véanse los comentarios sobre selectividad ocupacional) y como se señaló en la parte sobre motivo y edad, después de las edades 30-34 años disminuye el porcentaje que migra por motivos económicos, y aumenta el porcentaje de motivos familiares. Esto es particularmente notorio entre las mujeres.

Los datos de Lima y Caracas sugieren, además, que el motivo de la educación juega un papel importante. Entre los trabajadores manuales casi nadie migra por razones educacionales, mientras que hasta un 10 por ciento de los trabajadores no-manuales cambiaron de lugar de residencia para completar su educación. Añádase a todo lo anterior otro

factor explicativo: la declaración del motivo. Cuanto más alto es el estrato social, más probable es que se trate de racionalizar el traslado, evitando admitir que el motivo era económico y declarando como razón, por ejemplo, la educación de los hijos, la atracción de la ciudad, mejores condiciones sociales, etc.⁹⁸ Parece que los datos apoyan, en cierta forma, este punto de vista. Casi sin excepción se puede observar que el porcentaje de razones familiares y otros motivos es bastante mayor entre los trabajadores no-manuales, en particular para las mujeres migrantes, que para quienes se desempeñaban en oficios manuales.

Los datos también incluyen información sobre la población económicamente inactiva en el lugar de residencia anterior. Obsérvense las diferencias de la declaración de los motivos, de Santiago, por un lado, de Lima y Caracas por el otro. La casi totalidad de los inactivos de Santiago vino, como se esperaba, por razones de familia o de estudio. Recuérdese que para Santiago se trata de migrantes independientes, mientras que para Lima y Caracas, al contrario, se incluyen los migrantes dependientes. Más de un 37 por ciento de los hombres de Caracas, originalmente inactivos, declaró haber venido por motivos económicos. Tres factores juegan aquí un papel importante. En primer lugar, como están incluidos los migrantes dependientes puede ser que ellos declararan el motivo que tenían los padres. Por otro lado, puede ocurrir que aquí se trate de una racionalización a posteriori de los motivos para migrar. En la categoría de mujeres que eran inactivas y que no buscaron trabajo, pudiera haber acontecido que algunas de ellas hubieren sido llamadas para ir a trabajar, por lo cual declararon que migraron por razones de trabajo. Por último existe la posibilidad que en el grupo de inactivos de Lima y Caracas estén incluidas las personas que buscaron trabajo por primera vez. Ellas, según la definición aceptada, no son económicamente inactivas.

2.5. *Motivo y nivel de educación*

Cuanto más alto es el nivel de educación, menor es la proporción de los migrantes que se trasladaron por razones de trabajo, y mayor la que

⁹⁸ Se puede consultar el trabajo de Alberts antes citado, preparado para la Encuesta de Inmigración hacia el Área Metropolitana de San José, Costa Rica (págs. 12-13). Del texto se puede deducir que cuanto más alta es la aspiración social, menos importantes son las necesidades de estimación (económicas o materiales). También Eisenstadt y Taylor, citados anteriormente, mencionaron este aspecto. En su clasificación de migrantes, Taylor incluye el grupo de personas con alta aspiración social, que en general están insatisfechas con una serie de aspectos de la vida. Mencionan diversos motivos (entre otros el económico), pero parecen dar más énfasis a los motivos sociales.

Cuadro 44

AREAS METROPOLITANAS DE LIMA Y CARACAS: INMIGRANTES
SEGUN EL MOTIVO PRINCIPAL DE MIGRACION,
POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION

(Por ciento)

	Motivos				Total
	Económicos	Familiares	Estudios	Otros	
<i>Lima</i>					
<i>Hombres</i>					
Sin instrucción ^a	62,3	15,3	3,6	18,8	100,0 (138)
Primaria completa	60,5	19,7	9,2	10,5	100,0 (152)
Secundaria incompleta	43,2	14,8	22,2	19,7	100,0 (81)
Secundaria completa ^b	39,8	16,3	35,8	8,1	100,0 (123)
Total	52,6	16,8	16,6	14,0	100,0 (511)
<i>Mujeres</i>					
Sin instrucción ^a	38,3	46,1	4,5	11,0	100,0 (308)
Primaria completa	31,8	48,1	8,4	11,7	100,0 (154)
Secundaria incompleta	16,7	52,1	10,4	20,8	100,0 (48)
Secundaria completa ^b	11,6	52,6	24,2	11,6	100,0 (95)
Total	30,2	47,6	9,6	12,6	100,0 (622)
<i>Caracas</i>					
<i>Hombres</i>					
Sin instrucción ^a	67,8	17,1	2,5	12,6	100,0 (199)
Primaria completa	56,4	27,1	5,9	10,6	100,0 (85)
Secundaria incompleta	45,6	26,3	19,3	8,8	100,0 (57)
Secundaria completa ^b	26,8	26,8	43,9	2,4	100,0 (382)
Total	54,6	22,2	13,5	9,7	100,0 (423)
<i>Mujeres</i>					
Sin instrucción	34,4	56,0	1,1	8,3	100,0 (348)
Primaria completa	23,2	58,3	9,3	9,3	100,0 (151)
Secundaria incompleta	15,9	65,2	13,0	5,8	100,0 (69)
Secundaria completa	3,7	14,8	81,5	—	100,0 (54)
Total	27,0	54,0	11,4	7,6	100,0 (622)

^a Incluye analfabetos y 1-3 años de primaria.^b Incluye personas con alguna formación universitaria.

declaró haberlo hecho por motivos de estudio. Esta es la conclusión general que se puede obtener de los datos reunidos en el cuadro 44. La interrelación es bastante lógica, más aún cuando se toma en cuenta que las personas que migraron para seguir estudiando, probablemente habían alcanzado un más alto nivel de instrucción al momento de la encuesta. Se puede suponer, además, que la persona que viene a un área metropolitana para estudiar, por lo menos debe tener el nivel de primaria completa, lo que explica la alta concentración de los motivos educacionales entre quienes actualmente tienen la secundaria incompleta, completa o algunos años de universidad. No obstante la lógica del razonamiento, debe formularse otra vez la cuestión de si el motivo declarado era el motivo real (véase el comentario en la sección 2.4).

Por otro lado los datos incluyen los migrantes dependientes, lo que distorsiona el análisis. Por no disponer de una clasificación por edad y período de llegada ni de información de la Encuesta de Santiago, hay que considerar que no se tiene suficientes criterios para profundizar el análisis.

IV. ALGUNOS ASPECTOS DE LA ASIMILACION DE LOS MIGRANTES

I. El concepto asimilación y sus factores determinantes

El concepto asimilación tiene su origen en la biología y se refiere a la admisión y transformación de materias alimenticias en un organismo. En forma análoga se suele aplicar en estudios de migración partiendo del supuesto, a veces equivocado, que el migrante se adapta al nuevo ambiente y su presencia llega a desaparecer. Germani, inspirado por Eisenstadt,⁹⁹ distingue en el proceso de asimilación cuatro instancias: adaptación, participación, aculturación y dispersión institucional.¹⁰⁰ Adaptación es la manera en que el migrante desempeña sus roles en los diversos sistemas sociales de la nueva sociedad. El autor subraya la importancia que tiene la capacidad de la persona para manejar los problemas que surgen de la nueva situación y las formas en las cuales el nuevo ambiente afecta su personalidad y motivación. El concepto de participación se refiere a la posibilidad que la sociedad recipiente ofrece al migrante para integrarse. La adquisición y aprendizaje de los elementos del sistema cultural forman el concepto de aculturación; mientras por dispersión institucional se entiende el proceso y el grado en que el grupo migrante deja de tener una identidad separada. Si bien esta orientación ha resultado valiosa en diversos estudios, es preciso mencionar que la asimilación en general no es un proceso uni-direccional. Los migrantes traen sus normas y valores, son grupos de personas con ciertas características demográficas, sociales y económicas, que se ubican en determinados sectores de la ciudad.

¿Cómo se mide la asimilación de los migrantes y qué criterios se usan para determinar si una persona o grupo está más asimilado que otro? Podría ser que haya asimilación completa en aspectos culturales como

⁹⁹ Eisenstadt, S.N., *The Absorption of Immigrants*, Londres, 1957.

¹⁰⁰ Germani, Gino, "Asimilación de Migrantes en el Medio Urbano", Capítulo 4 de *Sociología de la Modernización*, Buenos Aires. Paidós, 1970.

idioma y religión; cierto ajuste en la vida económica, y conflictos en aspectos relacionados con el alojamiento y la educación. ¿Qué peso tienen estos factores en la medición de la asimilación? Hay que preguntarse, además, si en este análisis de diversas áreas metropolitanas se puede construir una escala de asimilación válida para las diferentes regiones, ya que la asimilación depende básicamente de la organización social y económica de las áreas receptoras. Para evitar este tipo de problemas, diversos autores proponen analizar las diferencias que existen entre migrantes y nativos sin hacer referencia al proceso de asimilación.¹⁰¹ Otros van más allá y concluyen que hay que estudiar únicamente la absorción económica y preguntarse si los migrantes han conseguido un empleo fijo y adecuado. Opinan que la sociología ha fracasado hasta ahora en la investigación de la asimilación y que ha llegado el momento que se empiece a preocupar por las condiciones que dificultan o facilitan la integración.¹⁰²

¿Cuáles son esos factores que condicionan la asimilación? Sin perder de vista las características del lugar de origen, el motivo de la migración, la información que tenía el migrante sobre las nuevas condiciones de vida y la ayuda recibida al llegar, pareciera que la asimilación principalmente depende de: a) la organización social, económica y política de la sociedad del lugar receptor, b) las características personales del migrante y c) la naturaleza de la interacción con esa sociedad.

La organización de la sociedad receptora es probablemente la clave en el proceso de asimilación. En diversas esferas de la vida, esa organización puede obstaculizar o facilitar una normal integración de los inmigrantes. Así, la integración ecológica, esto es por ejemplo, conseguir una casa adecuada en un barrio determinado, depende, entre otras cosas, de la política de vivienda. La integración económica tiene mucho que ver con la política financiera y de empleo, con oportunidades de ahorro y de inversión, y con ocupaciones disponibles en diversas ramas de actividad. Respecto a la integración social, juega un papel importante el carácter abierto o cerrado de la estratificación social, ciertos patrones de discriminación y las facilidades de asistencia médica y social, de educación, de recreación y de participación política, que ofrezca la sociedad.

101 Price, Charles, "The Study of Assimilation", en *Migration Sociological Studies 2*, ed. I.A., Jackson, 1969, págs. 181-237.

102 Shannon L.W. y M. Shannon, "The Assimilation of Migrants to Cities: Anthropological and Sociological Contributions", en *Urban Research and Policy Planning*, ed. L.F. Schonore and Henry Fugin, 1970.

Para entender eventuales problemas de integración de grupos de migrantes, en realidad habría que ponerse en el lugar de ellos y preguntarse cuál sería la situación ideal para efectuar el traslado. Visto el hecho que la mayoría de las personas migra por motivos económicos, lo principal indudablemente debe ser la seguridad de un empleo de acuerdo con la capacidad de la persona. Si bien esto depende en gran parte de la organización económica del lugar de destino, se sobreentiende que el nivel educacional y profesional del migrante determina en primer lugar si consigue un empleo dentro de la estructura ocupacional vigente. Si el migrante reúne los mismos requisitos que el nativo, probablemente no tendrá mayores problemas. Ahora bien, aunque existe selectividad positiva entre los migrantes, sobre todo desde áreas rurales y lugares semi-urbanos, se entiende que cuanto más grande son las diferencias entre el lugar de emigración y el área metropolitana, más difícil será para el migrante competir con los nativos y lógicamente más problemática será su integración económica.

En la naturaleza de la interacción se pueden distinguir cuatro fases: el primer contacto, la frecuencia, la duración y la intensidad. Se asimilan los valores y actitudes que se encuentran primero con la mayor frecuencia, durante un período más largo y de la manera más significativa.¹⁰³ El tiempo de residencia, junto a la edad al llegar, parecen ser de la mayor importancia en el proceso de asimilación. Como se verá más adelante, diversos estudios consultados indican que cuanto más joven es la edad al llegar, y cuanto más grande es el tiempo de exposición a la vida urbana, menores serán las diferencias entre nativos y migrantes. Claro es que habría que agregar aquí la distancia social entre los grupos migrantes y nativos de la sociedad, ya que cuanto ella es grande, es cuestionable si la edad al llegar y/o el tiempo de residencia hacen disminuir las diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos.¹⁰⁴

Para terminar estas breves notas sobre ciertas condiciones que condicionan la integración, valga mencionar el aspecto quizás menos investigado: el total de migrantes involucrados, su procedencia y su ubicación en la estructura ecológica, económica y social. Cuanto mayor es el porcentaje de inmigrantes de una procedencia determinada, menores serán los problemas de asimilación de los migrantes que lleguen después desde las mismas áreas.¹⁰⁵

¹⁰³ Son ideas de Sutherland incluidas en su Teoría de la Asociación Diferencial, citada por Shannon, *op. cit.*

¹⁰⁴ Alberta, Joop, *El Marco Teórico de la Migración Interna*, *op. cit.*, pág. 26.

¹⁰⁵ Alberta, Joop, *op. cit.*, pág. 27.

Como se mencionó, si la migración es intensiva y se ha llevado a cabo durante un largo período, ¿se trata de asimilación? ¿habrá dispersión institucional? ¿no es razonable suponer que también la sociedad de nativos se adapta?. Además, señala Macisco, *Who is adjusting to what*,¹⁰⁶ con lo cual resume en pocas palabras la inmensa complejidad de este tema.

La tarea es ahora, estudiar algunos aspectos de la asimilación de los migrantes a Santiago, Lima y Caracas. Se dispone de datos sobre la situación al llegar, la movilidad social y las diferencias entre migrantes y nativos. Antes de pasar al análisis correspondiente, será imprescindible hacer una reseña bibliográfica sobre estos temas, en particular de investigaciones realizadas en América Latina. Los diferentes enfoques de estudio y los resultados principales serán guía para la interpretación de los datos reunidos en las encuestas consideradas.

2. Revisión de la literatura relacionada con asimilación en América Latina

2.1. La situación al llegar

Diversos estudios señalan que los migrantes al llegar reciben bastante ayuda y que se insertan directamente en una compleja red primaria de relaciones sociales. Margulis llega a la conclusión que el 82 por ciento de las personas que migran desde las áreas rurales hacia Buenos Aires contaban a su arribo con la ayuda de amigos y parientes; el 77 por ciento vivían en casa de sus amigos y parientes y el 72 por ciento encontraron trabajo gracias a sus parientes.¹⁰⁷

En su "Informe sobre el arribo de migrantes bolivianos a Buenos Aires", Mármora puntualiza que el 63 por ciento de los migrantes llegaba a la ciudad para alojarse en casa de familiares y el 5 por ciento en casa de amigos. Únicamente un 12 por ciento de los inmigrantes no sabían donde se iban a alojar, y pensaban buscar un hotel.¹⁰⁸ El mismo autor hace referencia a algunos estudios que se realizaron bajo su dirección sobre la migración limítrofe a la Argentina, en los cuales se

¹⁰⁶ Macisco, John, *Adjustment of Migrants*, borrador de un capítulo del estudio sobre la Encuesta de Migración hacia Lima, CELADE, 1973.

¹⁰⁷ Margulis, Mario, *Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina*, Paidós, Buenos Aires, pág. 150.

¹⁰⁸ Mármora, Lelio, *El Estudio Histórico Estructural de los Movimientos Poblacionales en América Latina*, Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires, 1972, pág. 40 (versión mimeo).

observa la compleja red de connacionales por la que circulan y en que se insertan social y económicamente los migrantes en los lugares de llegada.¹⁰⁹

Browning y Feindt analizaron en bastante detalle el contexto económico-social del traslado de los migrantes hacia Monterrey y llegaron a conclusiones semejantes. La mayoría de los migrantes conocían de cerca la ciudad antes de radicarse en ella. Una proporción muy alta (82 por ciento) cuando llegaron tenía parientes o amigos viviendo en Monterrey. Indican los autores que la existencia de amigos y parientes no garantiza que reciban ayuda, sin embargo las dos terceras partes la recibió, principalmente en forma de alojamiento y alimentos. "Tomados en su totalidad, nuestros resultados no confirman algunas impresiones comunes acerca de la migración en América Latina. La gente no se desarraiga de sus comunidades de origen para verse lanzadas al ambiente oscuro y hostil de la gran ciudad, donde detenidos en su aislamiento, están expuestos a todas las formas de desorganización social".¹¹⁰

2.2. *Movilidad social*

El análisis de la movilidad social de los migrantes y de la población nativa probablemente puede esclarecer algunos aspectos de la integración de los migrantes y contribuir a la explicación de las diferencias socio-demográficas entre ambas sub-poblaciones. En América Latina se realizaron varios estudios sobre este tema, todos con interesantes resultados y no siempre de acuerdo con las generalizaciones conocidas acerca que los migrantes tienen menos movilidad social que los nativos.

Así, Hutchinson afirma que el proceso de asimilación de los migrantes en São Paulo se caracterizó al comienzo por una alta tasa de movilidad social, que disminuyó según la asimilación continuó en las generaciones siguientes, y conforme la dispersión de los grupos inmigrantes en la escala de posiciones sociales se acercó, gradualmente a la dispersión entre la población nativa. Según el autor, las tres cuartas partes de toda la movilidad social entre los inmigrantes y sus hijos ha sido posible únicamente como consecuencia de la creación de nuevas posiciones sociales inherentes al proceso del desarrollo económico. Interesante es su observación que había poco peligro de competición

¹⁰⁹ Marmora, Lelio, *op. cit.*, pág. 41.

¹¹⁰ Browning y Waltraut Feindt, *Movilidad Social, Migración y Fecundidad en Monterrey Metropolitana*, *op. cit.*, capítulo 3.

para los nativos, lo que posiblemente explicaría al menos, en parte, las buenas relaciones que, en general caracterizaron el proceso de asimilación en São Paulo.¹¹¹

En el Segundo Congreso Mundial de Sociología Rural, celebrado en agosto del año 1968 en la ciudad de Enschede (Holanda), Bock e Iutaka presentaron algunos resultados principales de su estudio sobre la migración rural-urbana y la movilidad social en la Argentina, el Brasil y Chile. Sus conclusiones afirman que los migrantes rurales tienden a una movilidad social ascendente, sin embargo no siempre llegan a los niveles ocupacionales de los nativos y migrantes urbanos. El carácter rural del lugar de procedencia o de nacimiento de los migrantes no explicó la movilidad social ni tampoco lo hizo la edad al migrar o la edad en el momento del estudio, pero sí la educación pareció ser la variable más importante en la explicación de la movilidad social.¹¹²

También Germani comprobó en Buenos Aires que la movilidad de los nativos es más alta que entre los migrantes. Su investigación confirma que tanto en Buenos Aires, como en otras grandes ciudades, la inmigración interna se ha ubicado en los estratos inferiores, mientras que los nativos de las zonas urbanas se han visto favorecidos ascendiendo a posiciones más elevadas. Así, mientras en Buenos Aires los nativos ascendieron en general en una proporción del 41,3 por ciento, entre los inmigrantes internos esta proporción fue algo menor (37,5 por ciento) y lo mismo ocurrió con los extranjeros (34,4 por ciento).¹¹³

Browning y Feindt llegaron, en la encuesta de Monterrey, a conclusiones opuestas a las de Bock e Iutaka en cuanto a la edad al migrar. Los autores puntualizan que las personas que migraron a una edad temprana y que tuvieron experiencia de trabajo no-agrícola antes de migrar, experimentaron tanta o más movilidad social que los nativos.¹¹⁴ Por

111 Hutchinson, B., "Structural and Exchange Mobility in the Assimilation of Immigrants to Brazil", en *Population Studies*, noviembre, 1958, vol. 12, Nº 2, pág. 111.

112 Bock, Wilbur E. y Sugiyama Iutaka, *Rural-Urban Migration and Social Mobility: The Controversy in Latin America*, Second World Congress of Rural Sociology, Enschede, The Netherlands, agosto, 1968 (o en *Rural Sociology*, vol. 34, Nº 3, septiembre, 1969).

113 Germani, Gino, "Estrategias para Estimular la Movilidad Social" en *La Industrialización en América Latina*, ed. J. Kahl. México, 1965, pág. 274-306.

114 Browning, H. y Waltraut Feindt, *Movilidad Social...*, op. cit., cap. 3, pág. 83-98.

otra parte, Balán, quien participó en la misma investigación, analizó la movilidad entre generaciones y comprobó que hay poca diferencia entre las tasas de movilidad ascendente y descendente de los nativos y los migrantes.¹¹⁵

Valga mencionar también en esta reseña de la literatura, el estudio que realizó Ethel Rodríguez sobre la incorporación de los migrantes a la estructura económica y social de la ciudad de Bogotá. Una de las conclusiones más importantes es que hay poca o ninguna movilidad social en los estratos bajos, tanto de la población migrante como de la nativa. "La variable determinante de estos grupos no es su mayor o menor participación en la situación urbana, sino su pertenencia al estrato más bajo en el nivel ocupacional, en los ingresos y en la educación, y si los migrantes no representan una transferencia de población activa liberada, sino un éxodo de población activa invadida de la estructura rural, los estratos bajos urbanos representan un sistema de clases estratificado, donde la probabilidad de movilidad hacia niveles más altos pertenece sólo a aquéllos que ya nacieron en niveles medios y altos. Es sólo el grado universitario el que permite alguna movilidad social y la conservación de puestos medios y altos".¹¹⁶

Uno de los trabajos más recientes proviene de Muñoz y Oliveira. A través de un buen análisis de los datos de la Encuesta de Migración hacia Ciudad de México, ellos concluyen que "... los datos permiten señalar que la movilidad ascendente se presenta a lo largo de toda la estructura ocupacional para las diferentes cohortes. Los migrantes en cada uno de los niveles ocupacionales se ven sujetos a movilidad ascendente, aunque ésta sea menor que la de los nativos en las cohortes nacidas de 1930 a 1949, principalmente para los que se incorporaron a la fuerza de trabajo en posiciones manuales semi o no calificadas". Agregan los autores que "si bien la movilidad hacia estratos superiores ha sido un fenómeno presente en el desarrollo de Ciudad de México, coexiste con la marginalidad de un sector de la población, probablemente consecuencia que el proceso de creación de empleos no ha sido lo suficientemente dinámico para absorber a mayores cantidades de migrantes y nativos a niveles no marginales". No obstante, y aquí los autores llegan a una observación

¹¹⁵ Balán Jorge y Yelín, Elizabeth, *Migración a la Ciudad y Movilidad Social, un caso mexicano* (artículo presentado en la 1ª Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, agosto, 1970).

¹¹⁶ Rodríguez, Ethel, "La Incorporación de los Migrantes en la Estructura Económica y Social de la Ciudad de Bogotá", en *Las Migraciones Internas*, ed. Ramiro Cardona, Asociación Colombiana de Facultades de Medicina. División de Población, 1972, págs. 179-212.

importante, "... se puede señalar que parte de la población que comenzó su vida activa en las ocupaciones de los estratos más bajos, en los sectores marginales pudo superar esta situación, siendo la tendencia más marcada entre los nativos que entre los migrantes".¹¹⁷

2.3. Diferencias entre nativos y migrantes

Si bien los estudios citados, por tener diferentes metodologías, no son totalmente comparables entre sí, ponen en evidencia la duda acerca de la idea que los migrantes tienen poca o al menos mucha menos movilidad social que los nativos. Dejando por el momento de lado las diferencias demográficas, cabe preguntarse ahora si se puede esperar muchas diferencias socio-económicas entre ambas.

Browning y Feindt sugieren que las diferencias nativo-migrante no son constantes en el espacio ni en el tiempo, y que su comportamiento varía de acuerdo con un número de factores, entre ellos: 1) el nivel y la tasa de desarrollo económico del país; 2) el nivel y la tasa de urbanización; 3) las diferencias de nivel de vida entre el área rural y urbana, y 4) la tasa del crecimiento del área metropolitana.¹¹⁸ Lamentablemente, los autores no dan una explicación más detallada, por lo cual no se sabe si se interpreta bien los dos primeros factores en el sentido que con el aumento del desarrollo económico y la inherente urbanización del país, las diferencias interregionales disminuyen y, por consecuencia, probablemente también las diferencias socio-económicas entre los nativos y los migrantes. La mención de las diferencias en los niveles de vida está estrechamente ligada con lo anterior; sin embargo, habría que incluir la selectividad de los migrantes, porque una selectividad positiva o negativa puede distorsionar el efecto de diferencias interregionales en niveles de vida. Respecto al punto 4 existen algunas dudas. Si se refiere al crecimiento total del área metropolitana, será necesario tomar en cuenta la causa principal del crecimiento, la migración interna. Entonces, así planteada, una mayor o menor inmigración puede hacer variar las diferencias entre nativos y migrantes. Lo anterior no es totalmente cierto, porque esto depende, también, de la procedencia, la selectividad, la antigüedad del proceso de inmigración y, según Muñoz y de Oliveira,

¹¹⁷ Muñoz, Humberto y de Oliveira, Orlandina, "Migración Interna y Movilidad Ocupacional en la Ciudad de México", en *Migración y Desarrollo*, CLACSO, Buenos Aires, 1973, págs. 83-98.

¹¹⁸ Browning, H. y W. Feindt, "Diferencias entre la Población Nativa y la Migrante en Monterrey", en *Demografía y Economía*, Vol. 2, N° 2, El Colegio de México, 1968.

“el tamaño del lugar receptor, ya que dicho volumen puede afectar cualitativamente la estructura del mismo y consecuentemente las diferencias entre migrantes y nativos”.¹¹⁹ Respecto a lo último, no se ve tan claro cómo el volumen puede afectar la estructura del mismo. Hay que plantearlo en otra forma: lo que cuenta es el volumen de la inmigración en relación con el tamaño del lugar receptor.

Una de las formulaciones más rigurosas para estudiar diferenciales de migración proviene de Jorge Balán.¹²⁰ Partiendo de una tipología de zonas de origen, en la cual se distinguen áreas rurales y urbanas según el carácter del desarrollo económico “estancado” o “en desarrollo”, se indica qué forma de selectividad puede esperarse en los cuatro tipos de comunidades resultantes. Desde las áreas rurales, que tienen una economía estancada (tipo I) es probable que migre un grupo muy escogido (selección positiva) debido a los riesgos involucrados en el traslado; sin embargo, esta selectividad disminuye, postula Balán, por el hecho que aumenta la presión demográfica (descenso de la mortalidad), sigue estancada la economía y se mejoran las facilidades de transporte. El segundo tipo de comunidad, el área rural con una economía en desarrollo (tipo II), casi no se encuentra y si existe (casos de México y Guatemala)¹²¹ no contribuye mucho a la migración hacia grandes ciudades. Al contrario, las áreas urbanas con una economía estancada (tipo III), juegan un papel importante en esa migración. Se trata de las ciudades pequeñas e intermedias que no participan en el proceso de industrialización; en este caso, las corrientes migratorias se originan principalmente en un período con escasas nuevas oportunidades de empleo, pero en el que existe una buena comunicación con la capital; el alto nivel de la población base y la selectividad positiva resultan en una migración de gente bien calificada y ambiciosa. Finalmente, en el tipo IV (áreas urbanas con economía en desarrollo), es probable que migren personas de alto nivel; sin embargo, aunque la distancia a la capital fuese corta, el volumen de migración será bastante pequeño.

El interés que presenta el análisis estructural de Balán estriba en que también desarrolla una tipología para las áreas de destino, teniendo por

119 Muñoz, Humberto y de Oliveira, Orlandina, “Migraciones Internas en América Latina: Exposición y Crítica de Algunos Análisis”, en *Migración y Desarrollo*, CLACSO, Buenos Aires, 1972, págs. 5-31.

120 Balán, Jorge, “Migrant-Native Socioeconomic Differences: A Structural Analysis”, en *Latin American Research Review*, Vol. 4, Nº 1, primavera 1969, págs. 3-29.

121 Ejemplos dados por Balán.

base la tasa de creación de nuevos empleos en los sectores de alta productividad, y la credencialidad de los empleos, esto es, el grado de exigencia que se impone a los postulantes en cuanto a las credenciales necesarias. En las ciudades con una alta tasa de creación de empleos y un bajo grado de credencialidad (tipo II), pueden esperarse pocas diferencias entre los migrantes y la población nativa. En esas ciudades, en general hay una alta demanda de trabajadores semi-calificados o calificados. El hecho que el migrante no tenga el nivel correspondiente, no es un *gran handicap* porque una capacitación intensiva puede ya ser suficiente para ejercer bien el trabajo. La situación es diferente en el tipo IV, donde también hay una alta tasa de creación de empleos, pero con un alto grado de credencialidad. Es allí donde los nativos, dado su más alto nivel profesional, tienen mejores posibilidades para conseguir un empleo. En este caso, dice Balán, el tiempo de residencia juega un papel importante. Los hijos de los migrantes probablemente tendrán mayores posibilidades, ya que participarán en las facilidades de educación. En el tipo I se trata de la combinación de una baja tasa de creación de empleo y un bajo grado de credencialidad. En el caso de que haya alta migración selectiva puede esperarse poca diferencia entre nativos y migrantes (se desprende del texto que alta migración selectiva significa una mayor proporción de migrantes urbanos). Al contrario, cuando hay una sobre-representación de migrantes rurales con un bajo nivel educacional y ocupacional, habrá muchas diferencias con los nativos, diferencias que no disminuyen a través del tiempo. Respecto al tipo III, en el cual se combina una alta credencialidad y una baja tasa de creación de empleos, sería necesario que los migrantes tuvieran un nivel superior a los nativos, hecho que no es probable. Las diferencias nativos-migrantes siempre serán considerables.

Combinadas las dos tipologías, Balán concluye que la situación de los migrantes será desventajosa cuando a) la mayor parte proviene de áreas rurales; b) la falta de credenciales impide la movilidad profesional, y c) una alta tasa de crecimiento de la población no va acompañada de una igual tasa de creación de empleos deseables.

¿Cuál es la situación en América Latina respecto a diferenciales de migración en las áreas metropolitanas? En las Encuestas de Monterrey y de México se ha podido determinar que a medida que aumenta el tiempo de vida en la ciudad, disminuyen los diferenciales de migración. En general, el nivel ocupacional de los migrantes es más bajo que el de los nativos.¹²² Simmons y Cardona llegan en Bogotá a una conclusión semejante. "A pesar del *status* más selecto de los migrantes con

¹²² Muñoz, Humberto, "Migraciones Internas...", *op. cit.*

respecto a la población de origen, éstos tienen en general menos educación y un *status* ocupacional más bajo que la población nativa bogotana". El pronóstico de los autores es que, debido al rápido crecimiento comercial e industrial, y al atrasado estado del sector no-metropolitano, las diferencias entre el migrante y el nativo, en educación y ocupación, van a ser bastante grandes.¹²³ Alers y Appelbaum también llegan para Lima al resultado de un más bajo nivel ocupacional y educacional de la población migrante.¹²⁴ Para Buenos Aires, São Paulo, Río de Janeiro, Santiago, Belo Horizonte, Juiz da Fora, Volta Redonda y Americana, Bock e Iutaka concluyen que el nivel promedio de ocupación de los migrantes es más bajo, sin embargo, las diferencias son tan pequeñas que no hay suficientes evidencias para aceptar las hipótesis que los migrantes siempre tendrán un nivel educacional y ocupacional más bajo.¹²⁵

Surge aquí la pregunta ¿cómo aplicar el esquema de Balán para explicar los diferenciales de migración en diversas ciudades de América Latina? Para evitar un texto demasiado extenso hemos resumido los resultados en los siguientes esquemas.¹²⁶

Esquema N° 1

CLASIFICACION DE LUGARES DE ORIGEN

	Rural	Urbano
Estancado	I	III
En desarrollo	II	IV

Esquema N° 2

CLASIFICACION DE LUGARES DE DESTINO

	Credencialidad	
Tasa de creación de empleos	Baja	Alta
Baja	I	III
Alta	II	IV

¹²³ Simmons, Alan y Cardona, Ramiro, "La Selectividad de los Migrantes...", *op. cit.*

¹²⁴ Alers, J. y Appelbaum, Oscar y Richard, "La Migración en el Perú, Un Inventario de Proposiciones", en *Estudios de Población y Desarrollo* 1:4. Serie Original, N° 2.

¹²⁵ Bock, E. Wilbur y Sugiyama, Iutaka, *Rural-urban Migration... op. cit.*

¹²⁶ Balán, Jorge, "Migrant-native Socioeconomic Differences..." *op. cit.*

Esquema N°3

DIFERENCIALES DE MIGRACION SEGUN EL CARACTER DEL LUGAR DE ORIGEN Y DE DESTINO^a

	Buenos Aires	Sao Paulo	Santiago	México	Monterrey	San Salvador	Guatemala
Origen de los migrantes	III y I	IV y I después III y I	III (I)	I (III)	I y III	III y I	III y I
Características de la migración	Migración masiva; poca selectividad	Selectividad disminuyendo	Alta selectividad; igual nivel que los nativos	Selectividad; sin embargo niveles más bajos que los nativos	Selectividad; niveles similares a los nativos	Selectividad positiva	Selectividad positiva
Tipo de lugar de destino	IV (hasta 1950) III después	IV	IV (III)	II (IV)	II (IV)	I	I
Diferenciales de migración	Grandes diferencias	Diferencias que están disminuyendo	Casi no hay diferencias	Se prevé grandes diferencias	Aumentarán las diferencias	Pocas diferencias	Pocas diferencias

^a Explicación de los paréntesis:

Ejemplo: Origen de los migrantes de Santiago III (I) significa que la mayoría de los migrantes proviene del tipo III y una parte menor del tipo I Tipo de lugar de destino Santiago IV (III) significa que Santiago se caracterizó por una alta tasa de creación de empleos con un alto grado de credencialidad, pero que se presentan cambios hacia el tipo III, esto es, se observa en los años antes de la encuesta una baja tasa de creación de empleos

Si bien los resultados del esquema 3 se basan en algunas propuestas para un estudio estructural de los diferenciales de migración, el camino indicado por Balán podría ser de gran alcance científico. Es imprescindible que en este análisis se apliquen, en lo posible, las ideas de Balán. Para eso será necesario estudiar algunos aspectos del desarrollo económico de tres países: Chile, el Perú y Venezuela.

2.4. *Algunas observaciones sobre el desarrollo económico de Chile, Perú y Venezuela*

Sobre el desarrollo económico de Chile en el período 1950-1965 la CEPAL escribe: "puede recordarse que Chile, igual que la mayoría de los países latinoamericanos, experimentó en los primeros años de la década de 1950, los efectos expansivos que en el ámbito internacional ejerció el conflicto de Corea. El crecimiento de sus transacciones externas fue paralelo a las actividades internas en que hubo un gran incremento de la producción industrial, sobre todo por la nueva industria siderúrgica y de los productos derivados. A partir de 1953 comienzan a invertirse las tendencias".¹²⁷ La actitud que había suscitado la expansión y el establecimiento de nuevas unidades industriales, se perdió con extraordinaria rapidez ante la presencia de los problemas de la inestabilidad monetaria. Especialmente en 1956-1957 en que hubo un estancamiento en la industria, transporte y construcción. Ilustrativos son los datos reunidos por la CEPAL sobre las tasas de incremento anual del producto interno bruto del sector industrial manufacturero. Mientras en el período 1950-1955 se calculó un incremento del 4,3 por ciento, en los 4 años siguientes bajó a 2,3 por ciento, para llegar a un incremento negativo de 2,8 por ciento en 1960. En los años 1959-1961 hubo una recuperación, pero menos dinámica.¹²⁸

No tenemos datos sobre el desarrollo económico de la capital, Santiago, sin embargo se puede deducir del texto anterior que en los años anteriores a 1952, Santiago probablemente tuvo una alta tasa de creación de empleos, mientras que en el período 1953-1960 se crearon muchas menos posibilidades de empleo, sobre todo en sectores de alta productividad. Visto el alto nivel educacional de la población santiaguina, se parte del supuesto que existe un alto grado de credencialidad.

En cuanto al Perú, el Estudio Económico para América Latina de 1958, señala que la economía peruana mostró en el período 1945-1955

¹²⁷ Naciones Unidas, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina 1966*, pág. 97 y siguientes.

¹²⁸ Naciones Unidas, CEPAL, *op. cit.*, pág. 314 y siguientes.

un intenso ritmo de crecimiento.¹²⁹ Hubo un importante proceso inversionista desde el extranjero, preferentemente en el sector minero y en algunas industrias de gran tamaño y densidad de capital, destinadas a la elaboración de productos de exportación. En cambio, la inversión de capitales nacionales parece haber favorecido también —aparte de la industria— al sector relacionado con la construcción de edificios. Esta canalización de las inversiones determinó algunos cambios estructurales, a raíz del dispar crecimiento de los diferentes sectores económicos, cambios que no alteraron la fisonomía particular de la economía peruana, que muestra el predominio de actividades primarias, tanto en lo que se refiere a la estructura de la producción, como a la ocupación de la fuerza de trabajo. El sector minero registró un descenso después de la guerra, pero creció en forma considerable después de 1950. La industria registró un aumento notable; en contraste con ello, la agricultura creció a un ritmo menor. En 1956 la economía siguió creciendo; el ingreso bruto registró un nuevo e importante aumento, a impulsos del comportamiento favorable del sector externo, lo que favoreció aún más la expansión del gasto nacional y, dentro de éste, al destinado a la inversión. En los años 1956 y 1957 se presentó un estancamiento económico, a consecuencia del aumento del déficit fiscal, el exceso del consumo sobre el ingreso disponible de las unidades familiares y la negativa evolución de la economía internacional. Es en el año 1958 cuando, en realidad, comienzan a manifestarse las futuras proyecciones de las fuerzas depresivas del sector externo y éste amenaza ya en constituirse en el principal obstáculo al desarrollo y la estabilidad. No obstante, esta circunstancia que tenía sus efectos en la minería, la industria y la construcción, después de 1960 hay un aceleramiento en el ritmo del crecimiento económico. Valga mencionar que después de 1960 son las industrias manufactureras las que crecieron con mayor rapidez, y que se observó una importante recuperación de las actividades en la construcción.¹³⁰ Además, en 1959, se promulgó la Ley de Promoción Industrial, que tenía como objeto favorecer un crecimiento rápido de la producción en aquellos sectores de actividad industrial donde las condiciones técnicas y financieras y la mentalidad empresarial fueran aptas para efectuar importantes inversiones de capital.

Con esos datos sobre el desarrollo económico del Perú, se parte del supuesto que la ciudad capital, Lima, ha tenido en general una alta tasa

¹²⁹ Naciones Unidas, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1958*, pág. 152 y siguientes.

¹³⁰ Naciones Unidas, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1966*, pág. 110 y siguientes.

de creación de empleos. Sobre el grado de credencialidad podemos agregar que, visto el rápido desarrollo de la industria, es posible que éste haya sido bajo, hecho que encuentra su apoyo en un informe sobre el Desarrollo Económico y Social del Perú, en el cual se señala la baja calidad de la población trabajadora en algunos sectores de la industria.¹³¹

Casi todos los informes económicos de la CEPAL desde 1955, señalan la gran expansión económica de Venezuela, que ha permitido un alto grado de absorción de mano de obra en los sectores de alta productividad.¹³² Sin disponer de informes particulares sobre Caracas, puede justificarse el clasificar esa capital en el tipo IV del esquema de Balán, esto es, una ciudad con una alta tasa de creación de empleos en los sectores de alta productividad y con un alto grado de credencialidad. No obstante el carácter optimista de los informes consultados, cabe señalar que el desempleo estructural y la ocupación en actividades marginales sigue siendo un problema en Venezuela. El estudio económico de América Latina de 1966 señala tres fenómenos que han gravitado con particular intensidad para impedir la solución del desempleo estructural y el subempleo. Ellos son: el alto crecimiento demográfico; la bajísima densidad de ocupación en el sector productivo más importante, el petróleo, que ha seguido acentuándose al reducirse el empleo en la industria en los últimos años y, con anterioridad a 1958, la concentración de las inversiones en determinadas áreas urbanas.¹³³

¿Qué quiere decir lo anterior? Indudablemente significa que, aunque una capital como Caracas se puede clasificar en la forma más positiva respecto a una eventual integración económica de los migrantes en los estratos medios y altos, en los estratos más bajos de la estructura social la situación puede ser al revés y puede implicar que únicamente los migrantes con un alto nivel profesional tendrán la posibilidad de integrarse en forma relativamente fácil a la estructura ocupacional. Estas observaciones no se pueden limitar únicamente a Caracas. Es probable que la misma situación se presente en ciudades como Santiago y Lima. Tanto para Santiago como para Lima, los estudios consultados indican que, visto el crecimiento demográfico de las ciudades, principalmente a consecuencia de la inmigración, tanto de las áreas

131 Instituto Nacional de Planificación, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, *Desarrollo Económico y Social, Recursos Humanos y Educación*. Lima, junio de 1966, págs. 3-56.

132 No se consultaron los informes de 1964, 1965, 1971 y 1972.

133 Naciones Unidas, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina 1966*, pág. 115-129.

urbanas como rurales, el ritmo de creación de empleos de ninguna manera es suficiente en comparación con el crecimiento de la población económicamente activa, lo que explica en parte la existencia del desempleo estructural y el subempleo.¹³⁴

3. Los datos de las encuestas

Es preciso mencionar en esta introducción que los datos de los que se ha dispuesto no permiten hacer un análisis a fondo del proceso de asimilación de los migrantes; a veces tampoco sirven para hacer un análisis comparativo entre las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas. Las razones son evidentes y, si bien ya fueron mencionadas en el capítulo sobre la motivación, vale la pena reflexionar otra vez sobre algunos obstáculos para la investigación. Sin duda la limitación más importante estriba en el hecho de que las encuestas bajo estudio no fueron diseñadas para tratar en forma completa los aspectos más esenciales de la integración de los migrantes. Por otro lado, los cuestionarios de las encuestas no son iguales, sobre todo en la parte que se refiere a la asimilación, donde no se encuentra ninguna pregunta semejante. Además, las preguntas destinadas a medir en alguna forma la asimilación, fueron planteadas únicamente a los migrantes y no a la población nativa. Si se agrega a todo eso el hecho que se tiene que trabajar con datos ya recolectados y tabulados sin que haya mucha posibilidad de experimentación, se entiende que el camino de la investigación no está bien pavimentado, y que, por lo tanto, se debe avanzar con mucho cuidado. La mejor manera será reducir la investigación a algunos elementos bien concretos, usando la información que se encuentra disponible para migrantes y nativos en las tres encuestas referidas. Con este propósito se ha estudiado todo el material, y se llegó a la conclusión que era prudente limitar la investigación a: a) la situación de los migrantes al llegar; b) la movilidad profesional y c) las diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos.

3.1. La situación al llegar

3.1.1. Tiempo transcurrido para comenzar a trabajar

Gran parte de los migrantes se traslada por motivos relacionados con el trabajo. Una de las preguntas más importantes que surge es si tuvieron mucha dificultad para conseguir un empleo después de su llegada al área

¹³⁴ Organización Internacional del Trabajo, PREALC, *El Empleo y el Proceso de Desarrollo en Chile, 1960-1970*. Tomos I y II.

metropolitana. En la literatura consultada no se encuentra mucha información sobre este aspecto, sin embargo el hecho que los migrantes, en general reciben ayuda en forma de alojamiento en casa de amigos y parientes, hace pensar que también reciban ayuda para conseguir trabajo y que el tiempo necesario para comenzar a trabajar será relativamente corto. Si bien no se sabe si el empleo conseguido estará de acuerdo con la capacidad profesional del migrante, el hecho en sí de conseguir en forma rápida un empleo, facilita en gran medida una integración económica y social.

En los cuadros 45, 46 y 47 se han reunido datos de Santiago, Lima y Caracas, sobre el tiempo transcurrido para comenzar a trabajar, especifi-

Cuadro 45

SANTIAGO: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR MOTIVOS
DECLARADOS PARA MIGRAR POR SEXO SEGUN TIEMPO
QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR

(Inmigrantes llegados con más de 14 años en el período 1942-1962)

(Porcentajes)

Sexo y tiempo transcurrido	Motivos de la migración		
	Razones de trabajo ^a	Estudios ^b y acompañar a parientes ^c	Otros motivos ^d
<i>Hombres</i>			
Total ^e	100,0 (235)	100,0 (82)	100,0 (75)
Ier. trimestre	80,9	41,5	64,0
3 meses a 1 año	12,8	9,7	20,0
Más de 1 año	6,3	47,6	14,7
Sin información	—	1,2	1,3
<i>Mujeres</i>			
Total ^e	100,0 (289)	100,0 (141)	100,0 (58)
Ier. trimestre	90,3	37,6	60,4
3 meses a 1 año	5,9	13,5	17,2
Más de 1 año	3,8	46,8	20,7
Sin información	—	2,1	1,7

Fuente: Elizaga, J.C., *op. cit.*, (cuadro 39, pág. 103).

^a "Buscar trabajo" y "conseguir mejor remuneración".

^b Estudios del entrevistado, de sus parientes o dependientes.

^c Acompañar parientes que eran sostén económico del inmigrante.

^d No se incluyen problemas familiares, de salud, disconformidad con el medio rural, ni terremotos.

^e No se incluyen los casos acerca de los cuales no se conoce la información relativa a la primera ocupación en el Gran Santiago.

Cuadro 46
LIMA: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y MOTIVOS PARA MIGRAR, SEGUN EL TIEMPO
TRANSCURRIDO PARA COMENZAR A TRABAJAR

(Inmigrantes llegados de 15 años y más de edad en el período 1956-1963)

(Porcentajes)

Sexo y tiempo transcurrido	Motivos para migrar						Sin infor- mación ^f
	Total	Económicos ^a	Familiares ^b	Estudios ^c	Social ^d	Otros ^e	
<i>Hombres</i>							
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(422)	(258)	(55)	(52)	(9)	(42)	(6)
Menos de 3 meses	68,3	74,4	61,8	44,2	88,9	66,7	50,0
3 a 11 meses	19,4	21,7	12,7	17,3	11,1	19,0	16,7
1 año y más y no precisado	12,3	3,9	25,5	38,5	—	14,3	33,3

(continúa)

Cuadro 46 (Conclusión)

LIMA: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y MOTIVOS PARA MIGRAR, SEGUN EL TIEMPO
TRANSCURRIDO PARA COMENZAR A TRABAJAR(Inmigrantes llegados de 15 años y más de edad en el período 1956-1963)
(Porcentajes)

Sexo y tiempo transcurrido	Motivos para migrar						Sin infor- mación ^f
	Total	Económicos ^a	Familiares ^b	Estudios ^c	Social ^d	Otros ^e	
<i>Mujeres</i>							
<i>Total</i>	100,0 (317)	100,0 (166)	100,0 (92)	100,0 (22)	100,0 (1)	100,0 (27)	100,0 (9)
Menos de 3 meses	68,8	81,9	53,3	36,4	100,0	81,5	22,2
3 a 11 meses	15,4	12,7	21,7	22,7	—	7,4	11,1
1 año y más y no precisado	15,8	5,4	25,0	40,9	—	11,1	66,7

^a Motivos económicos comprende: "ganaba poco porque los salarios eran bajos"; "ganaba poco porque no trabajaba todos los días"; "ganaba poco porque tenía poca tierra para trabajar" (porque era poco productiva); "no tenía empleo"; "traslado a Lima con el mismo patrón"; otro motivo vinculado al trabajo.

^b Motivos familiares comprende: "muerte del padre (madre) o de la persona sostén del hogar"; "disolución de la familia" (otro motivo que el anterior); "desavenencia con los padres, hermanos u otros parientes"; "para casarse"; "venta de una finca o propiedad de la familia"; otros motivos familiares.

^c Motivos de estudios comprende: estudios del inmigrante o de una persona dependiente de él.

^d Motivos sociales comprende: "enemistades con los vecinos, gentes del lugar", etc.; dificultades con la política; la justicia o las autoridades políticas"; inadaptación al medio, problemas sociales.

^e Otros motivos comprende: otros motivos, "le ofrecieron trabajo en Lima", "enfermedad".

^f Sin información comprende: sin información y lo llamó esposo o familia.

Cuadro 47
CARACAS: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y MOTIVOS DE LA MIGRACION, SEGUN EL
TIEMPO TRANSCURRIDO PARA COMENZAR A TRABAJAR

(Inmigrantes llegados de 14 años y más en el período 1958-1967)

(Porcentajes)

Sexo y tiempo transcurrido	Motivos para migrar ^a						Total
	Trabajo	Familiar	Trabajo y familia	Estudio	Trabajo prometido	Otros	
Hombres							
Total	100,0 (199)	100,0 (44)	100,0 (18)	100,0 (15)	100,0 (6)	100,0 (29)	100,0 (311)
De inmediato	57,8	45,5	44,4	26,7	83,3	48,3	53,4
Antes de 1 año	33,2	25,0	50,0	33,3	16,7	17,2	31,2
1 año y más	9,0	29,5	5,6	40,0	—	34,5	15,4
Mujeres							
Total	100,0 (132)	100,0 (59)	100,0 (12)	100,0 (7)	100,0 (5)	100,0 (17)	100,0 (232)
De inmediato	74,2	27,1	41,7	28,6	100,0	47,1	57,7
Antes de 1 año	23,5	42,4	41,7	42,8	—	35,3	30,2
1 año y más	2,3	30,5	16,6	28,6	—	17,6	12,1

^a La pregunta en el cuestionario era una pregunta abierta, por lo cual se puede especificar las razones en los diversos grupos de motivos.

cado por el motivo de la migración. Claro es que el motivo de migrar juega un papel importante en este análisis. Si el migrante viene por motivos familiares o de estudios puede ser que no necesite conseguir un empleo. Este fenómeno se observa claramente entre las personas que no vinieron por motivos económicos. En el caso de Santiago, aproximadamente el 47 por ciento de quienes dieron razones familiares o de educación, necesitó un año y más para conseguir un empleo. Para Lima se calculó que, en promedio, el 25 por ciento de los que vinieron por motivos familiares necesitaron un año y más para iniciar un trabajo; entre los que vinieron por motivos de estudio este porcentaje sube hasta un 40 por ciento. Entre los migrantes hacia Caracas la situación es similar a la de Lima, con la única excepción que el porcentaje correspondiente a las mujeres que declararon haber venido por razones de estudio es más bajo que aquél de los hombres migrantes.

Lo anterior lleva a concluir que será mejor limitar el análisis a las personas que migraron por motivos económicos. Al respecto los datos parecen indicar que aproximadamente el 95 por ciento de ellos, y aquí se hace referencia a hombres y mujeres de las tres áreas metropolitanas, consiguieron un empleo en el primer año de residencia, y de ellos la mayoría lo consiguió directamente al llegar o, por lo menos, dentro de los tres primeros meses. Al parecer los migrantes en Santiago encuentran en forma más rápida un empleo que en Lima y Caracas. Hay diversas explicaciones. En primer lugar los migrantes hacia Santiago tomaron ellos mismos la decisión de migrar, mientras que entre los migrantes hacia Lima y Caracas se encuentran personas llamadas dependientes que, a pesar de no haber tomado la decisión de migrar, declararon haber venido por motivos económicos. Es probable que estos migrantes dependientes no estuvieran tan apresurados para conseguir empleo, que no hubiesen preparado su traslado en forma adecuada para tal fin. Respecto a Caracas, hay que tomar en cuenta, además, que la información no está dada en la misma forma. Se hace distinción entre encontrar trabajo de inmediato, antes de un año y un año y más, mientras que para Santiago y Lima se clasifica el tiempo transcurrido en antes de tres meses, de tres a once meses y de un año y más. No obstante las explicaciones anteriores, también puede ser que las diferencias entre las tres áreas metropolitanas se deban al diferente nivel profesional de los migrantes y a la situación específica del mercado de trabajo.

Hay otro fenómeno que merece la atención. Los datos sugieren que las mujeres, en general encuentran un empleo en forma más rápida que los hombres migrantes. ¿Será consecuencia del hecho que gran parte de las mujeres encuentran trabajo en el sector de servicios domésticos? Es

muy probable. Podría ser que este sector tuviera una demanda de trabajo más estable y menos sensible a las fluctuaciones económicas. Además, no se necesita determinado nivel profesional, por lo cual se puede suponer que es relativamente más fácil encontrar empleo en este sector que en los demás.¹³⁵

Las encuestas también suministraron información sobre el tiempo transcurrido para conseguir trabajo en combinación con el lugar de procedencia (véanse los cuadros 48, 49 y 50). Es bastante complicado trabajar con estos datos, porque se hace referencia a todos los migrantes, cualquiera sea el motivo para migrar. Como se ha mostrado en el capítulo sobre los motivos para migrar, hay diferencias en la estructura de los motivos según el lugar de procedencia. Desde las áreas rurales hay relativamente más personas que migran por motivos económicos, mientras que en las corrientes intra-urbanas se observó mayor proporción

Cuadro 48

SANTIAGO: INMIGRANTES POR SEXO Y TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA, SEGUN EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR

(Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1942-1962)

(Porcentaje)

Sexo y tamaño del lugar de residencia	Tiempo transcurrido				
	Total ^a	Primer trimestre	3 meses a 1 año	Más de 1 año	Sin información
<i>Hombres</i>					
Total ^b	100,0 (463)	73,4	12,3	14,1	0,2
Menos de 5 000	100,0 (155)	67,7	16,8	15,5	—
Más de 5 000	100,0 (308)	76,3	10,1	13,3	0,3
<i>Mujeres</i>					
Total ^b	100,0 (575)	72,2	9,2	17,7	0,9
Menos de 5 000	100,0 (200)	80,0	7,0	13,0	—
Más de 5 000	100,0 (375)	68,0	10,4	20,3	1,3

Fuente: Elizaga, J.C., *op. cit.*, (cuadro 41, pág. 106).

^a No se incluyen los casos acerca de los cuales no se conoce la información relativa a la primera ocupación en el Gran Santiago.

^b Excluye los inmigrantes del exterior y los de procedencia desconocida.

¹³⁵ *Nota importante:* cuando en el texto se hace referencia a las mujeres que trabajan, debe tomarse en cuenta que se trata de una parte de todas las mujeres migrantes. En general, entre el 20 y el 35 por ciento es económicamente activa.

Cuadro 49

LIMA: INMIGRANTES POR SEXO Y SEGUN EL TIEMPO QUE NECESITARON
PARA COMENZAR A TRABAJAR. TAMAÑO DEL LUGAR
DE PROCEDENCIA

(Inmigrantes llegados con 15 años y más en el período 1956-1965)

(Porcentajes)

Sexo y tamaño de la localidad de residencia previa	Tiempo transcurrido			
	Total	Menos de 3 meses	3 a 11 meses	1 año y más y no precisado
<i>Hombres</i>				
Total	100,0 (422)	68,3	19,4	12,3
Menos de 1 000	100,0 (30)	73,3	13,3	13,3
1 000 a 4 999	100,0 (175)	67,4	19,4	13,2
5 000 a 19 999	100,0 (70)	64,3	25,7	10,0
20 000 y más	100,0 (103)	68,0	18,4	13,6
Otros ^a	100,0 (44)	75,0	15,9	9,1
<i>Mujeres</i>				
Total	100,0 (317)	68,8	15,4	15,8
Menos de 1 000	100,0 (15)	73,3	6,7	20,0
1 000 a 4 999	100,0 (145)	71,7	15,9	12,4
5 000 a 19 999	100,0 (55)	74,6	12,7	12,7
20 000 y más	100,0 (72)	56,9	20,8	22,2
Otros ^a	100,0 (30)	70,0	10,0	20,0

^a Comprende: desconocidos y del extranjero.

por motivos familiares, de estudio y otros. ¿Qué se puede esperar entonces? Se puede esperar que en promedio las personas que provienen de las áreas urbanas necesiten más tiempo para conseguir trabajo, simplemente por el efecto que tiene la mayor proporción de personas que migraron por motivos no económicos. Entonces, si los datos indican que las personas que provienen de áreas urbanas necesitan igual tiempo para conseguir un empleo que los migrantes rurales, podría concluirse que, en general, los migrantes desde las áreas urbanas tienen menos dificultades. Por otro lado, sí se puede comprobar que los migrantes desde áreas urbanas necesitan menos tiempo para iniciar un trabajo, se puede suponer que es bastante más difícil para el migrante rural conseguir empleo.

Los datos reunidos indican que los hombres migrantes de Santiago que provienen de áreas urbanas, necesitan menos tiempo para comenzar a trabajar. En cuanto a Lima las diferencias por tamaño del lugar de procedencia son bastante pequeñas. Para Caracas hay una clara tenden-

Cuadro 50

CARACAS: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA ^a SEGUN EL TIEMPO QUE NECESITARON PARA COMENZAR A TRABAJAR

(Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1958-1967)

(Porcentajes)

Sexo y tamaño de la localidad de residencia previa	Tiempo transcurrido para empezar a trabajar			
	Total	De inmediato	Antes de 1 año	1 año y más
<i>Hombres</i>				
<i>Total</i>	100,0 (311)	53,4	31,2	15,4
Menos de 1 000	100,0 (157)	55,4	30,6	14,0
1 000 a 4 999	100,0 (47)	46,8	34,0	19,2
5 000 a 9 999	100,0 (36)	47,2	36,1	16,7
10 000 a 19 999	100,0 (54)	53,7	27,8	18,5
20 000 y más	100,0 (15)	65,7	26,7	6,6
Desconocidos	100,0 (2)	50,0	50,0	—
<i>Mujeres</i>				
<i>Total</i>	100,0 (232)	57,7	30,2	12,1
Menos de 1 000	100,0 (118)	57,6	31,4	11,0
1 000 a 4 999	100,0 (32)	34,4	56,2	9,4
5 000 a 9 999	100,0 (24)	66,7	25,0	8,3
10 000 a 19 999	100,0 (43)	62,8	13,9	23,3
20 000 y más	100,0 (13)	84,6	15,4	—
Desconocidos	100,0 (2)	50,0	50,0	—

^a Están excluidos los inmigrantes que llegaron del extranjero.

cia: con excepción de los lugares de menos de 1 000 habitantes, cuanto más grande es el tamaño del lugar de procedencia, menos difícil es conseguir empleo. Aunque las tendencias no son iguales en los tres países, hay suficientes indicios para suponer que el migrante rural necesita más tiempo para conseguir un empleo. Los datos más aceptables son los de Santiago, porque se refieren a migrantes que tomaron la decisión de migrar, lo que quiere decir, que hay menos efectos distorsionantes.

Dejando los datos de lado por un momento, valga mencionar que las conclusiones reflejan cierta realidad. La persona que proviene desde un área urbana, tiene en promedio, mejor nivel educacional que los migrantes rurales, por consiguiente tiene mayor nivel profesional y además, está mejor preparada para las actividades económicas urbanas. Es lógico aceptar que tal persona consiga un empleo con mayor facilidad.

En cuanto a las mujeres migrantes, el análisis es bastante difícil. Aquí se presenta una distorsión que se deriva del hecho que muchas migran por motivos de familia. Es cierto que también desde las áreas rurales las mujeres se trasladan, en una mayor proporción, por motivos económicos que las migrantes urbanas. Pero ¿tendrán más dificultades para conseguir trabajo que aquellas que migran desde pequeñas ciudades? Puede ser que no. La mayoría comienza a trabajar en los servicios domésticos, en los que no es tan difícil encontrar empleo. ¿Cuál sería entonces la tendencia que se puede esperar? La respuesta es que las mujeres procedentes de las áreas urbanas, tomadas en su totalidad, necesitan igual o más tiempo para encontrar un empleo. Los datos respecto a Santiago y Lima dan cierta razón a este pensamiento; sin embargo, la información disponible para Caracas pone en evidencia que no se puede generalizar hasta que se disponga de tabulaciones más detalladas, por ejemplo, que se limiten a las mujeres que realmente buscaron trabajo.

3.1.2. *Ubicación de la primera vivienda y de la vivienda actual*

Diversos autores comparten la opinión que el estrato de la primera vivienda es un buen indicador para ver si los migrantes se ubican en la ciudad de acuerdo con su *status* socio-económico. No es la intención criticar tal punto de vista; sin embargo, hay que llamar la atención al hecho que la primera vivienda podría ser una casa de amigos, un hotel o pensión, por lo cual la estadía será bastante temporal. Es importante, por lo tanto, incluir en el análisis la ubicación de la vivienda actual. Esto ofrece además la ventaja de poder estudiar la integración ecológica en un período dado, lo que debe estar ligado estrechamente con la integración económica y social.

El análisis que sigue es puramente exploratorio y se hará en forma separada para cada área metropolitana.

a) Santiago

Santiago se ha subdividido en cuatro grandes sectores que, en orden decreciente de *status* socio-económico, son: la parte Oriente, el Centro, el Sur y el Noroeste (véase el cuadro 51). De los hombres y mujeres migrantes la mitad tenía su primera vivienda en el Centro. Los hombres se ubicaron en forma igual sobre los demás sectores, mientras una mayor proporción de mujeres se ubicó en el barrio alto, el sector Oriente.

Elizaga, que ya en 1968 analizó esos datos, señala que lo último se debe al hecho que gran parte de las mujeres empiezan a trabajar en los

Cuadro 51

SANTIAGO: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO SEGUN LOS SECTORES^a DONDE TENIAN
SU PRIMERA VIVIENDA Y SU VIVIENDA EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA

(Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1942-1962)

(Porcentajes)

Sexo y sectores de vivienda	Período de llegada y vivienda ^b de los inmigrantes							
	1942-1962		1942-1951		1952-1956		1957-1962	
	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual
<i>Hombres</i>								
<i>Total</i>	100,0 (530)	100,0 (627)	100,0 (207)	100,0 (242)	100,0 (135)	100,0 (157)	100,0 (188)	100,0 (228)
Centro	52,6	34,3	63,8	33,5	48,1	30,6	43,7	37,7
Oriente	15,5	17,4	12,6	15,3	17,8	19,7	17,0	18,0
Sur	15,5	24,4	10,1	26,4	16,3	28,0	20,7	19,7
Noroeste	16,4	23,9	13,5	24,8	17,8	21,7	18,6	24,6

(continúa)

Cuadro 51 (Conclusión)

SANTIAGO: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO SEGUN LOS SECTORES^a DONDE TENIAN
SU PRIMERA VIVIENDA Y SU VIVIENDA EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA

(Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1942-1962)

(Porcentajes)

Sexo y sectores de vivienda	Período de llegada y vivienda ^b de los inmigrantes								
	1942-1962		1942-1951		1952-1956		1957-1962		
	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	Primera	Actual	
<i>Mujeres</i>									
<i>Total</i>	100,0 (933)	100,0 (993)	100,0 (357)	100,0 (380)	100,0 (228)	100,0 (239)	100,0 (348)	100,0 (374)	
Centro	48,9	35,2	57,1	37,8	46,0	31,0	42,3	35,4	
Oriente	23,2	24,6	21,0	16,6	26,8	27,2	23,3	31,0	
Sur	14,8	22,1	10,1	23,2	14,9	27,2	19,5	17,6	
Noroeste	13,1	18,1	11,8	22,4	12,3	14,6	14,9	16,0	

Fuente: Elizaga, J. C., *op. cit.*, (cuadro 37, pág. 98).

^a Los sectores se formaron agrupando comunas contiguas que ofrecen rasgos urbanísticos similares y cuyas poblaciones tienen en promedio niveles económico-sociales semejantes. Los sectores se formaron de la siguiente manera: Centro: Comuna de Santiago; Oriente: Providencia, Las Condes, Ñuñoa; Sur: Cisterna, San Miguel y La Granja; Noroeste: Conchalí, Quinta Normal, Barrancas y Renca. Según orden decreciente de nivel económico-social, los sectores se pueden ordenar como sigue: Oriente, Centro, Sur y Noroeste.

^b Las diferencias entre la columna de la primera vivienda y la de la vivienda actual, se deben a casos de los que no fue posible obtener información de la primera vivienda.

servicios domésticos, los que están concentrados en los barrios altos.¹³⁶

Con el tiempo hay cambios en la ubicación de la primera vivienda de los migrantes sobre los cuatro sectores de la ciudad. Se observa que cada vez es menor la proporción de migrantes que se ubican en el Centro. De 63,8 por ciento en el período de llegada 1942-1951 baja al 48,1 por ciento entre 1952-1956 hasta llegar al 43,7 por ciento de hombres migrantes que tenían su primera vivienda en el sector Centro de Santiago y que llegaron en los últimos 5 años antes de la fecha de la encuesta. Para las mujeres estos porcentajes son respectivamente 57,1 por ciento, 46,0 por ciento y 42,3 por ciento. Los sectores que reciben una mayor proporción son principalmente el Sur y el Noroeste.

Es probable que la explicación de este fenómeno estribe en la descentralización de la industria hacia los sectores Noroeste y Sur, y el propio desarrollo de la ciudad en el tiempo, que siempre implica que el Centro de la ciudad pierda su función habitacional.

Incluyendo ahora en el análisis la ubicación de la vivienda actual, se observa un importante movimiento desde el sector Centro hacia los estratos Noroeste y Sur. Los datos sugieren que este movimiento fue más intensivo entre los migrantes que llegaron entre 1942 y 1951. Es posible que con el tiempo no hubiera cambios en este proceso redistributivo y que se deba más bien adscribirlo al aumento de la movilidad ecológica según el tiempo de residencia en la ciudad.

Hay entonces una importante movilidad ecológica de personas que llegan al sector Centro y que dentro de un plazo relativamente corto se dirigen a lugares donde hay vivienda y trabajo. ¿Contribuye este proceso a la integración ecológica? Hay indicios en este sentido. Elizaga calculó el porcentaje de migrantes en los diferentes sectores de la ciudad y llegó a la conclusión que están uniformemente distribuidos sobre la ciudad. Con esta observación el autor descalifica la creencia a veces común, que los migrantes se concentran en una mayor proporción en los sectores más bajos del área metropolitana.¹³⁷

Es preciso agregar aquí que la ubicación probablemente también dependerá de la procedencia de los migrantes. Para averiguarlo pueden consultarse otra vez algunos datos elaborados por Elizaga (véase el cuadro 52). Al parecer no hay tantas diferencias según el origen del migrante. Los que vienen desde las áreas rurales y semi-rurales (menos de 5 000 habitantes) están ligeramente más concentrados en el sector Centro y en una menor proporción en los barrios altos. La distribución

¹³⁶ Elizaga, J.C., *op. cit.*, pág. 97.

¹³⁷ Elizaga, J.C., *op. cit.*, pág. 97.

Cuadro 52

SANTIAGO: DISTRIBUCION DE LOS INMIGRANTES POR EL SECTOR EN QUE TENIAN SU VIVIENDA EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA, SEGUN LUGAR DE EMIGRACION

(Emigrantes hombres llegados con 14 años y más en el periodo 1952-1962)
(Porcentajes)

Sector de ubicación de la vivienda ^a	Hombres			
	Lugar de emigración, según el tamaño del núcleo			
	Total ^b	Menos de 5 000 habitantes (incluye rural)	De 5 000 a 19 999 habitantes	Más de 20 000 habitantes
<i>Total</i>	100,0 (385)	100,0 (119)	100,0 (89)	100,0 (160)
Centro	34,8	39,5	36,0	32,5
Oriente	18,7	11,8	19,1	19,4
Sur	23,1	24,4	22,5	24,4
Noroeste	23,4	24,3	22,4	23,7

Fuente: Elizaga J.C. *op.cit.* (cuadro 38, pág. 101).

^a Corresponde a nota explicativa al pie del cuadro 51.

^b Incluye además los inmigrantes procedentes del exterior y de procedencia desconocida.

entre los sectores Noroeste y Sur es similar para todos los migrantes no importando su lugar de procedencia.

b) Lima

Aunque la primera vivienda de los migrantes hacia Lima Metropolitana estuvo ubicada en el sector céntrico (estrato V, nivel medio), casi en el 50 por ciento de los casos, una parte considerable de los migrantes encontró su primera vivienda en los estratos bajos de la ciudad metropolitana. Alrededor del 10 por ciento tenía su primera vivienda en las zonas marginales (estrato I) y aproximadamente una quinta parte en la zona de la llamada clase obrera (estrato II). El porcentaje en el barrio alto es relativamente pequeño, con una concentración mayor de mujeres que allí iniciaron su trabajo en los servicios domésticos. Al contrario, en el estrato IV, zona portuaria de Lima, se concentran más hombres migrantes (véase el cuadro 53).

No se puede comparar esas cifras con las de Santiago. En primer lugar, hay diferencias en la definición del *status* socio-económico de los estratos en cuestión. En segundo lugar, los porcentajes dependen

Cuadro 53

LIMA: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y ESTRATO DE LA PRIMERA VIVIENDA, SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR

(Migrantes llegados con 15 años y más en el período 1956-1965)^a

(Porcentajes)

Estrato en que estaba situada la primera vivienda ^b	Lugar de emigración				
	Total	De 20 000 habitantes y más	De 5 000- 19 999 habitantes	De 1 000- 4 999 habitantes	De menos de 1 000 habitantes y lugares rurales
Hombres					
I	11,4	5,1	11,7	14,1	17,6
II	26,2	27,1	27,3	22,3	41,2
III	7,5	6,8	10,4	6,0	11,8
IV	10,9	13,6	18,2	7,6	2,9
V	44,0	47,4	32,4	50,0	26,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(413)	(118)	(77)	(184)	(34)
Mujeres					
I	10,3	6,9	5,6	13,8	12,5
II	19,4	16,8	24,4	18,1	25,0
III	14,4	22,1	11,1	10,8	18,8
IV	6,8	8,4	10,0	3,9	12,5
V	49,1	45,8	48,9	53,4	31,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(485)	(131)	(90)	(232)	(32)

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos, *Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana*, N° 3, op. cit., cuadro 11, pág. 31.

^a No incluye los siguientes casos:

	Hombres	Mujeres
Inmigrantes de procedencia extranjera	18	23
Inmigrantes de procedencia desconocida	29	38
No hay información de la primera vivienda	27	48
Total	74	109

^b Lima Metropolitana para los fines de la Encuesta estaba constituido por: Estrato I: Comas, Independencia, San Martín de Porras, El Agustino, Barriales del Rimac. Estrato II: La Victoria, Surquillo, Santiago de Surco. Estrato III: Miraflores, Magdalena del Mar, San Isidro. Estrato IV: Callao, Bellavista, La Punta. Estrato V: Lima (Cercado), Breña, Chorrillos, Lince, Magdalena Vieja, San José de Surco, San Miguel, Resto del Rimac.

Los estratos fueron además clasificados según su nivel socio-económico: Estrato I: muy bajo. Estrato II: bajo. Estrato IV: medio. Estrato V: medio. Estrato III: alto.

directamente del total de habitantes de cada estrato. Además hay mucha diferencia en el origen de los migrantes.

Según los datos reunidos en el cuadro 53, la procedencia de los migrantes influye en la ubicación de la primera vivienda. Basta comparar los porcentajes de los migrantes desde las áreas rurales con las de 20 000 habitantes y más, para llegar a la conclusión que cuanto más rural es el lugar de procedencia, peor es la ubicación de la primera vivienda.

Casi no hay movilidad ecológica en Lima Metropolitana (véase el cuadro 54), sólo se observa un ligero aumento de la proporción de migrantes hombres en las zonas marginales del área, que parecen haber tenido su primera vivienda en el sector céntrico.

¿Se ubican los migrantes en una proporción mayor que los nativos en los estratos bajos de Lima Metropolitana? Igual como en el caso de Santiago la respuesta es negativa, incluso se puede concluir que la población migrante está ligeramente mejor ubicada (véase el cuadro 55).

Cuadro 54

LIMA: ESTRATO DE LA PRIMERA VIVIENDA Y DE LA VIVIENDA ACTUAL, DE LOS MIGRANTES LLEGADOS CON MAS DE 14 AÑOS EN EL PERIODO 1956-1965, POR SEXO^a

(Por ciento)

Estratos ^b	Estrato de la primera vivienda	Estrato de la vivienda actual
<i>Hombres</i>		
I	10,2	14,9
II	25,2	24,2
III	9,8	10,1
IV	11,8	10,5
V	42,9	40,3
<i>Total</i>	<i>100,0 (457)</i>	<i>100,0 (457)</i>
<i>Mujeres</i>		
I	9,4	10,4
II	19,5	17,9
III	16,6	18,1
IV	6,8	6,7
V	47,4	46,9
<i>Total</i>	<i>100,0 (541)</i>	<i>100,0 (541)</i>

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Encuesta de Inmigración ...* N° 3, *op. cit.* Cálculos hechos con los datos del cuadro 12, pág. 34.

^a Incluye a los migrantes extranjeros y excluye los sin información.

^b Véase explicación en el cuadro 53.

Cuadro 55

LIMA: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA RESIDENCIA ACTUAL
DE INMIGRANTES Y NATIVOS, POR SEXO^a
(Por ciento)

Estratos de residencia ^b	Hombres		Mujeres	
	Nativos	Inmigrantes	Nativos	Inmigrantes
Estrato I	15,2	11,1	11,7	11,0
Estrato II	19,1	16,0	16,5	17,4
Estrato III	9,4	8,2	12,7	9,4
Estrato IV	9,7	15,5	8,2	14,3
Estrato V	46,6	49,2	50,9	47,9
	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	(3 138)	(2 069)	(3 287)	(2 219)

^a Incluye a todos los migrantes, cualquiera que sea el período de llegada.

^b Véase explicación en el cuadro 53.

c) Caracas

La información que se ha tenido disponible de Caracas es sumamente limitada. Únicamente se suministraron datos sobre el porcentaje de migrantes en la zona de ranchos y la zona de no ranchos, según el tamaño del lugar de procedencia. Ambas zonas son por definición, muy diferentes en *status* social y económico. De los hombres migrantes, un porcentaje elevado (40 por ciento), tienen su primera vivienda en la zona de ranchos, lo que, además, es bastante diferencial según el lugar de procedencia. Desde las áreas rurales (menos de 5 000 habitantes), algo más del 60 por ciento llega a los ranchos, y según decrece el tamaño del lugar de residencia anterior, disminuye este porcentaje hasta un 26,6 por ciento respecto a los migrantes procedentes de grandes ciudades, lo que todavía es un elevadísimo porcentaje (véase el cuadro 56).

Para las mujeres la situación es bastante mejor, sobre todo entre las que provienen de áreas rurales y semi-urbanas. Se presenta, entonces, el mismo fenómeno que en Santiago y Lima. Por el hecho que muchas mujeres entran en los servicios domésticos, la ubicación de la vivienda es mejor en promedio (véase el cuadro 56).

¿Cómo es la situación actual en el área metropolitana de Caracas?
¿Los migrantes se ubican en sectores de la ciudad en forma muy diferente a los nativos? Para averiguarlo se ha calculado el porcentaje de nativos y migrantes sobre el total de nativos y el total de migrantes en los veinte municipios que componen el área metropolitana. Entre los migrantes están incluidos los que provienen del exterior. Los datos del

Cuadro 56
**CARACAS: INMIGRANTES CLASIFICADOS POR SEXO Y ESTRATO DE LA PRIMERA VIVIENDA,
 SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR.**
 (Inmigrantes llegados con 14 años y más en el período 1958-1967)^a
 (Porcentajes)

Sexo y estrato de de la primera vivienda	Tamaño de la localidad de residencia previa						Desconocido
	Total	Menos de 1 000	1 000 a 4 999	5 000 a 9 999	10 000 a 19 999	200 000 y más	
<i>Hombres</i>							
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(408)	(20)	(62)	(46)	(55)	(222)	(3)
Zona de ranchos	38,2	65,0	62,9	54,3	36,4	26,6	
Zona de no ranchos	61,8	35,0	37,1	45,7	63,6	73,4	100,0
<i>Mujeres</i>							
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(657)	(37)	(113)	(74)	(75)	(351)	(7)
Zona de ranchos	26,0	32,4	36,3	39,2	41,8	17,9	42,9
Zona de no ranchos	74,0	67,6	63,7	60,8	58,2	82,1	57,1

^a Excluidos los migrantes del extranjero.

Cuadro 57
 CARACAS: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR PERIODO DE LLEGADA Y SEXO, SEGUN
 PARROQUIAS Y MUNICIPIOS, POR SEXO ^a
 (Por ciento)

Parroquias, Municipios	Hombres				Mujeres			
	Nativos	Inmi- grantes	Inmi- grantes 1958-1967	Inmi- grantes antes 1958	Nativas	Inmi- grantes	Inmi- grantes 1958-1967	Inmi- grantes antes 1958
<i>Total</i>	4 216 100,0	2 965 100,0	1 093 100,0	1 872 100,0	4 389 100,0	3 689 100,0	1 605 100,0	2 084 100,0
Altavracia	3,1	3,0	3,8	2,6	3,5	2,8	3,2	2,5
Candelaria	2,5	3,9	3,3	4,3	2,1	3,9	3,7	4,0
Catedral	2,6	5,1	6,2	4,5	2,7	4,7	5,9	3,9
La Pastora	6,8	3,4	2,0	4,2	6,0	4,2	3,4	4,8
San Agustín	2,6	3,1	4,1	2,5	3,0	2,5	2,4	2,6
San José	4,1	3,9	3,8	3,8	4,2	4,4	3,9	4,8
San Juan	6,5	7,8	10,2	6,4	6,4	7,2	7,9	6,6
Santa Rosalía	8,7	10,5	9,3	11,2	8,1	11,1	10,0	12,0
Santa Teresa	0,4	1,2	1,5	1,1	0,4	1,4	1,3	1,4
Sucre	19,2	14,8	13,7	15,4	18,4	15,4	14,7	16,0
Antímano	3,4	2,8	3,0	2,7	2,9	2,6	2,1	2,9
El Recreo	6,5	8,2	7,1	8,9	7,5	8,0	8,4	7,8
El Valle	9,9	7,8	8,3	7,5	10,6	7,2	6,7	7,6
La Vega	5,1	4,5	4,0	4,8	5,0	5,1	6,1	4,4
Macarao	1,5	1,2	1,7	0,8	1,6	0,7	0,8	0,6
Baruta	3,4	3,5	3,6	3,5	3,1	4,0	4,2	3,8
El Hatillo	0,6	0,1	0,1	0,1	0,5	0,2	0,1	0,2
Chacao	3,5	5,7	5,5	5,9	4,1	5,8	6,5	5,2
Leoncio Martínez	2,3	3,9	4,2	3,7	2,7	3,5	4,1	3,1
Petare	7,3	5,6	4,6	6,1	7,2	5,3	4,6	5,8

^a Están incluidos los migrantes desde el exterior.

cuadro 57 sugieren que la distribución espacial de los migrantes es semejante a la de los nativos. Resumiendo los cálculos para tres grandes sectores del área metropolitana, la ciudad de Caracas, las cuatro parroquias foráneas y el departamento de Sucre (véase el cuadro 58) puede observarse claramente la semejante distribución espacial de los nativos y migrantes.

Cuadro 58

CARACAS: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION NATIVA Y MIGRANTE SOBRE EL AREA METROPOLITANA POR SEXO ^a

(Por ciento)

Area metropolitana	Hombres		Mujeres	
	Nativos	Migrantes	Nativos	Migrantes
Ciudad Caracas	56,5	56,7	54,3	57,6
Parroquias foráneas	24,9	23,3	26,0	22,9
Departamento de Sucre	18,6	20,0	19,7	19,5
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>

^a Están incluidos los migrantes del extranjero.

3.1.3. El tipo de vivienda

Se ha podido observar que los migrantes se distribuyen en forma muy semejante a los nativos sobre el territorio de las áreas metropolitanas. ¿Significa eso integración ecológica? Las conclusiones han sido afirmativas. Ahora bien, la información que estuvo disponible trataba de grandes sectores de la ciudad, clasificados para distinguir cierto nivel de vida. Dentro de cada sector debe haber diferencias en *status* socio-económico, por ejemplo según el barrio. Para poder hablar entonces de integración ecológica habría que investigar si también hay igualdad de distribución sobre los barrios de cada sector. No se dispone de este tipo de información, sin embargo existe una alternativa que parece adecuada: el tipo de la vivienda.

Los datos reunidos por Elizaga para Santiago sobre el tipo de la vivienda (véase el cuadro 59) muestran que las condiciones de la vivienda de los migrantes recientes son peores que para los nativos y los migrantes que ya llevan mucho tiempo de residencia en el área metropolitana. Alrededor del 45 por ciento de los hogares pertenecientes a los migrantes que llegaron entre 1952-1963 se encuentran en condiciones insatisfactorias (viviendas de material semi-sólido y otras viviendas sin información). Para los nativos el valor correspondiente es de un 34 por ciento y para los migrantes que llegaron antes de 1952, se calculó en un

Cuadro 59
SANTIAGO: TIPO DE VIVIENDA SEGUN EL STATUS
MIGRATORIO DEL JEFE DEL HOGAR ^a

(Por ciento)

Tipo de vivienda	Total	Nativos	Inmigrantes del período	
			Antes de 1952	1952 - 1962
Vivienda independiente en edificio de material sólido ^b	64,7	65,6	68,0	53,0
Piezas en viviendas multifamiliares ^c	15,5	15,2	13,1	22,4
Vivienda de material semi-sólido y no permanente ^d	18,8	18,5	17,5	23,1
Otras viviendas y sin información	1,0	0,7	1,4	1,5
	(2 136)	(1 210)	(645)	(281)
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elizaga J.C. *op. cit.*, cuadro 75, pág. 175.

^a No incluye viviendas colectivas, hoteles, conventos, asilos, cárceles, pensiones con más de 6 pensionistas, etc.

^b Casa de tipo unifamiliar, departamentos en casa de departamentos.

^c Conventillos, pensiones, piezas en casas con 2 o más hogares.

^d Callampas, chozas, construcciones provisionales.

32 por ciento. Ilustrativos también son los datos sobre la disponibilidad de servicios esenciales en las viviendas (véase el cuadro 60). De los hogares de migrantes recientes el 17,1 por ciento tenía sólo luz o servicios limitados o no existentes; para los nativos y migrantes anteriores a 1952 se determinó que aproximadamente un 10 por ciento de sus viviendas adolecían de falta de tales servicios.

En Lima las diferencias de condiciones de vivienda parecen ser más grandes. De los nativos, el 6 por ciento vive en chozas, contra 10,9 por ciento de los inmigrantes. Para los migrantes recientes la situación es peor: 13,7 por ciento vive en chozas. Esas diferencias se acentúan más cuanto más bajo es el estrato en que se ubica la vivienda (véase el cuadro 61). Alarmantes son los datos sobre los servicios de las viviendas (véase el cuadro 62). De los nativos el 68,3 por ciento vive en casas que tienen alumbrado eléctrico, agua potable y W.C.; para el total de los migrantes ese porcentaje llega al 57,1 por ciento, el que baja a 46,1 por

ciento entre los migrantes recientes. Nuevamente las diferencias se acentúan cuanto más bajo es el estrato de la vivienda.

Se observan, entonces, tanto para Santiago como para Lima, iguales fenómenos:

- a) los nativos viven en mejores condiciones de vivienda,
- b) con el tiempo disminuyen las diferencias.

Los migrantes recientes hacia Caracas, que llegaron entre 1958-1967, también parecen habitar en peores condiciones de vivienda que los nativos. En primer lugar, hay que mencionar el hecho que las condiciones de la primera vivienda no difieren mucho de la vivienda actual. Mientras que el 28,9 por ciento de los hombres y el 22 por ciento de las mujeres vivieron después de su llegada en un rancho, las cifras sobre la vivienda actual correspondiente también a ranchos llegan al 31,4 y 22,4 por ciento, respectivamente (véase el cuadro 63). De la población total del área metropolitana, nativos y migrantes, 20,5 por ciento ocuparon según los datos del censo de 1961 un rancho, lo que significa que los migrantes recién llegados viven en peores condiciones de vivienda que los nativos.

Desafortunadamente, no se dispone de información sobre el tipo de vivienda de los migrantes que llegaron antes de 1958; sin embargo, el hecho que no se observa un mejoramiento general de las condiciones de la vivienda en el tiempo, hacen poner en duda que ellos actualmente vivan en iguales condiciones que los nativos.

Cuadro 60

SANTIAGO: SERVICIOS DISPONIBLES EN LA VIVIENDA SEGUN
EL STATUS MIGRATORIO DEL JEFE DE HOGAR^a

(Por ciento)

Servicios ^b	Total	Nativos	Inmigrantes del período	
			Antes de 1952	1952 - 1962
Agua, luz y alcantarillado	71,3	71,9	73,4	64,0
Agua y luz ^c	16,9	16,7	16,4	18,9
Luz solamente	4,3	3,9	4,0	6,8
Sin información ^d	7,5	7,5	6,2	10,3
	(2 136)	(1 210)	(645)	(281)
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elizaga J.C. *op. cit.*, cuadro 76, pág. 176.

^a Véase la nota del cuadro 59.

^b Agua o alcantarillado o ambas cosas en la vivienda, o fuera de la vivienda, pero dentro del edificio.

^c Aproximadamente 10 por ciento de estas cifras sólo con agua.

^d En su mayoría viviendas sin servicios o con servicios muy limitados.

Cuadro 61
LIMA: TIPOS DE VIVIENDA ACTUAL SEGUN STATUS MIGRATORIO
DE LOS JEFES DE HOGAR Y ESTRATO DE VIVIENDA
 (Por ciento)

<i>Status migratorio y estratos de residencia^a según la muestra</i>	Casa independiente	Departamento en "Edificio de vivienda"	Casa de vecindad	Otro tipo de vivienda ^b	Número de casas
Total general^c					
Nativos	45,0	29,6	19,6	5,8	614
Estrato I	68,0	4,0	12,0	16,0	25
Estrato II	32,0	32,0	22,6	13,4	98
Estrato III	67,7	24,6	7,7	—	65
Estrato IV	40,2	29,4	22,5	7,9	102
Estrato V	44,2	32,0	20,7	3,1	324
Inmigrantes	43,0	23,9	22,3	10,9	1 442
Estrato I	72,9	—	6,4	20,7	189
Estrato II	24,2	33,3	23,9	18,6	270
Estrato III	59,9	22,6	16,8	0,7	137
Estrato IV	29,1	19,1	36,9	14,9	143
Estrato V	41,4	28,0	24,1	6,5	703
Inmigrantes de la última década	31,1	24,5	30,7	13,7	277
Estrato I	66,6	—	15,2	18,2	33
Estrato II	21,5	30,8	23,1	24,6	65
Estrato III	63,6	21,2	15,2	—	33
Estrato IV	15,4	11,5	65,4	7,7	26
Estrato V	20,8	31,7	35,8	11,7	120

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Encuesta de Inmigración...* No 2, *op. cit.*, cuadro 20, pág. 32.

^a Estrato I, comprende los siguientes distritos: Comas, San Martín de Porras, El Agustino (Nivel muy bajo). Estrato II: La Victoria, Surquillo, Santiago de Surco (Nivel bajo). Estrato III: Miraflores, San Isidro, Magdalena del Mar (Nivel alto). Estrato IV: Callao, Bellavista y La Punta (Nivel medio). Estrato V: Lima, Breña, Chorrillos, Lince, Magdalena Vieja, San José de Surco, San Miguel, Rímac, Jesús María (Nivel medio).

^b Incluye: 44 jefes de familia que habitan en chozas, 2 en pensión, 2 en viviendas de madera y 1 en adobe.

^c Al realizar los cálculos no se tomó en consideración 6 casas no especificadas en la población nativa y 22 en la población inmigrante.

Cuadro 62

LIMA: DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS EN LAS VIVIENDAS SEGUN
STATUS MIGRATORIO DE LOS JEFES DE HOGARES Y ESTRATO
DE RESIDENCIA ^a

(Por ciento)

Statu migrato-rio y estrato de residen-cia según la muestra	Alumbra-do eléctri-co, agua potable y W.C.	Alumbra-do eléctri-co y agua potable	Alumbra-do eléctri-co sola-mente	Agua po-table sola-mente	Ningún servi-cio	Número de casos
<i>Nativos</i>	68,3	12,2	10,9	2,8	5,8	614
Estrato I	32,0	16,0	4,0	12,0	36,0	25
Estrato II	69,0	9,3	8,3	3,1	10,3	98
Estrato III	93,8	3,1	1,6	1,5	—	65
Estrato IV	61,7	9,8	21,6	2,0	4,9	102
Estrato V	67,9	15,4	10,7	2,5	3,5	324
<i>Inmigrantes</i>	57,1	14,7	12,0	4,7	11,5	1 442
Estrato I	29,7	11,4	10,3	12,4	36,2	189
Estrato II	60,3	17,4	8,7	5,3	8,3	270
Estrato III	90,5	3,7	2,9	2,2	0,7	137
Estrato IV	46,5	8,4	30,3	2,8	12,0	143
Estrato V	58,7	18,1	11,9	3,2	8,1	703
<i>Inmigrantes de la última década</i>	46,1	18,4	14,8	7,0	13,7	277
Estrato I	9,1	12,1	6,1	18,2	54,5	33
Estrato II	55,7	18,0	13,1	9,9	3,3	65
Estrato III	87,9	6,1	3,0	3,0	—	33
Estrato IV	30,8	15,4	42,3	3,8	7,7	26
Estrato V	43,2	24,6	15,3	4,2	12,7	120

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Encuesta de Inmigración ...*
Nº 2, cuadro 21, pág. 34.

^a Véanse notas explicativas cuadro 61.

3.2. La movilidad profesional

Hay diversas maneras para estudiar la movilidad profesional, esto es, el cambio de ocupación en cierto intervalo de estudio. Ante todo es preciso indicar que se puede distinguir la movilidad horizontal de la movilidad vertical. La primera se refiere a cambios dentro de la misma ocupación o dentro de la misma categoría profesional. La movilidad vertical basa su concepto sobre el cambio de una ocupación a otra, o de una categoría socio-económica a otra, dentro de la estructura ocupacional y puede ser ascendente o descendente. Por otro lado, se puede distinguir la movilidad intrageneracional de la intergeneracional. Es un juego de palabras necesario para indicar si lo que se quiere estudiar es el

Cuadro 63

CARACAS: TIPO DE LA VIVIENDA PRIMERA Y DE LA ACTUAL DE LOS
MIGRANTES Y TIPO DE LA VIVIENDA ACTUAL DE LA POBLACION
RESIDENTE ^a

Tipo de la vivienda	Población residente	Migrantes			
		Vivienda actual		Primera vivienda	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Casa o quinta	32,3	40,3	43,3	34,1	42,7
Departamento	32,3	20,9	29,1	20,8	28,2
Pieza en casa y casa vecina	11,3	5,2	3,9	7,3	4,7
Rancho	20,5	31,4	22,4	28,9	22,0
Otros	3,6	2,2	1,2	8,9	2,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

^a La información sobre la población residente proviene del censo de 1961.

cambio de ocupación o status socio-económico de una misma persona a través de una historia ocupacional, o si se trata de una comparación entre generaciones, como es la que se pudiera hacer entre la ocupación del padre y la del hijo.

Este análisis se limita a la movilidad profesional vertical e intrageneracional de migrantes que al llegar al área metropolitana en un determinado período antes de la fecha de la encuesta, tenían 15 o más años de edad.

a) Santiago

Se conoce la ocupación antes de migrar, la primera ocupación en el área y la ocupación actual de 703 hombres y 520 mujeres. El punto de partida ha sido esta última. A las personas que tenían una ocupación en el momento de la encuesta se les preguntó qué hacían antes de venir y cuál fue su primera ocupación después de la llegada (véase el cuadro 64). Ahora bien, no todas las personas económicamente activas y trabajando en el momento de la encuesta estaban en la misma situación antes de venir. En efecto, los datos del cuadro 64 muestran que el 16,1 por ciento de los hombres eran económicamente inactivos, y que el 5,2 por ciento estaba buscando trabajo. Entre las mujeres esos porcentajes suelen ser más elevados. Antes de venir 48,3 por ciento eran económicamente inactivas y 10,2 por ciento buscaban trabajo. Entonces, si se quiere estudiar la movilidad profesional implicada en el cambio del lugar de residencia, hay que tomar en cuenta que una cantidad considerable de personas no tenía empleo, lo que puede influir en una forma

importante en el cambio de la estructura ocupacional entre los dos momentos a los cuales se hace referencia.

Los datos reflejan un importante cambio de la estructura ocupacional. La proporción de los trabajadores no-manuales aumenta del 26 por ciento al 31,9 por ciento, el grupo de trabajadores manuales del 41,8 por ciento al 62,2 por ciento. Entre los no-manuales este cambio se debe principalmente a la mayor proporción de empleados de oficina y vendedores a consecuencia de, por un lado, una movilidad ascendente desde el grupo manual, y, por el otro, el ingreso de parte de las personas

Cuadro 64

SANTIAGO: MOVILIDAD PROFESIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES ("CLASES" ECONOMICO-SOCIALES) DE LOS INMIGRANTES HOMBRES Y MUJERES EN TRES MOMENTOS: ANTES DE EMIGRAR, AL COMENZAR A TRABAJAR Y EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA

(Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar y que eran económicamente activos en la época de la encuesta, excluyendo los que buscaban trabajo por primera vez. Período 1942-1962)

(Porcentajes)

"Clases" económico-sociales (según ocupaciones)	Momentos a que están referidas las ocupaciones					
	Hombres			Mujeres		
	Actual	Primera	Previa	Actual	Primera	Previa
<i>Total (Económicamente activos en la época de la encuesta)</i>	(703) 100,0	(703) 100,0	(703) 100,0	(520) 100,0	(520) 100,0	(520) 100,0
No económicamente activos	—	—	16,1	—	—	48,3
Buscaban por primera vez	—	—	5,2	—	—	10,2
Económicamente activos en el momento de referencia	100,0	100,0	78,7	100,0	100,0	41,5
<i>Total de económicamente activos en el momento de referencia</i>	(703) 100,0	(703) ^a 100,0	(553) ^{a b} 100,0	(520) 100,0	(520) 100,0	(216) 100,0
Trabajadores no-manuales ^c	36,0	31,9	26,0	27,1	26,6	25,0
1	7,3	6,3	4,5	10,2	10,8	13,4
2	6,1	1,8	2,0	1,7	0,6	0,5
3	22,6	23,8	19,5	15,2	15,2	11,1

(continúa)

Cuadro 64 (Conclusión)

SANTIAGO: MOVILIDAD PROFESIONAL. COMPOSICION POR
 OCUPACIONES ("CLASES" ECONOMICO-SOCIALES) DE LOS
 INMIGRANTES HOMBRES Y MUJERES EN TRES MOMENTOS: ANTES DE
 EMIGRAR, AL COMENZAR A TRABAJAR Y
 EN LA EPOCA DE LA ENCUESTA

(Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar y que eran económicamente
 activos en la época de la encuesta, excluyendo los que buscaban trabajo
 por primera vez. Período 1942-1962)

(Porcentajes)

"Clases" económico-sociales (según ocupaciones)	Momentos a que están referidas las ocupaciones					
	Hombres			Mujeres		
	Actual	Primera	Previa	Actual	Primera	Previa
Trabajadores manuales ^d	60,0	62,2	41,8	71,9	73,2	70,4
4	39,0	36,6	29,1	15,9	12,3	11,6
5	11,4	12,2	6,9	10,8	6,7	6,0
6	1,7	2,6	2,5	43,1	53,4	52,8
7 ^e	7,9	10,8	3,3	2,1	0,8	-
Trabajadores agrícolas ^f	2,0	3,8	29,5	0,6	0,2	3,7
Otros trabajadores	2,0	2,1	2,7	0,4	-	0,9

Fuente: Elizaga, J.C. *op. cit.*, cuadro 46, pág.116.

a En las columnas ocupación primera y previa, se ha prorrateado cierto número de "trabajadores familiares no remunerados" que en los momentos correspondientes no estaban clasificados por ocupaciones por falta de información. La distribución se hizo como sigue: hombres (13 personas de la columna ocupación primera y 40 de la columna ocupación previa), entre los siguientes grupos según su importancia numérica: vendedores (que son parte del grupo 3), trabajadores de los servicios personales (grupo 5), obreros y jornaleros (grupo 7) y trabajadores agrícolas. Mujeres (16 personas de la columna ocupación primera) en partes iguales entre las vendedoras (que son parte del grupo 3) y los trabajadores de los servicios personales (grupo 5). Dos personas de la columna ocupación previa fueron atribuidas a las vendedoras (grupo 3).

b Excluye a los que buscaban trabajo por primera vez en el lugar de procedencia.

c 1 comprende: profesionales, técnicos y ocupaciones afines.

2 comprende: gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva.

3 comprende: empleados de oficina, vendedores y en ocupaciones afines.

d 4 comprende: artesanos y operarios.

5 comprende: trabajadores de los servicios personales.

6 comprende: sirvientes de hogares particulares.

7 comprende: obreros y jornaleros.

e Incluye vendedores ambulantes (excluidos de 3).

f Agricultores, ganaderos, pescadores, etc. y afines.

que antes de venir no tenían empleo. Hablemos de "parte", porque también ingresaron personas en el grupo de manuales.

Sin duda, el considerable aumento de la proporción de manuales encuentra su principal explicación en el cambio de los agricultores a trabajadores manuales. Antes de venir el 29,5 por ciento trabajaba en la agricultura, porcentaje que disminuye al 3,8 por ciento en la estructura ocupacional después de la llegada. Se observa un aumento en todas las ocupaciones. El porcentaje de artesanos y operarios sube del 29,1 al 36,6 por ciento; de los servicios personales del 6,9 al 12,2 por ciento y de los obreros y jornaleros del 3,3 al 10,8 por ciento. Puede suponerse como probable que las personas que antes trabajaron como artesanos u operarios sigan trabajando en la misma ocupación. El aumento de la proporción, puede ser, entonces, consecuencia de un ingreso de personas económicamente inactivas o sin trabajo antes de migrar y de agricultores, aunque es poco probable que los agricultores tengan como primer empleo el de artesano u operario. El aumento en la proporción de los trabajadores en servicios personales y de obreros y jornaleros, podría ser en este sentido la consecuencia, en primer lugar, del ingreso de agricultores, y, en segundo lugar, de personas sin trabajo. *Ellos ingresan en los escalones más bajos de la estructura ocupacional, donde hay mala remuneración y poca estabilidad de empleo.* Valga mencionar que las conclusiones anteriores deben considerarse como hipótesis tentativas ya que no hay evidencias para probarlas.

La estructura ocupacional de las mujeres no presenta mayores cambios entre los dos momentos de referencia, lo que significa que las no-económicamente activas y las activas sin trabajo antes de venir, ingresaron en forma uniforme en el mercado de trabajo, en gran parte constituido por los servicios domésticos.

Comparando ahora la primera ocupación con la actual de los 703 hombres migrantes, se observa una gran estabilidad del grupo de trabajadores manuales y un ligero aumento de los trabajadores no-manuales, fenómeno que refleja alguna movilidad ascendente entre los migrantes. Movilidad de un grupo a otro, pero también movilidad dentro de los grupos de ocupaciones. Así se nota una movilidad ascendente entre los manuales hacia la ocupación de artesanos y operarios, y entre los no-manuales hacia la ocupación de gerentes y funcionarios administrativos.

¿Cuál es la situación respecto a las 520 mujeres? Al parecer hay gran estabilidad tanto respecto de las no-manuales como de las manuales. Dentro del grupo de no-manuales tampoco se observa movilidad ocupacional. Diferente es la situación entre las manuales. Disminuye del 53,4 al 43,1 por ciento la proporción de mujeres en servicios domésti-

cos y se observa una pequeña movilidad ascendente hacia actividades más calificadas.

Los datos comentados hasta ahora no permiten establecer qué proporción de los migrantes cambió de *status* socio-económico o de ocupación. Afortunadamente se dispone de algunos cálculos hechos por Elizaga¹³⁸ (véase el cuadro 65) que confirman la gran estabilidad profesional de los migrantes, tanto hombres como mujeres desde su llegada al Gran Santiago, sobre todo de los trabajadores manuales.

b) Lima

Igual como se comprobó para Santiago, la estructura ocupacional de los hombres migrantes hacia Lima difiere bastante si se hace la comparación entre la situación antes de migrar y después de la llegada. Pueden señalarse en el cuadro 66 las mismas características del cambio; una mayor proporción de trabajadores no-manuales, suministrada por una movilidad ascendente desde el grupo de trabajadores manuales y por personas que ingresaron en la actividad económica, hacia la ocupación de empleado de oficina o vendedor. Por otro lado, un aumento del porcentaje de trabajadores manuales, principalmente por el ingreso de agricultores y en menor grado de inactivos y sin trabajo antes de venir, a la categoría de trabajador en los servicios personales, una de las ocupaciones de más baja clasificación en la estructura ocupacional. También comparando la situación al llegar y la actual, se llega casi a las mismas conclusiones. Los datos indican una gran estabilidad de los sectores *no-manual* y *manual*, como también de las ocupaciones incluidas en ellos; una estabilidad que es mayor que la presentada por Santiago.

En cuanto a las mujeres, se observa entre los dos primeros momentos un descenso de la proporción de no-manuales y un considerable aumento de manuales, cambio principalmente producido por el ingreso en los servicios domésticos de 134 casos que no tenían trabajo antes de venir y de las trabajadoras en la agricultura. Al contrario, después de la llegada se presenta una aparente movilidad ascendente de trabajadores del sector manual al no-manual, cuya magnitud no se puede precisar ahora por el carácter de los datos, y por el efecto que ha tenido el retiro de 34 mujeres de la actividad económica, principalmente de los servicios domésticos.

A pesar de la gran estabilidad ocupacional de los hombres migrantes, los cálculos efectuados para establecer el porcentaje de personas que

¹³⁸ Elizaga, J.C. *op. cit.*, págs. 111-127.

Cuadro 65

SANTIAGO: MOVILIDAD PROFESIONAL. CAMBIO DE STATUS
ECONÓMICO-SOCIAL: PRIMERA OCUPACION Y OCUPACION
ACTUAL, POR SEXO

(Inmigrantes llegados de 14 años y más de edad en el período 1942-1962)

"Clases" económico-sociales según la ocupación en el Gran Santiago	Clases socio-económicas según la ocupación actual			
	Total	Trabajadores no manuales	Trabajadores manuales	Porcentaje que no cambió de status
<i>Total (hombres) ^a</i>	434	158	276	—
Trabajadores no manuales	151	133	18	88,1
Trabajadores manuales	283	25	258	91,2
<i>Total (mujeres) ^b</i>	373	91	282	—
Trabajadores no manuales	91	80	11	87,9
Trabajadores manuales	282	11	271	96,1

Fuente: Elizaga J.C. *op. cit.*, cuadro 49, pág.124.

^a Para los fines de la comparación se ha excluido a los "trabajadores agrícolas" y a "otros trabajadores", que constituyen un número pequeño de casos sea en la primera ocupación o en la ocupación actual. También se han excluido por falta de información sobre la ocupación 13 trabajadores que fueron "trabajadores familiares no remunerados" en su primera ocupación y las personas que buscan trabajo por primera vez.

^b No se incluyen las trabajadoras que eran "trabajadoras familiares no remuneradas" en su primera ocupación (11 casos), ni las personas que buscan trabajo por primera vez.

cambió de status socio-económico, indican movilidad ascendente y descendente entre los grupos no-manuales y manuales. Las cifras elaboradas para las mujeres migrantes revelan muy poca movilidad profesional (véase el cuadro 67).

c) Caracas

Según los datos reunidos en el cuadro 68, los hombres migrantes, que antes de venir trabajaron en la agricultura, tuvieron su primera ocupación como artesano, operario, o como trabajador de los servicios personales. Se observa entonces un aumento del sector manual, fenómeno ya observado para Santiago y Lima.

Cuadro 66

LIMA: MOVILIDAD OCUPACIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES DE LOS INMIGRANTES QUE LLEGARON DE 14 AÑOS Y MAS DE EDAD EN LA DECADA 1956-1965 EN TRES MOMENTOS: ANTES DE MIGRAR, AL COMENZAR A TRABAJAR Y EN EL MOMENTO DE LA ENCUESTA

(Por ciento)

Sexo y clases socio-económicas (según ocupaciones)	Momentos a que están referidas las ocupaciones		
	Antes de emigrar a Lima	Primera ocupación después de llegar a Lima	En la época de la encuesta
<i>Hombres</i>			
<i>Trabajadores no manuales</i>	25,1	32,4	32,9
1. Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	8,9	7,7	7,5
2. Gerentes, administradores y otros de categoría directiva	1,2	2,0	1,8
3. Empleados de oficina, vendedores y ocupaciones afines	15,0	22,7	23,6
<i>Trabajadores manuales</i>	49,0	65,6	64,0
4. Artesanos, operarios, obreros y jornaleros	41,3	46,3	44,5
5. Trabajadores de servicios personales	7,7	19,3	19,5
<i>Agricultores</i>	25,9	2,0	3,1
<i>Total económicamente activos en el momento de referencia^a</i>	100,0	100,0	100,0
(Número de casos)	(247)	(352)	(389)
Económicamente activos en el momento de referencia	63,5	90,5	100,0
No económicamente activos	36,5	9,5	—
<i>Total económicamente activos en la época de la encuesta^a</i>	100,0	100,0	100,0
(Número de casos)	(389)	(389)	(389)
<i>Mujeres</i>			
<i>Trabajadoras no manuales</i>	25,0	17,0	26,1
1. Profesionales, técnicos y ocupaciones afines	8,8	5,9	10,1
2. Gerentes, administradoras y otras de categoría directiva	2,2	0,7	—
3. Empleados de oficina, vendedoras y ocupaciones afines	14,0	10,4	16,0

(continúa)

Cuadro 66 (Conclusión)

LIMA: MOVILIDAD OCUPACIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES DE LOS INMIGRANTES QUE LLEGARON DE 14 AÑOS Y MAS DE EDAD EN LA DECADA 1956-1965 EN TRES MOMENTOS: ANTES DE MIGRAR, AL COMENZAR A TRABAJAR Y EN EL MOMENTO DE LA ENCUESTA

(Por ciento)

Sexo y clases socio-económicas (según ocupaciones)	Momentos a que están referidas las ocupaciones		
	Antes de emigrar a Lima	Primera ocupación después de llegar a Lima	En la época de la encuesta
<i>Trabajadoras manuales</i>	60,3	83,0	73,5
4. Artesanas, operarias, obreras y jornaleras	9,7	8,6	7,6
5. Trabajadoras de servicios personales	50,7	74,4	65,9
<i>Agricultores</i>	14,7	-	0,4
<i>Total económicamente activas en el momento de referencia</i> ^a	100,0	100,0	100,0
(Número de casos)	(136)	(270)	(238)
Económicamente activas en el momento de referencia	68,0	113,4	100,0
No económicamente activas	32,0	- 13,4	-
<i>Total económicamente activas en la época de la encuesta</i> ^a	100,0	100,0	100,0
(Número de casos)	(238)	(238)	(238)

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Encuesta de Inmigración...* No 2, op. cit., cuadro 11, pág.17.

^a No incluye el grupo de otros trabajadores y trabajadoras no identificables o no declarados.

Por el contrario, no sube el porcentaje de los trabajadores no-manuales, lo que podría interpretarse como estabilidad profesional, siempre y cuando no se descarte la posibilidad de una pequeña movilidad ascendente o descendente. (Obsérvese bien que se ha excluido del análisis las personas no-económicamente activas y aquellas sin trabajo antes de venir)

Interesantes son los datos sobre el cambio de la ocupación de las mujeres que migraron hacia Caracas. De las 138 económicamente activas, 46 se retiraron de la actividad económica (especificadas por ocupación: 9 profesionales, 1 gerente, 17 empleadas de oficina o vendedoras, 12 artesanas, 7 del servicio doméstico y 1 trabajadora no especificada).

Como relativamente se retiraron entonces menos personas del servicio doméstico, ese porcentaje tiene el mayor aumento. Es muy difícil establecer alguna forma de movilidad profesional (véase el cuadro 68).

La comparación de la estructura ocupacional después de la llegada y la actual, comprueba una gran estabilidad profesional, que es mayor a la de Santiago. Esa estabilidad se observa entre los grupos no-manuales y manuales, como también dentro de las clases socio-económicas (véase el cuadro 69). Aunque los cálculos efectuados para establecer el porcentaje de personas que no cambió *status* socio-económico indican movilidad ascendente y descendente al menos para los hombres migrantes, la gran mayoría, especialmente las mujeres, siguieron trabajando como manuales o no-manuales (véase el cuadro 70).

Aunque cae fuera de los propósitos de este estudio hacer referencia a la migración internacional, en el caso de Caracas, que, en el total de migrantes hacia esa área metropolitana, cuenta con un 30 por ciento de migrantes desde el extranjero, es de suma importancia aclarar el efecto de este fenómeno sobre la estructura ocupacional en la época de la encuesta (véase el cuadro 71).

Cuadro 67

LIMA: MOVILIDAD OCUPACIONAL. CAMBIO DE *STATUS* SOCIO-ECONOMICO DE LOS INMIGRANTES QUE LLEGARON DE 14 AÑOS Y MAS DE EDAD EN EL PERIODO 1956-1965

Clases socio-económicas según la primera ocupación después de llegar a Lima y sexo	Clases socio-económicas según la ocupación en la época de la encuesta			Porcentaje que no cambió de <i>status</i>
	Trabajadores no-manuales	Trabajadores manuales	Total	
<i>Hombres</i>				
Trabajadores no manuales	81	22	103	78,6
Trabajadores manuales	26	192	218	88,1
<i>Total</i> ^a	107	214	321	—
<i>Mujeres</i>				
Trabajadoras no manuales	36	3	39	92,3
Trabajadoras manuales	10	154	164	93,9
<i>Total</i> ^a	46	157	203	—

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos. *Encuesta de Inmigración...*, N° 2, cuadro 13, pág. 21.

^a Se ha excluido a los trabajadores agrícolas que representan un pequeño número de casos.

Cuadro 68

CARACAS: MOVILIDAD OCUPACIONAL. COMPOSICION POR
 OCUPACIONES DE LOS INMIGRANTES^a QUE LLEGARON
 CON MAS DE 14 AÑOS DE EDAD EN LA DECADA 1958-1967,
 ANTES DE MIGRAR Y DESPUES DE LA LLEGADA

(Por ciento)

Sexo, ocupación y clase socio-económica	Antes de migrar	Primera ocupa- ción en el área
<i>Hombres</i>		
<i>Trabajadores no-manuales</i>	31,8 (79)	32,5 (72)
1. Profesionales, técnicos	6,8 (17)	6,8 (15)
2. Gerentes, administradores	2,0 (5)	1,8 (4)
3. Empleados oficina, vendedores	23,0 (57)	23,9 (53)
<i>Trabajadores manuales</i>	42,0 (104)	67,1 (149)
4. Conductores, etc.	10,1 (25)	12,2 (27)
5. Artesanos, operarios	24,6 (61)	39,2 (87)
6. Servicios domésticos	—	0,4 (1)
7. Otros trabajadores de los servicios personales y no declarados	7,3 (18)	15,3 (34)
<i>Agricultura</i>	26,2 (65)	0,4 (1)
<i>Total que trabajó</i>	100,0 (248)	100,0 (222)
<i>Mujeres</i>		
<i>Trabajadoras no manuales</i>	42,0 (58)	33,7 (31)
1. Profesionales, técnicas	14,5 (20)	12,0 (11)
2. Gerentes, administradores	0,7 (1)	—
3. Empleados de oficina, vendedores	26,8 (37)	21,7 (20)
<i>Trabajadoras manuales</i>	57,3 (79)	65,2 (60)
4. Conductores, etc.	0,7 (1)	2,2 (2)
5. Artesanos, operarios	13,8 (19)	7,6 (7)
6. Servicios domésticos	37,7 (52)	48,9 (45)
7. Otros trabajadores de los servicios y los no declarados	5,1 (7)	6,5 (6)
<i>Agricultura</i>	0,7 (1)	1,1 (1)
<i>Total que trabajó</i>	100,0 (138)	100,0 (92)

^a No están incluidos los que provienen del exterior.

La migración internacional tiene un efecto muy positivo en la estructura ocupacional. La mayoría de los migrantes internacionales consigue una ocupación no-manual, en particular como profesional, técnico o como empleado de oficina o vendedor.

Los cambios en números absolutos de las diversas ocupaciones no son únicamente consecuencia de la migración internacional. De los 379 hombres económicamente inactivos, sin trabajo y extranjeros de los cuales no se conoce la ocupación, 280 son migrantes internacionales.

Un máximo de 99 migrantes internos puede ocupar entonces un empleo. Al momento de la encuesta, del total de entrevistados 88 personas estaban económicamente inactivas o sin trabajo. Supongamos que el porcentaje de inactivos y sin trabajo es igual entre migrantes internacionales e internos, con lo que la influencia de la migración interna queda restringida a un pequeño número de casos. Haciendo el mismo cálculo para las mujeres migrantes con los mismos supuestos, entran 50 por ciento de migrantes internacionales y 50 por ciento de migrantes inter-

Cuadro 69

CARACAS: MOVILIDAD OCUPACIONAL. COMPOSICION POR OCUPACIONES DE LOS MIGRANTES^a QUE LLEGARON CON MAS DE 14 AÑOS DE EDAD EN LA DECADA DE 1958-1967, SEGUN LA PRIMERA OCUPACION Y LA OCUPACION ACTUAL

(Por ciento)

Sexo, ocupación y clase socio-económica	Primera ocupación	Ocupación actual
<i>Hombres</i>		
<i>Trabajadores no-manuales</i>	34,1 (106)	33,5 (102)
1. Profesionales, técnicos	6,8 (21)	8,2 (25)
2. Gerentes, administradores	1,6 (5)	1,3 (4)
3. Empleados oficina, vendedores	25,7 (80)	24,0 (73)
<i>Trabajadores manuales</i>	65,3 (203)	64,5 (196)
4. Conductores, etc	10,3 (32)	11,2 (34)
5. Artesanos, operarios	37,3 (116)	36,8 (112)
6. Servicios domésticos	0,3 (1)	0,7 (2)
7. Otros trabajadores de los servicios y los no declarados	17,4 (54)	15,8 (48)
<i>Agricultores</i>	0,6 (2)	2,0 (6)
<i>Total que trabajó</i>	100,0 (311)	100,0 (304)
<i>Mujeres</i>		
<i>Trabajadoras no-manuales</i>	29,3 (68)	33,1 (62)
1. Profesionales, técnicos	9,5 (22)	12,8 (24)
2. Gerentes, administradores	0,4 (1)	0,5 (1)
3. Empleados oficina, vendedores	19,4 (45)	19,8 (37)
<i>Trabajadoras manuales</i>	65,5 (152)	61,5 (115)
4. Conductores, etc	1,3 (3)	1,1 (2)
5. Artesanos, operarios	11,2 (26)	9,1 (17)
6. Servicios domésticos	53,0 (123)	51,3 (96)
7. Otros trabajadores de los servicios y los no declarados	5,2 (12)	5,4 (10)
<i>Agricultores</i>	—	—
<i>Total que trabajó</i>	100,0 (232)	100,0 (187)

^a No están incluidos los que provienen del exterior.

Cuadro 70

CARACAS: CAMBIO DE *STATUS* SOCIO-ECONOMICO:
 PRIMERA OCUPACION Y OCUPACION ACTUAL
 (Inmigrantes llegados de 14 años y más después de 1958)

Sexo y clases económico-sociales según primera ocupación	Clases socio-económicas según la ocupación actual			
	Total	Trabajadores no-manuales ^a	Trabajadores manuales ^b	Porcentaje que no cambió de status
<i>Hombres</i>				
Total	311	102	209	—
No manual	106	86	20	81,1
Manual	205	16	189	92,2
<i>Mujeres</i>				
Total	187	62	125	—
No manual	61	60	1	98,4
Manual	126	2	124	98,4

^a No Manuales comprende grupos 1, 2 y 3.

^b Manuales comprende grupos 4, 5, 6, 7 y los agricultores.

nos. Tomando en cuenta que gran parte de los migrantes internos trabajan en los servicios domésticos, el efecto positivo de la migración internacional queda comprobado.

3.3 Diferencias socio-económicas entre nativos y migrantes

Una de las maneras más efectivas para estudiar la asimilación, indudablemente consiste en la comparación de características socio-económicas entre migrantes y nativos. Sobre este tema ya se hizo un extenso comentario, y una de las principales conclusiones a que se llegó era que, únicamente, por medio de un análisis estructural el investigador estaría en condiciones de interpretar bien la información disponible. El esquema presentado por Balán¹³⁹ ofrece al respecto buenas posibilidades, y para contribuir a la acumulación teórica sobre diferencias socio-económicas entre nativos y migrantes, se ha considerado importante seguir en lo posible su línea de investigación. Por otro lado, ello permite revisar en forma de crítica constructiva la eficacia de las proposiciones.

¹³⁹ Balán, J., *op. cit.*

Cuadro 71
CARACAS: COMPOSICION OCUPACIONAL DE LOS MIGRANTES^a
QUE LLEGARON CON 14 AÑOS Y MAS EN LA DECADA
1958-1967, ANTES DE MIGRAR, AL LLEGAR Y EN EL
MOMENTO DE LA ENCUESTA
(Por ciento)

Sexo, ocupación y clase socio- económica	Ocupación		
	Antes de migrar	Al llegar	Actual
Hombres			
<i>Trabajadores no-manuales</i>	31,8 (79)	34,1 (106)	44,5 (268)
1. Profesionales, técnicos	6,8 (17)	6,8 (21)	11,8 (71)
2. Gerentes, administradores	2,0 (5)	1,6 (5)	2,0 (12)
3. Empleados de oficina	23,0 (57)	25,7 (80)	30,7 (185)
<i>Trabajadores manuales</i>	42,0 (104)	65,3 (203)	53,3 (321)
4. Conductores, etc	10,1 (25)	10,3 (32)	7,8 (47)
5. Artesanos, operarios	24,6 (61)	37,3 (116)	32,5 (196)
6. Servicios domésticos	— —	0,3 (1)	0,5 (3)
7. Otros trabajadores de los servicios y los no declara- dos	7,3 (18)	17,4 (54)	12,5 (75)
<i>Agricultores</i>	26,2 (65)	0,6 (2)	2,2 (13)
<i>Total que trabajó</i>	100,0 (248)	100,0 (311)	100,0 (602)
Económicamente inactivos, personas sin trabajo y extranjeros	(442)	(379)	(88)
Total	(690)	(690)	(690)
Mujeres			
<i>Trabajadoras no-manuales</i>	34,1 (31)	29,3 (68)	35,3 (125)
1. Profesionales, técnicos	12,1 (11)	9,5 (22)	12,1 (43)
2. Gerentes, administradores	—	0,4 (1)	0,9 (3)
3. Empleados de oficina	22,0 (20)	19,4 (45)	22,3 (79)
<i>Trabajadoras manuales</i>	65,9 (60)	70,7 (164)	64,4 (228)
4. Conductores, etc	22,2 (2)	1,3 (3)	0,9 (3)
5. Artesanos, operarios	7,7 (7)	11,2 (26)	14,1 (50)
6. Servicios domésticos	49,4 (45)	53,0 (123)	41,2 (146)
7. Otros trabajadores de los servicios y no declarados	6,6 (6)	5,2 (12)	8,2 (29)
<i>Agricultores</i>	—	—	0,3 (1)
<i>Total que trabajó</i>	100,0 (91)	100,0 (232)	100,0 (354)
Económicamente inactivos y personas sin trabajo	(1 005)	(864)	(742)
Total	(1 096)	(1 096)	(1 096)

^a Están incluidos los migrantes del exterior.

3.3.1. Descripción de las diferencias socio-económicas

Antes de combinar las variables incluidas en el marco de referencia de Balán será necesario presentar en forma breve las diferencias socio-económicas entre los migrantes y los nativos de las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas. Al mismo tiempo se aprovecha la oportunidad para analizar la importancia que puede tener la edad al llegar y el tiempo de residencia del migrante en cuanto al nivel educacional y ocupacional que logre tener.

a) Santiago

Los migrantes hacia Santiago mostraron tener un nivel de educación superior a la población nativa del lugar de residencia anterior. Esa selectividad resultó mucho mayor para los hombres migrantes. Además, se sabe que la selectividad estaba disminuyendo con el tiempo. ¿Habrá muchas diferencias entre el nivel educacional de los nativos de Santiago y migrantes, migrantes que, en gran parte, provienen de otras áreas urbanas?

Los datos reunidos en el cuadro 72 no dejan lugar a dudas que las diferencias entre los hombres nativos y migrantes son bastante pequeñas. Limitándose a una comparación con el grupo de 15 a 29 años en el momento de la encuesta: del total de nativos, el 10,6 por ciento no recibió instrucción o tiene menos de 4 años de enseñanza elemental; respecto a los migrantes del período 1952-1962 se calculó 13,9 por ciento y para los migrantes que llegaron antes de 1952, el 12,8 por ciento. Respecto al rubro de 1 año o más de enseñanza secundaria o con educación universitaria o superior los porcentajes son respectivamente del 57,6, 47,4 y 51,5 por ciento.

La menor selectividad educacional de las mujeres migrantes se refleja en forma clara cuando se compara su grado de instrucción con aquél de la población nativa. De las mujeres nativas entre 15 y 29 años el 9,8 por ciento no recibió instrucción o tiene menos de 4 años de enseñanza elemental. Para las mujeres migrantes del período 1952-1962 se calculó en el 29,1 por ciento y para las que llegaron antes, en el 16,9 por ciento. En cuanto a la enseñanza secundaria, universitaria o superior los porcentajes son del 53,7, 30,8 y 47,1, lo que demuestra grandes diferencias entre los niveles de educación de las mujeres nativas y migrantes.

Llama la atención otro fenómeno. Al parecer el nivel educacional de los migrantes del período 1952-1962 es inferior al de los que llegaron antes de 1952. En el capítulo sobre selectividad educacional ya se hizo referencia a este fenómeno, usando datos sobre el nivel de instrucción según la edad al llegar. Se observó un descenso en el nivel de instrucción

Cuadro 72

**SANTIAGO: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR
NIVEL DE INSTRUCCION SEGUN SEXO Y EDAD**

(Población mayor de 15 años)

(Porcentajes)

Edad	Nivel de instrucción ^a						
	Total	1	2	3	4	5	6
Hombres nativos							
Total	100,0	3,5	9,3	32,6	53,0	0,9	0,7
15 - 29	100,0	2,0	8,6	30,2	57,6	1,1	0,5
30 - 49	100,0	4,1	9,4	35,8	49,3	0,6	0,8
50 y más	100,0	9,2	12,1	35,1	41,9	0,6	1,1
Hombres inmigrantes período 1952-1962							
Total	100,0	4,7	12,7	34,9	47,2	0,5	—
15 - 29	100,0	2,6	11,3	37,8	47,4	0,9	—
30 - 49	100,0	4,8	17,2	31,1	46,9	—	—
50 y más	100,0	14,3	6,1	32,7	46,9	—	—
Hombres inmigrantes período anterior a 1952							
Total	100,0	7,1	14,2	34,6	42,7	0,7	0,7
15 - 29	100,0	4,9	7,9	33,9	51,5	1,8	—
30 - 49	100,0	5,6	12,4	39,1	42,0	0,7	0,2
50 y más	100,0	9,9	19,3	29,2	39,7	0,3	1,6
Mujeres Nativas							
Total	100,0	4,0	9,2	35,8	48,6	2,0	0,4
15 - 29	100,0	2,4	7,4	33,4	53,7	2,6	0,5
30 - 49	100,0	3,8	9,6	38,9	45,4	2,0	0,3
50 y más	100,0	9,6	13,9	37,0	39,1	—	0,4
Mujeres inmigrantes período 1952-1962							
Total	100,0	11,0	18,9	37,0	31,3	1,7	0,1
15 - 29	100,0	8,0	21,1	37,6	30,8	2,2	0,3
30 - 49	100,0	10,7	12,9	36,5	38,8	1,1	—
50 y más	100,0	27,5	20,0	35,0	17,5	—	—
Mujeres inmigrantes período anterior a 1952							
Total	100,0	11,6	18,4	34,4	34,1	1,1	0,4
15 - 29	100,0	4,2	12,7	32,8	47,1	2,7	0,5
30 - 49	100,0	9,6	16,5	39,4	33,4	1,1	—
50 y más	100,0	17,1	23,0	28,3	30,2	0,6	0,8

Fuente: Elizaga, J.C., *op. cit.*, cuadro 58, pág.141.

- ^a
- 1 comprende: sin instrucción
 - 2 comprende: con menos de 4 años de enseñanza elemental
 - 3 comprende: con 4 a 6 años de enseñanza elemental
 - 4 comprende: con 1 o más años de enseñanza secundaria o con educación universitaria o superior
 - 5 comprende: otras formas de enseñanza como escuelas técnicas femeninas, vocacionales, etc., no asimilables al nivel secundaria o superior
 - 6 comprende: sin información.

en el tiempo, para los que llegaron con 15 años y más de edad. En este caso se trata de la edad actual, lo que implica que para el grupo de 15 a 29 años debe tomarse en cuenta, además, el tiempo de residencia. Mientras más largo es el tiempo de residencia en la ciudad, mayor es la posibilidad de participar en el sistema de enseñanza. Entonces, el mayor nivel educacional de los migrantes que llegaron antes de 1952 se debe, por un lado, al descenso de la selectividad educacional, y, por otro lado, al mayor tiempo de exposición a la vida urbana.

Cuadro 73
SANTIAGO: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO,
SEGUN LA OCUPACION ACTUAL

Grupos de ocupación ^a	(Por ciento)			
	Hombres		Mujeres	
	Nativos ^b	Inmigrantes	Nativas ^b	Inmigrantes
<i>Total</i>	100,0 (572 484)	100,0 (703) ^c	100,0 (254 165)	100,0 (520) ^c
1	5,1	7,3	10,9	10,2
2	3,3	6,1	1,3	1,7
3	20,0	22,6	19,7	15,2
4	38,8 ^e	39,0	21,4 ^e	15,9
5	7,0	11,4	40,4	10,8
6	d	1,7	d	43,1
7	6,1	7,9	1,6	2,1
8	12,0	2,0	0,9	0,6
9	7,7	2,0	3,8	0,4

- ^a 1 comprende: profesionales, técnicos y afines
 2 comprende: gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva
 3 comprende: empleados de oficina, vendedores y afines
 4 comprende: artesanos y operarios
 5 comprende: trabajadores de los servicios personales
 6 comprende: sirvientes de hogares particulares
 7 comprende: obreros y jornaleros (incluye vendedores ambulantes, excluidos del grupo 3). (En los nativos no se incluyó)
 8 comprende: trabajadores agrícolas (agricultores, ganaderos, etc.)
 9 comprende: otros trabajadores
- ^b Corresponde a población de 15 años y más de edad de la Provincia de Santiago, económicamente activa según el censo de población de 1960. Incluye los que buscan trabajo por primera vez.
- ^c Inmigrantes con más de 14 años de edad al llegar al Gran Santiago y que eran económicamente activos en la época de la encuesta (excluidos los que en esa época buscaban trabajo por primera vez).
- ^d No fue posible separar el subgrupo.
- ^e Incluye además mineros, canteros y afines y conductores de medios de transporte y afines.

En el cuadro 73 se encuentra resumida la estructura ocupacional de los nativos y migrantes. Hay semejanza en la estructura ocupacional de los hombres, hecho de suma importancia si se toma en cuenta la gran estabilidad profesional de los migrantes después de su llegada. La única gran diferencia se observa en las ocupaciones agrícolas, cuyo porcentaje es mayor entre los nativos.

Todo eso da una imagen bastante optimista del impacto de la migración hacia el Gran Santiago. Es un grupo selecto, que muestra tener un nivel poco inferior de enseñanza y que, además, no influye en forma negativa en la estructura ocupacional del área metropolitana.

En cuanto a las mujeres, al parecer tampoco hay mucha diferencia, con excepción que dentro del grupo de trabajadores manuales las mujeres migrantes, como era de esperar, trabajan principalmente en los servicios domésticos.

Ahora bien, hay que agregar a este análisis que es poco usual comparar así dos poblaciones con diferente estructura por edad, sin estandarizar las cifras o sin hacer referencia a la ocupación por edad.

Afortunadamente se dispone de la estructura ocupacional por grandes grupos de edades. Tanto para los hombres nativos como para los migrantes, se puede observar las diferencias por edad ya anteriormente discutidas. En las edades avanzadas hay relativamente más hombres que trabajan en una ocupación no-manual. Pero las diferencias por edad son mucho más acentuadas entre los migrantes, en el sentido que en el grupo 15-24 años de edad trabajan mucho más personas en las ocupaciones manuales (véase el cuadro 74).

En cuanto a las mujeres migrantes se observa el mismo fenómeno, pero con diferencias mucho más acentuadas, sobre todo entre las que llegaron entre 1952 y 1962.

La explicación de esas diferencias se hará más adelante, cuando se aplique el modelo de análisis propuesto por Balán.

No se puede considerar como terminado este comentario sobre Santiago sin hacer referencia a la importancia relativa de los no-manuales y manuales en la estructura ocupacional. Como se puede apreciar en los cuadros correspondientes, la gran mayoría de todos los trabajadores tienen una ocupación manual, y muchos de ellos como artesanos u operarios, actividades características para la industria manufacturera. De los trabajadores no-manuales, más del 70 por ciento ocupa un puesto como vendedor o empleado de oficina. Ahora bien, la distinción de no-manuales y manuales se hace para indicar un status socio-económico diferente. Pero, en realidad, la mayoría de los no-manuales trabaja en ocupaciones que, en muchos casos, según el nivel profesional, no difieren tanto, lo que pone en duda la utilidad de esta distinción

Cuadro 74

SANTIAGO: POBLACION NATIVA E INMIGRANTES POR OCUPACIONES Y SEXO, SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDADES

(Por ciento)

Status migratorio y edad	Hombres			Mujeres		
	Grupos de ocupación			Grupos de ocupación		
	Total ^a	Manuales	No Manuales	Total	Manuales	No Manuales
<i>Nativos</i>						
15 - 24	100,0 (386)	60,4	35,0	100,0 (203)	59,6	39,9
25 - 59	100,0 (747)	58,1	38,8	100,0 (335)	50,8	48,9
<i>Inmigrantes del período 1952-1962</i>						
15 - 24	100,0 (113)	74,3	20,4	100,0 (155)	90,3	9,7
25 - 59	100,0 (235)	53,6	43,0	100,0 (139)	66,2	31,7
<i>Inmigrantes de antes de 1952</i>						
15 - 24	100,0 (56)	73,2	23,2	100,0 (33)	51,5	48,5
25 - 59	100,0 (646)	56,8	39,3	100,0 (360)	60,0	39,2

Fuente: Elizaga, J.C., *op. cit.*, cuadro 71, pág.166.

^a La suma de los porcentajes no da necesariamente 100. La cantidad que falta corresponde a otras ocupaciones o a casos de ocupaciones no identificadas o no declaradas.

no-manual. Cualquiera que sea la clasificación que se use, alrededor del 60 por ciento de los trabajadores cuenta con un nivel profesional intermedio (la suma de los grupos 4 y 3 del cuadro 73).

En cuanto a la población femenina trabajadora, esos porcentajes llegan al 41,8 por ciento para las nativas y al 26,7 por ciento para las migrantes. De más está mencionar otra vez el menor nivel profesional de éstas, principalmente a consecuencia que el 43,1 por ciento, trabaja en los servicios domésticos.

b) Lima

Se comprobó alta selectividad educacional para los migrantes hacia Lima, particularmente entre los hombres. También se observó más selectividad en las corrientes rural-urbanas que en los movimientos poblacionales entre áreas urbanas. Partiendo del hecho que gran parte de los migrantes provienen de áreas rurales ¿podría esperarse grandes diferencias entre el nivel actual de educación de los nativos y de los

migrantes? Es probable que sí, porque visto el gran desnivel que existe en el Perú en cuanto al grado de enseñanza entre áreas urbanas y rurales, es muy difícil que aún una alta selectividad educacional pueda superar esas diferencias.

En efecto, los datos reunidos en el cuadro 75 lo confirman. *Las diferencias entre hombres nativos y migrantes son bien considerables; 23,6 por ciento de los migrantes no tienen instrucción o no completaron la escuela primaria, entre los nativos este porcentaje es sólo de un 5,2 por ciento. Entre las mujeres migrantes y nativas, las diferencias son aún más acentuadas; 42,1 por ciento de las migrantes no tienen instrucción o no completaron la escuela primaria contra 8,5 por ciento de las nativas. Debe tomarse en cuenta que aquí se trata de personas con más de 15 años y que en cada grupo de edad se presentan las mismas tendencias (véase el cuadro 75).*

Si bien entonces la migración hacia Lima hace bajar el nivel educacional de toda la población residente, hay indicios que las personas que llegan antes de los 15 años a Lima, a la larga tendrán un mejor nivel educacional que los migrantes que llegan con 15 años de edad y más (véase el cuadro 75).

Desafortunadamente, no fue posible conseguir información detallada sobre la estructura ocupacional de la población nativa. Por eso únicamente se pueden analizar eventuales diferencias entre nativos y migrantes en cuanto a la proporción de trabajadores no-manuales y manuales. (véase el cuadro 76).

De los hombres nativos, el 50 por ciento tiene un empleo que corresponde al grupo no-manual y, lógicamente, el restante 50 por ciento son trabajadores manuales. Para los migrantes esos porcentajes son respectivamente del 40,2 y 59,8 por ciento. A primera vista esas diferencias en estructura ocupacional no son tan grandes, y no corresponderían con el desnivel educacional observado; pero, haciendo el análisis por grupos de edades se observa, sobre todo entre las edades de 20 a 54 años, diferencias considerables. En el grupo 20-24 años el porcentaje de no-manuales es del 47,7 por ciento en cuanto a los nativos, en contra del 30,3 por ciento entre los migrantes. Los porcentajes correspondientes al grupo de 24-54 años son respectivamente del 52,7 y 41,8 por ciento. Esas diferencias aún son más grandes cuando se hace la comparación con el grupo de migrantes que llegó con 15 y más años de edad a Lima Metropolitana. Para el grupo 20-24 años es del 47,7 contra el 25,7 por ciento (esos migrantes son recién llegados); para el grupo 25-54 años respectivamente, del 52,7 y del 39,3 por ciento.

Las diferencias en nivel profesional de las mujeres pueden calificarse como considerables. Del total de nativas, el 67,8 por ciento trabaja en

Cuadro 75

LIMA: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION SEGUN LA EDAD ACTUAL Y LA EDAD DE LLEGADA

(Por ciento)

Edad	Nivel educativo ^a									
	Hombres					Mujeres				
	Total	1	2	3	4	Total	1	2	3	4
<i>Nativa</i>										
<i>Total</i>	100,0 (1 325)	5,2	27,6	20,3	44,5	100,0 (1 492)	8,5	33,2	18,6	38,3
15 - 19	100,0 (370)	6,8	18,6	41,2	32,2	100,0 (407)	8,1	25,8	34,6	30,7
20 - 24	100,0 (218)	3,7	20,2	14,2	60,1	100,0 (244)	8,6	27,9	13,1	50,0
25 - 29	100,0 (157)	4,5	26,1	15,9	52,9	100,0 (202)	2,0	28,7	18,3	49,5
30 - 34	100,0 (113)	2,7	27,4	22,1	46,0	100,0 (131)	6,9	37,4	13,0	40,5
35 - 39	100,0 (144)	3,5	38,2	9,7	47,9	100,0 (122)	14,8	37,7	13,1	31,1
40 - 44	100,0 (89)	11,2	37,1	7,9	41,6	100,0 (108)	10,2	41,7	11,1	37,0
45 - 49	100,0 (70)	11,4	38,5	2,9	44,3	100,0 (81)	7,4	4,0	11,1	42,0
50 - 54	100,0 (56)	5,4	39,3	12,5	42,9	100,0 (59)	16,9	40,7	3,4	37,3
55 y más	100,0 (102)	8,8	43,1	4,9	41,2	100,0 (137)	10,2	48,9	7,3	29,2

(continúa)

Cuadro 75 (Continuación)
LIMA: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION SEGUN LA
EDAD ACTUAL Y LA EDAD DE LLEGADA

(Por ciento)

Edad	Nivel educativo ^a									
	Hombres					Mujeres				
	Total	1	2	3	4	Total	1	2	3	4
<i>Inmigrantes</i>										
<i>Total</i>	100,0 (1 865)	23,6	30,1	19,4	26,3	100,0 (2 022)	42,1	27,7	12,8	16,7
15 - 19	100,0 (174)	21,8	14,4	43,7	19,0	100,0 (287)	45,6	19,5	22,3	11,5
20 - 24	100,0 (234)	23,9	21,8	24,8	29,5	100,0 (291)	44,0	25,1	12,0	18,9
25 - 29	100,0 (264)	21,6	28,8	18,6	30,3	100,0 (275)	38,2	24,7	13,1	23,6
30 - 34	100,0 (219)	21,5	35,2	18,7	23,3	100,0 (241)	43,2	29,0	12,4	15,4
35 - 39	100,0 (219)	17,8	35,6	17,4	27,9	100,0 (222)	40,1	32,0	10,8	16,2
40 - 44	100,0 (177)	29,9	26,0	15,8	28,2	100,0 (155)	41,3	33,5	11,6	12,9
45 - 49	100,0 (167)	29,3	31,1	16,2	23,4	100,0 (135)	34,1	34,8	10,4	20,9
50 - 54	100,0 (124)	22,6	37,9	8,9	30,6	100,0 (177)	38,5	29,9	10,3	21,4
55 y más	100,0 (287)	25,4	38,0	11,8	24,0	100,0 (299)	46,8	29,4	8,7	13,4

(continúa)

Cuadro 75 (Continuación)

LIMA: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION SEGUN LA
EDAD ACTUAL Y LA EDAD DE LLEGADA

(Por ciento)

Edad	Nivel educativo ^a									
	Hombres					Mujeres				
	Total	1	2	3	4	Total	1	2	3	4
<i>Inmigrantes con menos de 15 años de edad al llegar</i>										
<i>Total</i>	100,0 (602)	17,4	25,7	24,4	31,7	100,0 (735)	36,6	27,1	17,6	18,4
15 - 19	100,0 (118)	21,2	11,0	44,9	22,0	100,0 (192)	39,1	18,2	29,7	12,0
20 - 24	100,0 (106)	12,3	18,9	24,5	44,3	100,0 (136)	33,8	25,7	15,4	25,0
25 - 29	100,0 (100)	17,0	21,0	23,0	39,0	100,0 (119)	29,4	29,4	15,1	26,1
30 - 34	100,0 (65)	16,9	33,8	13,8	33,8	100,0 (80)	43,8	27,5	17,5	11,3
35 - 39	100,0 (61)	18,0	37,7	19,7	21,3	100,0 (71)	40,8	32,4	5,6	19,7
40 - 44	100,0 (46)	23,9	21,7	21,7	32,6	100,0 (42)	38,1	31,0	14,3	16,7
45 - 49	100,0 (39)	15,4	30,8	25,6	28,2	100,0 (45)	33,3	40,0	13,3	13,3
50 - 54	100,0 (26)	19,2	46,2	-	34,6	100,0 (18)	33,3	33,3	5,6	27,8
55 y más	100,0 (41)	14,6	53,7	9,8	22,0	100,0 (32)	37,5	37,5	6,3	18,8

(continúa)

Cuadro 75 (Conclusión)

LIMA: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO Y NIVEL DE INSTRUCCION SEGUN LA EDAD ACTUAL Y LA EDAD DE LLEGADA

(Por ciento)

Edad	Nivel educativo ^a									
	Hombres					Mujeres				
	Total	1	2	3	4	Total	1	2	3	4
<i>Inmigrantes de 15 años y más de edad al llegar</i>										
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>26,5</i>	<i>32,1</i>	<i>17,0</i>	<i>23,7</i>	<i>100,0</i>	<i>45,3</i>	<i>28,0</i>	<i>10,1</i>	<i>15,8</i>
	<i>(1 263)</i>					<i>(1 287)</i>				
15 - 19	100,0	23,2	21,4	41,1	12,5	100,0	58,9	22,1	7,4	10,5
	(56)					(95)				
20 - 24	100,0	33,6	24,2	25,0	17,2	100,0	52,9	24,5	9,0	13,5
	(128)					(155)				
25 - 29	100,0	24,4	33,5	15,9	25,0	100,0	44,9	21,2	11,5	21,8
	(164)					(156)				
30 - 34	100,0	23,4	35,7	20,8	18,8	100,0	42,9	29,8	9,9	17,4
	(154)					(161)				
35 - 39	100,0	17,7	34,8	16,5	30,4	100,0	39,7	31,8	13,2	14,6
	(158)					(151)				
40 - 44	100,0	32,1	27,5	13,7	26,7	100,0	42,5	34,5	10,6	11,5
	(131)					(113)				
45 - 49	100,0	33,6	31,3	13,3	21,9	100,0	34,4	32,2	8,9	23,3
	(128)					(90)				
50 - 54	100,0	23,5	35,7	11,2	29,6	100,0	39,4	29,3	11,1	20,2
	(98)					(99)				
55 y más	100,0	27,2	35,4	12,2	24,4	100,0	47,9	28,5	9,0	12,7
	(246)					(267)				

^a Nivel 1: sin instrucción y primaria incompleta; Nivel 2: primaria completa; Nivel 3: secundaria incompleta; Nivel 4: secundaria completa y algunos años de universidad. No se especifica la categoría "otra educación".

Cuadro 76
**LIMA: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE, POR SEXO, EDAD
 Y GRUPOS OCUPACIONALES**
 (Por ciento)

Edad	Hombres			Mujeres		
	No-manuales	Manuales	Total	No-manuales	Manuales	Total
<i>Nativos</i>						
15 - 19	26,4	73,6	100,0 (53)	50,0	50,0	100,0 (46)
20 - 24	47,7	52,3	100,0 (130)	72,2	27,8	100,0 (90)
25 - 54	52,7	47,3	100,0 (575)	69,8	30,2	100,0 (235)
55 - 64	51,2	48,8	100,0 (41)	69,2	30,8	100,0 (13)
65 y más	47,4	52,6	100,0 (19)	—	100,0	100,0 (1)
<i>Total</i>	<i>50,0</i>	<i>50,0</i>	<i>100,0 (818)</i>	<i>67,8</i>	<i>32,2</i>	<i>100,0 (385)</i>
<i>Migrantes</i>						
15 - 19	17,2	82,8	100,0 (64)	5,0	95,0	100,0 (140)
20 - 24	30,3	69,7	100,0 (175)	32,9	67,1	100,0 (140)
25 - 54	41,8	58,2	100,0 (1 088)	51,0	49,0	100,0 (339)
55 - 64	48,5	51,5	100,0 (136)	44,4	55,6	100,0 (27)
65 y más	47,2	52,8	100,0 (53)	71,4	28,6	100,0 (7)
<i>Total</i>	<i>40,2</i>	<i>59,8</i>	<i>100,0 (1 516)</i>	<i>37,2</i>	<i>62,8</i>	<i>100,0 (653)</i>

(continúa)

Cuadro 76 (Conclusión)
LIMA: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE, POR SEXO, EDAD
Y GRUPOS OCUPACIONALES
 (Por ciento)

Edad	Hombres			Mujeres		
	No-manuales	Manuales	Total	No-manuales	Manuales	Total
<i>Migrantes con menos de 15 años al llegar</i>						
14 - 19	15,8	84,2	100,0 (38)	5,2	94,8	100,0 (77)
20 - 24	37,9	62,1	100,0 (66)	42,1	57,9	100,0 (57)
25 - 54	47,9	52,1	100,0 (317)	50,4	49,6	100,0 (115)
55 - 64	52,4	47,6	100,0 (21)	20,0	80,0	100,0 (5)
65 y más	70,0	30,0	100,0 (10)	—	—	—
Total	44,5	55,5	100,0 (452)	34,3	65,7	100,0 (254)
<i>Migrantes con más de 15 años al llegar</i>						
14 - 19	19,2	80,8	100,0 (26)	4,8	95,2	100,0 (63)
20 - 24	25,7	74,3	100,0 (109)	26,5	73,5	100,0 (83)
25 - 54	39,3	60,7	100,0 (771)	51,3	48,6	100,0 (224)
55 - 64	47,8	52,2	100,0 (115)	50,0	50,0	100,0 (22)
65 y más	41,9	58,1	100,0 (43)	71,4	28,6	100,0 (7)
Total	38,4	61,6	100,0 (1 064)	39,1	60,9	100,0 (399)

ocupaciones no-manuales, y ese porcentaje no varía mucho según cambia la edad. De las migrantes el 37,2 son trabajadoras no-manuales, porcentaje que sube del 5 por ciento entre los 15-19 años, al 51,0 por ciento entre los de 25-54 años.

También aquí los datos sugieren que cuando la edad de llegada es inferior a 15 años, hay menos diferencias ocupacionales entre los hombres nativos y migrantes. No parece así para las mujeres, indudablemente por el hecho que una gran parte de ellas trabaja en los servicios domésticos (véase el cuadro 76).

c) Caracas

También en Caracas existen diferencias considerables entre el nivel de enseñanza de los nativos y migrantes, especialmente respecto a la población femenina (véase el cuadro 77). ¿No es algo extraño si se toma en cuenta que casi el 70 por ciento proviene de áreas urbanas? En primer lugar, valga recordar que muchos de estos migrantes urbanos provinieron de ciudades intermedias y pequeñas. Por otro lado, se llegó a la conclusión que había poca o ninguna selectividad educacional, especialmente entre los migrantes recientes, y que el nivel de educación de éstos está bajando.

Los diferenciales de educación se presentan en todos los grupos de edades, pero se acentúan en las edades jóvenes. Ilustrativos son los datos sobre las mujeres nativas y migrantes. Del grupo de edad 15-19 hasta 35-39 pueden observarse las mayores diferencias (nativos-migrantes, sin instrucción y primaria incompleta 16,6 - 39,9; 18,9 - 40,0; 26,6 - 49,8; 30,9 - 49,6; 37,2 - 58,6).

Si bien los migrantes con menos de 15 años de edad a la llegada, superan el nivel educacional de los migrantes adultos, el grado de enseñanza es inferior al de la población nativa. *La migración hacia Caracas influye en forma negativa en el nivel educacional de la población total, sobre todo la migración reciente.*

En el cuadro 78 se presentan las diferencias en la estructura ocupacional. Del total de hombres nativos, el 51,3 por ciento trabaja en una ocupación no-manual; del total de migrantes, 43,2 por ciento. Las diferencias no son muy grandes y como en el caso de Lima se podría concluir que las diferencias no corresponden con el desnivel educacional señalado. Sin embargo, resultó en aquel análisis que al hacer la comparación por grupos de edad presente y por edad de llegada se presentaron mayores diferencias. Igual es la situación para Caracas. Para el grupo de 20-24 años los porcentajes son respectivamente del 54,2 y del 40,9; para las personas entre 20 y 54 años, del 53,1 y del 44,6. Y también

Cuadro 77
 CARACAS: POBLACION NATIVA Y MIGRANTE^a POR SEXO Y NIVEL EDUCACIONAL, SEGUN LA EDAD
 ACTUAL Y LA EDAD AL LLEGAR

(Por ciento)

Edad	Nivel educativo ^b									
	Hombres					Mujeres				
	Total ^c	1	2	3	4	Total ^c	1	2	3	4
<i>Nativos</i>										
<i>Total</i>	100,0 (1 712)	25,4	24,6	27,3	15,0	100,0 (1 919)	30,0	26,5	20,7	9,7
15 - 19	100,0 (566)	24,6	22,3	38,7	7,9	100,0 (602)	16,6	24,1	37,2	8,7
20 - 24	100,0 (340)	19,1	19,7	26,5	25,6	100,0 (368)	18,9	18,2	20,9	22,5
25 - 29	100,0 (225)	20,9	24,4	25,3	19,5	100,0 (218)	26,6	32,1	16,1	8,2
30 - 34	100,0 (141)	25,5	30,5	24,1	12,7	100,0 (142)	30,9	27,5	16,2	9,1
35 - 39	100,0 (105)	29,6	29,5	21,0	16,2	100,0 (137)	37,2	30,7	11,7	5,8
40 - 44	100,0 (95)	29,5	28,4	14,7	18,9	100,0 (90)	44,5	26,7	11,1	5,5
45 - 49	100,0 (76)	34,2	28,9	13,2	13,2	100,0 (91)	52,8	31,9	7,7	4,4
50 - 54	100,0 (60)	38,4	23,3	20,0	16,7	100,0 (80)	58,8	35,0	1,3	-
55 y más	100,0 (104)	38,5	35,6	9,6	8,6	100,0 (191)	61,8	33,5	2,1	1,6

(continúa)

Cuadro 77 (Continuación)

CARACAS: POBLACION NATIVA Y MIGRANTE^a POR SEXO Y NIVEL EDUCACIONAL, SEGUN LA EDAD ACTUAL Y LA EDAD AL LLEGAR

(Por ciento)

Edad	Nivel educativo ^b									
	Hombres					Mujeres				
	Total ^c	1	2	3	4	Total ^c	1	2	3	4
<i>Migrantes</i>										
<i>Total</i>	100,0 (1 587)	42,0	24,2	14,7	12,6	100,0 (2 313)	53,9	23,4	10,8	4,5
15 - 19	100,0 (164)	31,7	19,5	34,1	7,9	100,0 (331)	39,9	20,8	23,9	6,9
20 - 24	100,0 (207)	28,0	20,8	21,3	18,8	100,0 (320)	40,0	20,3	16,2	10,3
25 - 29	100,0 (238)	40,8	22,3	16,8	14,3	100,0 (293)	49,8	23,9	10,6	4,4
30 - 34	100,0 (206)	42,7	21,4	15,0	16,0	100,0 (258)	49,6	22,1	11,6	6,2
35 - 39	100,0 (177)	47,5	24,3	11,9	9,0	100,0 (248)	58,9	21,4	9,3	3,6
40 - 44	100,0 (162)	43,2	33,3	6,2	11,7	100,0 (192)	60,4	21,9	8,3	2,1
45 - 49	100,0 (129)	45,0	26,4	10,1	13,2	100,0 (170)	56,5	32,9	5,9	1,2
50 - 54	100,0 (109)	45,9	33,0	3,7	11,0	100,0 (140)	66,4	27,9	3,6	0,7
55 y más	100,0 (195)	56,4	23,1	7,7	8,7	100,0 (361)	72,6	24,9	1,1	0,6

(continúa)

Cuadro 77 (Continuación)

CARACAS: POBLACION NATIVA Y MIGRANTE^a POR SEXO Y NIVEL EDUCACIONAL, SEGUN LA EDAD ACTUAL Y LA EDAD AL LLEGAR

(Por ciento)

Edad	Nivel educativo ^b									
	Hombres					Mujeres				
	Total ^c	1	2	3	4	Total ^c	1	2	3	4
<i>Inmigrantes de menos de 15 años de edad al llegar</i>										
<i>Total</i>	100,0 (547)	32,0	23,2	21,2	15,5	100,0 (820)	44,6	23,2	17,4	6,3
15 - 19	100,0 (127)	28,3	20,5	34,6	9,5	100,0 (228)	37,3	19,7	28,5	7,0
20 - 24	100,0 (111)	18,0	21,6	25,2	20,7	100,0 (147)	38,8	20,4	21,8	8,1
25 - 29	100,0 (85)	34,2	18,8	20,0	20,0	100,0 (107)	43,9	25,2	15,9	3,7
30 - 34	100,0 (70)	34,3	21,4	20,0	20,0	100,0 (117)	43,6	23,9	12,8	7,7
35 - 39	100,0 (45)	44,4	17,8	15,6	13,3	100,0 (69)	53,6	26,1	8,7	7,2
40 - 44	100,0 (46)	39,1	39,1	8,7	8,7	100,0 (51)	52,9	23,5	11,8	3,9
45 - 49	100,0 (24)	41,6	29,2	4,2	16,7	100,0 (38)	57,9	26,3	5,3	5,3
50 - 54	100,0 (22)	45,4	45,5	-	4,5	100,0 (28)	64,3	32,1	-	-
55 y más	100,0 (17)	47,0	17,6	5,9	23,5	100,0 (35)	60,0	31,4	-	5,8

(continúa)

Cuadro 77 (Conclusión)

Edad	Nivel educativo ^b									
	Hombres					Mujeres				
	Total ^c	1	2	3	4	Total ^c	1	2	3	4
<i>Inmigrantes de 15 años y más al llegar</i>										
<i>Total</i>	100,0 (1 040)	47,3	24,7	11,3	11,1	100,0 (1 493)	59,0	23,5	7,2	3,4
15 - 19	100,0 (37)	43,2	16,2	32,4	2,7	100,0 (103)	45,6	23,3	13,6	6,8
20 - 24	100,0 (96)	39,6	19,8	16,7	16,7	100,0 (173)	41,0	20,2	11,6	12,1
25 - 29	100,0 (153)	44,4	24,2	15,0	11,1	100,0 (186)	53,3	23,1	7,5	4,8
30 - 34	100,0 (136)	47,0	21,3	12,5	13,9	100,0 (141)	54,6	20,6	10,6	4,9
35 - 39	100,0 (132)	48,5	26,5	10,6	7,6	100,0 (179)	60,9	19,6	9,5	2,3
40 - 44	100,0 (116)	44,9	31,0	5,2	13,0	100,0 (141)	63,1	21,3	7,1	1,4
45 - 49	100,0 (105)	45,7	25,7	11,4	12,4	100,0 (132)	56,1	34,8	6,1	—
50 - 54	100,0 (87)	45,9	29,9	4,6	12,6	100,0 (112)	67,0	26,8	4,5	0,9
55 y más	100,0 (178)	57,2	23,6	7,9	7,3	100,0 (326)	73,9	24,2	1,2	—

^a No están incluidos los migrantes del exterior.

^b 1 comprende: no sabe leer, sin instrucción y primaria incompleta; 2 comprende: primaria completa; 3 comprende: secundaria incompleta; 4 comprende: secundaria completa y universitaria.

^c Se incluyeron: normal, técnica y otra formación (comercial, industrial, etc.). El porcentaje de este grupo no está especificado.

Cuadro 78

**CARACAS: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE^a POR OCUPACION
ACTUAL SEGUN SEXO, LA EDAD PRESENTE Y LA EDAD AL LLEGAR
(Por ciento)**

	Ocupación actual ^b									
	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<i>Hombres nativos</i>										
<i>Total</i>	100,0 (1 125)	11,6	1,5	38,2	0,7	8,6	30,7	-	7,6	1,2
14 - 19	100,0 (168)	2,4	-	38,7	0,6	1,2	47,6	-	8,3	1,2
20 - 24	100,0 (227)	8,4	0,4	45,4	-	4,0	35,7	-	4,0	2,2
25 - 54	100,0 (658)	15,3	2,4	35,4	0,8	12,8	24,0	-	8,4	0,9
55 - 64	100,0 (55)	10,9	-	40,0	3,6	3,6	34,5	-	7,3	-
65 y más	100,0	-	-	41,2	-	-	41,2	-	17,6	-
<i>Hombres inmigrantes</i>										
<i>Total</i>	100,0 (1 361)	12,0	1,5	29,7	2,1	11,4	27,8	0,3	12,3	2,9
14 - 19	100,0 (77)	7,8	-	35,1	1,3	1,3	33,8	-	11,7	9,1
20 - 24	100,0 (166)	7,8	0,6	32,5	0,6	3,6	36,8	-	13,9	4,2
25 - 54	100,0 (992)	13,6	1,6	28,1	1,7	14,2	26,2	0,4	11,6	2,5
55 - 64	100,0 (92)	8,7	3,3	32,6	6,5	7,6	25,0	-	16,3	-
65 y más	100,0 (34)	5,9	2,9	41,2	8,8	-	26,5	-	14,7	-
<i>Hombres de menos de 15 años de edad al llegar</i>										
<i>Total</i>	100,0 (434)	13,4	1,4	33,4	0,9	9,7	27,6	0,2	8,8	4,6
14 - 19	100,0 (52)	5,8	-	42,3	-	-	26,9	-	11,5	13,5
20 - 24	100,0 (86)	8,1	-	37,2	-	3,5	30,2	-	12,8	8,1
25 - 54	100,0 (284)	16,5	1,8	30,6	1,4	13,4	26,8	0,4	7,0	2,1
55 - 64	100,0 (10)	10,0	10,0	40,0	-	10,0	20,0	-	10,0	-
65 y más	100,0 (2)	-	-	-	-	-	100,0	-	-	-

(continúa)

Cuadro 78 (Continuación)

**CARACAS: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE^a POR OCUPACION
ACTUAL SEGUN SEXO, LA EDAD PRESENTE Y LA EDAD AL LLEGAR
(Por ciento)**

	Ocupación actual ^b									
	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<i>Hombres de 15 años y más de edad al llegar</i>										
<i>Total</i>	100,0 (927)	11,4	1,6	27,9	2,6	12,2	27,9	0,3	13,9	2,0
14 - 19	100,0 (25)	12,3	—	23,0	4,0	4,0	48,0	—	12,0	—
20 - 24	100,0 (80)	7,5	1,3	27,5	1,3	3,8	43,8	—	15,0	—
25 - 54	100,0 (708)	12,4	1,6	27,1	1,8	14,5	26,0	0,4	13,4	2,7
55 - 64	100,0 (82)	8,5	2,4	31,7	7,3	7,3	25,6	—	17,1	—
65 y más	100,0 (32)	6,3	3,1	43,8	9,4	—	21,9	—	15,6	—
<i>Mujeres nativas</i>										
<i>Total</i>	100,0 (500)	25,8	—	41,4	—	1,0	14,8	10,2	6,8	—
14 - 19	100,0 (103)	14,6	—	36,9	—	—	30,1	16,5	1,9	—
20 - 24	100,0 (140)	27,9	—	56,4	—	1,4	7,9	3,6	2,9	—
25 - 54	100,0 (250)	30,0	—	34,8	—	1,2	12,8	10,4	10,8	—
55 - 64	100,0 (6)	—	—	50,0	—	—	—	33,3	16,7	—
65 y más	100,0 (1)	—	—	—	—	—	—	100,0	—	—
<i>Mujeres inmigrantes</i>										
<i>Total</i>	100,0 (740)	18,0	0,4	27,6	—	0,8	13,1	29,2	10,8	0,1
14 - 19	100,0 (124)	4,0	—	18,0	—	0,8	9,7	63,7	3,2	—
20 - 24	100,0 (127)	15,7	—	39,4	—	0,8	12,6	25,2	6,3	—
25 - 54	100,0 (459)	22,9	0,7	27,0	—	0,9	13,7	21,3	13,3	0,2
55 - 64	100,0 (21)	9,5	—	28,6	—	—	23,8	19,0	19,1	—
65 y más	100,0 (9)	11,1	—	11,1	—	—	11,1	33,3	33,3	—

(continúa)

Cuadro 78 (Conclusión)

**CARACAS: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE^a POR OCUPACION
ACTUAL SEGUN SEXO, LA EDAD PRESENTE Y LA EDAD AL LLEGAR
(Por ciento)**

	Ocupación actual ^b									
	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9
<i>Mujeres de menos de 15 años de edad al llegar</i>										
<i>Total</i>	100,0 (289)	19,4	—	32,5	—	0,3	13,8	24,2	9,7	—
14 - 19	100,0 (76)	3,9	—	26,3	—	1,3	13,2	51,3	3,9	—
20 - 24	100,0 (58)	17,2	—	46,6	—	—	13,8	13,8	8,6	—
25 - 54	100,0 (150)	28,0	—	30,0	—	—	14,0	15,3	12,7	—
55 - 64	100,0 (4)	—	—	50,0	—	—	25,0	—	25,0	—
65 y más	100,0 (1)	100,0	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Mujeres de 15 años y más de edad al llegar</i>										
<i>Total</i>	100,0 (451)	17,1	0,7	24,4	—	1,1	12,6	32,4	11,5	0,2
14 - 19	100,0 (48)	4,2	—	6,3	—	—	4,2	83,3	2,1	—
20 - 24	100,0 (69)	14,5	—	33,3	—	1,4	11,6	34,8	4,3	—
25 - 54	100,0 (309)	20,4	1,0	25,6	—	1,3	13,6	24,3	13,6	0,3
55 - 64	100,0 (17)	11,8	—	23,5	—	—	23,5	23,5	17,6	—
65 y más	100,0 (8)	—	—	12,5	—	—	12,5	37,5	37,5	—

^a No están incluidos los migrantes del exterior.

^b 1 comprende: profesionales, técnicos y afines.

2 comprende: gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva

3 comprende: empleados de oficina, vendedores y afines

4 comprende: agricultores, ganaderos, etc., y afines

5 comprende: conductores de medios de transporte, comunicaciones y afines

6 comprende: artesanos y operarios en fábricas y afines

7 comprende: trabajadores del servicio doméstico en hogares particulares

8 comprende: otros trabajadores de los servicios

9 comprende: trabajadores en ocupaciones no identificadas y no declaradas y otros.

aquí se acentúan las diferencias cuando se toma en cuenta la edad de llegada. De los migrantes que llegaron con más de 15 años de edad, y que en el momento de la encuesta tienen 20 a 24 años, el 32 por ciento corresponde al grupo no-manual; de los migrantes entre 20 y 54 años el 41,1 por ciento. Claramente está comprobada, entonces, la relación entre nivel educacional y ocupacional, porque justamente los migrantes que llegaron con más de 15 años de edad mostraron tener un nivel educacional inferior a los migrantes que llegaron antes de los 15 años.

Hay otro hecho importante que merece la atención. En el grupo de ocupaciones manuales, las categorías 8 (los otros trabajadores de los servicios) y 9 (los trabajadores en ocupaciones no identificadas, no declarados y otros) se encuentran en los escalones más bajos de la estructura ocupacional. En realidad son ocupaciones marginales. Ahora bien, *la proporción de migrantes en esas ocupaciones llamadas marginales es dos veces más alta que entre los nativos*. Especificando por grupos de edad se obtienen porcentajes del 20,8 (14-19 años), 18,1 (20-24 años) y 14,1 (24-54 años), contra respectivamente 9,5, 6,2 y 9,3 entre los nativos.

En cuanto a las mujeres migrantes y nativas pueden observarse las mismas tendencias que en Santiago y Lima. Grandes diferencias, sobre todo entre las trabajadoras manuales; una mayor parte de las migrantes trabaja en los servicios domésticos, mientras las nativas se concentran más en las ocupaciones de empleada de oficina, vendedora, etc. Las migrantes que llegaron con menos de 15 años de edad, tienen mayor nivel profesional que las migrantes que llegaron con más de 15 años.

3.3.2. *La explicación de las tendencias observadas*

Los hombres que migran a Santiago provienen en gran parte de otras áreas urbanas. Su nivel educacional es bastante más alto que el nivel de la población de origen, sin embargo hay indicios que esta selectividad está decreciendo en el tiempo. También hay una selectividad ocupacional; la migración parece ser una respuesta que se adapta a las posibilidades de empleo en el área metropolitana. El origen urbano de los migrantes y la alta selectividad educacional implican la existencia de muy pocas diferencias en el nivel de enseñanza logrado por nativos y migrantes. Si éstos tienen en promedio un mismo nivel educacional, y si, además, hay selectividad ocupacional, no habría razón para suponer que se presenten mayores diferencias en la estructura ocupacional de ambas subpoblaciones, o puede ser que el desarrollo económico de Santiago y el grado de credencialidad dificulten la integración económica del migrante. Según la información disponible (Cap. IV, 2.4),

Santiago tuvo antes de 1952 un intenso desarrollo económico, mientras que en el período 1953-1960 se observó un estancamiento. En vista del alto nivel educacional de la población santiaguina, se partió del supuesto de un alto grado de credencialidad. Según el esquema de Balán se puede entonces esperar diferencias ocupacionales respecto de los migrantes que llegaron después de 1952. Sin embargo, tomando en cuenta que en este período llegó aproximadamente la tercera parte del total de migrantes, si se compara la estructura ocupacional del total de migrantes con aquella de los nativos, es probable que haya mucha semejanza.

En efecto, los datos reunidos confirman estas observaciones. Se ha comprobado, además, que únicamente se presentan diferencias para las personas de 15 a 24 años en el momento de la encuesta. El porcentaje de trabajadores manuales es bastante más alto entre los migrantes, cualquiera que sea su período de llegada. No se dispone de suficientes pruebas, pero podría ser que este fenómeno tuviera relación con el estancamiento económico del período 1953-1960.

Para Lima, se comprobó una alta selectividad educacional entre los hombres inmigrantes, selectividad ésta, sin embargo, en fuerte descenso. Este hecho, en combinación con una procedencia predominante desde áreas urbanas y rurales, resultó en un desnivel educacional considerable. Es difícil esperar que, aún con un acelerado desarrollo económico de Lima y un bajo grado de credencialidad, se presenten semejanzas entre la estructura ocupacional de nativos y migrantes. En realidad, las diferencias ocupacionales son grandes, sobre todo respecto de los migrantes que llegaron con más de 15 años de edad y de ellos, en particular, los que recién ingresaron a Lima Metropolitana. Se advierte aquí una estrecha relación con el nivel educacional, porque justamente esos últimos migrantes tienen un nivel inferior de enseñanza. Asimismo se confirma el hecho que los migrantes que llegan con menos de 15 años de edad tienen más posibilidades de educación y de conseguir un empleo de más alto nivel.

Hay indicios que las diferencias ocupacionales habrían sido mucho más grandes si Lima no hubiera tenido este fuerte desarrollo económico, porque, *grosso modo*, las diferencias educacionales son más grandes que las diferencias ocupacionales. No se está en condición de afirmar lo anterior en forma categórica; únicamente se estaría en ellas si se dispusiera de un conocimiento sobre cuál es el impacto del nivel educacional sobre el ocupacional. Por ello es más prudente, por ahora concluir que el menor nivel educacional de los migrantes implica que una mayor parte de ellos sean trabajadores manuales, de los cuales aparentemente un 20 por ciento (véase el cuadro 66) encontró empleo en ocupaciones marginales.

La baja selectividad educacional de los hombres migrantes hacia Caracas resultó con grandes diferencias en el nivel de instrucción entre nativos y migrantes. Valga repetir que la mayor parte proviene de áreas urbanas, en que la selectividad ocupacional también es muy baja, y que se encuentran relativamente muchos agricultores entre los migrantes. No obstante el intenso desarrollo económico de Caracas, los migrantes tienen un nivel ocupacional bastante inferior a los nativos, sobre todo los recién llegados con más de 15 años de edad.

Por otro lado, la proporción de migrantes en ocupaciones marginales es dos veces mayor que entre los nativos. Quizás se encuentre aquí algún apoyo a la observación de Balán que un alto grado de credencialidad da más ventajas a los nativos y a los hijos de los migrantes, de los cuales probablemente muchos llegaron con menos de 15 años de edad.

A pesar que se podría postular que las diferencias señaladas hubieran sido mucho mayores si Caracas no hubiese tenido ese intenso desarrollo económico (también aquí parece que el desnivel educacional es más grande que el ocupacional), es muy evidente que el nivel de instrucción es el factor de mayor importancia en la explicación de las diferencias ocupacionales.

Pasando ahora a las diferencias observadas entre las mujeres nativas y migrantes, nuestras observaciones pueden resumirse en las siguientes afirmaciones:

a) Las diferencias educacionales son mucho más grandes que entre los hombres. Al respecto valga recordar que la selectividad educacional de las mujeres pareció bastante inferior.

b) El desnivel educacional se refleja en forma clara en las grandes diferencias ocupacionales.

En términos de nuestro análisis, el nivel educacional de los migrantes depende de tres factores: a) la procedencia rural o urbana; b) la edad de llegada, y c) el tiempo de residencia en el área metropolitana. Mientras más alto es el nivel educacional, menos diferencias ocupacionales se presentarán. Aunque un intenso desarrollo económico y un bajo grado de credencialidad pueden facilitar mucho la integración económica del migrante, el nivel educacional es el factor explicativo de mayor importancia.

Queda fuera de los propósitos de este trabajo analizar en más detalle por qué no funcionó muy bien el esquema propuesto por Balán. El lector interesado puede leer al respecto los comentarios de Friedman, Silva, Solari y otros.¹⁴⁰ Puede afirmarse que el enfoque estructural es un paso importante hacia la explicación de las diferencias socio-eco-

¹⁴⁰ Comentarios agregados al artículo de Balán, *op. cit.*

nómicas. Incluso hay indicios que el esquema propuesto por Balán puede funcionar, siempre y cuando se pueda establecer a qué diferencias educacionales corresponden diferencias ocupacionales.

Finalmente, un comentario sobre los datos utilizados acerca de la ocupación. Así presentados, no son tan aptos como para permitir el análisis de diferencias ocupacionales. En primer lugar, sería necesario detallar mucho más las ocupaciones. Además se necesitaría información complementaria sobre el ingreso correspondiente, el total de horas trabajadas, etc. En tercer lugar, es importante tomar en cuenta que los datos se refieren a personas que están trabajando, lo que excluye la posibilidad de medir el desempleo de los nativos y migrantes.

3.4. Conclusiones principales

Casi todos los migrantes que vinieron por motivos económicos a las áreas metropolitanas bajo estudio, consiguieron trabajo en el primer año, incluso la mayoría de ellos directamente o dentro de tres meses después de su llegada. Si bien no se sabe si obtuvieron un empleo de acuerdo con el nivel profesional logrado, el hecho en sí de poder trabajar en un plazo relativamente corto, es una condición importante en el proceso de asimilación de los migrantes.

El hombre migrante de origen rural necesita en promedio un lapso mayor para comenzar a trabajar que el migrante urbano. Para las mujeres migrantes al parecer no existe esa diferencia, principalmente a consecuencia que gran parte de ellas inician sus actividades económicas en los servicios domésticos, ocupación que se consigue con relativa facilidad.

Los migrantes hacia el Gran Santiago tienden a concentrarse en mayor proporción en el sector céntrico de la ciudad, sin embargo esa tendencia disminuye con el tiempo debido al cambio de la función habitacional del sector céntrico y la descentralización industrial hacia los sectores noroeste y sur. Se ha observado una importante movilidad ecológica de los migrantes desde el centro hacia los dos últimos sectores mencionados. Hay poca movilidad ecológica en las áreas metropolitanas de Lima y Caracas.

En promedio, las mujeres migrantes están mejor ubicadas que los hombres en términos del nivel socio-económico del estrato de la vivienda. Eso se debe al hecho que muchas mujeres trabajan en los servicios domésticos, actividad económica con más alta concentración en los barrios altos.

Los migrantes no se concentran en los estratos más bajos del área metropolitana, y su distribución espacial es muy semejante a aquella de la población nativa.

A pesar de la igual distribución espacial, los migrantes viven en peores condiciones de vivienda que los nativos, diferencias que disminuyen con el tiempo de residencia.

Al respecto, es importante hacer referencia al hecho que uno de los más grandes problemas de las áreas metropolitanas en América Latina es el creciente desequilibrio entre el aumento de la población y el suministro de viviendas.

La migración hacia las áreas metropolitanas implica un cambio importante en la estructura ocupacional de la población bajo estudio. Los agricultores ingresan en el grupo de los trabajadores manuales, particularmente en las ocupaciones de bajo nivel profesional. Los migrantes que en su lugar de residencia trabajaron como artesanos u operarios, siguen trabajando en esas ocupaciones. La proporción de los trabajadores no-manuales casi no aumenta. De las mujeres migrantes gran parte trabajaba antes de venir y después de la llegada, en los servicios domésticos.

Comparando la estructura ocupacional después de la llegada de los migrantes, y la estructura ocupacional actual, se observa una gran estabilidad profesional.

Hay indicios de una ligera movilidad ascendente y descendente entre los grupos de trabajadores no-manuales y manuales.

En el caso de Santiago se observa movilidad ascendente dentro de los grupos de ocupaciones no-manuales y manuales.

El nivel educacional de los migrantes hacia Lima y Caracas, es muy inferior al nivel logrado por la población nativa. Las diferencias se acentúan más entre las mujeres, debido a la menor selectividad educacional.

Los hombres migrantes hacia Santiago tienen casi igual nivel de enseñanza que los nativos. El grado de instrucción de las mujeres migrantes es inferior. Aquí también juega un importante papel la menor selectividad educacional.

El nivel de educación de los migrantes depende principalmente de: a) las características del lugar de origen; b) la edad de llegada, y c) el tiempo de residencia en el área metropolitana.

La educación es el factor explicativo principal en cuanto a las diferencias ocupacionales que se observan entre nativos y migrantes. En Santiago no se presentan diferencias de mayor importancia entre los hombres migrantes y nativos; las diferencias en Lima y Caracas son importantes, sobre todo referente a los migrantes que recién llegaron con más de 15 años de edad. El nivel ocupacional de las mujeres migrantes es bastante inferior al de las nativas. La mayor parte de las migrantes que trabaja tiene un empleo en los servicios domésticos.

Hay indicios que un alto grado de absorción de la mano de obra en los sectores de alta productividad, la industria manufacturera y en la construcción, hace disminuir, en parte, las diferencias ocupacionales entre nativos y migrantes.

Para que el esquema de Balán funcione mejor será necesario establecer a qué diferencias educacionales corresponden diferencias ocupacionales.

V. LOS EFECTOS DEMOGRAFICOS DE LA MIGRACION HACIA LAS AREAS METROPOLITANAS

I. *Algunas consideraciones generales sobre el proceso de urbanización*

En 1969, el departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas puso en circulación un estudio sobre el crecimiento de la población urbana y rural en el mundo durante el período 1920-2000.¹⁴¹ Si bien este estudio se apoya básicamente en proyecciones, es de gran relevancia para las personas interesadas en problemas de desarrollo, cambio social y, en particular, en el futuro impacto de la urbanización.

Según este enfoque, la población mundial aumentará en un 229 por ciento en el lapso de 80 años, alcanzando en el año 2000 la cifra de aproximadamente seis mil millones de habitantes. Al parecer se trata de un crecimiento acelerado. Entre 1920 y 1960 puede observarse un aumento de 61,2 por ciento, mientras que para el período 1960-2000 este porcentaje llegará a 104,3, o sea una duplicación de la población en sólo 40 años, (véanse los cuadros 79 y 80).

Es un hecho conocido que la mayor parte de este acelerado crecimiento de la población mundial está ocurriendo en los países llamados "en vías de desarrollo". En efecto, según los datos elaborados por las Naciones Unidas, entre 1960 y el año 2000 el aumento relativo de la población del tercer y cuarto mundo será casi tres veces el aumento que se observará en los países desarrollados, y en cuanto a América Latina el crecimiento será aún más alto. Se estima que su población aumentará de 212 millones en 1960, a 618 millones en el año 2000, o sea en un 200,9 por ciento, contra el 48,2 por ciento calculado para los países desarrollados.

No menos impresionantes son las estimaciones de la población urbana mundial. Su crecimiento relativo de 775 por ciento en el período 1920-2000 es muy superior al crecimiento total de 229 por ciento, y

¹⁴¹ Naciones Unidas, *Growth of the World's Urban and Rural Populations, 1920-2000*, Nueva York, 1969.

Cuadro 79
ESTIMACION DE LA POBLACION MUNDIAL:
TOTAL, URBANA Y RURAL. AÑOS 1920, 1960 Y 2000
 (En millones)

	1920	1960	2000
<i>Población mundial total</i>	1 860	1 991	6 112
Países desarrollados	604	854	1 266
Países en vías de desarrollo	1 256	2 137	4 846
América Latina	90	212	638
<i>Población urbana^a</i>	267	760	2 337
Países desarrollados	180	389	784
Países en vías de desarrollo	87	371	1 553
América Latina	13	69	342
<i>Población rural^b</i>	1 593	2 231	3 775
Países desarrollados	424	465	482
Países en vías de desarrollo	1 169	1 766	3 293
América Latina	77	143	296

a Más de 20 000 habitantes.

b Menos de 20 000 habitantes.

Cuadro 80
AUMENTO DE LA POBLACION MUNDIAL:
TOTAL, URBANA Y RURAL ENTRE 1920 - 2000
 (Por ciento)

	1920-1960	1960-2000	1920-2000
<i>Población mundial total</i>	61,2	104,3	228,6
Países desarrollados	41,4	48,2	109,6
Países en vías de desarrollo	70,1	126,7	285,8
América Latina	135,6	200,9	608,9
<i>Población urbana^a</i>	184,6	207,5	775,3
Países desarrollados	116,1	101,5	335,6
Países en vías de desarrollo	326,4	318,6	1 685,1
América Latina	430,1	395,7	2 530,8
<i>Población rural^b</i>	40,1	69,2	137,0
Países desarrollados	9,7	3,7	13,6
Países en vías de desarrollo	51,1	86,5	181,7
América Latina	85,7	107,0	248,4

a Más de 20 000 habitantes.

b Menos de 20 000 habitantes.

nuevamente se pueden observar las grandes diferencias entre los países desarrollados y en vías de desarrollo, ahora en forma aún más acentuada (335,6 por ciento contra 1 685,1 por ciento). Latinoamérica es, sin duda, la región que se urbaniza más rápidamente. De acuerdo con las estimaciones, trece millones de personas vivían en el año 1920 en aglomeraciones de más de 20 000 habitantes, cifra que alcanzará a trescientos cuarenta y dos millones en el año 2000, esto es un aumento relativo de 2 531 por ciento. En 1920, América Latina era predominantemente rural (83,6 por ciento); se estima que en el año 2000 más del 53 por ciento vivirá en áreas urbanas (véase el cuadro 81).

Cuadro 81
NIVEL DE URBANIZACION^a DE LA POBLACION TOTAL
MUNDIAL Y DE GRANDES REGIONES

	1920	1960	2000
<i>Población mundial total^b</i>	14,4	25,4	38,2
Países desarrollados	29,8	45,6	61,9
Países en vías de desarrollo	6,9	17,4	32,0
América Latina	14,4	32,5	53,6
<i>Población mundial total^c</i>	19,0	33,0	51,0
Países desarrollados	40,0	59,0	80,0
América Latina	22,0	49,0	80,0

a La población urbana en porcentaje de la población total.

b Población en aglomeraciones de 20 000 habitantes y más.

c Población urbana según la definición de cada país.

Se entiende que la urbanización antes señalada no es un proceso homogéneo en todos los países de la región. Si bien los principales rasgos del desarrollo económico y social de los países latinoamericanos son bastante semejantes, el nivel y la velocidad del desarrollo son distintos y, en relación con ello, también difieren los patrones de urbanización. De los datos publicados por CELADE en su Boletín Demográfico N° 9 del año 1971,¹⁴² los países podrían agruparse en tres categorías:

1. *Urbanización temprana*

Países: Argentina, Uruguay, Chile y Cuba.

¹⁴² Véase también Gatica, Fernando, "La Urbanización en América Latina: Aspectos Espaciales y Demográficos del Crecimiento Urbano y de la Concentración de la Población", en *Notas de Población*, año III, Vol. 9, CELADE, diciembre, 1975.

Porcentaje promedio de población urbana: 45,8 (1950); 53,0 (1960), y 60,0 (1970).

Aumento entre 1950-1970: 31,0 por ciento.

2. *Urbanización tardía:*

Países: Venezuela, México, Panamá, Costa Rica, Colombia y Brasil.

Porcentaje promedio de población urbana: 22,5 (1950), 31,0 (1960), y 41,0 (1970).

Aumento 1950-1970: 84,0 por ciento.

3. *Urbanización muy tardía y baja*

Países: Bolivia, Perú, Ecuador, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, República Dominicana, Guatemala, Honduras y Haití.

Porcentaje promedio: 14,0 (1950); 18,5 (1960), y 24,3 (1970).

Aumento 1950-1970: 73,6 por ciento.

Aparentemente, los países del primer grupo están llegando a un tope de urbanización, por lo que el ritmo es muy lento; en los otros dos grupos, a pesar que la fase de urbanización por la que pasan es diferente, se puede hablar de un aumento acelerado de la población que vive en aglomeraciones de más de 20 000 habitantes.

Por otro lado, se ha comprobado que la población tiene una alta concentración en las ciudades principales, lo que es un fenómeno inherente a la centralización del desarrollo social y económico a través de la cual ha pasado o está atravesando la mayoría de los países de la región. Según la última información disponible, durante el período de 1950-1970, del total de la población urbana de América Latina (20 000 y más habitantes), el 75 por ciento se encuentra en ciudades de un tamaño mayor de 100 000 habitantes, y de este porcentaje, el 60 por ciento vive en ciudades que sobrepasan 1 000 000 de habitantes.

El crecimiento de la población urbana tiene tres componentes: a) el crecimiento vegetativo, esto es la diferencia entre nacimientos y defunciones; b) la migración desde áreas rurales, y c) la reclasificación de áreas.

Puede estimarse, aproximadamente, que la mitad del crecimiento vegetativo rural, tomada la región en su conjunto, ha estado saliendo de la categoría rural y contribuyendo directamente en un tercio o en la mitad al crecimiento urbano. Otros cálculos muestran que en América Latina, entre 1950 y 1960, 14,6 millones de personas aproximadamente, pasaron de áreas rurales a urbanas y que en el decenio

1960-1970 esa transferencia podría llegar a 24 millones de personas.¹⁴³ En cuanto a la reclasificación de áreas rurales a urbanas, estimaciones recientes señalan que hasta un 20 por ciento del total del crecimiento urbano se explica por tal reclasificación.¹⁴⁴

En el caso específico de las áreas metropolitanas de Santiago, Lima y Caracas se ha calculado que alrededor del año 1970 contenían respectivamente el 41,3, 38,9 y 26,3 por ciento de la población urbana total del país, porcentajes que, vistas las tendencias observadas en el período anterior, seguirían subiendo, (véase el cuadro 82).

Santiago creció en los tres últimos períodos intercensales con tasas anuales de 3,5 (1940-1950), 3,4 (1950-1960) y 3,7 (1960-1970), lo que significa que su población, manteniéndose constante la última tasa, podría duplicarse dentro de 19 años. La tasa anual de crecimiento de Lima en el período 1961-1972, suponiendo un crecimiento hiperbólico, es de 5,8 por ciento. Si se mantuviese esa tendencia, su población se duplicaría en sólo 12 años. El cálculo para Caracas llega al mismo resultado (1950-1961).

Entre 1960 y 1970, 59,7 por ciento del crecimiento total de Chile fue absorbido por su capital, Santiago. En Perú, entre 1961 y 1971, 41,6 por ciento por Lima y, en Venezuela, que tiene una estructura urbana bastante más diferenciada, entre 1950 y 1961, 25,8 por ciento del crecimiento total fue absorbido por Caracas.

Respecto a las áreas metropolitanas ya se ha señalado anteriormente que gran parte de su inmigración proviene de otras áreas urbanas, y relativamente poca, de áreas rurales pequeñas, en particular en el caso de Santiago y de Caracas. Algunos estudios indican, además, que la migración interna tiene actualmente menos importancia en el crecimiento total de las capitales y que pareciera estar disminuyendo.¹⁴⁵ También en este análisis comparativo se llegó a la observación que la migración hacia las áreas metropolitanas se mantiene constante o disminuye relativamente y que otras ciudades están formando nuevos focos de atracción. No obstante, es indudable que las áreas metropolitanas siguen jugando un papel muy importante en el proceso de la migración interna

143 Organización de los Estados Americanos, *Hacia Políticas Nacionales de Urbanización en América Latina*. Seminario Técnico sobre Urbanización y Crecimiento Demográfico en América Latina. Río de Janeiro, Brasil 3-7 abril, 1972. (También Terment, en *América Latina, distribución espacial*, ed. por Cardona, Ramiro).

144 Comisión Económica para América Latina, *Población y Desarrollo en América Latina*. Fondo de Cultura Económica, México, 1975, pág. 111.

145 Comisión Económica para América Latina, *op. cit.*, págs. 25 y 111.

Cuadro 82

RELACIONES ENTRE LA POBLACION DE LA CAPITAL NACIONAL Y LA POBLACION TOTAL Y URBANA DEL PAIS^a

Capital	País	Año	Población (Miles)				A/B (Por ciento)	A/C (Por ciento)	
			País		Población total (C)	A/B (Por ciento)			A/C (Por ciento)
			Capital (A)	Población urbana (B)					
Buenos Aires	Argentina	1947	4 722,4	9 932,1	15 893,8	47,6	29,7		
		1960	6 739,0	b	20 013,8	-	33,7		
		1970	c	c	23 364,4	-	-		
Río de Janeiro	Brasil	1940	2 169,6	12 880,2	41 236,3	16,8	5,3		
		1950	3 034,5	18 782,9	51 944,4	16,2	5,8		
		1960	4 638,8	32 004,8	70 992,3	14,5	6,5		
		1970	6 934,7	52 904,7	94 508,6	13,1	7,3		
Sao Paulo ^d	Brasil	1940	1 367,2	12 880,2	41 236,3	10,6	3,3		
		1950	2 326,9	18 782,9	51 944,4	12,4	4,5		
		1960	4 519,9	32 004,8	70 992,3	14,1	6,4		
		1970	7 904,3	52 904,7	94 508,6	14,9	8,4		
Bogotá	Colombia	1938	334,2	2 533,7	8 701,8	13,2	3,8		
		1951	664,5	4 365,7	11 548,2	15,2	5,6		
		1964	1 673,4	9 239,6	17 484,5	18,1	9,6		
Santiago	Chile	1940	952,1	2 639,3	5 023,5	36,1	19,0		
		1950	1 353,4	3 573,1	5 933,0	37,9	22,8		
		1960	1 907,4	5 028,1	7 374,1	37,9	25,9		
		1970	2 779,5	6 725,8 ^e	8 834,8	41,3	31,5		

(continúa)

Cuadro 82 (Conclusión)

RELACIONES ENTRE LA POBLACION DE LA CAPITAL NACIONAL Y LA POBLACION TOTAL Y URBANA DEL PAIS^a

Capital	País	Año	Población (Miles)			A/B (Por ciento)	A/C (Por ciento)
			Capital (A)	País			
				Población urbana (B)	Población total (C)		
México	México	1940	1 644,0	6 896,1	19 653,6	23,8	8,4
		1950	2 953,0	10 983,5	25 791,0	26,9	11,5
		1960	5 125,0	17 705,1	34 923,1	29,0	14,7
		1970	8 589,6	28 329,3	48 313,4	30,3	17,8
Lima	Perú	1940	601,8	2 197,1	6 208,0	27,4	9,7
		1961	1 626,1	4 698,2	9 906,7	34,6	16,4
		1972	3 148,7	8 086,7	13 567,9	38,9	23,2
Caracas	Venezuela	1941	354,1	1 516,4	3 850,8	23,4	9,2
		1950	693,9	2 709,3	5 034,8	25,6	13,8
		1961	1 336,5	5 073,8	7 524,0	26,3	17,8

^a Herrera, L. y Pecht, W., op. cit., pág. 31.

^b El Censo de 1960 no trae esa información.

^c No se dispone aún de información.

^d Se incluye a pesar de no ser capital nacional, dada la magnitud de su población.

^e Cifra tomada de: *XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda*, abril, 1970. Muestra de Adelanto de Cifras Censales, Instituto Nacional de Estadísticas, Santiago, 1971.

y de la urbanización, por lo cual el análisis siguiente de los datos de las encuestas de migración releva especial importancia.

2. *La influencia directa e indirecta de la migración interna*

La influencia directa de los movimientos poblacionales en el crecimiento de las áreas metropolitanas es obvia. La simple diferencia entre la inmigración y la emigración al final de un intervalo de observación da el saldo neto, y es con esa cantidad que aumenta la población por encima del crecimiento vegetativo, esto es, la diferencia entre los nacimientos y defunciones. Algo más complicado es el análisis de la influencia indirecta de la migración interna sobre el crecimiento futuro de la población, ya sea del área metropolitana o del país. Respecto del primero, la influencia depende de: a) el volumen y la duración de la inmigración y emigración; b) la estructura por edad y sexo de los migrantes y de los nativos, y c) los niveles de nupcialidad, fecundidad y mortalidad correspondientes. En cuanto a la influencia indirecta sobre el crecimiento de la población total del país, es preciso hacer referencia a la migración de las mujeres hacia las áreas urbanas y su posible efecto sobre el desarrollo del nivel general de la fecundidad. A continuación algunos ejemplos para ilustrar el significado de la influencia indirecta de la migración interna.

Suponiendo que la inmigración se lleva a cabo durante mucho tiempo y que el impacto directo es considerable. ¿Qué pasaría si la estructura por edad de la población migrante fuera mucho más vieja que la de la población nativa? Haría envejecer la población total del área metropolitana, con el resultado que crecería la tasa bruta de mortalidad. Esta tasa aumentaría aún más si el nivel de mortalidad de la población inmigrante fuera superior al nivel de la población nativa. Si, por otro lado, entre la población inmigrante femenina en los diversos grupos de edades comprendidos entre 15 y 49 años, hubiera mayor proporción de solteras que entre la población nativa, esto tendría un efecto negativo sobre la tasa bruta de natalidad. Igual fenómeno se presentaría si la edad promedio al casarse de la población migrante fuera más alta que aquella de la población nativa. El efecto combinado de la tasa bruta de mortalidad que aumenta y la tasa bruta de natalidad que descende significa la disminución del crecimiento vegetativo de la población del área metropolitana. Lo anterior es nada más que un ejemplo para mostrar la influencia indirecta que puede tener la migración hacia ciertas áreas. Si corresponde a una situación real habrá de verse más adelante en este capítulo, cuando se analicen las diferencias demográficas entre la población migrante y la nativa. Por el otro lado,

se puede adelantar que la información disponible no permitirá cuantificar los efectos, sino indicar únicamente la posible dirección.

En cuanto a la influencia indirecta sobre el crecimiento total del país podría ser que, tratándose de migración desde áreas de alta fecundidad hacia áreas de baja fecundidad, fenómeno que se presenta en la migración rural-urbana, la fecundidad futura de tales mujeres sea más baja que si se hubieran quedado en las áreas de alta fecundidad. En este caso bajará el nivel de fecundidad del país. Para afirmarlo con seguridad habría que tomar en cuenta también las diferencias interregionales de mortalidad infantil, sobremortalidad masculina y esperanza de vida, como también el proceso de asimilación de los migrantes.

No se tiene la intención de analizar todos los puntos antes mencionados. El propósito principal del texto anterior es informar al lector en qué consiste la influencia directa e indirecta de la migración interna, conocimiento necesario para la interpretación de las diferencias demográficas entre migrantes y nativos.

3. *El crecimiento vegetativo y total de las áreas metropolitanas*

En el cuadro 83 se han reunido datos sobre la natalidad, la mortalidad, el crecimiento vegetativo y el crecimiento total de Chile, el Perú, Venezuela y de sus áreas metropolitanas, según grandes períodos.¹⁴⁶ Lo que primero atrae la atención es que, aparentemente, el crecimiento vegetativo del total de un país no difiere mucho del crecimiento vegetativo del área metropolitana. Con excepción de Chile, se puede observar que tanto en el Perú como en Caracas existen muchas diferencias entre las tasas de natalidad y de mortalidad del área metropolitana y del país. Pero por el hecho que las diferencias entre las tasas de mortalidad total y del área metropolitana son aproximadamente de la misma magnitud que las diferencias entre las tasas de natalidad, al calcular el crecimiento vegetativo se compensan las diferencias, con el resultado que se observa semejanza entre el crecimiento vegetativo del país y del área metropolitana.

Contraria es la situación si se compara el crecimiento total del país con el crecimiento total del área metropolitana. En el último período de observación, en los tres países, las áreas metropolitanas han crecido hasta doblar el crecimiento del total del país. La migración interna ha influido en forma considerable en el crecimiento total de las áreas metropolitanas. Para Santiago, 49,64 por ciento del crecimiento total del período 1960-1970 se debe a la migración; en Lima, 52,75 por ciento respecto del período 1940-1961. Las cifras para Caracas son aún

¹⁴⁶ Herrera, Ligia y Pecht, Waldomiro, *op. cit.* parte II, págs. 403-407 y 443.

Cuadro 83

CHILE, PERU Y VENEZUELA: CRECIMIENTO VEGETATIVO
Y TOTAL DEL PAIS Y DEL AREA METROPOLITANA

País y periodo	Nata- lidad	Morta- lidad	Creci- miento vegeta- tivo	Creci- miento total	Porcentaje del crecimiento to- tal atribuido a la migración
<i>Chile</i>					
1940-1952	35,90	18,00	17,90	14,70	—
1952-1960	35,20	13,20	22,05	25,61	—
1960-1970	35,20	10,80	24,40	19,42	—
<i>Santiago</i>					
1952-1960	33,67	10,99	22,68	40,70	44,28
1960-1970	33,20	10,07	23,13	40,90	49,64
<i>Perú</i>					
1940-1961	47,80	24,80	23,00	22,44	—
<i>Lima</i>					
1940-1961	36,89	13,27	23,62	49,99	52,75
1958-1960	37,59	8,15	29,44	49,99	—
<i>Venezuela</i>					
1940-1950	42,70	17,20	25,50	30,34	—
1950-1960	42,20	12,75	29,45	39,96	—
<i>Caracas</i>					
1941-1950	—	—	—	—	68,68
1950-1961	34,70	7,18	27,52	66,02	58,32

mayores; probablemente a consecuencia del impacto de la migración internacional.¹⁴⁷ Entre 1941 y 1950 casi 70 por ciento de su crecimiento total fue consecuencia de la migración; entre 1950 y 1961 este porcentaje disminuyó hasta 58 por ciento.

Con los conocimientos anteriores es interesante analizar los resultados de las encuestas en cuanto al porcentaje de inmigrantes en el total de la población encuestada (véase el cuadro 84). De la población de Santiago el 34,2 por ciento es inmigrante; en Lima, el 40,0 por ciento, y en Caracas, el 34,2 por ciento excluyendo los migrantes internacionales, y el 43,6 por ciento incluyéndolos. Son en realidad porcentajes bien elevados. Analizando el porcentaje de inmigrantes por grupos de edades se observa un fenómeno interesante: con la edad aumenta el porcentaje de inmigrantes. En Santiago el porcentaje de 2,7 por ciento en el grupo 0-4, llega hasta el 71,1 por ciento entre la población de 60 años y más;

¹⁴⁷ Alrededor del 30 por ciento de los inmigrantes vienen del exterior.

en Lima sube del 10,0 por ciento entre los menores de 15 años al 69,5 por ciento entre los de 65 años y más, y en Caracas, incluyendo los extranjeros, varía desde el 4,8 por ciento entre las personas de 0-4 años hasta un 75,8 entre la población de 35 a 44 años.

Cuadro 84

SANTIAGO, LIMA Y CARACAS: PORCENTAJE DE INMIGRANTES
SEGUN GRUPOS DE EDADES

Grupos de edades	Santiago	Lima	Caracas	
			a	b
<i>Total</i>	34,2	40,0	34,2	43,6
0 - 4	2,7		3,2	4,8
5 - 9	7,3	(0-14) 10,0	9,1	12,6
10 - 14	15,2		19,4	24,5
15 - 19	28,2		29,7	35,3
20 - 24	36,5	(15-44) 54,4	42,7	50,4
25 - 34	51,0		57,7	67,5
35 - 44	56,3		64,5	75,8
45 - 59	63,9	(45-64) 68,8	64,0	73,2
60 y más	71,1	(65 y+) 69,5	66,1	72,6

^a Únicamente migrantes internos.

^b Incluyendo migrantes del exterior.

Cuadro 85

SANTIAGO, LIMA Y CARACAS: TASAS ANUALES DE
INMIGRACION, SEGUN GRUPOS DE EDADES

Grupos de edades	Santiago ^a	Lima ^b	Caracas ^c
<i>Total</i>	1,2	1,5	1,7
0 - 4	0,6		1,0
5 - 9	0,9	Menos 15 1,0	1,3
10 - 14	1,2		1,7
15 - 19	2,7		2,8
20 - 24	2,4	15 - 44 2,1	3,1
25 - 34	1,3		1,9
35 - 59	0,8	45 y más 0,9	35 - 44 1,1
60 y más	0,6		45 - 59 1,1
			60 y más 1,0

^a Período 1952-1962, según la edad de llegada.

^b Período 1961-1965, según la edad actual.

^c Período 1963-1967, según la edad actual, incluyendo la migración internacional.

A primera vista parece algo difícil explicar este fenómeno: ¿No es acaso que la mayoría de los migrantes llega entre los 15 y 29 años de edad, y que, en consecuencia, el mayor porcentaje de inmigrantes debería estar entre esas edades? Parece muy lógica la pregunta, sin embargo hay que tomar en cuenta lo siguiente:

a) Por el hecho que la mayoría de los migrantes ha llegado entre 15-29 años desde mucho tiempo, su estructura debe estar más envejecida que la de la población nativa, que únicamente aumenta con nacimientos;

b) Los niños que nacen en el área metropolitana de padres inmigrantes, pertenecen a la población nativa y hacen rejuvenecer esa población;

c) Hay una acumulación de inmigrantes que cumplen edad x en el período de la encuesta, y que llegaron n años antes, con inmigrantes que llegaron con esa edad en el período de la encuesta.

Otra manera de presentar la influencia de la migración es por medio de tasas de inmigración (véase el cuadro 85). ¿Cómo interpretar esos datos? Una tasa de 1,2 significa que cada año, a lo largo del período de observación, 1,2 por ciento del total de la población del área metropolitana corresponde a migrantes que entraron ese mismo año. El cálculo es muy simple: se divide el total de inmigrantes al final del intervalo de observación por la población total, el cociente se multiplica por 100 y se divide por el total de años correspondientes al intervalo. Es una subestimación porque se hace el cálculo con los sobrevivientes, además no hay control sobre la migración de retorno. Cuanto más largo sea el período de observación más grande será la subestimación. De todos modos, para Santiago, que tenía una población de 2 075 000 a mediados de 1962, la tasa de 1,2 por ciento quiere decir que en el período 1952-1962 hubo anualmente una inmigración de aproximadamente 25 000 personas.

Las tasas de Lima (1,5) y Caracas (1,7 incluyendo migrantes internacionales) son más elevadas. Además, el período de referencia es más corto (Santiago, 10 años; Lima y Caracas 5 años), lo que implica una menor subestimación. En cifras absolutas, entre 1961-1965 migraron 33 750 personas anualmente hacia Lima, y hacia Caracas, en el período 1963-1967, alrededor de 38 000 personas cada año.

Especificando las tasas por grupos de edades puede observarse la mayor inmigración entre los grupos de edades 10-14 y 25-34. No se pueden comparar los datos por edades de Santiago con Lima y Caracas a consecuencia que: a) las tasas de Santiago están calculadas por edad de llegada, mientras que para Lima y Caracas se tomó la edad actual; b) el intervalo de migración para Santiago es de 10 años; en tanto que para Lima y Caracas es de 5 años.

4. La estructura de la población por sexo y edad

Lo más importante comprobado hasta ahora es que la migración hacia las áreas metropolitanas es de gran magnitud y que influye considerablemente en el crecimiento total de su población. Ahora bien, si la estructura por sexo y edad de la población inmigrante es muy diferente a la de la población nativa, la estructura de la población total, por sexo y edad, mostrará cambios importantes a lo largo del tiempo.

Cuadro 86

SANTIAGO, LIMA Y CARACAS: INDICES DE MASCULINIDAD^a DE LA POBLACIÓN NATIVA, INMIGRANTE Y TOTAL

	Nativos	Inmigrantes	Total
<i>Santiago</i> ^b			
<i>Total</i>	92,9	72,0	85,2
0 - 4	103,2	71,4	102,2
5 - 9	94,8	122,0	96,5
10 - 14	99,4	79,4	96,1
15 - 19	91,9	69,3	85,0
20 - 24	98,9	63,0	84,1
25 - 34	83,5	71,4	77,1
35 - 44	93,1	74,0	81,9
45 - 59	72,6	68,8	70,2
60 y más	53,5	73,6	67,2
<i>Lima</i>			
<i>Total</i>	95,5	93,3	94,6
0 - 14	101,2	103,0	101,4
15 - 44	89,7	87,7	88,6
45 - 64	85,3	109,6	103,3
65 y más	70,5	89,6	83,3
<i>Caracas</i> ^c			
<i>Total</i>	96,1	80,5	88,9
0 - 4	102,1	88,0	101,8
5 - 9	96,4	86,6	95,1
10 - 14	107,7	87,0	102,2
15 - 19	93,7	58,9	79,8
20 - 24	92,4	68,8	79,7
25 - 34	101,7	85,5	90,4
35 - 44	87,3	90,6	89,8
45 - 59	76,7	87,3	84,3
60 y más	48,1	66,1	60,8

a Hombres/Mujeres · 100.

b Incluye 7 casos de edad desconocida, 6 hombres y una mujer.

c Incluye migrantes del exterior.

Considérense primero los índices de masculinidad de la población nativa e inmigrante (véase el cuadro 86). Para Lima se observa una pequeña diferencia: 95,5 por ciento entre los nativos y 93,3 por ciento entre los migrantes: lo contrario sucede para Santiago y Caracas donde las cifras reflejan el predominio de mujeres en las corrientes migratorias hacia las áreas metropolitanas. Para los nativos de Santiago se calculó un índice de 92,9 y para los migrantes, 72,0 por ciento. Para Caracas los índices son respectivamente 96,1 y 80,5. ¿Cuál será el efecto para la

Cuadro 87

SANTIAGO, LIMA Y CARACAS: POBLACION NATIVA INMIGRANTE
Y TOTAL SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDADES

(Por ciento)

	Hombres			Mujeres		
	Nativos	Inmigrantes	Total	Nativo	Inmigrantes	Total
Santiago						
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 4	25,9	1,3	18,3	23,3	1,3	15,2
5 - 9	16,4	3,2	12,3	16,1	1,9	10,9
10 - 14	14,1	5,0	11,2	13,2	4,5	10,0
15 - 19	10,6	7,9	9,7	10,7	8,2	9,8
20 - 24	7,9	7,8	7,9	7,4	8,9	8,0
25 - 34	9,9	20,9	13,3	11,0	21,1	14,7
35 - 44	7,5	18,9	11,1	7,5	18,4	11,5
45 - 59	5,7	21,7	10,7	7,3	22,7	13,0
60 y más	2,0	13,3	5,5	3,5	13,0	7,0
Lima						
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 14	57,8	9,9	39,3	54,6	9,0	36,2
15 - 44	34,7	62,2	45,6	37,0	66,2	47,8
45 - 64	5,9	22,5	12,5	6,6	19,2	11,7
65 y más	1,4	5,4	3,0	1,8	5,6	3,4
Caracas^a						
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 4	22,3	1,5	13,8	21,0	1,4	12,0
5 - 9	20,1	3,9	13,4	20,0	3,6	12,6
10 - 14	16,9	7,0	12,8	15,1	6,5	11,2
15 - 19	13,4	8,0	11,1	13,8	10,9	12,5
20 - 24	8,1	9,9	8,8	8,4	11,6	9,8
25 - 34	8,7	23,6	14,9	8,2	22,2	14,6
35 - 44	4,7	21,6	11,7	5,2	19,2	11,6
45 - 59	4,2	17,6	9,8	5,3	16,2	10,3
60 y más	1,5	6,9	3,7	3,0	8,4	5,5

^a Incluye migrantes del exterior.

población total? Simplemente, el índice de masculinidad de la población total disminuye o, en otras palabras, aumenta el desequilibrio entre los sexos, lo que, indudablemente, implica que una mayor parte de la población femenina quede soltera, característica ya muchas veces observada en las grandes ciudades.

¿Por qué la excepción en el caso de Lima? Para contestar hay que hacer referencia al capítulo II, partes 1 y 2, sobre la selectividad, en el cual se comprobó que el predominio de mujeres en las corrientes migratorias hacia Lima, es un fenómeno relativamente reciente y que anteriormente incluso predominaron los hombres. Lo anterior quiere decir que, aunque no se observa gran diferencia entre los índices de masculinidad de nativos y migrantes, en el futuro puede esperarse el mismo fenómeno que actualmente se observa para Santiago y Caracas.

El análisis de los índices de masculinidad por grupos de edades revela, en primer lugar, la irregularidad de las cifras. En general, en una población cerrada pueden esperarse índices de más de 100 al nacer, para descender después según aumenta la edad. Para la población nativa de Santiago, Lima y Caracas puede observarse el fenómeno, aunque con diversas excepciones en ciertos grupos de edades debidas a la emigración de la población masculina o femenina (grupo 25-34) o por mala declaración de la edad (grupo 5-9). En cuanto a la población migrante se observan los más bajos índices de masculinidad entre las edades 15-24, lo que está de acuerdo con una de las conclusiones sobre la selectividad por sexo, formulada en el capítulo II. 1, en el sentido que las mujeres migran a una edad más joven que los hombres.

Ya se mencionó varias veces la diferencia en la estructura por edad de la población nativa y migrante. Los datos reunidos en el cuadro 87 no dejan lugar a dudas sobre este aspecto.

La población migrante masculina y femenina es más vieja que la nativa. El efecto de la inmigración para la población en su totalidad es que envejece en forma considerable. Para ilustrar este fenómeno se presentan algunos resultados de resumen, en el cuadro 88.

5. La estructura por estado civil

Tres conclusiones obtenidas en el capítulo II sobre selectividad, son particularmente relevantes para el análisis comparativo del estado civil de los migrantes y nativos:

a) Hay indicios que la población migrante tiene mayor proporción de solteros que la población de los lugares de origen, en particular entre las mujeres migrantes;

Cuadro 88
**SANTIAGO, LIMA Y CARACAS: ESTRUCTURA POR GRANDES
 GRUPOS DE EDADES DE LA POBLACION NATIVA,
 MIGRANTE Y TOTAL**
 (Por ciento)

	Hombres			Mujeres		
	Nativos	Migrantes	Total	Nativos	Migrantes	Total
<i>Santiago</i>						
0 - 14	56,4	9,5	41,8	52,6	7,7	36,1
15 - 59	34,1	77,2	52,7	43,9	79,3	56,9
60 y más	2,0	13,3	5,5	3,5	13,0	7,0
<i>Lima</i>						
0 - 14	57,8	9,9	39,3	54,6	9,0	36,2
15 - 64	40,8	84,7	57,7	43,6	85,4	60,4
65 y más	1,4	5,4	3,0	1,8	5,6	3,4
<i>Caracas</i>						
0 - 14	59,3	12,4	40,0	56,1	11,5	35,8
15 - 59	42,2	80,7	56,3	40,9	80,1	58,7
60 y más	1,5	6,9	3,7	3,0	8,4	5,5

b) Para Santiago y Caracas las diferencias son bastante pequeñas y, en realidad, únicamente se observó alguna selectividad entre las mujeres;

c) Tanto la población migrante masculina como femenina de Lima resultó tener un mayor porcentaje de solteros que la población de origen, en particular entre las edades 15-29 años.

Huelga repetir que la procedencia de los migrantes es muy diferente. La mayoría de los migrantes hacia Santiago y Caracas proviene de áreas urbanas, mientras que los de Lima provienen en gran parte de áreas semi-rurales (1 000 - 4 999) y rurales (menos de 1 000 habitantes). También es importante mencionar algunos resultados principales sobre el nivel educacional de los migrantes, porque ese nivel tiene estrecha relación con la edad al casarse y, en consecuencia, con las diferencias en la estructura por estado civil de subpoblaciones que difieren en nivel educacional. Generalmente puede esperarse que cuanto más alto es el nivel educacional mayor es la edad promedio al casarse, debido al efecto que tiene la mayor duración de la enseñanza. Se ha comprobado alta selectividad educacional entre los migrantes hacia Santiago y Lima, selectividad que con el tiempo disminuye. Para Caracas la selectividad ha disminuido tanto que prácticamente no existe entre los migrantes recién llegados.

Según los datos de las encuestas de Santiago no hay diferencia en el

nivel educacional de los hombres nativos y migrantes; para las mujeres el nivel de las migrantes es algo inferior. Para Caracas, y sobre todo para Lima, se observó en los migrantes un nivel educacional bastante inferior, en particular entre las mujeres.

Con base en esta información será interesante analizar qué diferencias se presentan en la estructura por estado civil de los nativos y los migrantes en las 3 áreas metropolitanas:

a) Santiago

Casi no se observan diferencias entre la estructura por estado civil de los nativos y migrantes, (véase el cuadro 89). Únicamente entre los grupos de edades 20-24 y 35-39 el porcentaje de solteros y solteras es

Cuadro 89

SANTIAGO: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE
POR SEXO Y ESTADO CIVIL, SEGUN LA EDAD ACTUAL

Grupos de edades	Estado civil ^a					
	Hombres			Mujeres		
	1	2	3	1	2	3
<i>Nativos</i>						
<i>Total</i>	51,0	46,0	3,0	47,8	40,7	11,5
12 - 14	100,0	-	-	99,7	0,3	-
15 - 19	97,5	2,5	-	88,2	11,2	0,7
20 - 24	64,3	34,2	1,5	51,5	46,0	2,5
25 - 29	31,1	65,0	3,9	28,8	63,7	7,5
30 - 34	8,7	88,2	3,1	19,6	72,7	7,7
35 - 39	7,9	87,5	4,6	19,5	71,7	8,8
40 - 49	8,2	87,7	4,1	13,8	68,5	17,7
50 y más	3,4	84,0	12,6	12,4	39,2	48,4
<i>Inmigrantes</i>						
<i>Total</i>	25,7	68,8	5,5	30,9	50,8	18,3
12 - 14	100,0	-	-	100,0	-	-
15 - 19	96,7	3,3	-	89,7	9,1	1,2
20 - 24	66,1	32,2	1,7	58,3	38,0	3,7
25 - 29	35,1	63,6	1,3	36,6	59,4	4,0
30 - 34	15,2	81,9	2,9	23,4	69,3	7,3
35 - 39	8,8	89,7	1,5	15,7	75,1	9,2
40 - 49	3,1	92,7	4,2	13,6	70,3	16,1
50 y más	5,1	81,1	13,8	13,9	40,3	45,8

^a 1 comprende: solteros

2 comprende: casados y en unión consensual

3 comprende: viudos, divorciados y separados.

ligeramente superior entre los migrantes. Los porcentajes de divorciados difieren poco.

b) Lima

Las diferencias nativos-migrantes son más acentuadas. Entre las edades 20 y 49 hay mayor porcentaje de solteros entre los hombres nativos. El mismo fenómeno se presenta entre las mujeres de 20 a 34 años, pero con diferencias mucho más grandes, (véase el cuadro 90). Afortunadamente, se dispone de la estructura por estado civil según la edad al llegar al área metropolitana de Lima. Los hombres que llegaron con menos de 15 años y que en el momento de la encuesta tenían entre 20-34 años son en promedio más solteros, comparados con los migrantes de la misma edad que llegaron con más de 15 años de edad. Para las mujeres se puede hacer las mismas observaciones.

No obstante lo anterior, la estructura por estado civil de los migrantes que llegaron con menos de 15 años sigue mostrando diferencias con los nativos, (véase el cuadro 91).

c) Caracas

El comentario para Caracas puede ser muy corto. Se presenta el mismo fenómeno que en Lima, también respecto a la edad de llegada, no importando si se hace el análisis con o sin los migrantes internacionales, (véanse los cuadros 92 y 93).

Los datos parecen confirmar la estrecha relación entre nivel educacional y la estructura por estado civil. En Santiago no hay muchas diferencias de nivel educacional entre nativos y migrantes, tampoco se presentan claras diferencias en la estructura por estado civil. Al contrario, cuando hay mucha diferencia en el grado de enseñanza (Lima y Caracas) hay más solteros entre la población con mayor nivel educativo. Por otro lado, los migrantes llegados con menos de 15 años, parecen incluir una mayor proporción de solteros que los migrantes de la misma edad que llegaron con más de 15 años. Los primeros, en promedio, tienen más tiempo de residencia en el área metropolitana y, en consecuencia, más posibilidades de participar en el sistema educacional de la ciudad, lo cual los hace postergar más tiempo el matrimonio.

Es importante mencionar a esta altura del análisis que, aunque el nivel educacional aparece como un factor explicativo, no se puede adscribir las diferencias en estado civil únicamente a diferencias en nivel de instrucción. Habría que incluir una serie de otros aspectos que pueden tener importancia en la explicación de las diferencias en la estructura por estado civil entre ciertas áreas de un país, como, por

Cuadro 90

LIMA: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO Y ESTADO CIVIL, SEGUN LA EDAD ACTUAL
(Por ciento)

Grupos de edades	Estado civil ^a							
	Hombres				Mujeres			
	Total	1	2	3	Total	1	2	3
<i>Nativos</i>								
<i>Total</i>	1 302	58,0	39,6	2,4	1 483	51,2	40,5	8,3
15 - 19	360	99,2	0,8	—	405	95,8	4,2	—
20 - 24	217	88,5	10,6	0,9	243	74,5	24,3	1,2
25 - 29	155	58,1	41,3	0,6	202	48,0	49,0	3,0
30 - 34	113	31,0	69,0	—	131	19,9	72,5	7,6
35 - 39	143	25,9	72,7	1,4	121	13,2	81,8	5,0
40 - 49	159	12,0	83,0	5,0	189	13,8	73,5	12,7
50 y más	155	16,1	71,6	12,3	192	13,6	48,4	38,0
<i>Inmigrantes</i>								
<i>Total</i>	1 865	33,1	62,3	4,7	2 022	31,1	55,4	13,5
15 - 19	174	97,1	1,7	1,2	287	90,9	7,7	1,3
20 - 24	234	82,5	16,2	1,3	291	56,7	38,5	4,8
25 - 29	264	48,1	50,0	1,9	275	26,9	70,2	2,9
30 - 34	219	22,4	74,8	2,8	241	14,5	80,1	5,4
35 - 39	219	16,0	80,3	3,7	222	13,0	83,8	3,2
40 - 49	344	7,5	84,8	4,7	290	9,3	73,8	16,9
50 y más	411	4,4	84,4	11,2	416	6,9	48,3	42,8

^a 1 comprende: solteros; 2 comprende: casados y en unión consensual; 3 comprende: viudos, divorciados y separados.

Cuadro 91

LIMA: POBLACION INMIGRANTE POR SEXO, ESTADO CIVIL Y EDAD AL LLEGAR, SEGUN LA EDAD ACTUAL

Grupos de edades	Estado civil ^a							
	Hombres				Mujeres			
	Total	1	2	3	Total	1	2	3
Inmigrantes menores de 15 años de edad al llegar								
<i>Total</i>	602	50,3	46,5	2,2	735	44,9	48,6	6,5
15 - 19	118	97,5	0,8	1,7	192	92,2	6,3	1,5
20 - 24	106	85,8	12,3	1,9	136	61,1	33,8	5,1
25 - 29	100	54,0	44,0	2,0	119	30,3	67,2	2,5
30 - 34	65	32,3	67,6	0,1	80	15,0	81,3	3,8
35 - 39	61	23,0	75,4	1,6	71	9,9	88,7	1,4
40 - 49	85	8,2	88,3	3,5	87	10,3	73,6	16,1
50 y más	67	1,5	85,1	13,4	50	15,0	54,0	34,0
Inmigrantes de 15 años y más de edad al llegar								
<i>Total</i>	1 263	24,9	69,8	5,3	1 287	23,2	59,3	17,5
15 - 19	56	96,4	3,6	—	95	88,4	10,5	1,1
20 - 24	128	79,7	19,5	0,8	155	52,9	42,6	4,5
25 - 29	164	44,5	53,6	1,9	156	24,4	72,4	3,2
30 - 34	154	18,2	77,9	3,9	161	14,3	79,5	6,2
35 - 39	158	13,3	82,3	4,4	151	14,6	81,4	4,0
40 - 49	259	7,3	87,6	5,1	203	8,9	73,9	17,2
50 y más	344	4,9	84,3	10,8	366	8,7	47,3	44,0

^a 1 comprende: solteros; 2 comprende: casados y en unión consensual; 3 comprende: viudos, divorciados y separados.

Cuadro 92
CARACAS: POBLACION NATIVA E INMIGRANTE POR SEXO Y ESTADO CIVIL SEGUN LA EDAD

Grupos de edades	Estado civil ^a							
	Hombres				Mujeres			
	Total	1	2	3	Total	1	2	3
<i>Nativos</i>								
<i>Total</i>	1 713	62,0	35,7	2,3	1 919	51,8	37,8	10,4
15 - 19	566	98,6	1,2	0,2	602	91,4	8,1	0,5
20 - 24	340	84,4	15,0	0,6	368	61,7	36,7	1,6
25 - 29	225	50,7	48,0	1,3	218	32,6	61,0	6,4
30 - 34	141	31,9	63,8	4,3	142	26,1	69,0	4,9
35 - 39	105	18,1	80,9	1,0	137	13,1	77,4	9,5
40 - 44	95	9,5	87,3	3,2	90	18,9	72,2	8,9
45 - 49	76	14,5	78,9	6,6	91	18,7	58,2	23,1
50 - 54	60	11,7	85,0	3,3	80	18,8	51,2	30,0
55 y más	105	12,4	73,3	14,3	191	22,0	24,1	53,9
<i>Inmigrantes^b</i>								
<i>Total</i>	2 592	31,0	66,8	2,2	3 260	33,9	54,2	11,9
15 - 19	236	98,7	1,3	-	401	90,8	9,2	-
20 - 24	293	75,1	24,2	0,7	427	51,5	47,3	1,2
25 - 29	344	39,0	59,0	2,0	403	28,8	67,0	4,2
30 - 34	353	20,4	78,2	1,4	415	17,3	77,6	5,1
35 - 39	347	14,7	84,4	0,9	385	18,7	72,7	8,6
40 - 44	292	11,0	87,0	2,0	320	18,4	70,9	10,6
45 - 49	239	8,8	89,5	1,7	236	20,8	61,9	17,4
50 - 54	161	6,2	91,9	1,9	195	21,5	55,9	22,6
55 y más	327	9,5	82,3	8,2	478	23,0	36,4	40,6

^a 1 comprende: solteros; 2 comprende: casados y en unión consensual; 3 comprende: viudos, divorciados y separados.

^b Tres casos.

Cuadro 93
**CARACAS: POBLACION INMIGRANTE POR ESTADO CIVIL, SEXO Y EDAD
 AL LLEGAR SEGUN LA EDAD ACTUAL**

Grupos de edades	Estado civil ^a							
	Hombres				Mujeres			
	Total	1	2	3	Total	1	2	3
Inmigrantes menores de 14 años de edad al llegar								
<i>Total</i>	705	58,6	40,0	1,4	961	52,6	40,9	6,5
15 - 19	185	100,0	-	-	284	91,9	8,1	-
20 - 24	158	79,7	19,0	1,3	191	56,5	34,0	0,5
25 - 29	116	51,7	45,7	2,6	119	38,7	56,3	5,0
30 - 34	76	22,4	75,0	2,6	127	24,4	68,5	7,1
35 - 39	51	19,6	80,4	-	75	26,7	68,0	5,3
40 - 44	51	13,7	82,4	3,9	55	25,5	60,0	14,5
45 - 49	27	25,9	74,1	-	42	28,6	52,4	19,0
50 - 54	23	-	100,0	-	29	24,1	55,2	20,7
55 y más	18	5,6	88,8	5,6	39	17,9	30,8	51,3

(continúa)

Cuadro 93 (Conclusión)

CARACAS: POBLACION INMIGRANTE POR ESTADO CIVIL, SEXO Y EDAD
AL LLEGAR SEGUN LA EDAD ACTUAL

Grupos de edades	Estado civil ^a							
	Hombres				Mujeres			
	Total	1	2	3	Total	1	2	3
	Inmigrantes de 14 años y más de edad al llegar							
<i>Total</i>	<i>1 887</i>	<i>20,7</i>	<i>76,8</i>	<i>2,5</i>	<i>2 299</i>	<i>26,0</i>	<i>59,8</i>	<i>14,2</i>
15 - 19	51	94,1	5,9	—	117	88,0	12,0	—
20 - 24	135	69,6	30,4	—	236	47,5	50,8	1,7
25 - 29	228	32,5	66,2	1,3	284	24,6	71,5	3,9
30 - 34	277	19,9	79,0	1,1	288	14,2	81,6	4,2
35 - 39	296	13,9	85,1	1,0	310	16,8	73,8	9,4
40 - 44	241	10,4	87,9	1,7	265	17,0	73,2	9,8
45 - 49	212	6,6	91,5	1,9	194	19,1	63,9	17,0
50 - 54	138	7,2	90,6	2,2	166	21,1	56,0	22,9
55 y más	309	9,7	81,9	8,4	439	23,5	36,9	39,6

^a 1 comprende: solteros; 2 comprende: casados y en unión consensual; 3 comprende: divorciados, viudos y separados.

ejemplo, la participación económica femenina (que tiene alta correlación positiva con el nivel educacional), la función del matrimonio en la sociedad, aspectos culturales relacionados con la edad al casarse, aspiraciones sociales y otros aspectos culturales.

6. El número promedio de hijos

La educación resultó ser un factor explicativo en la estructura por estado civil. Cuanto mayor sea el nivel educacional, se puede esperar un mayor porcentaje de solteros entre las personas de edad joven. Lamentablemente, no se dispone de datos para averiguar la indudable estrecha relación entre el número promedio de hijos y el nivel educacional de los nativos y migrantes. Únicamente se dispone del número promedio de hijos según el estado civil de los nativos y migrantes.

¿Será mayor el nivel de fecundidad de los migrantes? Las generalizaciones hechas sobre este punto son afirmativas. Se suele afirmar que los migrantes a las áreas metropolitanas provienen de áreas con un nivel de vida inferior, áreas atrasadas (rurales, semi-rurales), los que, en general, cuentan con altos niveles de fecundidad. Pareciera lógico suponer, entonces, que las mujeres migrantes tengan un mayor promedio de hijos que los nativos.¹⁴⁸

Debe tenerse mucho cuidado en tales tipos de afirmaciones. En primer lugar, no es cierto que la mayoría de los migrantes proviene de áreas con más altos niveles de fecundidad, sobre todo en países con un alto nivel de fecundidad en donde las diferencias entre las áreas suelen ser pequeñas. En segundo lugar, hay que disponer de la información acerca del promedio de hijos al llegar y al momento de la encuesta, para poder analizar la influencia que tenga la vida urbana sobre el comportamiento reproductivo. O, en otros términos, es necesario tomar en cuenta la asimilación de los migrantes. Y, por último, se deben hacer las siguientes preguntas ¿no es razonable suponer que la mujer casada, que tiene planes de migración, tienda a postergar un embarazo? ¿no es razonable suponer que la mujer casada que llega al área metropolitana, por ejemplo entre 20-24 años, para facilitar su integración social y económica, decida espaciar más sus hijos? Son integrantes no comprobados. A continuación se analiza la información disponible.

¹⁴⁸ Véase al respecto el artículo de Macisco, Willer y Bouvier sobre "Some General Considerations on Migration, Urbanization and Fertility in Latin America", *Round Table Conference on the Family in Transition*, Nov. 3-6, National Institute of Health, Bethesda, Maryland, U.S.A., en la cual se cita estudios de Hutchinson, Martin, Miró, Rath, Acosta y Gómez.

a) Santiago

Con excepción del grupo de edad 50 años y más, el nivel de fecundidad de las mujeres nativas es más alto que el de las migrantes. Podría ser que la excepción se deba a un margen de error que suele presentarse en ese grupo de edad. No obstante, la diferencia general es muy evidente, tanto para el grupo de casadas como para las convivientes, viudas, divorciadas y separadas (véase el cuadro 94).

Elizaga en su comentario sobre el mayor nivel de fecundidad de las nativas, menciona como posible explicación que la mujer migrante no es representativa del área de origen; pero también podría ser que, tomando en cuenta que no se presentan diferencias sustanciales en el grado de enseñanza de las mujeres nativas y migrantes, influya aquí el cambio de la residencia y la asimilación que pueden originar un mayor espaciamiento de los hijos. Incluso, podría ser que la mujer migrante tenga más aspiraciones sociales que la mujer no-migrante. Es lamentable que la información disponible de la encuesta no permita analizar más a fondo estos temas.

Cuadro 94
SANTIAGO: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS
DE LA POBLACION FEMENINA NO SOLTERA,
NATIVA E INMIGRANTE, POR ESTADO CIVIL,
SEGUN LA EDAD

Grupos de edades	Estado civil	
	Casadas, ^a viudas, divorciadas y separadas	Casadas ^a
<i>Nativos</i>		
20 - 24	2,05	2,10
25 - 29	2,79	2,90
30 - 34	3,77	3,81
35 - 39	4,20	4,36
40 - 49	3,65	3,72
50 y más	4,10	4,26
<i>Inmigrantes</i>		
20 - 24	1,85	1,91
25 - 29	2,72	2,75
30 - 34	3,33	3,56
35 - 39	3,67	3,85
40 - 49	3,75	3,79
50 y más	4,25	4,46

^a Incluye en unión consensual.

Tanto para las mujeres nativas como migrantes, el promedio de hijos entre las casadas es mayor que en el grupo de convivientes, viudas, divorciadas y separadas. Es consecuencia del hecho que en este grupo están incluidas mujeres cuyo matrimonio se encuentra interrumpido. Las diferencias son, sin embargo, tan pequeñas, que si se pudiera separar las divorciadas, etc., el promedio de hijos de las convivientes sería más alto que entre las casadas. La explicación de este fenómeno estriba principalmente en factores culturales como es el nivel de educación, que suele ser más bajo entre las convivientes, y que está correlacionado con un mayor nivel de fecundidad.

b) Lima

Antes de comentar las diferencias nativas-migrantes en cuanto al promedio de hijos, es interesante analizar primero los datos sobre las mujeres casadas y en unión consensual. Aquí se presenta en forma muy clara la relación entre el nivel de educación y el promedio de hijos. Sin excepción el nivel de fecundidad de las convivientes es bastante superior a las de las casadas (véase el cuadro 95).

Cuadro 95
LIMA: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS
DE LA POBLACION FEMENINA, NATIVA E INMIGRANTE,
POR ESTADO CIVIL, SEGUN LA EDAD

Grupos de edades	Estado civil				Viudas, separadas y divorciadas
	Total	Solteras	Casadas	En unión consensual	
<i>Nativas</i>					
15 - 19	0,07	0,02	1,17	1,60	—
20 - 24	0,50	0,03	1,87	2,00	1,00
25 - 29	1,40	0,08	2,50	4,43	2,17
30 - 34	2,87	0,15	3,42	5,43	3,30
35 - 39	3,52	0,13	3,82	5,33	4,50
40 - 49	3,36	0,54	4,07	4,00	2,33
50 y más	3,42	0,36	4,11	5,25	3,52
<i>Inmigrantes</i>					
15 - 19	0,08	0,02	0,69	1,00	1,00
20 - 24	0,91	0,08	1,97	2,10	1,83
25 - 29	2,13	0,35	2,79	3,03	2,33
30 - 34	3,13	0,39	3,56	4,30	2,85
35 - 39	3,88	0,83	4,15	5,18	4,38
40 - 49	4,43	1,15	4,82	5,56	3,98
50 y más	4,24	0,30	4,87	4,20	4,47

En Lima resulta que las mujeres inmigrantes casadas tienen en promedio más hijos que las nativas. Es un fenómeno contrario al que se comprobó para Santiago, pero, como se sabe, la procedencia de los migrantes es predominantemente rural y existen grandes diferencias de nivel educacional con las nativas.

En cuanto a las mujeres inmigrantes convivientes llegamos a las mismas conclusiones. Hay una observación general para ambas categorías: después de los 35 años las diferencias disminuyen con excepción del grupo de 50 años y más.

c) Caracas

También en Caracas las nativas y migrantes en unión consensual tienen un mayor promedio de hijos que las casadas (véase el cuadro 96).

Cuadro 96
CARACAS: NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS
DE LA POBLACION FEMENINA NATIVA E INMIGRANTE,
POR ESTADO CIVIL, SEGUN LA EDAD ACTUAL

Grupos de edades	Estado civil			
	Solteras	Casadas	Unidas	Viudas, separadas y divorciadas
<i>Nativas</i>				
15 - 19	0,02	0,97	0,80	0,50
20 - 24	0,14	1,35	1,93	0,83
25 - 29	0,63	2,37	3,07	2,07
30 - 34	1,71	3,33	4,14	2,43
35 - 39	1,94	4,20	7,10	3,62
40 - 44	2,94	4,59	4,11	3,88
45 - 49	0,82	4,20	7,17	3,88
50 y más	1,11	3,56	3,40	4,19
<i>Inmigrantes^a</i>				
15 - 19	0,03	1,21	1,08	-
20 - 24	0,33	1,48	2,43	2,60
25 - 29	1,16	2,34	3,37	1,71
30 - 34	1,34	2,93	4,94	2,35
35 - 39	2,66	3,35	5,57	2,68
40 - 44	1,66	3,60	6,71	4,06
45 - 49	2,10	3,73	4,25	4,10
50 y más	2,11	4,47	3,07	4,64

^a Incluye los migrantes procedentes del exterior.

Entre las edades 15-24 años, el nivel de fecundidad de las migrantes es superior al de las nativas; entre 25-29 años casi igual, y después el promedio de hijos de las nativas es más grande.

El hecho que las mujeres migrantes entre 15-24 años tengan en promedio mayor número de hijos se puede explicar debido a las grandes diferencias que hay en el nivel de instrucción de nativas y migrantes (véanse capítulo II, y cuadro 77). Pero ¿cómo explicar el mayor nivel de fecundidad de las nativas a partir de los 30 años? Se dispone de un resultado de investigación que podría facilitar en alguna medida la explicación. Los datos del cuadro 77 sugieren que las diferencias, en cuanto al nivel de enseñanza, se acentúan en las "edades jóvenes", (disminución de la selectividad educacional).

Por el otro lado puede ser que la migración desde el exterior distorsione el análisis (el 30 por ciento son migrantes internacionales).

Cuadro 97
CARACAS: NUMERO MEDIO DE HIJOS TENIDOS
NACIDOS VIVOS DE LA POBLACION FEMENINA
NATIVA E INMIGRANTE, POR ESTADO CIVIL,
SEGUN LA EDAD ACTUAL

Grupos de edades	Estado civil			
	Solteras	Casadas	Unidas	Viudas, separadas y divorciadas
<i>Nativas</i>				
15 - 19	0,02	0,97	0,80	0,50
20 - 24	0,14	1,35	1,93	0,83
25 - 29	0,63	2,37	3,07	2,07
30 - 34	1,71	3,33	4,14	2,43
35 - 39	1,94	4,20	7,10	3,62
40 - 44	2,94	4,59	4,11	3,88
45 - 49	0,82	4,20	7,17	3,88
50 y más	1,11	3,56	3,40	4,19
<i>Inmigrantes^a</i>				
15 - 19	0,03	1,44	1,09	-
20 - 24	0,37	1,71	2,50	2,75
25 - 29	1,11	2,74	3,51	1,53
30 - 34	1,48	3,78	5,00	2,53
35 - 39	2,95	4,18	5,60	3,04
40 - 44	1,82	4,44	6,71	4,50
45 - 49	2,30	4,53	4,25	4,28
50 y más	2,20	5,53	3,14	5,01

^a Excluye las migrantes procedentes del exterior.

En realidad, excluyendo las migrantes extranjeras, el fenómeno se presenta en forma más clara (véase el cuadro 97). En las edades 15-34 años hay mayor nivel de fecundidad entre las migrantes; después es muy similar. Quedan válidas las observaciones anteriores sobre las menores diferencias de grado de instrucción en las edades avanzadas y la disminución de la selectividad educacional. Podría agregarse aquí que, excluyendo los migrantes internacionales, el nivel promedio de fecundidad sube, lo que se debe a:

- a) el mayor nivel educacional de las migrantes extranjeras,
- b) la mayor distancia de migración que, por ser un obstáculo adicional, puede tener influencia en el espaciamiento de los hijos.

7. Los efectos combinados

La migración hacia las áreas metropolitanas tiene un impacto considerable en el crecimiento y la estructura de la población. Más de la mitad del crecimiento de las ciudades se debe a movimientos poblacionales. La estructura por sexo y edad de la población migrante es tan diferente que hace bajar el índice de masculinidad y envejecer la población total de las áreas metropolitanas. El descenso de la relación hombre-mujer implica un mayor porcentaje de mujeres y, en consecuencia, un promedio mayor de solteras lo que se puede considerar como un efecto que hace disminuir la tasa bruta de natalidad.

Las estructura por estado civil de nativos y migrantes difiere poco cuando el nivel educacional de ambas subpoblaciones es semejante. Cuando el nivel de enseñanza difiere mucho, el porcentaje de solteros es mayor en la subpoblación con el mayor nivel de instrucción. Eso se debe principalmente al hecho que las personas con mayor grado de instrucción participan más tiempo en el proceso de enseñanza y se casan más tarde.

Para Santiago se observó poca diferencia entre la estructura por estado civil de nativos y migrantes; en cambio, en Lima y Caracas las diferencias son considerables.

La edad de llegada también influye en la estructura por estado civil. De los migrantes que llegaron a la ciudad con menos de 15 años el porcentaje de solteros es más alto que entre los migrantes de la misma edad que llegaron con más de 15 años. Aquí también influye la educación, porque las personas que llegan con menos de 15 años tienen más posibilidades de participar en el proceso educacional que los migrantes de más de 15 años, que, además, en su mayoría son migrantes que vienen por motivos económicos, en particular los hombres.

El nivel de fecundidad está estrechamente ligado con el nivel edu-

cacional logrado. Las personas en unión consensual, que suelen tener menos nivel de enseñanza que las personas casadas, tienen un mayor promedio de hijos. Cuando el nivel de enseñanza de nativos y migrantes no difiere mucho, tampoco se presentan diferencias en el nivel de fecundidad (Santiago, por ejemplo). Al contrario, si el nivel educacional de la mujer migrante es menor, el promedio de hijos es más alto que entre los nativos.

Al comentar entonces, los eventuales cambios en la tasa bruta de natalidad, consecuencia de la migración interna, hay que tomar en cuenta:

- a) el descenso del índice de masculinidad,
- b) el porcentaje de casados,
- c) el nivel de fecundidad.

Para Santiago se podría concluir, aunque con mucha reserva, que, tomando en cuenta la misma estructura de estado civil y el mismo nivel de fecundidad de la población migrante (el que incluso es algo inferior al de la población nativa), la tasa bruta de natalidad desciende a consecuencia del predominio de mujeres en la migración interna. Para Lima y Caracas no es posible indicar los efectos compensatorios o no del predominio de mujeres migrantes (efecto negativo) o el mayor porcentaje de casados y el mayor promedio de hijos entre las migrantes (efectos positivos). No obstante, pareciera que es prudente concluir que la tasa bruta de natalidad sube a consecuencia de la migración.

Como se ha señalado anteriormente, la tasa bruta de mortalidad sube a consecuencia de la inmigración. Envejece la población y mueren relativamente más personas. Esto no quiere decir que el nivel de esperanza de vida esté bajando. La esperanza de vida incluso puede subir mientras sube la tasa bruta de mortalidad. Combinando, entonces, la tasa bruta de natalidad y de mortalidad, se podría concluir, aunque con mucha cautela, que la migración hacia las áreas metropolitanas hace disminuir el crecimiento vegetativo de la población de las áreas, en el caso que la estructura por estado civil y el nivel de fecundidad de nativas y migrantes no difiera mucho. Si el porcentaje de mujeres casadas y el nivel de fecundidad de las migrantes es más alto que entre las nativas, es probable que no haya efecto para el crecimiento vegetativo de la población.

Es probable también que la migración de las mujeres hacia las áreas metropolitanas de Lima y Caracas haga bajar en forma indirecta el nivel de fecundidad del total del país. Las cifras llevan a la conclusión que la mujer migrante tiene un mayor promedio de hijos que la mujer no-migrante; además, hay una mayor proporción de casadas. Es justifi-

cado suponer que, a consecuencia del proceso de asimilación, las mujeres de edad joven tendrán menos hijos que si se hubieran quedado en su lugar de residencia anterior.

Si bien hay evidencia de una influencia indirecta de los movimientos migratorios sobre el crecimiento del área metropolitana y del país, con la información disponible no ha sido posible cuantificar esos efectos.

VI. CONSIDERACIONES FINALES

1. *Patrones de migración*

Si bien Lee postula que tanto el volumen como la tasa de migración tienden a aumentar en el tiempo si no se imponen fuertes frenos, habría evidencias que la hipótesis en cuestión no es aplicable en muchas áreas metropolitanas de América Latina. No obstante que el volumen de la migración ha estado aumentando, hecho que puede ser consecuencia tanto de factores económicos y sociales como del mero crecimiento de la población total del país, en términos relativos su importancia se ha mantenido (Santiago) o bien disminuyó (Lima, Caracas, Río de Janeiro, Sao Paulo, Monterrey y San Salvador). El fenómeno se hace más evidente cuando se toma en cuenta que estos datos se refieren a migrantes sobrevivientes y que, por otro lado, la población de fuera de las áreas metropolitanas tuvo un crecimiento considerable en los últimos años.

Cabe destacar que la hipótesis parece que fue desarrollada para el total de un país y, además, supone que cualquier cambio de residencia es migración, incluso el cambio de un departamento al otro dentro del mismo edificio. Tal definición es poco usual, y hace muy difícil la comprobación de la hipótesis. Además, cabe preguntarse qué sentido práctico tiene definir la migración así, si en la misma hipótesis se habla de "si no se imponen fuertes frenos, aumenta el volumen y la tasa de la migración".

Se ha intentado someter a prueba la hipótesis en cuestión al nivel nacional, calculando en diferentes fechas censales la relación entre migrantes y población. Se observó, sin lugar a dudas, un aumento en las tasas de migración; sin embargo, hay indicios que las tasas llegan a cierto máximo, y que incluso en algunos países están descendiendo.

El hecho que no haya evidencia que aumenta la inmigración en las áreas metropolitanas en términos relativos, no quiere decir que la migración hacia las áreas urbanas esté disminuyendo. Más bien puede indicar que las áreas metropolitanas han llegado a cierto tope de inmigración y que otras áreas urbanas han aparecido como nuevos focos de atracción.

Al respecto es importante considerar que los países de América Latina se caracterizan por una gran concentración espacial del desarrollo económico y social. Las áreas metropolitanas han recibido durante mucho tiempo flujos importantes de migrantes y ha sido cada vez más difícil absorberlos en términos económicos, sociales y ecológicos. Por otro lado, conviene mencionar que en diversos países de América Latina se están iniciando o llevando a cabo programas de desarrollo regional que tienen, en general, como objetivos la descentralización de desarrollo económico y social y una mejor distribución espacial de la población, con el objetivo final de mejorar las condiciones de vida de la población. Podría ser que tales programas influyeran en las corrientes migratorias hacia las áreas metropolitanas.

Aunque se comprobó que la propensión a migrar disminuye con el aumento de la distancia, contrariamente a lo que en general se acepta en la literatura, no se puede afirmar que la mayoría de los migrantes proviene de lugares cercanos. Llegan de todas las áreas del país, hasta desde los lugares más lejanos. Este fenómeno subraya el predominio de las áreas metropolitanas en los países latinoamericanos.

También los datos reunidos permiten descalificar la creencia común que entre los migrantes hacia las áreas metropolitanas se encuentran muchas personas que vienen desde las áreas rurales. Se comprobó que en Santiago y Caracas alrededor del 70 por ciento de los migrantes proviene de áreas urbanas (aglomeraciones con 5 000 habitantes y más) y a Lima llegó aproximadamente un 50 por ciento también de áreas urbanas. Incluso la propensión a migrar desde las áreas con menos de 1 000 habitantes hacia las áreas metropolitanas es desproporcionadamente pequeña; el volumen de emigrantes rurales no guarda relación con la población correspondiente y es sumamente reducido. Es comprensible que sean relativamente pocos los habitantes de pequeñas áreas rurales que emigran a un área metropolitana. Prefieren buscar áreas que difieran menos con su lugar de nacimiento.

Tampoco son válidas las observaciones que gran parte de los migrantes llegan en forma indirecta al área metropolitana. Hay evidencia de migración en etapas, sin embargo la mayoría proviene (en general más del 75 por ciento) directamente desde su lugar de nacimiento.

La procedencia urbana o rural de los migrantes y la migración en etapas parecen guardar estrecha relación con la estructura urbana del país. En los países que han alcanzado un alto nivel de urbanización, la mayoría de los migrantes son de origen urbano, y cuanto más diferenciada es la jerarquía urbana, mayor es el porcentaje de migrantes que llega en forma indirecta al área metropolitana.

2. La selectividad

a) Por sexo

Se pudo comprobar que, sin excepción, migran más mujeres que hombres a las áreas metropolitanas de América Latina; sin embargo, las diferencias entre las ciudades son bien notorias y parecen guardar cierta relación con la fase del proceso de urbanización del país y el tipo de actividad económica del área metropolitana. Se ha observado que en la primera fase, la migración suele tener un carácter pionero y que migran en su mayoría los hombres. A medida que se desarrolla el proceso de urbanización aumenta la proporción de mujeres. Por otro lado, se señala que la disponibilidad de empleos femeninos, que es mayor en el sector terciario que en el secundario, es otro factor explicativo en cuanto a las diferencias del índice de masculinidad que se observa en las corrientes migratorias hacia las áreas metropolitanas.

Los datos reunidos indican que la proporción de mujeres en las corrientes rural-urbanas es mayor que en las corrientes inter-urbanas. Es probable que este fenómeno guarde relación con las posibilidades de empleo que se ofrecen tanto en las áreas rurales como en la ciudad. Es un hecho conocido que para la mujer casi no se ofrecen oportunidades de empleo en el campo, donde ya el mercado de trabajo está bastante desequilibrado, a consecuencia del bajo ritmo de creación de empleos, en comparación con el alto crecimiento vegetativo de la población. Al contrario, en las áreas urbanas se presentan mejores posibilidades, en particular en los servicios personales y domésticos.

b) Por edad

También la migración es selectiva por edad, ya que la gran mayoría de los migrantes (entre el 55 y el 75 por ciento) llega a la ciudad entre los 10 y los 29 años. La población migrante desde áreas rurales tiene una estructura por edad más joven que la que migra desde las áreas urbanas. Una tercera observación interesante es que las mujeres migran en promedio a una edad más joven que los hombres.

Las explicaciones que se dan en la literatura sobre estos fenómenos concuerdan en que:

i) Los jóvenes de esa edad tienen pocas relaciones fijas con la sociedad de su lugar de residencia que puedan impedir o dificultar la migración. Además están en mejores condiciones físicas para el trabajo manual, están más dispuestos a correr riesgos y, en general, tienen más oportunidades de empleo.

ii) En las ciudades hay mayores facilidades de educación, por lo cual el promedio de años de asistencia escolar es más alto que en las

áreas rurales. Es muy probable que por eso la edad promedio de los migrantes inter-urbanos sea más alta que la de los migrantes rural-urbanos. Puede agregarse, también, que por falta de posibilidades de educación y de trabajo en las áreas rurales, las personas se vean obligadas a una edad bastante joven a cambiar de lugar de residencia en busca de posibilidades para mejorar sus futuras condiciones de vida.

iii) Las mujeres, en promedio, invierten menos años en la educación que los hombres, por una serie de factores culturales. Uno de los factores más importantes es que la sociedad prepara a las mujeres para las llamadas ocupaciones femeninas que, en general, exigen menos años de estudio. Una de las consecuencias es que, en promedio, empiezan a trabajar más jóvenes que los hombres.

c) Por estado civil

Algunos estudios realizados en Europa, Asia y América Latina concuerdan en que los migrantes a las grandes ciudades tienen una proporción de solteros mayor que la población de la cual provienen. La explicación de este fenómeno parece estar relacionada con las razones por las que migran las personas jóvenes, anteriormente mencionadas. Es evidente que tratan de maximizar los resultados de sus esfuerzos para mejorar sus condiciones de vida, racionalizando entre otras cosas la postergación de un eventual matrimonio. Por no disponer de la información adecuada para analizar la selectividad por estado civil, en el presente estudio se ha llegado a algunas observaciones muy provisionales, de las cuales la más importante es que únicamente se observa una selectividad en cuanto a la población femenina.

d) Por nivel de instrucción

Son en general los mejor educados los que migran hacia las áreas metropolitanas, en particular los de origen rural. El análisis realizado mostró que existe una importante selectividad educacional, que es más grande entre los hombres migrantes que en las mujeres. Estos resultados concuerdan con otros estudios realizados en diferentes partes del mundo, que señalan que son las personas con mayor capacidad las que responden a las oportunidades que ofrecen otras áreas para mejorar las condiciones de vida.

Esa selectividad educacional está estrechamente relacionada con la selectividad ocupacional. Los datos que se han tenido disponibles indican que la estructura ocupacional de los migrantes en su lugar de

residencia anterior, refleja en forma muy clara la respuesta adaptada a las posibilidades de empleo en las áreas metropolitanas.

No obstante lo anterior, hay fuertes indicios que la selectividad educacional está disminuyendo. Es un fenómeno ya observado en otras encuestas de migración. Las explicaciones al respecto difieren en forma apreciable. Por un lado, se menciona que la reserva rural disminuye relativamente en relación con la creciente demanda impuesta por la urbanización. Otros postulan que, mientras las características de los migrantes rural-urbanos no han cambiado, los niveles de educación han aumentado en el área rural y así los migrantes de hoy son un poco menos selectivos que los migrantes antiguos.

✓ Parece que la última observación se acerca más a la realidad. De los datos censales se ha podido deducir que está subiendo el nivel educacional de los países en estudio, tanto en las áreas urbanas como rurales. Por otro lado, si se analiza el nivel de instrucción de los migrantes por período de llegada, puede observarse que no se presentan muchas diferencias, incluso que hay indicios que el nivel educacional de los migrantes que recién llegaron es igual o menor que el grado de instrucción de los migrantes que llegaron hace mucho tiempo. Se podría objetar que estos últimos vivieron más tiempo en la ciudad, por lo cual tuvieron más posibilidades de instruirse. Para eliminar ese efecto se ha hecho el análisis por edad de llegada, limitándose a la información acerca de los migrantes de 20 años y más, y se llegó a conclusiones similares.

Ahora bien, el hecho que las características educacionales de los migrantes no cambiaron mucho, lo que en sí indica menos selectividad educacional, no quiere decir que sea el mismo tipo de migrante el que viene al área metropolitana; más bien podría significar que la atracción de la ciudad se extiende a más estratos sociales. Podría agregarse que cuando empieza a establecerse una determinada corriente emigratoria, migra un grupo muy selecto debido a los riesgos involucrados en el traslado. Esta selectividad podría disminuir por una combinación de factores como son el alto crecimiento vegetativo de la población, el estancamiento de la economía y las mejoras de las facilidades de transporte.

3. *Los motivos para migrar*

La falta de un marco teórico adecuado para estudiar las razones para migrar y el carácter retrospectivo de las preguntas, forman los problemas principales en este campo de estudio. Respecto al primer punto, en

general se intenta captar algún conocimiento sobre los motivos sin relacionarlos con los factores globales determinantes de la migración. Además, y probablemente por la dificultad del tema, se trata de restringir el número de preguntas en los cuestionarios de las encuestas; pero, aun con una o dos preguntas, se presenta una serie de problemas en la selección de universos significativos en la cobertura de las encuestas y de sub-universos en las tabulaciones, y en la elaboración de una clasificación de razones adecuada desde el punto de vista analítico. Parece que la materia se encuentra en una fase esencialmente exploratoria y que las preguntas, categorías y clasificaciones se están desarrollando, en parte, en forma pragmática.

Los datos de las encuestas en estudio confirman los resultados de otras en el sentido que gran parte de los hombres migrantes cambiaron de lugar de residencia por motivos económicos. Analizando la información disponible relativa a la mujer migrante, se observa que una cantidad considerable migró por motivos familiares. Es evidente que la explicación de esas diferencias se debe al hecho que muchas mujeres son migrantes dependientes que acompañan a sus esposos. En efecto, si se analizan los motivos de las mujeres migrantes independientes, las razones económicas parecen ser la causa más importante de la migración.

También la educación resulta ser un factor de importancia en el cambio del lugar de residencia. En las tres áreas metropolitanas examinadas, aproximadamente el 10 por ciento lo declaró como motivo de migración.

El análisis de la estructura de los motivos según la edad del migrante ha mostrado, en forma clara, que el motivo está relacionado con el ciclo vital del migrante. La proporción de hombres de 15 a 19 años, que migraron por motivos económicos es baja, en general, luego la proporción aumenta hasta llegar a su máximo entre las edades 30 y 39 años (cerca del 90 por ciento), para descender después ligeramente. En cambio, la proporción más alta de los que migraron por motivos educacionales se observa entre las edades de 15 a 19 años y ya es baja entre los migrantes de 20 a 24 años. También los motivos familiares son de importancia cuando el migrante es joven, como también a las edades más avanzadas. Entre las mujeres las tendencias son algo diferentes. La proporción más alta de las que migraron por motivos económicos corresponde a las que tenían de 15 a 24 años, para después bajar en forma considerable. Por otra parte, la proporción de las que migraron por motivos familiares sube en forma constante con la edad. Los motivos relacionados con la educación únicamente resultan de importancia en las edades jóvenes.

La proporción de los que migraron por motivos educacionales es

mayor en las corrientes inter-urbanas que en las rural-urbanas. Para su explicación se ha recurrido a diferencias en el sistema cultural entre las áreas urbanas y rurales. En las áreas urbanas el sistema cultural fomenta más el deseo de ascender, la competición y el éxito en la vida e impulsa a los jóvenes a llegar a un nivel profesional óptimo e incluso a migrar, para recibir la educación correspondiente. En las áreas rurales hay otro tipo y otro nivel de aspiraciones, otros valores que estimulan a la mujer para que se case a una edad joven, a dedicar menos tiempo a la educación, o a migrar hacia las áreas urbanas para trabajar en los servicios domésticos o personales. También los hombres, en general, estudian menos que en las áreas urbanas. Empiezan a trabajar, si encuentran empleo, a una edad joven, en la agricultura o en otras ocupaciones manuales. Las explicaciones dadas hay que considerarlas como algunas reflexiones sobre el tema. En realidad, será necesario estudiar a fondo las características de las áreas rurales y urbanas para averiguar qué causa la diferencia en la proporción de los que migraron por motivos educacionales entre corrientes inter-urbanas y rural-urbanas.

También ofrece mucho interés el análisis de los motivos, según que el migrante haya trabajado en ocupaciones manuales o no en su lugar de residencia anterior. Si los migrantes trabajaron en ocupaciones manuales se trasladan en una proporción mayor por motivos económicos que los trabajadores no-manuales. Hay una serie de factores que podrían contribuir a la explicación de este fenómeno. En primer lugar, es necesario destacar que el desempleo y subempleo entre los trabajadores manuales suele ser más alto que entre los trabajadores no-manuales, por lo cual el motivo económico tendrá más peso. En segundo lugar, hay que tomar en cuenta que la estructura por edad de los trabajadores manuales es, en general, más joven que la de los no-manuales y, como se ha señalado anteriormente, el motivo económico es menos importante después de los 40 años (o los 35), entre los hombres y después de los 20 entre las mujeres. También la declaración de motivos educacionales difiere según la clase ocupacional. Muy pocos trabajadores manuales migran por motivos de educación, mientras hasta un 10 por ciento de los trabajadores no-manuales cambiaron de lugar de residencia por razones de estudio. Puede ser que las diferencias observadas no reflejen la realidad a consecuencia de la declaración misma del motivo. Cuanto más alta es la clase social, más probable es que se trate de justificar el traslado evitando admitir que el motivo era económico. En el texto mismo se podrá encontrar una explicación más detallada de este fenómeno. Huelga repetir que las observaciones son meramente una reflexión sobre lo que podría ser la explicación del fenómeno señalado.

4. Algunos aspectos relacionados con la asimilación de los migrantes

El estudio de la asimilación de los migrantes es un asunto bien complicado. Juegan un papel importante factores como las características del lugar de origen, el motivo de migración, la información sobre las nuevas condiciones de vida, la ayuda recibida al llegar, las características personales del migrante, la organización socio-económica y política del lugar receptor y la naturaleza de la interacción que existe entre migrantes y nativos. Además, puede preguntarse cómo se mide la asimilación de los migrantes y qué criterio debe usarse para determinar si una persona o grupo de personas está más asimilado que otro. Podría ser que haya asimilación completa en aspectos culturales como la religión o el idioma, cierto ajuste en la vida económica, y conflictos en aspectos relacionados con el alojamiento, la educación, o la vida política. Es muy difícil establecer qué peso tienen esos factores en la medición de la asimilación.

Para evitar este tipo de problemas, diversos autores proponen analizar las diferencias que existen entre nativos y migrantes, sin hacer referencia a la asimilación. Otros van más allá y concluyen que hay que estudiar únicamente la absorción económica y preguntarse si los migrantes han conseguido un empleo fijo y adecuado. Opinan que la sociología hasta ahora ha fracasado en la investigación de la asimilación y que ha llegado el momento en que empiece a preocuparse por las condiciones que dificultan o facilitan la integración.

Es importante mencionar que las encuestas en estudio no fueron diseñadas para estudiar a fondo la asimilación y que, además, existían algunas diferencias entre los cuestionarios en cuanto a las preguntas que podrían facilitar un estudio de la asimilación. Después de un análisis de las posibilidades se consideró prudente limitar la investigación a temas bien concretos como son: la situación de los migrantes al llegar al área metropolitana, la movilidad profesional y las diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos.

Diversos estudios señalan que los migrantes, al llegar a la ciudad, reciben bastante ayuda y que se insertan directamente en una compleja red primaria de relaciones sociales. Esta ayuda principalmente parece consistir en alojamiento y comida y, en mayor o menor grado, en la búsqueda de trabajo. En las encuestas en estudio se preguntó al migrante, que llegó con más de 15 años de edad al área y en un lapso relativamente corto antes de la fecha de la encuesta, cuánto tiempo necesitó para conseguir trabajo. Como muchas personas eran dependientes al llegar y otros no migraron estrictamente por motivos económicos, era algo difícil establecer respecto de todos los migrantes económica-

mente activos en el momento de la encuesta si consiguieron o no empleo con relativa facilidad. Ante tal situación se decidió analizar únicamente las respuestas dadas por las personas que expresaron haber venido al área metropolitana por razones de trabajo.

Casi todas las personas entrevistadas declararon haber encontrado empleo en el primer año, incluso más del 90 por ciento directamente o dentro de 3 meses después de su llegada. Si bien no se sabe si obtuvieron un empleo de acuerdo con el nivel profesional logrado, ni si fueron discriminados en cuanto a su remuneración, el hecho en sí de poder trabajar en un plazo relativamente corto, es una condición importante en el proceso de asimilación de los migrantes.

Los datos sugieren que las mujeres, en general, encuentran un empleo en forma más rápida que los hombres migrantes. Es probable que la explicación estribé en el hecho que gran parte de las mujeres que buscan trabajo, tienen interés en conseguir un empleo en los servicios domésticos. En ese sector hay una demanda de trabajo bastante estable, además es menos sensible a las fluctuaciones de la economía. Por otro lado, esa ocupación no exige un alto nivel profesional, por lo cual se puede suponer que es relativamente más fácil encontrar empleo en este sector que en los demás.

Las encuestas también suministraron información sobre el tiempo transcurrido para conseguir trabajo en combinación con el lugar de procedencia. Los datos reunidos indican que el migrante de procedencia rural, en promedio, necesita más tiempo que el migrante urbano. Claro está que la menor capacitación del migrante rural para las actividades urbanas lo pone en desventaja con los demás migrantes.

Se puede considerar como descalificada la generalización que los migrantes se concentran en los estratos más bajos del área metropolitana. En Santiago, Lima y Caracas puede observarse una distribución espacial de los migrantes que es muy semejante a la de la población nativa.

En promedio, las mujeres migrantes, al parecer, están mejor ubicadas que los hombres en términos del nivel socio-económico del estrato de la vivienda. Esa diferencia es algo artificial, debido al hecho que muchas mujeres trabajan en los servicios domésticos, actividad económica con más alta concentración en los barrios residenciales.

A pesar de la distribución espacial semejante, los migrantes viven en peores condiciones de vivienda que los nativos, diferencias que disminuyen con el tiempo de residencia. Al respecto, es importante hacer referencia al hecho que uno de los más grandes problemas de las áreas metropolitanas en América Latina es el creciente desequilibrio entre el aumento de la población y las viviendas disponibles.

Los datos de Santiago muestran que los migrantes en el pasado se concentraron en el sector céntrico de la ciudad, sin embargo esta tendencia disminuyó con el tiempo debido al cambio de la función habitacional del sector céntrico y la descentralización industrial hacia los sectores noroeste y sur.

En cuanto a Lima y Caracas no se ha podido observar cambios importantes en la distribución espacial de la población migrante, en comparación con la nativa.

El análisis de la movilidad social de los migrantes y de la población nativa probablemente pueda esclarecer algunos aspectos de la integración del migrante. En América Latina se realizaron varios estudios sobre este tema, todos con interesantes resultados y no siempre de acuerdo con las generalizaciones conocidas que los migrantes muestran tener menos movilidad social que los nativos. La presente investigación de la movilidad ha sido muy limitada por la escasa información disponible. Únicamente fue posible estudiar la movilidad profesional, por medio de información sobre la ocupación del migrante antes de migrar, al llegar y en el momento de la encuesta. De los nativos no se dispuso de informaciones sobre la historia ocupacional. A pesar de esas restricciones fue posible llegar a algunas conclusiones interesantes.

La migración hacia las áreas metropolitanas implica un cambio importante en la estructura ocupacional de los migrantes. Al comparar la ocupación antes de venir con la primera ocupación en el área metropolitana, puede observarse que los agricultores principalmente, ingresan en el grupo de los trabajadores manuales, en particular en las ocupaciones de bajo nivel profesional. Los migrantes que antes del cambio trabajaron como artesanos u operarios, siguen trabajando en esa ocupación. La proporción de los trabajadores no-manuales no aumenta. De las mujeres que trabajaban antes de venir, muchas tenían un empleo en los servicios domésticos. Igual situación se presenta después de llegar al área metropolitana.

Comparando las estructuras ocupacionales después de la llegada y en el momento de la encuesta, se observa una gran estabilidad profesional.

Respecto a las diferencias socio-económicas entre migrantes y nativos, se ha limitado el análisis a las diferencias educacionales y ocupacionales.

No se observan diferencias educacionales entre los hombres nativos y migrantes de Santiago. El grado de instrucción de las mujeres migrantes es inferior. Es posible que lo último guarde relación con la menor selectividad educacional de las mujeres migrantes. Algo bastante diferente se observa en las áreas metropolitanas de Lima y Caracas. El nivel educacional de los migrantes es muy inferior al de los nativos, sobre

todo el de las mujeres. Se recuerda al respecto que la selectividad educacional de las mujeres migrantes de Lima y Caracas es bastante inferior a la de los hombres.

(La educación parece ser el factor explicativo de mayor importancia en cuanto a las diferencias ocupacionales que se observan entre nativos y migrantes. En Santiago no se presentan diferencias ocupacionales de mayor importancia; sin embargo, en Lima y Caracas las diferencias son considerables, sobre todo respecto a los migrantes más recientes que llegaron con más de 15 años de edad. El nivel ocupacional de las mujeres migrantes, en general, es bastante inferior al nivel de las nativas, puesto que la mayoría de las migrantes que tienen un empleo, trabajan en los servicios domésticos.

Cuanto más joven es la edad de llegada y más largo es el tiempo de residencia de los migrantes, menores son las diferencias socio-económicas con los nativos.

El desnivel educacional observado en Lima y Caracas parece ser mucho mayor que el desnivel ocupacional. Ambas áreas han conocido en las últimas décadas un fuerte desarrollo económico, con una alta tasa de creación de empleos en las actividades manufactureras y de la construcción. Podría ser que este intenso desarrollo económico haya facilitado de alguna manera la integración económica, es decir, si no se hubiera presentado esta alta tasa de creación de empleos, las diferencias ocupacionales probablemente hubieran sido mucho mayores.

5. Consecuencias demográficas de la migración hacia las áreas metropolitanas

Las consecuencias demográficas de la migración hacia las áreas metropolitanas son considerables. Algunos cálculos, realizados a partir de datos censales, muestran que las áreas metropolitanas en estudio tienen tasas de crecimiento hasta dos veces más altas que el crecimiento total del país. El crecimiento vegetativo de esas áreas no difiere mucho del crecimiento vegetativo del país, de lo cual se puede deducir directamente la importancia que tiene la migración en el crecimiento total de las áreas metropolitanas. En Santiago, el 50 por ciento del crecimiento total del período 1960-1970 se debe a la migración; en Lima, el 53 por ciento durante el período 1940-1961. Las cifras de Caracas son aún mayores, probablemente a consecuencia del impacto de la migración internacional, que forma aproximadamente la tercera parte de toda la inmigración. Entre 1941 y 1950 casi el 70 por ciento del crecimiento total es atribuible a la migración; en el intervalo de 1950-1961 disminuye hasta un 58 por ciento.

Visto lo anterior, no cabe duda que el porcentaje de los inmigrantes en la población total de las áreas metropolitanas debe ser bastante elevado. En efecto, los cálculos hechos resultaron en un 34 por ciento en Santiago, 40 por ciento en Lima y, excluyendo los migrantes internacionales, 34 por ciento en Caracas y 44 por ciento incluyéndolos.

Analizando la proporción de inmigrantes en la población por grupos de edades, se observa un fenómeno interesante: con la edad aumenta el porcentaje. Las cifras varían del 3 por ciento en el grupo de 0 a 4 años hasta el 70 por ciento en la población de 60 años y más. Para su explicación hay que tomar en cuenta que las ciudades en cuestión recibieron desde mucho tiempo atrás flujos importantes de migrantes y que hay un proceso acumulativo progresivo con la edad que suma los migrantes de una edad cualquiera llegados en diferentes años. En segundo lugar, los niños que nacen en el área metropolitana de padres inmigrantes, pertenecen a la población nativa y contribuyen a reducir la proporción de inmigrantes en las edades más bajas.

La migración no tiene sólo un impacto importante en el crecimiento total, sino también en la estructura por edad y sexo de la población total del área metropolitana. Los índices de masculinidad de los migrantes son bastante inferiores a los de la población nativa, por lo que la migración hacia las áreas metropolitanas hace bajar el índice de masculinidad de la población total y aumenta el desequilibrio entre los sexos. Es probable que por eso también disminuya en el tiempo el porcentaje de casados, lo que tiene un efecto negativo sobre la tasa bruta de natalidad.

La estructura por edad de la población migrante evidentemente es más vieja que la de la población nativa. Entonces, si la migración es considerable y se mantiene durante largo tiempo, la población total del área será más envejecida que si no hubiera habido migración. Como consecuencia, aumentará la tasa bruta de mortalidad, todos los otros factores constantes.

En cuanto al efecto combinado de las influencias de la migración en la tasa bruta de natalidad y de mortalidad, únicamente en el supuesto que no difieran los niveles de fecundidad, mortalidad y nupcialidad de ambas subpoblaciones, lo que es un supuesto bastante teórico, se podría concluir, sin ninguna cuantificación, que la migración interna hace disminuir el crecimiento vegetativo de las ciudades en cuestión.

Con respecto al estado civil de los inmigrantes en comparación con la población nativa, casi no se observan diferencias en Santiago; en Lima y Caracas los datos sugieren que el porcentaje de casados es más alto entre los inmigrantes, en particular en cuanto se refiere a la población

femenina. Es probable que la explicación deba buscarse en diferencias educacionales entre nativos y migrantes. Generalmente es aceptada en la literatura la hipótesis que cuanto más alto es el nivel educacional de una población, más alta es la edad promedio al casarse, debido en gran parte al efecto de la mayor duración de la enseñanza. La hipótesis parece aplicable en este análisis. Entre los nativos y migrantes de Santiago no hay muchas diferencias educacionales, mientras que para Lima y Caracas las diferencias son considerables, especialmente entre las mujeres.

El mismo factor educación debe de ser una de las causas principales de diferencias observadas entre el promedio de hijos de nativos y migrantes. Respecto a Lima y Caracas se observa en los mismos grupos de edades un mayor promedio de hijos en la población femenina migrante casada. En Santiago casi no hay diferencias, y las que se observan indican que el promedio de hijos entre las nativas es mayor.

Elizaga menciona al respecto como posible explicación que la mujer migrante no es representativa del área de origen. Se puede pensar también que podría ser, tomando en cuenta que las diferencias educacionales no son muy grandes, que influyan el cambio de residencia y las dificultades de la asimilación, que pueden originar un mayor espaciamiento de los hijos.

Finalmente, cabe mencionar que aunque el nivel educacional aparece como un factor explicativo, no se puede adscribir las diferencias observadas en estado civil y número promedio de hijos únicamente a diferencias en nivel de instrucción. Habría que incluir una serie de otros aspectos relacionados como, por ejemplo, la participación económica femenina, la función del matrimonio en la sociedad, aspectos culturales relacionados con la edad al casarse y la planificación familiar, y las aspiraciones sociales.

ANEXO I

Tabla 1

CHILE: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS
Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1952

Grupos de edades	Analfabetos	Primaria	Secundaria	Universitaria	Especial ^a	Nivel ignorado ^b
<i>Hombres</i>						
<i>Total</i>	18,5	56,3	16,1	2,9	3,8	2,3
15 - 19	15,4	59,5	17,6	1,0	5,1	1,2
20 - 24	14,0	59,5	17,0	3,2	4,5	1,9
25 - 29	15,1	58,4	17,2	3,2	3,8	2,1
30 - 34	15,4	58,4	17,3	3,4	3,2	2,3
35 - 39	16,5	57,4	16,8	3,7	3,2	2,4
40 - 44	18,8	55,5	16,2	3,4	3,5	2,6
45 - 49	20,2	53,6	16,0	3,5	3,7	2,9
50 - 54	21,8	52,9	15,0	3,7	3,6	3,1
55 y más	30,7	48,9	11,6	2,8	2,4	3,5
<i>Mujeres</i>						
<i>Total</i>	21,8	55,1	17,1	1,4	2,5	2,1
15 - 19	13,3	61,1	19,0	0,8	4,3	1,4
20 - 24	14,3	60,3	17,9	2,1	3,5	1,9
25 - 29	16,9	57,4	19,2	1,7	2,8	2,0
30 - 34	18,2	56,7	19,2	1,7	2,0	2,1
35 - 39	20,1	55,9	18,4	1,6	1,8	2,1
40 - 44	24,1	53,6	17,0	1,4	1,8	2,2
45 - 49	26,3	52,1	16,2	1,3	1,8	2,3
50 - 54	29,3	50,6	14,9	1,2	1,6	2,4
55 y más	39,5	44,1	11,6	0,7	1,2	3,0

^a La categoría Especial incluye agricultura y pesca, artesanía, laboratorios, bailes, bellas artes, costura, canto, carpintería, comercio, dactilografía, electricidad, etc.

^b La categoría Nivel ignorado se refiere a la población con instrucción.

Tabla 2

CHILE: NIVEL EDUCACIONAL DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS
SEGUN SEXO Y GRUPOS DE EDADES
(CENSO 1960)

Grupos de edades	Analfabeta	Primaria	Secundaria	Universitaria	Especial ^a	Ignorado ^b
<i>Hombres</i>						
15 - 19	10,0	57,6	24,7	0,3	6,5	0,9
20 - 24	11,6	54,9	22,2	2,9	6,8	1,4
25 y más	17,8	53,9	18,8	3,0	4,6	1,9
<i>Total</i>	<i>14,3</i>	<i>54,7</i>	<i>20,2</i>	<i>2,5</i>	<i>6,6</i>	<i>1,7</i>
<i>Mujeres</i>						
15 - 19	8,9	59,0	24,6	0,2	6,4	0,9
20 - 24	11,6	56,9	22,2	2,1	6,1	1,1
25 y más	21,2	53,6	19,2	1,2	3,3	1,5
<i>Total</i>	<i>17,9</i>	<i>54,8</i>	<i>20,5</i>	<i>1,2</i>	<i>4,2</i>	<i>1,4</i>

^a Incluye educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otros no especificados.

^b Se refiere a población con instrucción.

Tabla 3

SANTIAGO: INMIGRANTES LLEGADOS DE 14 AÑOS Y MAS, SEGUN LA EDAD AL LLEGAR
Y EL NIVEL DE INSTRUCCION EN EL MOMENTO DE LA ENCUESTA

Grupos de edades y sexo	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Total ^e
<i>Hombres</i>					
14 - 19	18,3	37,4	21,3	22,7	366
20 - 24	21,1	44,1	19,1	15,7	236
25 - 29	22,3	37,9	21,4	16,5	103
30 - 39	28,9	31,1	14,5	23,5	90
40 y más	29,5	20,4	15,9	27,3	44
<i>Total</i>	<i>21,4</i>	<i>37,9</i>	<i>19,7</i>	<i>20,1</i>	<i>844</i>
<i>Mujeres</i>					
14 - 19	35,8	35,2	16,0	12,7	631
20 - 24	28,1	36,8	20,0	13,6	345
25 - 29	31,3	36,4	18,2	14,1	198
30 - 39	33,0	37,1	15,3	14,5	124
40 y más	43,5	31,8	15,3	9,4	85
<i>Total</i>	<i>33,5</i>	<i>35,7</i>	<i>17,2</i>	<i>13,1</i>	<i>1 398</i>

^{ac} 1 - 3 años.

^{bd} 4 - 6 años.

^e Incluye casos con edad desconocida y casos sin información sobre el nivel educacional.

Tabla 4
CHILE: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DEL PAIS DE
15 AÑOS Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES
(CON EXCLUSION DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO), 1960

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e	Ignorado
<i>Hombres</i>						
<i>Total</i>	43,3	33,8	9,1	7,8	4,7	1,2
15 - 19	34,2	40,1	14,6	4,6	5,7	0,7
20 - 24	36,2	37,4	10,2	8,8	6,4	1,1
25 y más	46,9	31,5	7,6	8,4	4,1	1,4
<i>Mujeres</i>						
<i>Total</i>	44,6	34,2	9,3	7,0	3,8	1,0
15 - 19	32,3	41,6	14,7	5,3	5,3	0,8
20 - 24	35,6	38,7	9,8	9,2	5,8	0,9
25 y más	49,3	31,6	7,9	7,0	3,0	1,1

^a 1 - 3 años.

^b 4 - 6 años.

^c 1 - 3 años.

^d 4 - 6 años.

^e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 5
SANTIAGO: NIVEL DE INSTRUCCION DE LOS INMIGRANTES
SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE NACIMIENTO

Sexo y nivel de educación	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total ^a
<i>Hombres</i>					
Sin instrucción y primaria incompleta ^b	13,4	21,1	25,6	38,0	21,3
Primaria completa y secundaria incompleta ^{c d}	56,5	61,8	65,9	53,5	57,6
Secundaria, enseñanza superior o universitaria ^e	28,9	17,1	7,4	7,7	20,1
<i>Total</i> ^f	100,0 (253)	100,0 (204)	100,0 (176)	100,0 (129)	100,0 (844)
<i>Mujeres</i>					
Sin instrucción y primaria incompleta ^b	21,2	29,4	47,3	51,8	33,5
Primaria completa y secundaria incompleta	56,0	59,7	47,3	44,2	52,9
Secundaria, enseñanza superior o universitaria	22,3	10,9	4,8	2,7	13,1
<i>Total</i>	100,0 (430)	100,0 (350)	100,0 (315)	100,0 (222)	100,0 (1 398)

a Incluye 163 casos (82 hombres, 81 mujeres) con lugar de nacimiento desconocido y personas que nacieron en el exterior.

b 1 - 3 años.

c d 4 - 6 años; 1 a 3 años.

e 4 años y más.

f Incluye 15 casos con nivel de educación desconocido (8 hombres y 7 mujeres).

Tabla 6

CHILE: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS
Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1960

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e	Ignorado
AREA URBANA						
<i>Hombres</i>						
<i>Total</i>	22,0	37,6	15,4	16,0	7,0	1,9
15 - 19	13,8	40,0	26,0	10,3	9,1	0,9
20 - 24	15,3	38,6	17,0	18,1	9,4	1,6
25 y más	25,1	36,9	12,7	17,0	6,1	2,3
<i>Mujeres</i>						
<i>Total</i>	27,2	38,6	14,5	13,0	5,3	1,5
15 - 19	16,8	41,8	22,9	9,5	8,2	0,8
20 - 24	19,9	40,7	14,7	15,9	7,6	1,2
25 y más	30,9	37,5	12,6	13,3	4,2	1,6

(continúa)

Tabla 6 (Conclusión)
CHILE: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS
Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1960

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra Educación ^e	Ignorado
AREA RURAL						
<i>Hombres</i>						
<i>Total</i>	64,7	27,0	3,2	2,4	1,4	1,2
15 - 19	55,0	37,6	3,9	0,8	1,8	0,9
20 - 24	56,6	33,8	3,9	2,5	2,1	1,1
25 y más	68,8	23,0	2,9	2,8	1,2	1,3
<i>Mujeres</i>						
<i>Total</i>	67,1	25,8	3,0	2,1	1,0	1,0
15 - 19	53,4	39,1	4,1	1,1	1,5	0,9
20 - 24	57,2	33,6	3,7	2,7	1,9	1,0
25 y más	72,4	21,0	2,6	2,2	0,7	1,0

a 1 - 3 años.

b 4 - 6 años.

c 1 - 3 años.

d 4 - 6 años.

e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 7
PERU: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1961

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e	Ignorado
<i>Hombres</i>						
<i>Total</i>	57,8	23,8	7,0	7,4	2,1	1,8
15 - 19	53,8	25,9	12,7	5,0	1,7	0,9
20 - 24	50,0	28,5	7,7	9,5	3,2	1,1
25 - 29	53,1	28,4	6,9	8,7	2,8	0,0
30 y más	62,5	20,7	4,9	7,3	1,8	2,8
<i>Mujeres</i>						
<i>Total</i>	70,1	16,0	4,2	4,2	2,3	3,3
15 - 19	63,6	19,4	8,5	4,1	3,0	1,5
20 - 24	66,3	18,8	4,5	5,7	3,9	0,9
25 - 29	68,5	17,5	4,3	5,2	2,9	1,6
30 y más	73,4	13,8	2,7	3,5	1,5	5,0

a 1 - 3 años.

b 4 - 6 años.

c 1 - 3 años.

d 4 - 6 años.

e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 8
PERU: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1961

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e	Ignorado
AREA URBANA						
<i>Hombres</i>						
<i>Total</i>	35,2	33,6	12,2	14,0	4,0	0,9
15 - 19	31,1	33,6	22,3	9,4	3,1	0,5
20 - 24	28,6	36,1	12,4	16,6	5,7	0,6
25 - 29	29,4	37,9	11,7	16,0	5,1	0,0
30 y más	40,3	31,8	8,8	14,3	3,5	1,4
<i>Mujeres</i>						
<i>Total</i>	49,8	27,9	7,9	8,2	4,6	1,7
15 - 19	40,5	29,9	15,2	7,6	5,5	1,2
20 - 24	42,8	30,3	8,0	10,1	7,5	0,8
25 - 29	45,6	29,5	8,1	10,1	5,6	1,1
30 y más	56,0	26,1	5,4	7,2	3,1	2,2

(continúa)

Tabla 8 (Conclusión)

PERU: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1961

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e	Ignorado
AREA RURAL						
<i>Hombres</i>						
<i>Total</i>	80,0	14,2	1,8	1,0	0,3	2,7
15 - 19	77,4	17,8	2,7	0,5	0,3	1,3
20 - 24	73,9	19,9	2,5	1,5	0,5	1,6
25 - 29	77,3	18,8	2,1	1,3	0,5	0,0
30 y más	83,0	10,4	1,3	0,9	0,2	4,1
<i>Mujeres</i>						
<i>Total</i>	89,3	4,6	0,6	0,4	0,2	4,9
15 - 19	88,5	8,0	1,2	0,3	0,2	1,8
20 - 24	90,2	7,2	0,9	0,7	0,3	0,9
25 - 29	90,6	5,9	0,8	0,6	0,2	2,0
30 y más	89,1	2,7	0,3	0,2	0,1	7,5

^a 1 - 3 años.

^b 4 - 6 años.

^c 1 - 3 años.

^d 4 - 6 años.

^e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 9
LIMA: NIVEL EDUCACIONAL DE LOS INMIGRANTES POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES

Sexo y grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Total ^e
<i>Hombres</i>					
15 - 19	27,2	28,7	21,8	21,7	100,0 (526)
20 - 24	24,1	37,0	14,1	23,8	100,0 (311)
25 - 29	29,0	31,9	17,4	21,0	100,0 (138)
30 - 34	23,5	33,3	13,6	29,6	100,0 (81)
35 - 39	31,6	29,8	10,5	28,1	100,0 (57)
40 - 49	23,0	42,6	8,2	26,2	100,0 (61)
50 y más	34,7	29,2	9,7	26,4	100,0 (72)
<i>Total</i>	<i>27,1</i>	<i>32,3</i>	<i>17,0</i>	<i>23,6</i>	<i>100,0 (1 246)</i>
<i>Mujeres</i>					
15 - 19	48,3	29,4	8,6	13,3	100,0 (510)
20 - 24	44,2	25,8	12,4	16,1	100,0 (267)
25 - 29	38,8	30,9	13,0	17,3	100,0 (139)
30 - 34	41,2	25,8	9,3	23,7	100,0 (97)
35 - 39	43,9	29,8	10,5	15,8	100,0 (57)
40 - 49	40,2	29,4	11,8	17,6	100,0 (102)
50 y más	56,8	23,9	5,7	10,2	100,0 (88)
<i>Total</i>	<i>44,0</i>	<i>24,2</i>	<i>16,1</i>	<i>15,7</i>	<i>100,0 (1 333)</i>

^a 1 - 3 años.

^b 4 - 6 años.

^c 1 - 3 años.

^d 4 - 6 años.

^e Están incluidas las personas de las cuales no hay información sobre el nivel educacional.

Tabla 10
LIMA: NIVEL EDUCACIONAL DE LOS INMIGRANTES^a SEGUN SEXO Y TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA

Sexo y nivel de educación	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total
<i>Hombres</i>					
Sin instrucción y primaria incompleta ^b	25,0	29,5	31,8	39,6	28,2
Primaria completa y secundaria incompleta ^{c d}	44,8	48,3	49,8	43,2	46,8
Secundaria, enseñanza superior o universitaria ^e	30,0	22,1	17,8	15,3	24,2
<i>Total</i> ^f	100,0 (589)	100,0 (312)	100,0 (764)	100,0 (111)	100,0 (2 029)
<i>Mujeres</i>					
Sin instrucción y primaria incompleta	39,5	44,4	51,2	59,1	44,9
Primaria completa y secundaria incompleta	46,2	37,5	38,6	36,5	39,0
Secundaria, enseñanza superior o universitaria	17,1	17,8	10,3	4,3	15,4
<i>Total</i>	100,0 (645)	100,0 (331)	100,0 (856)	100,0 (115)	100,0 (2 192)

^a Todos los inmigrantes que tienen al momento de la encuesta más de 6 años.

^b 1 - 3 años.

^{c d} 4 - 6 años; 1 - 3 años.

^e 4 años y más.

^f No se especificaron en este cuadro los pequeños porcentajes de personas con nivel educacional desconocido.

Tabla 11
PERU: NIVEL EDUCACIONAL DE LA POBLACION DE 4 AÑOS Y MAS DEL TOTAL DEL PAIS, AREAS URBANAS
Y RURALES, POR SEXO, 1961

	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e	Ignorado
Hombres	70,0	17,4	4,9	4,8	1,5	1,4
Mujeres	77,8	12,3	3,1	2,8	1,6	2,4
<i>Areas urbanas</i>						
Hombres	52,3	25,8	8,9	9,4	2,9	0,7
Mujeres	61,9	22,9	5,9	3,8	5,1	1,3
<i>Areas rurales</i>						
Hombres	86,2	9,6	1,2	0,7	0,2	2,1
Mujeres	92,3	3,5	0,4	0,3	0,0	3,5

a 1 - 3 años.

b 4 - 6 años.

c 1 - 3 años.

d 4 - 6 años.

e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 12

LIMA: NIVEL EDUCACIONAL DE LOS INMIGRANTES POR SEXO, EDAD Y PERIODO DE LLEGADA

Sexo y edad de llegada	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Total ^e	Indice de educación ^f
<i>Hombres</i>						
<i>1961-1965</i>						
15 - 19	32,0	18,0	34,0	15,0	100,0 (100)	230
20 - 24	22,0	39,0	10,2	28,8	100,0 (59)	246
25 - 29	40,0	23,3	16,7	20,0	100,0 (30)	217
30 - 34	9,1	27,3	18,2	45,4	100,0 (11)	299
35 - 39	29,4	11,8	11,8	47,0	100,0 (17)	276
40 - 49	25,0	50,0	0,0	25,0	100,0 (8)	225
50 y más	52,4	23,8	0,0	23,8	100,0 (21)	195
<i>1960 y antes</i>						
15 - 19	26,1	31,2	19,0	23,2	100,0 (426)	238
20 - 24	24,7	36,3	15,1	22,7	100,0 (251)	233
25 - 29	25,9	34,3	17,6	21,3	100,0 (108)	233
30 - 34	26,1	33,3	13,1	27,5	100,0 (69)	242
35 - 39	32,5	37,5	10,0	20,0	100,0 (40)	218
40 - 49	22,7	41,5	9,4	26,4	100,0 (53)	247
50 y más	27,5	31,4	13,7	27,4	100,0 (51)	241

(continúa)

Tabla 12 (Conclusión)
LIMA: NIVEL EDUCACIONAL DE LOS INMIGRANTES POR SEXO, EDAD Y PERIODO DE LLEGADA

Sexo y edad de llegada	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Total ^e	Indice de educación ^f
<i>Mujeres</i>						
<i>1961 - 1965</i>						
15 - 19	56,0	25,0	9,9	9,1	100,0 (132)	170
20 - 24	60,4	17,0	11,3	11,3	100,0 (53)	174
25 - 29	31,2	21,9	21,9	25,0	100,0 (32)	241
30 - 34	18,8	31,2	0,0	50,0	100,0 (16)	281
35 - 39	30,0	40,0	20,0	10,0	100,0 (10)	210
40 - 49	43,8	18,8	6,2	31,2	100,0 (16)	224
50 y más	64,7	26,5	2,9	0,0	100,0 (34)	126
<i>1960 y antes</i>						
15 - 19	45,4	31,0	8,5	14,8	100,0 (377)	192
20 - 24	39,9	28,1	12,7	17,4	100,0 (213)	204
25 - 29	41,1	33,6	10,3	15,0	100,0 (107)	199
30 - 34	45,6	24,0	11,4	19,0	100,0 (79)	204
35 - 39	46,8	27,7	8,5	17,0	100,0 (47)	196
40 - 49	39,5	31,4	12,8	15,1	100,0 (86)	201
50 y más	51,9	23,1	5,8	17,3	100,0 (52)	185

^a 1 - 3 años.

^b 4 - 6 años.

^c 1 - 3 años.

^d 4 - 6 años.

^e No está especificado el porcentaje de nivel desconocido.

^f El índice de educación se calculó de la siguiente manera: porcentaje del nivel I multiplicado por 1, porcentaje del nivel II multiplicado por 2, porcentaje del nivel III multiplicado por 3, y porcentaje del nivel IV multiplicado por 4. Índice = suma.

Tabla 13

VENEZUELA: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1950

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e	No declarado	
						Primaria	Secundaria
<i>Hombres</i>							
<i>Total</i>	68,8	18,3	2,2	2,7	4,1	3,2	0,7
15 - 19	69,8	19,7	3,8	1,2	2,9	2,3	0,4
20 - 24	64,7	21,7	2,9	2,9	3,9	3,2	0,6
25 - 34	65,7	20,1	2,2	3,5	4,0	3,6	0,8
35 - 44	68,4	17,5	1,6	3,2	4,6	3,8	0,9
45 - 54	73,4	14,4	1,3	2,6	4,2	3,2	0,8
55 y más	76,8	11,9	1,0	2,0	4,9	2,8	0,6
<i>Mujeres</i>							
<i>Total</i>	75,5	15,5	1,1	0,9	3,8	2,8	0,5
15 - 19	68,3	21,8	2,6	0,8	3,9	2,3	0,4
20 - 24	71,4	18,9	1,4	1,0	4,2	2,7	0,4
25 - 34	76,2	14,7	0,9	1,2	3,7	2,8	0,6
35 - 44	79,9	12,1	0,6	0,9	3,3	2,7	0,5
45 - 54	80,3	11,6	0,4	0,6	3,6	2,9	0,4
55 y más	78,8	12,2	0,3	0,4	4,2	3,8	0,4

^a 1 - 3 años.^b 4 - 6 años.^c 1 - 3 años.^d 4 - 6 años.^e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 14

VENEZUELA: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS, POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, 1961

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e
<i>Hombres</i>					
<i>Total</i>	50,9	25,3	4,7	3,8	15,3
15 - 19	50,0	29,3	9,5	2,2	9,1
20 - 24	44,8	29,7	6,3	5,1	14,0
25 - 29	44,4	28,9	4,7	3,5	18,5
30 - 34	44,8	28,1	4,3	4,6	18,2
35 - 44	51,1	24,0	3,2	4,5	17,2
45 - 54	58,5	19,8	2,2	3,6	15,8
55 y más	67,0	14,4	1,4	2,5	14,7
<i>Mujeres</i>					
<i>Total</i>	59,1	21,6	2,6	1,5	15,3
15 - 19	48,1	30,0	6,0	1,7	14,2
20 - 24	49,8	27,9	3,6	2,6	16,2
25 - 29	54,2	23,8	2,7	1,8	17,5
30 - 34	58,2	21,4	2,0	1,7	16,8
35 - 44	64,9	17,5	1,4	1,4	14,9
45 - 54	70,2	14,8	0,9	0,9	13,3
55 y más	71,6	13,1	0,5	0,5	14,4

^a 1 - 3 años.

^b 4 - 6 años.

^c 1 - 3 años.

^d 4 - 6 años.

^e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 15
VENEZUELA: CONDICION DE ALFABETIZACION DE LA POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS
POR AREAS Y GRUPOS DE EDADES, 1961

Grupos de edades	Area urbana		Area intermedia		Area rural	
	Analfabetos	Alfabetos	Analfabetos	Alfabetos	Analfabetos	Alfabetos
<i>Total</i>	21,0	79,0	40,5	59,5	62,7	37,3
10 - 14	13,7	86,3	23,9	76,1	48,3	51,7
15 - 19	12,5	87,5	27,5	72,5	51,6	48,4
20 - 24	14,7	85,3	33,2	66,8	56,8	43,2
25 - 29	16,8	83,2	37,1	62,9	61,4	38,6
30 - 34	18,5	81,5	40,4	59,6	64,1	35,9
35 - 39	22,9	77,1	46,8	53,2	70,1	29,9
40 - 44	27,8	72,2	53,2	46,8	74,2	25,8
45 - 49	32,7	67,3	57,8	42,2	76,3	23,7
50 - 54	36,3	63,7	61,0	39,0	79,7	20,3
55 y más	42,9	57,1	66,5	33,5	81,9	18,1

Tabla 16
 CARACAS: NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL DE LOS INMIGRANTES, POR SEXO, EDAD DE LLEGADA
 Y PERIODOS DE LLEGADA

Sexo y edad de llegada	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Total
<i>Hombres</i>					
<i>(Todos los períodos)</i>					
15 - 19	43,1	22,9	16,1	12,6	100,0 (341)
20 - 24	45,9	30,0	8,5	9,9	100,0 (283)
25 - 29	48,4	25,2	11,0	10,3	100,0 (155)
30 - 34	47,6	23,2	7,3	12,2	100,0 (82)
35 - 39	45,5	20,0	14,5	10,9	100,0 (55)
40 - 44	54,7	19,0	4,8	16,7	100,0 (42)
45 - 49	60,0	27,0	3,0	3,0	100,0 (33)
50 y más	67,3	16,3	10,2	4,1	100,0 (49)
<i>Total</i>	<i>47,3</i>	<i>24,7</i>	<i>11,3</i>	<i>11,1</i>	<i>100,0 (1 040)</i>
<i>Mujeres</i>					
15 - 19	51,8	22,3	10,7	7,0	100,0 (525)
20 - 24	57,8	22,1	6,1	3,8	100,0 (344)
25 - 29	61,3	22,6	5,3	0,7	100,0 (150)
30 - 34	58,0	37,4	3,8	—	100,0 (131)
35 - 39	62,8	23,3	10,4	—	100,0 (86)
40 - 44	63,4	28,2	7,0	—	100,0 (71)
45 - 49	77,6	19,4	3,0	—	100,0 (67)
50 y más	81,0	18,2	0,8	—	100,0 (121)
<i>Total</i>	<i>59,1</i>	<i>23,4</i>	<i>7,2</i>	<i>3,4</i>	<i>100,0 (1 495)</i>

(continúa)

Tabla 16 (Continuación)

CARACAS: NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL DE LOS INMIGRANTES, POR SEXO, EDAD DE LLEGADA Y PERIODOS DE LLEGADA

Sexo y edad de llegada	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Total
<i>Hombres</i>					
(Período 1958 - 1967)					
15 - 19	46,1	15,1	19,8	14,3	100,0 (126)
20 - 24	36,9	28,7	10,4	7,8	100,0 (115)
25 - 29	52,6	20,3	13,6	10,2	100,0 (59)
30 - 34	57,7	7,7	7,7	15,4	100,0 (26)
35 - 39	40,8	22,7	18,2	9,1	100,0 (22)
40 - 44	56,3	18,8	6,3	6,3	100,0 (16)
45 - 49	68,6	25,0	0,0	12,6	100,0 (16)
50 y más	64,6	16,1	9,7	6,4	100,0 (31)
<i>Total</i>	<i>50,0</i>	<i>20,1</i>	<i>13,3</i>	<i>10,7</i>	<i>100,0 (412)</i>
(Períodos anteriores a 1958)					
15 - 19	41,3	27,4	14,0	1,9	100,0 (215)
20 - 24	35,2	31,0	7,1	3,0	100,0 (168)
25 - 29	45,9	28,1	9,4	1,0	100,0 (96)
30 - 34	42,9	30,4	7,1	1,8	100,0 (56)
35 - 39	48,6	18,2	12,1	9,1	100,0 (33)
40 - 44	53,8	19,2	3,8	11,5	100,0 (26)
45 - 49	58,8	29,4	5,9	5,9	100,0 (17)
50 y más	72,2	16,7	11,1	0,0	100,0 (18)
<i>Total</i>	<i>45,5</i>	<i>27,6</i>	<i>10,0</i>	<i>11,3</i>	<i>100,0 (629)</i>
					(continúa)

Tabla 16 (Conclusión)

CARACAS: NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL DE LOS INMIGRANTES, POR SEXO, EDAD DE LLEGADA Y PERIODOS DE LLEGADA

Sexo y edad de llegada	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Total
<i>Mujeres</i>					
<i>(Período 1958-1967)</i>					
15 - 19	44,7	22,3	12,9	8,7	100,0 (264)
20 - 24	49,6	22,0	7,8	7,1	100,0 (141)
25 - 29	40,9	20,8	11,3	1,9	100,0 (53)
30 - 34	51,3	31,8	4,5	—	100,0 (44)
35 - 39	50,0	20,0	23,3	—	100,0 (30)
40 - 44	48,1	29,6	18,5	—	100,0 (27)
45 - 49	73,1	23,1	3,8	—	100,0 (26)
50 y más	74,5	23,7	1,7	—	100,0 (59)
<i>Total</i>	<i>52,0</i>	<i>23,1</i>	<i>10,4</i>	<i>5,3</i>	<i>100,0 (644)</i>
<i>(Períodos anteriores a 1958)</i>					
15 - 19	47,4	22,2	8,4	5,3	100,0 (261)
20 - 24	63,5	22,2	4,9	1,5	100,0 (203)
25 - 29	65,0	23,7	2,1	—	100,0 (97)
30 - 34	56,3	40,2	3,4	—	100,0 (87)
35 - 39	69,6	25,0	3,6	—	100,0 (56)
40 - 44	72,8	27,3	0,0	—	100,0 (44)
45 - 49	80,2	17,1	2,4	—	100,0 (41)
50 y más	87,1	12,9	0,0	—	100,0 (62)
<i>Total</i>	<i>64,7</i>	<i>23,7</i>	<i>4,7</i>	<i>2,0</i>	<i>100,0 (851)</i>

ac 1-3 años.

bd 4-6 años.

Tabla 17

VENEZUELA: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DEL PAIS DE 15 AÑOS Y MAS,
POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES (CON EXCLUSION DEL DISTRITO FEDERAL), 1950

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación
<i>Hombres</i>					
<i>Total</i>	75,6	15,0	1,4	1,7	3,6
15 - 19	75,4	17,0	2,5	0,6	2,6
20 - 24	71,7	18,5	1,8	1,7	3,7
25 - 34	73,4	16,3	1,4	2,4	3,6
35 - 44	75,8	13,8	1,0	2,2	4,2
45 - 54	79,8	11,5	0,9	1,6	3,7
55 y más	81,8	9,6	0,6	1,1	4,5
<i>Mujeres</i>					
<i>Total</i>	81,3	12,3	0,7	0,5	3,2
15 - 19	73,3	19,6	1,7	0,4	3,1
20 - 24	77,0	15,9	0,9	0,6	3,4
25 - 34	82,2	11,2	0,5	0,8	3,1
35 - 44	85,7	8,5	0,3	0,6	2,8
45 - 54	86,2	8,0	0,2	0,3	3,1
55 y más	85,2	8,4	0,2	0,2	3,6

^a 1 - 3 años.

^b 4 - 6 años.

^c 1 - 3 años.

^d 4 - 6 años.

Tabla 18

VENEZUELA: NIVEL DE INSTRUCCION DE LA POBLACION DEL PAIS DE 15 AÑOS Y MAS POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES (CON EXCLUSION DEL DISTRITO FEDERAL), 1961

Grupos de edades	Sin instrucción y primaria incompleta ^a	Primaria completa ^b	Secundaria incompleta ^c	Secundaria completa y algunos años de universidad ^d	Otra educación ^e
<i>Hombres</i>					
Total	57,5	22,1	3,5	2,8	14,1
15 - 19	55,5	27,0	7,5	1,5	8,5
20 - 24	52,0	26,5	4,6	3,5	13,3
25 - 29	51,3	25,7	3,6	2,8	16,5
30 - 34	51,3	24,9	3,2	3,8	16,8
35 - 44	57,7	20,5	2,3	3,7	16,0
45 - 54	64,8	16,4	1,5	2,7	14,6
55 y más	72,1	11,6	1,0	1,6	13,7
<i>Mujeres</i>					
Total	64,9	18,4	1,8	1,1	13,8
15 - 19	52,8	28,1	4,6	1,1	13,4
20 - 24	55,3	25,3	2,6	1,7	15,1
25 - 29	60,2	20,8	1,9	1,4	15,7
30 - 34	64,4	17,8	1,3	1,4	15,1
35 - 44	71,3	13,5	0,9	1,1	13,2
45 - 54	76,5	10,6	0,5	0,7	11,6
55 y más	77,3	9,4	0,3	0,3	12,7

a c 1-3 años.

bd 4-6 años.

e La categoría Otra educación incluye: educación comercial, industrial, técnica femenina, agrícola y otras no especificadas.

Tabla 19

CARACAS: NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL DE LOS INMIGRANTES POR SEXO Y PERIODO DE MIGRACION,
SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR

Sexo y nivel de educación	20 000 y más	10 000 a 19 999	5 000 a 9 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total
<i>Hombres</i>						
(Período 1958-1967)						
Sin instrucción y primaria incompleta ^a	46,4	60,9	67,6	75,1	79,4	56,8
Primaria completa y secundaria incompleta ^{b c}	36,6	31,5	29,9	19,3	14,7	31,4
Secundaria, enseñanza superior o universitaria ^d	11,8	4,4	0,0	2,9	0,0	7,6
<i>Total</i>	<i>100,0</i> (388)	<i>100,0</i> (92)	<i>100,0</i> (77)	<i>100,0</i> (104)	<i>100,0</i> (34)	<i>100,0</i> (699)
(Período antes de 1958)						
Sin instrucción y primaria incompleta	34,1	45,0	54,1	48,6	34,8	40,7
Primaria completa y secundaria incompleta	41,9	37,9	37,6	35,5	54,6	40,1
Secundaria, enseñanza superior o universitaria	17,3	10,7	4,6	9,8	3,0	12,9
<i>Total</i>	<i>100,0</i> (556)	<i>100,0</i> (169)	<i>100,0</i> (109)	<i>100,0</i> (214)	<i>100,0</i> (66)	<i>100,0</i> (1 131)

(continúa)

Tabla 19 (Conclusión)

**CARACAS: NIVEL DE INSTRUCCION ACTUAL DE LOS INMIGRANTES POR SEXO Y PERIODO DE MIGRACION,
SEGUN EL TAMAÑO DEL LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR**

Sexo y nivel de educación	20 000 y más	10 000 a 19 999	5 000 a 9 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total
<i>Mujeres</i>						
<i>(Período 1958-1967)</i>						
Sin instrucción y primaria incompleta ^a	52,3	69,0	69,5	66,7	80,7	60,6
Primaria completa y secundaria incompleta ^{b c}	33,2	21,8	23,8	27,6	16,2	28,5
Secundaria, enseñanza superior o universitaria ^d	5,7	4,2	2,0	1,6	0,0	4,0
<i>Total</i>	<i>100,0</i> <i>(560)</i>	<i>100,0</i> <i>(142)</i>	<i>100,0</i> <i>(105)</i>	<i>100,0</i> <i>(192)</i>	<i>100,0</i> <i>(62)</i>	<i>100,0</i> <i>(1070)</i>
<i>(Período antes de 1958)</i>						
Sin instrucción y primaria incompleta	45,0	63,7	61,8	68,7	66,8	55,4
Primaria completa y secundaria incompleta	40,9	28,3	28,4	26,2	26,8	35,0
Secundaria, enseñanza superior o universitaria	5,3	4,2	1,8	1,8	3,1	3,9
<i>Total</i>	<i>100,0</i> <i>(761)</i>	<i>100,0</i> <i>(237)</i>	<i>100,0</i> <i>(162)</i>	<i>100,0</i> <i>(272)</i>	<i>100,0</i> <i>(97)</i>	<i>100,0</i> <i>(1 549)</i>

a 1 - 3 años.

b 4 - 6 años.

c 1 - 3 años.

d 4 - 6 años.

Tabla 20

GRAN SANTIAGO: COMPOSICION POR CLASES ECONOMICO-SOCIALES
(OCUPACION) DE LOS MIGRANTES ANTES DE MIGRAR, POR SEXO
Y EDAD DE LLEGADA (MIGRANTES LLEGADOS EN EL
PERIODO 1942-1962)

Clases económico sociales y sexo	Grupos de edades			Total
	15 - 24	25 - 39	40 y más	
<i>Hombres</i>				
Trabajadores no-manuales	12,8	32,5	42,2	25,8
Trabajadores manuales	48,2	41,1	37,5	43,5
Trabajadores agrícolas	38,4	25,2	14,1	28,9
Otros	0,6	1,2	6,2	1,8
<i>Total</i>	<i>100,0</i> <i>(164)</i>	<i>100,0</i> <i>(163)</i>	<i>100,0</i> <i>(64)</i>	<i>100,0</i> <i>(391)</i>
Total en ocupaciones	57,0	86,7	83,1	70,7
Personas que buscan trabajo por primera vez	3,5	—	—	1,8
No económicamente activos	26,0	1,6	3,9	14,7
Sin información	13,5	11,7	13,0	12,8
<i>Total</i>	<i>100,0</i> <i>(288)</i>	<i>100,0</i> <i>(192)</i>	<i>100,0</i> <i>(73)</i>	<i>100,0</i> <i>(553)</i>
	15 - 24	Más de 25		Total
<i>Mujeres</i>				
Trabajadores no-manuales	9,7	33,7		21,8
Trabajadores manuales	90,3	66,3		78,2
Sirvientas	62,4	33,7		47,9
Otras	27,9	32,6		30,3
<i>Total</i>	<i>100,0</i> <i>(93)</i>	<i>100,0</i> <i>(95)</i>		<i>100,0</i> <i>(188)</i>
Total en ocupaciones	36,2	62,1		45,9
Personas que buscan trabajo por primera vez	4,7	2,6		3,9
No económicamente activos	52,9	28,8		43,9
Sin información	6,2	6,5		6,3
<i>Total</i>	<i>100,0</i> <i>(257)</i>	<i>100,0</i> <i>(153)</i>		<i>100,0</i> <i>(410)</i>

Tabla 21

GRAN SANTIAGO: MIGRANTES SEGUN CLASES SOCIO-ECONOMICAS EN EL LUGAR DE PROCEDENCIA,
POR SEXO Y ZONAS DE PROCEDENCIA

Clases socio-económicas	Núcleos de más de 5 000 habitantes		Núcleos de menos de 5 000 habitantes		Total ^a	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Trabajadores no manuales	31,3	27,2	11,3	13,2	27,4	24,7
Trabajadores manuales	52,0	69,6	27,4	84,2	42,7	72,3
Trabajadores agrícolas	14,5	3,2	61,3	2,6	27,9	3,0
Otros ^b	2,2	—	—	—	2,0	—
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
	(227)	(125)	(106)	(38)	(358)	(166)
Trabajadores en todas las ocupaciones ^c	75,4	49,0	70,2	31,4	74,3	43,3
Trabajadores familiares no remunerados	2,7	—	6,6	0,8	4,1	0,3
Personas que buscan trabajo por primera vez	5,0	8,6	5,3	11,6	4,8	9,7
Personas no económicamente activas	16,9	42,4	17,9	56,2	16,8	46,7
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
	(301)	(255)	(151)	(121)	(482)	(383)
Sin información	(50)	(19)	(17)	(8)	(71)	(27)
<i>Total</i>	<i>(351)</i>	<i>(274)</i>	<i>(168)</i>	<i>(129)</i>	<i>(553)</i>	<i>(410)</i>

^a Incluidas personas del interior y de procedencia desconocida.

^b Fuerzas armadas, personal diplomático extranjero y ocupaciones mal definidas y desconocidas.

^c Excepto trabajadores familiares no remunerados

Tabla 22
VALPARAISO Y COLCHAGUA: ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA
POBLACION POR SEXO, 1961

Ocupación y clases socio- económicas	Valparaíso				Colchagua			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	15 - 29	Total	15 - 29	Total	15 - 29	Total	15 - 29	Total
<i>Trabajadores no manuales</i>	17,9	23,7	27,1	32,1	6,1	9,1	18,7	25,8
1. Profesionales	2,5	3,6	8,8	11,6	0,7	1,6	9,5	11,4
2. Gerentes	0,9	2,7	0,7	1,8	0,5	1,2	0,7	2,5
3. Empleados, ven- dedores	14,5	17,4	17,6	18,7	4,9	6,3	8,5	11,9
<i>Trabajadores ma- nuales</i>	47,1	48,2	65,2	61,5	18,3	19,2	70,3	62,4
4. Artesanos	26,7	27,2	17,4	18,0	10,1	10,9	12,7	14,5
5. Servicio	6,8	6,7	46,3	41,6	3,0	3,2	57,2	47,6
6. Sirvientes	13,6	14,3	1,5	1,9	5,2	5,1	0,4	0,3
7. Obreros	17,6	16,5	1,8	2,0	71,5	69,1	7,1	9,0
<i>Trabajadores agrícolas</i>	17,4	11,6	5,9	4,4	3,9	2,6	3,9	2,8
<i>Otros</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Total</i>								

Tabla 23
LIMA: OCUPACION DE LOS MIGRANTES HOMBRES EN EL LUGAR
DE PROCEDENCIA, SEGUN EDAD AL LLEGAR.
PERIODO 1956-1965

Ocupación y clases socio-económicas	Grupos de edades				Total
	14 - 19	20 - 24	25 - 35	35 y más	
<i>Trabajadores no-manuales</i>	0,0	11,3	16,7	37,0	22,5
1. Profesionales	—	3,8	3,0	15,7	7,6
2. Gerentes	—	—	0,8	1,9	1,0
3. Empleados de oficina, etc.	—	7,5	12,9	19,4	13,9
<i>Trabajadores manuales</i>	50,0	51,0	47,8	35,2	43,9
4. Artesanos	10,0	1,9	20,5	15,7	15,2
5. Servicios personales	—	5,7	3,8	5,6	4,6
6. Sirvientes	20,0	5,7	—	—	1,7
7. Obreros, etc.	20,0	37,7	23,5	13,9	22,4
<i>Trabajadores agrícolas</i>	40,0	28,3	24,2	16,7	22,8
<i>Otros</i>	10,0	9,4	11,4	11,1	10,9
<i>Total</i>	100,0 (10)	100,0 (53)	100,0 (132)	100,0 (108)	100,0 (303)
Total económicamente activos	16,7	41,1	66,0	89,3	59,3
Buscan trabajo por primera vez	—	1,5	0,5	—	0,6
No económicamente activos	83,3	57,4	33,5	10,7	40,1
<i>Total</i>	100,0 (60)	100,0 (130)	100,0 (200)	100,0 (121)	100,0 (511)

Tabla 24

LIMA: OCUPACION DE LOS MIGRANTES HOMBRES EN EL LUGAR DE PROCEDENCIA, POR SEXO Y TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA. (14 AÑOS Y MAS AL LLEGAR), PERIODO 1956 - 1965

Ocupación y clases socio-económicas	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total ^a
<i>Trabajadores no-manuales</i>	23,7	17,3	16,1	16,7	18,7
1. Profesionales	11,2	3,8	4,5	5,6	6,5
2. Gerentes	2,5	—	—	—	0,7
3. Empleados de oficina	10,0	13,5	11,6	11,1	11,5
<i>Trabajadores manuales</i>	47,7	50,0	46,4	55,6	48,1
4. Artesanos, operarios	13,8	15,4	21,4	5,6	16,8
5. Servicios personales	6,3	5,8	2,7	11,1	5,0
6. Sirvientes	1,3	—	2,7	—	1,5
7. Obreros jornaleros	26,3	28,8	19,6	38,9	24,8
<i>Trabajadores agrícolas</i>	11,3	23,1	29,4	27,7	22,5
<i>Otros</i>	17,5	9,6	8,0	—	10,7
<i>Total</i>	100,0 (80)	100,0 (52)	100,0 (112)	100,0 (18)	100,0 (262)
Total económicamente activos	60,1	60,4	54,1	52,9	56,9
Buscan trabajo por primera vez	0,8	1,2	0,5	—	0,7
No económicamente activos	39,1	38,4	45,4	47,9	42,4
<i>Total</i>	100,0 (33)	100,0 (86)	100,0 (207)	100,0 (34)	100,0 (460)

^a Excluye las personas cuya procedencia y ocupación no se conoce.

Tabla 26

LIMA: OCUPACION DE LOS MIGRANTES MUJERES EN EL LUGAR DE PROCEDENCIA, SEGUN EDAD AL LLEGAR
(14 AÑOS Y MAS), PERIODO 1956-1965

Ocupación y clases socio-económicas	Grupos de edades				Total
	14 - 19	20 - 24	25 - 34	35 y más	
<i>Trabajadores no-manuales</i>	0,0	15,9	14,8	37,2	23,8
1. Profesionales	—	—	8,9	22,9	7,7
2. Gerentes	—	—	3,6	2,9	1,8
3. Empleados de oficina	—	15,9	2,3	11,4	14,3
<i>Trabajadores manuales</i>	81,8	54,5	48,3	31,4	53,1
4. Artesanos	—	2,3	10,7	5,7	5,4
5. Servicios personales	3,0	—	5,4	14,3	5,4
6. Sirvientes	75,8	47,7	26,8	5,7	37,5
7. Obreros, etc.	3,0	4,5	5,4	5,7	4,8
<i>Trabajadores agrícolas</i>	1,2	18,2	7,1	20,0	13,7
<i>Otros</i>	6,0	11,2	8,9	11,4	9,5
<i>Total</i>	100,0 (33)	100,0 (44)	100,0 (56)	100,0 (35)	100,0 (168)
Total económicamente activos	28,7	—	26,1	23,5	27,0
Buscan trabajo por primera vez	0,9	—	2,5	0,7	0,6
No económicamente activos	70,4	71,6	71,4	75,8	72,4
<i>Total</i>	100,0 (115)	100,0 (155)	100,0 (203)	100,0 (149)	100,0 (622)

Tabla 27

LIMA: OCUPACION DE LOS MIGRANTES MUJERES EN EL LUGAR DE PROCEDENCIA, TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA (14 AÑOS Y MAS AL LLEGAR), PERIODO 1956 - 1965

Ocupación y clases socio-económicas	20 000 y más	5 000 a 19 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total ^a
<i>Trabajadores no-manuales</i>	38,9	25,0	12,5	0,0	22,2
1. Profesionales	14,6	9,4	4,2	0,0	8,1
2. Gerentes	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
3. Empleados de oficina	24,3	15,6	8,3	0,0	14,1
<i>Trabajadores manuales</i>	46,4	65,7	58,4	50,0	56,4
4. Artesanos	4,9	9,4	4,2	0,0	5,4
5. Servicios personales	7,3	9,4	4,2	0,0	6,0
6. Sirvientes	29,3	43,8	44,4	25,0	39,6
7. Obreros, etc.	4,9	3,1	5,6	25,0	5,4
<i>Trabajadores agrícolas</i>	7,3	9,4	18,1	0,0	12,8
<i>Otros</i>	7,3	0,0	11,1	50,0	8,7
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(41)	(32)	(72)	(4)	(149)
Total económicamente activos	26,1	30,0	27,4	11,4	26,7
Buscan trabajo por primera vez	1,3	0,0	0,8	0,0	0,7
No económicamente activos	72,6	69,2	71,8	88,6	72,6
<i>Total</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
	(157)	(104)	(262)	(35)	(558)

^a Excluidas las personas cuya procedencia y ocupación se desconoce.

Tabla 28

PERU: ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA POBLACION FEMENINA, URBANA Y RURAL, POR EDAD, 1961

Ocupación y clases socio-económicas	Áreas urbanas			Áreas rurales		
	15 - 29	30 y más	Total	15 - 19	30 y más	Total
<i>Trabajadores no-manuales</i>	30,5	45,8	37,3	6,3	7,8	7,0
1. Profesionales	8,1	14,4	10,9	2,3	2,5	2,4
2. Gerentes	0,5	1,9	1,1	0,1	0,3	0,2
3. Empleados de oficina	21,9	29,5	25,3	3,9	5,0	4,4
<i>Trabajadores manuales</i>	58,5	40,1	50,3	30,8	25,5	27,6
4. Artesanos, operarios	14,7	17,7	16,0	19,5	18,8	18,7
5. Servicios personales	42,8	20,8	33,0	10,7	6,3	8,4
6. Sirvientes	1,0	1,6	1,3	0,6	0,4	0,5
<i>Trabajadores agrícolas</i>	5,0	12,0	8,1	60,6	65,8	63,3
<i>Otros</i>	6,0	2,1	4,3	2,3	1,9	2,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Tabla 29
 CARACAS: OCUPACION DE LOS MIGRANTES HOMBRES EN EL
 LUGAR DE PROCEDENCIA POR EDAD AL LLEGAR
 (PERIODO 1958-1967)

Ocupación y clases socio-económicas	Grupos de edades				Total
	14 - 19	20 - 24	25 - 29	40 y más	
<i>Trabajadores no-manuales</i>	29,4	17,3	32,6	54,4	31,3
1. Profesionales	—	1,3	12,4	10,9	6,9
2. Gerentes	—	2,9	1,1	8,7	2,0
3. Empleados de oficina	29,4	16,0	19,1	34,8	22,4
<i>Trabajadores manuales</i>	44,1	46,7	41,6	23,9	40,4
4. Conductores	—	8,0	13,5	13,0	10,2
5. Artesanos	32,4	30,7	23,6	10,9	24,9
6. Sirvientes	—	—	—	—	—
7. Servicios personales	8,8	8,0	4,5	—	5,3
<i>Trabajadores agrícolas</i>	23,5	34,7	24,7	21,7	26,9
<i>Otros</i>	2,9	1,3	1,1	—	1,2
Total	100,0 (34)	100,0 (75)	100,0 (89)	100,0 (46)	100,0 (244)

Tabla 30
CARACAS: OCUPACION DE LOS MIGRANTES HOMBRES EN EL LUGAR
DE PROCEDENCIA, POR TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA
(LLEGADOS CON 15 AÑOS Y MAS DE EDAD EN EL PERIODO 1958-1967)

Ocupación y clases socio-económicas	20 000 y más	10 000 a 19 999	5 000 a 9 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total
<i>Trabajadores no-manuales</i>	38,4	27,8	38,5	22,5	0,0	31,3
1. Profesionales	10,4	5,6	0,0	5,0	0,0	6,9
2. Gerentes	4,0	0,0	0,0	0,0	0,0	2,0
3. Empleados de oficina	24,0	22,2	38,5	17,5	0,0	22,4
<i>Trabajadores manuales</i>	48,8	38,9	34,6	25,0	13,3	40,4
4. Constructores	13,6	5,6	7,7	10,0	0,0	10,2
5. Artesanos	28,8	25,0	19,2	22,5	13,3	24,9
6. Sirvientes	—	—	—	—	—	—
7. Servicios	6,4	8,3	7,7	2,5	0,0	5,3
<i>Trabajadores agrícolas</i>	11,2	33,3	30,8	42,5	80,0	26,9
Otros y sin información	1,6	0,0	0,0	0,0	6,7	1,2
<i>Total</i>	100,0 (125)	100,0 (36)	100,0 (26)	100,0 (40)	100,0 (15)	100,0 (245)

Tabla 31
 CARACAS: OCUPACION DE LOS MIGRANTES MUJERES EN EL LUGAR
 DE PROCEDENCIA POR EDAD DE LLEGADA (PERIODO 1958-1967)

Ocupación y clases socio-económicas	Grupos de edades				Total
	14 - 19	20 - 24	25 - 39	40 y más	
<i>Trabajadores no-manuales</i>	31,0	57,8	45,9	14,8	42,3
1. Profesionales	2,4	20,0	24,3	7,7	14,6
2. Gerentes	—	2,2	—	—	0,7
3. Empleados de oficina	28,6	35,6	21,6	7,1	27,0
<i>Trabajadores manuales</i>	69,0	40,0	54,0	84,6	57,0
4. Constructores	—	—	2,7	—	0,7
5. Artesanos	9,5	8,9	18,9	30,8	13,9
6. Sirvientes	57,1	26,7	24,3	53,8	38,0
7. Servicios personales	2,4	4,4	8,1	—	4,4
<i>Trabajadores agrícolas</i>	—	2,2	—	—	0,7
Otros	—	—	—	—	—
Total	100,0 (42)	100,0 (45)	100,0 (37)	100,0 (13)	100,0 (137)

Tabla 32
 CARACAS: OCUPACION DE LOS MIGRANTES MUJERES EN EL LUGAR
 DE PROCEDENCIA, POR TAMAÑO DEL LUGAR DE PROCEDENCIA
 (15 AÑOS Y MAS DE EDAD AL LLEGAR; PERIODO 1958-1967)

Ocupación y clases socio-económicas	20 000 y más	10 000 a 19 999	5 000 a 9 999	1 000 a 4 999	Menos de 1 000	Total
<i>Trabajadores no-manuales</i>	53,1	16,6	28,6	28,6	37,5	42,3
1. Profesionales	17,3	8,3	14,3	14,3	0,0	14,6
2. Gerentes	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
3. Empleados de oficina	34,6	8,3	14,3	14,3	37,5	27,0
<i>Trabajadores manuales</i>	46,9	83,3	71,4	71,4	62,5	57,0
4. Conductores	1,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
5. Artesanos	16,0	16,7	0,0	19,0	0,0	13,9
6. Sirvientes	27,2	58,3	71,4	42,9	50,0	38,0
7. Servicios	2,5	8,3	0,0	9,5	12,5	4,4
<i>Trabajadores agrícolas</i>	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,7
Otros y sin información	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0 (81)	100,0 (12)	100,0 (14)	100,0 (21)	100,0 (8)	100,0 (137)

Tabla 34
DEPARTAMENTO DE COJEDES: ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA
POBLACION, POR SEXO, AREAS URBANAS, INTERMEDIAS Y
RURALES, 1961

Ocupación y clases socio-económicas	Hombres			Mujeres		
	U	I	R	U	I	R
<i>Trabajadores no-manuales</i>	25,3	17,4	3,6	32,6	39,4	15,9
1. Profesionales	4,4	4,0	0,6	19,5	23,5	11,1
2. Gerentes	1,8	0,7	0,1	0,9	2,4	0,6
3. Empleados de oficina	19,1	12,7	2,9	12,2	13,5	4,2
<i>Trabajadores manuales</i>	41,4	17,4	3,0	61,2	44,0	27,8
4. Constructores, obreros	8,5	4,2	0,9	0,3	—	0,1
5. Artesanos	26,5	9,0	1,7	14,0	11,1	5,6
6. Sirvientes	6,4	4,2	0,4	46,9	32,9	22,1
7. Servicios personales						
<i>Trabajadores agrícolas</i>	23,3	56,8	90,6	2,5	7,1	51,7
Otros	9,6	8,4	2,7	2,7	9,4	4,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

BIBLIOGRAFIA

- Alberts, Joop, *La Migración Interna en Costa Rica*, CELADE, Serie AS/8, San José, Costa Rica, 1970.
- Alberts, Joop, "Hacia un Mejor Entendimiento de los Motivos para Migrar", en *Notas de Población*, CELADE, Año II, Vol. 4, 1974.
- Alberts, Joop, *El Marco Teórico de la Migración Interna* (versión preliminar), CESPO, CELADE, San José, Costa Rica, 1972.
- Alers, J. y Appelbaum, Oscar y Richard, "La Migración en el Perú, un Inventario de Proposiciones", en *Estudios de Población y Desarrollo 1:4*. Serie original, N° 2.
- Allendorf, H., *Der Zuzug in die Städte*, Jena. 1901.
- Atal, M., Correa, Germán y Lawrence, Eduardo, *Algunos Aspectos Relativos a la Decisión de Migrar y a la Integración Urbana de Migrantes en Poblaciones Marginales del Gran Santiago*. (Tesis de Grado). Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Escuela de Sociología e Instituto de Patología Social, Santiago de Chile, 1966.
- Balán, Jorge y Yelín, Elizabeth, *Migración a la Ciudad y Movilidad Social, un Caso Mexicano* (artículo presentado en la 1ª Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, agosto, 1970).
- Balán, Jorge, "Migrant-Native Socioeconomic Differences: A Structural Analysis", en *Latin American Research Review*, Vol. 4, N° 1, Spring, 1969.
- Bleicher, H., *Beiträge zur Statistik der Stadt Frankfurt am Main*, 1899.
- Bock, Wilbur E. y Iutaka, Sugiyama, *Rural-Urban Migration and Social Mobility: The Controversy in Latin America*. Second World Congress of Rural Sociology. Enschede, The Netherlands, agosto, 1968 (o en *Rural Sociology*, Vol. 34, N° 3, septiembre, 1969).
- Bogue, D.J., *Techniques and Hypotheses for the Study of Differential Migration: Some Notes from an Experiment with U.S. Data*, University of Chicago, 1969.

- Bogue, D.J., "Migración Interna", en *El Estudio de la Población*, ed. por Hauser, P.M. y O.D. Duncan (versión española).
- Briones, G., "Movilidad Ocupacional y Mercado de Trabajo en el Perú", en *América Latina* 6 (julio-septiembre 1963).
- Browning, Harley L., "Migrant Selectivity and the Growth of Large Cities in Developing Countries", en *Rapid Population Growth*, 1970.
- Browning y Feindt, "Movilidad Social, Migración y Fecundidad", en *Monterrey Metropolitana*, México, 1967.
- Browning y Feindt, "Diferencias entre la Población Nativa y la Migrante en Monterrey", en *Demografía y Economía*, Vol. 2, N° 2. El Colegio de México, 1968.
- Brückner, N., "Die Entwicklung der Grossstädtischen Bevölkerung im Gebiete des Deutschen Reiches", en *Allgemeines Statistische Archiv* I.
- Caldwell, J.D., *African Rural-Urban Migration*, Camberra, Australian National University Press, 1969.
- CEPAL, *Población y Desarrollo en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975.
- Dirección Nacional de Estadística y Censos, *Encuesta de Inmigración*, Nos. 1, 2 y 3.
- Eisenstadt, D., *The Absorption of Immigrants*, Londres, 1957.
- Elizaga, J.C., *Migraciones a las Areas Metropolitanas de América Latina*, CELADE, 1970.
- Elizaga, J.C., *Migraciones Interiores: Evolución Reciente y Estado Actual de los Estudios*, CELADE, 1971. (Documento presentado a la Conferencia de Población en México, 1971).
- Freedman, R., *Migration to Chicago*, 1950.
- Gatica, Fernando, "La Urbanización en América Latina: Aspectos Espaciales y Demográficos del Crecimiento Urbano y de la Concentración de la Población", en *Notas de Población*, año III, Vol. 9, CELADE, diciembre, 1975.
- Germani, G., "Inquiry into the Social Effects of Urbanization in a Working-class Sector of Greater Buenos Aires", en *Urbanization in Latin America*. Editado por Philip M. Hauser, Nueva York, International Documents Series, 1961.
- Germani, G., *La Sociología de la Modernización*, Buenos Aires, 1968.
- Germani, G., "Estrategias para Estimular la Movilidad Social", en *La Industrialización en América Latina*, ed. J. Kahl. México, 1965.
- Hatt, P., *Backgrounds of Human Fertility in Puerto Rico: A Sociological Survey*, Princeton, Princeton University Press, 1952.

- Herrera, L. y Pecht, W., *Crecimiento Urbano de Siete Países de América Latina: Tendencias en el Período 1940-1970 y Perspectivas para 1980*. Parte II, CELADE, Santiago de Chile, 1973, (versión preliminar).
- Herrick, B., *Urban Migration and Economic Development in Chile*, Massachusetts, Institute of Technology, 1965.
- Hoogcarspel, J., "Geslaagde Geleide Binnenlandse Migratie", de *Sociaal Maandblad Arbeid* XII, 1957.
- Hutchinson, B., "Structural and Exchange Mobility in the Assimilation of Immigrants to Brazil", en *Population Studies*, noviembre, 1958, Vol. 12, N° 2.
- Hutchinson, B., "The Migrant Population of Urban Brazil", en *América Latina*, Río de Janeiro, Año 6, N° 2, abril-junio, 1963.
- Instituto de Patología Social, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, *Migración Interna hacia Santiago de Chile*, 1968.
- Lee, Everett, "A Theory of Migration", en J.A. Jackson, *Migration*, Cambridge University Press, 1970.
- Levasseur, E., *La Population Française*, París, 1891.
- Macisco, Willer y Bouvier, "Some General Considerations on Migration, Urbanization and Fertility in Latin America", en *Round Table Conference on the Family in Transition*, noviembre 3-6, National Institute of Health, Bethesda, Maryland, Estados Unidos.
- Macisco, J. y Pryor, T., "A Reappraisal of Ravenstein's Laws of Migration: A Review of Selected Studies of Internal Migration in the United States", en *American Sociological Review*, Vol. 24 N° 24, N° 3, Fall, 1963.
- Macisco, J., *Adjustment of Migrants* (borrador de un capítulo del estudio sobre la Encuesta de Migración hacia Lima, preparado en CELADE, Santiago de Chile, 1972).
- Majumdar, D.N., *Social Contours of an Industrial City*, Bombay, 1960.
- Margulis, M., "Análisis de un Proceso Migratorio Rural-urbano en Argentina", en *Aportes* 3 (enero), 1967.
- Margulis, M., *Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina*, Paidós, Buenos Aires, 1970.
- Mármora, L., *El Estudio Histórico Estructural de los Movimientos Poblacionales en América Latina*, Ministerio de Cultura y Educación, Buenos Aires, 1972 (mimeo).
- Martin, J.A., *Off-farm Migration*, Knoxville, Tenn., 1958.

- Matos Mar, J., "Migration and Urbanization: The Barriadas of Lima. An Example of Integration into Urban Life", en *Urbanization in Latin America*, 1961.
- Moore, J., *City Ward Migration: Swedish Data*, Chicago, 1938.
- Muñoz, H., Oliveira O. de, Singer, P. y Stern, C., *Migración y Desarrollo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1972 (Capítulo escrito por P. Singer).
- Muñoz, H. y Oliveira, O. de, "Migración Interna en América Latina y Crítica de Algunos Análisis", en *Migración y Desarrollo*, CLACSO, Buenos Aires, 1972.
- Muñoz, H. y Oliveira O. de, "Migración Interna y Movilidad Ocupacional en la Ciudad de México", en *Migración y Desarrollo*, CLACSO, Buenos Aires, 1973.
- Naciones Unidas, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1966.
- Naciones Unidas, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1958.
- Organización de los Estados Americanos, *Hacia Políticas Nacionales de Urbanización en América Latina*. Seminario Técnico sobre Urbanización y Crecimiento Demográfico en América Latina. Río de Janeiro, Brasil 3-9 abril, 1972. (Véase también Turnert, en *América Latina; Distribución Espacial*, ed. por Ramiro Cardona).
- Organización Internacional del Trabajo, *El Empleo y el Proceso de Desarrollo en Chile, 1960-1970*. Tomos I y II.
- Ploeger, P., *Migranten in Sloterveer*, Amsterdam, 1960.
- Pourcher, G., "Le Peuplement de Paris", en *Population XVIII*, 1963.
- Price, Charles, "The Study of Assimilation", en *Migration: Sociological Studies 2*, ed. I.A. Jackson, 1969.
- Ravenstein, E.G., "The Laws of Migration", en *Journal of the Statistical Society XLVIII* (1885).
- Rodríguez, Ethel, "La Incorporación de los Migrantes en la Estructura Económica y Social de la Ciudad de Bogotá", en *Las Migraciones Internas*, ed. Ramiro Cardona, Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, División de Población, 1972.
- Robirosa, M. y Wainstein, M., *Urbanización y Migraciones*, Federación Panamericana de Asociaciones de Medicina, División de Población, 1972 (mimeo, versión preliminar).
- Rubin, M., "Migration Problems of Negroes from a Rural Northeastern Minority Community", en *Social Forces XXXIX*, (1960/61).
- Shannon, L.W. y Shannon, M., "The Assimilation of Migrants to Cities, Anthropological and Sociological Contributions", en *Urban Research and Policy Planning*, ed. L.F. Schnore and Henry Fugin, 1970.

- Shryock, H., Jacob, Siegel and Associates, *The Methods and Materials of Demography*, U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census, octubre, 1971, Vol. 2.
- Shryock, H., *Population Mobility within the United States*, Community and Family Study Center, University of Chicago, 1964.
- Simmons, Alan y Cardona, Ramiro, *La Selectividad de la Migración en una Perspectiva Histórica: El Caso de Bogotá (Colombia) 1929-1968*. (versión mimeo). Asociación Colombiana de Facultades de Medicina.
- Singer, P., "Migraciones Internas. Consideraciones Teóricas sobre su Estudio", en *Migración y Desarrollo*, FLACSO, Buenos Aires, 1972.
- Sommermeier, W.H., "Een Analyse van de Binnenlandse Migratie in Nederland to 1947 en van 1948-1957", en *Statistische en Econometrische Onderzoekingen*, 1961.
- Sorokin, P., y Zimmerman, C., *Principles of Rural-urban Sociology*, Nueva York, 1929.
- Stouffer, S.A., "Intervening Opportunities and Competing Migrants", en *Journal of Regional Science* II, 1960.
- Taeuber, K., Chiazze, L. y Haenzel, W., "Migration in the United States: An Analysis of Residence Histories", en *Public Health Monograph*, N° 7, 1968.
- Taylor, R., "Migration and Motivation: A Study of Determinants and Types", en *Migration: Sociological Studies*, 2ª edición, J. Jackson. 1969.
- Ter Heide, *Binnenlandse Migratie in Nederland*, Universidad de Amsterdam, 1965.
- Thomas, D.S., *Research Memorandum on Migration Differentials*, Nueva York, 1938.
- Thomas, D., "Age and Economic Potentials in Internal Migration in the Limited States: Structure and Distance", en *International Population Conference*, Vienner, 1959.
- Turner, R.H., "Migration to a Medium-Sized American City", en *Journal of Social Psychology* XXX, 1949.
- United Nations, *Growth of the World's Urban and Rural Population, 1920-2000*, Nueva York, 1969.
- United Nations, Bureau of the Census, "Reason for Moving: March 1962 to March 1963", en *Population Characteristics*, Serie P-20, N° 154, Washington D.C., agosto, 1966.
- Weber, A.F., *The Growth of the Cities in the Nineteenth Century*, Nueva York, 1899.

- Wilber, G.L., "Migration Expectancy in the United States", en *Journal of the American Statistical Society*, LVIII, 1963.
- Yoon, Jong-Joo, *A Study on the Migration Motives of Soeul*, The Institute of Population Problems, Seúl, 1966.
- Zachariah, U.C., "Bombay Migration Study: A Pilot Analysis of Migration to a Asian Metropoli", en *Demography*, Vol. 3, N° 2, 1966.
- Zipf, G.K., *Human Behaviour and the Principle of the Least Effort*, Cambridge, Mass., 1949.



Impreso en los Servicios
de Reproducción de CELADE

